



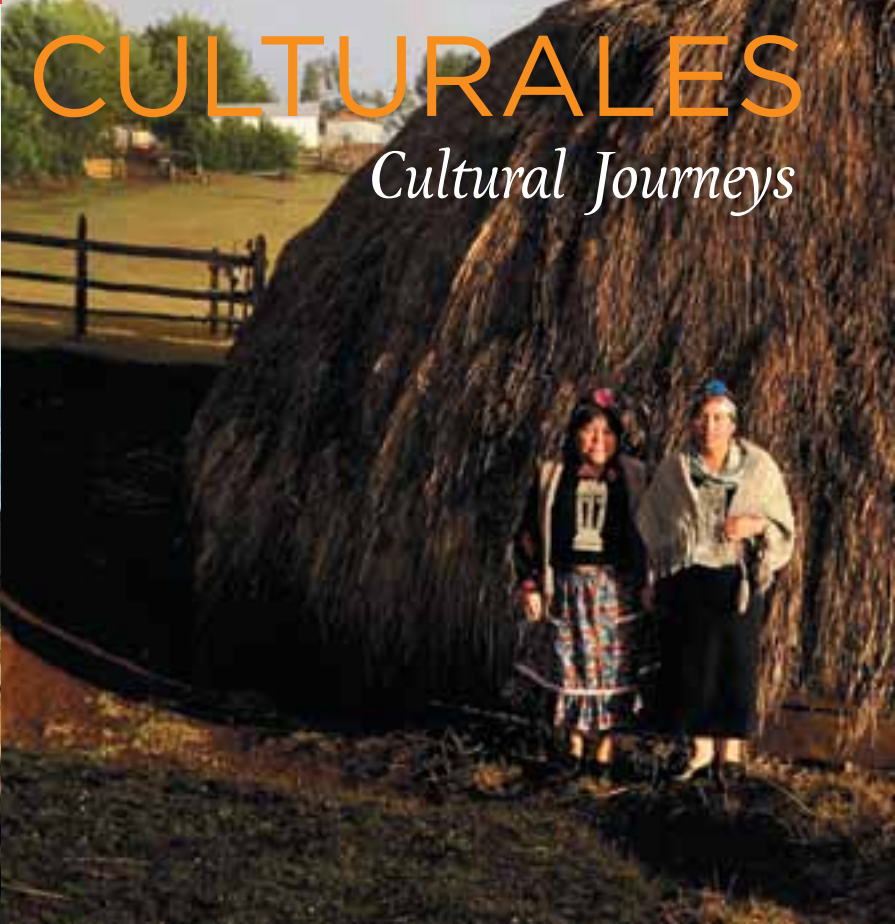
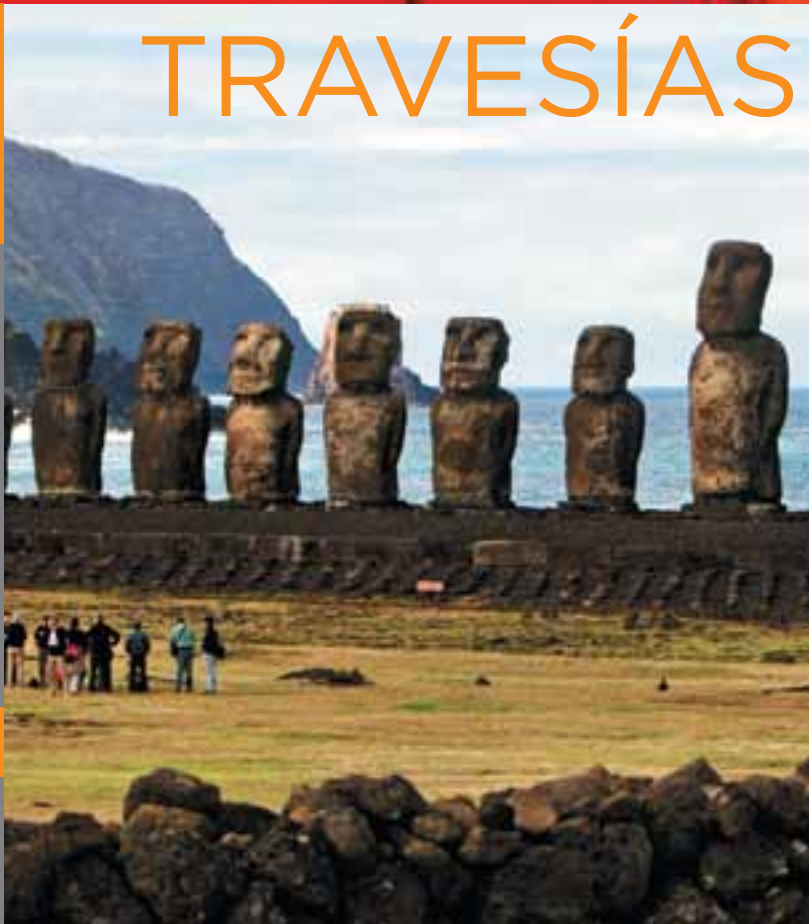
CHI



TURISMO CULTURAL

TRAVESÍAS CULTURALES

Cultural Journeys



Publicaciones Cultura



TRAVESÍAS CULTURALES

Cultural Journeys



CHILE: TRAVESÍAS CULTURALES

Chile: Cultural Journeys

Publicación a cargo de **Isidora Cabezón Papic (CNCA)**

Dirección editorial: **Magdalena Aninat Sahli (CNCA)**

Edición general y corrección de estilo: **Lucas Lecaros Calabacero (CNCA)**

Coordinación: **Marcelo Varela Zúñiga (CNCA)**

Autores de los textos: **Daniel Rojas, Lautaro Núñez, Raúl Mavrakis, Rodrigo Zalaquett, Gonzalo Ampuero,**

Sergio Paz, Michæl Jones, Julio Hotus, Ramón Galaz, Pedro Gandolfo, Arnoldo Weber, Manuel Gedda, Bruno Bettati,

Renato Cárdenas, Guillermo Rauld, Bárbara Saavedra, Paola Etchegaray, Alfredo Prieto

Traducción y edición al inglés: **Margaret Snook**

Dirección de Arte: **Ignacio Poblete Castro (CNCA)**

Diseño y diagramación: **Juan Carlos Berthelon**

Apoyo en diagramación: **Valentina Silva Irrarrázabal y María Francisca Maldonado Torres (CNCA)**

Fotografías: **Universidad Austral, Claudia Campos, Corporación Cultural Teatro del Lago (Pedro Valenzuela), Alexis Díaz,**

Claudio Garrido, Javier Godoy, Tania Hernández, I. Municipalidad de Hualpén, MAC Valdivia, Jorge Marín, Francisco

Manríquez, Fernando Meléndez, Sebastián Moreno, Milena Mollo, Muestra de Cine en la Patagonia, Gabriel Pérez (Ocho

Libros), Nicolás Piwonka (Ocho Libros), Francisco Pereda (Ocho Libros), Claudio Pérez, Riolab, Lucía Rodríguez, Víctor

Rojas, Paula Rossetti, Diario el Tipógrafo, Javier Tobar, Ariel Velásquez, Juan Pablo Zurita

Retoque / Corrección de color: **Eliana Arévalo / Paola Cifuentes**

En tapas, imágenes de Jorge Marín (máscara de La Tirana y ruka mapuche en lago Budi), Alexis Díaz (Salitrera de Santa Laura),

Nicolás Piwonka (minga de tiradora en Chiloé) y Víctor Rojas (Ahu Tongariki)

© Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Registro de Propiedad Intelectual n° 215.574

ISBN: 978-956-8327-013-2

www.cultura.gob.cl

Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente.

En este libro se utilizó tipografía *Australis*, creada por el diseñador chileno Francisco Gálvez, fuente ganadora del Gold Prize en los Morisawa Awards 2002 de Tokio.

1ª edición, abril de 2012

Se imprimieron 1.000 ejemplares

Impreso en Maval Ltda.

Santiago, Chile



TRAVESÍAS CULTURALES

Cultural Journeys

TURISMO
CULTURAL

Publicaciones
Cultura

Índice

8 | PRESENTACIÓN
Presentation

10 | INTRODUCCIÓN
Introduction



12 | REGIÓN DE
ARICA
Y PARINACOTA
Daniel Rojas



24 | REGIÓN DE
TARAPACÁ
Lautaro Núñez



36 | REGIÓN DE
ANTOFAGASTA
Raúl Mavrakis



48 | REGIÓN DE
ATACAMA
Rodrigo Zalaquett



60 | REGIÓN DE
COQUIMBO
Gonzalo Ampuero



74 | REGIÓN DE
VALPARAÍSO
Michael Jones



86 | RAPA
NUI
Julio Hotus



100 | REGIÓN
METROPOLITANA
Sergio Paz



112

REGIÓN DEL
LIBERTADOR GRAL.
BERNARDO
O'HIGGINS
Ramón Galaz



126

REGIÓN DEL
MAULE
Pedro Gandolfo



138

REGIÓN DEL
BIOBÍO
Arnoldo Weber



152

REGIÓN DE LA
ARAUCANÍA
Manuel Gedda



166

REGIÓN DE
LOS RÍOS
Bruno Bettati



178

REGIÓN DE
LOS LAGOS
Renato Cárdenas



190

REGIÓN DE AYSÉN
DEL GRAL. CARLOS
IBÁÑEZ DEL CAMPO
Guillermo Rauld



202

REGIÓN DE
MAGALLANES Y
DE LA ANTÁRTICA
CHILENA
Bárbara Saavedra · Paola
Etchegaray · Alfredo Prieto

214

ÍNDICE
FOTOGRAFICO
Photo index

Presentación

Una de las misiones que nos hemos propuesto en el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en la Política Cultural para el período 2011-2016, es contribuir a fomentar el turismo cultural, respetando la

diversidad y la conservación del patrimonio de la nación. Esta publicación se origina en este marco, a partir de la necesidad de poner en valor y difundir en la sociedad el patrimonio cultural del país y las diversas manifestaciones artísticas y tradicionales que constituyen nuestro acervo y diversidad cultural.

Cuando el turismo se plantea en base a un atractivo cultural, lo que se destaca es el carácter local e idiosincrático de un entorno como una de las mayores motivaciones para atraer y cautivar al visitante y donde el paisaje dejará de ser solo contemplación de la naturaleza para comprender que contiene un sustrato identitario único asociado a los modos de vida de las comunidades.

Entendemos al turismo cultural como una práctica que tiene por objeto la comprensión de la historia dentro de un contexto humano, temporal y territorial determinado, en donde con frecuencia se conjugan el patrimonio material e inmaterial, las tradiciones, los sitios arqueológicos, los monumentos naturales e históricos, la gastronomía y el dinamismo artístico. Basado en esta riqueza, el turismo cultural contribuye activamente a fortalecer las diversas identidades que son parte constituyente fundamental de una determinada localidad, comunidad o sector. Los emprendimientos asociados al turismo cultural adecuadamente enfocados producen así una valoración de la cultura local por parte de la comunidad, asegurando su conservación en el tiempo, y significan a la vez un aporte para un desarrollo más armónico en las regiones.

El turismo cultural aparece como alternativa sustentable y enriquecedora en un momento en donde el Consejo

Nacional de la Cultura y las Artes le da una especial importancia tanto al desarrollo regional, como a la descentralización y democratización de la cultura. Es por ello que esta publicación se ha construido en base a voces regionales de agentes culturales que describen la riqueza cultural de su región, convocando al visitante a una travesía cultural por su zona, relatando las raíces que tienen aquellos monumentos y acontecimientos culturales que son fuente de atractivo para cualquier viajero. La invitación que esta publicación hace es a realizar una exploración por las identidades regionales de nuestro país, donde las tradiciones, la gastronomía y los espacios culturales dan otra lectura, más profunda y enriquecedora, a la belleza y diversidad de los paisajes que tiene Chile.



Luciano Cruz-Coke Carvallo
Ministro Presidente
Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

One of the missions set in the Cultural Policy for the period 2011-2016 for the National Council for Culture and the Arts is to help promote cultural tourism, while respecting diversity and the conservation of our national heritage. This publication originates within this context and the need to create awareness and appreciation in our society of the country's cultural legacy, the various artistic expressions and traditions that make up our heritage and cultural diversity.

When tourism is realized on cultural basis, what stands out is the local and idiosyncratic nature of an environment as one of the greatest motivations to attract and captivate the visitor. In this way the landscape ceases to be just for contemplation of nature, to give way to understanding that it contains a unique identity associated to the livelihoods of communities.

We recognize cultural tourism as a practice which objective is the understanding of history within a human, temporal and spatial context, which often combines the tangible and intangible heritage, traditions, archaeological sites, natural monuments and history, gastronomy and artistic ingenuity. Based on this wealth, cultural tourism actively contributes to strengthen the various identities that are a fundamental constituent of a given locality, community or sector. The cultural tourism ventures that possess an appropriate focus produce an assessment of the local culture by the community, thus ensuring its preservation in time and representing a contribution to a more harmonious development in the regions.

Cultural tourism appears as a sustainable and enriching alternative at a time where the National Council for Culture and the Arts gives special importance to both regional development and the decentralization and democratization of culture. That is why this book has been assembled with the regional voices of cultural agents who describe in it the cultural wealth of their region, inviting visitors to a cultural journey while telling about the roots of cultural events and monuments that are the source of attraction for travellers. This publication is invitation to explore the

regional identities of our country where traditions, cuisine and cultural spaces provide a deeper and richer reading to the sheer beauty and diversity of landscapes in Chile.



Luciano Cruz-Coke Carvallo
Minister President
National Council for Culture and Arts

Introducción

Chile: Travesías Culturales, más que un libro, es una llave: una puerta de entrada para recorrer con otros ojos el territorio nacional. Es una invitación a cambiar la mirada sobre nuestros parajes, para leer con atención esa geografía huma-

na que se esconde en cada rincón entre cordillera, desierto, hielos y mar.

Buscamos alejarnos del prototipo del “visitante” para acercarnos a la imagen del “explorador”; aquel que desea profundizar en su recorrido, abrirse a la experiencia de lo nuevo, descubrir otros relatos bajo el paisaje.

Queremos enfrentarnos al desierto de Atacama –aquel que nos corona como el país con el desierto más árido del mundo– y reconocer el hogar de culturas milenarias que fueron capaces de domar su aridez generando identidades únicas y sorprendentes. Deseamos recorrer las oficinas salitreras de Humberstone y Santa Laura –Patrimonio de la Humanidad– para descubrir cómo el salitre revolucionó no sólo el crecimiento industrial de Chile, sino con él, nuestro desarrollo cultural bajo la influencia europea. Buscamos dejarnos seducir por el encanto de la cultura campesina del Valle Central, con sus poetas, narradores y cantores a lo divino; disfrutar de nuestras fiestas religiosas y paganas; conocer la influencia del muralismo en Concepción y Chillán o compartir bajo el techo de una ruka el calor de las comunidades mapuche, para comprender su profunda relación con la tierra. Recorrer Chile de la mano de nuestra cultura.

Vemos en el turismo cultural, un mecanismo no sólo de difusión de nuestras identidades locales, sino principalmente, una necesaria herramienta para la protección y puesta en valor de nuestro patrimonio cultural. Todo aquello que nos constituye en el Chile que somos; multicultural, de extremos, antiguo y nuevo. Un país que crece, pero cuyo desarrollo debe ir de la mano de la conservación de aquello que nos permitió llegar a estar donde estamos.

Como Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, tomamos el desafío de convertir el turismo cultural sustentable en herramienta de fortalecimiento regional que permita el desarrollo de nuestros territorios, protegiendo identidades, visibilizando

tradiciones, dando circulación a bienes, servicios y divisas, generando mecanismos de vinculación regional, para potenciar un manejo respetuoso de nuestros grandes atractivos turísticos.

Dar a conocer nuestra cultura, nos permitirá también protegerla y es en esta lógica que la publicación de este libro, es parte de una estrategia de posicionamiento que nuestra institución está desarrollando a lo largo de todo el país: fomentando la capacitación, difusión y asociatividad en torno al turismo cultural.

La estrategia cobra aún más sentido, pues se consigna como uno de los 14 objetivos de la nueva Política Cultural para el periodo 2011-2016: “Contribuir a fomentar el turismo cultural respetando la diversidad y conservación del patrimonio cultural de la nación”. Dicho objetivo ha sido abordado a través de distintas medidas, entre ellas, la generación junto a la Subsecretaría de Turismo y Sernatur de un Plan Nacional de Turismo Cultural Sustentable y la instalación de Mesas Regionales de Turismo Cultural a lo largo de todo el país, así como la elaboración de guías y manuales de uso para emprendimiento en turismo cultural.

Entendiendo las particularidades de cada región y el necesario proceso de descentralización que debemos llevar como país, invitamos a escribir en este libro a diversas personalidades regionales. Cada uno de ellos, con su estilo propio y en un tono ameno y atractivo, nos abre la puerta a los rincones y valles de nuestras tradiciones y cambios.

De este modo, la publicación se estructura sobre una serie de relatos de historiadores, escritores, artistas o autores vinculados al mundo cultural regional que por medio de su narración nos muestran que Chile no es solo paisaje, sino sobre todo riqueza cultural. Cada capítulo es un viaje por las profundidades de cada región, tomando excepcionalmente el caso de Rapa Nui, como un capítulo aparte, por su tremendo acervo cultural.

Esperamos disfruten del viaje por un Chile que, en estas páginas, devela su riqueza y diversidad cultural.

Isidora Cabezón Papic
Jefa de Coordinación Regional
Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Chile: Cultural Journeys is more than a book: it is a key and a gateway to explore our country with new eyes. It is an invitation to change the way in which we look upon our landscape, to carefully scrutinize the human geography hidden in every corner between mountains, desert, ice fields and sea.

We seek to distance ourselves from the stereotype of “visitor” and get closer to the image of the “explorer” who wants a deeper meaning to the journey, open up to experience something new and discover other narratives in the landscape.

We want to face the Atacama Desert –which crowns us as the country with the driest desert in the world– and recognize the home of ancient cultures that were able to tame its aridity creating unique and surprising identities. We want to explore the nitrate mining townships of Humberstone and Santa Laura –Heritage of Mankind– to discover how this element not only revolutionized industrial growth in Chile, but also our cultural development under European influence. We seek to fall for the charm of rural culture in the Central Valle with its poets, storytellers and singers to the divine; enjoy our religious and pagan celebrations, know the influence of the Concepcion and Chillan murals or sharing under the roof of a ruka the warmth of the Mapuche communities to understand their deep connection to the earth ... Travel throughout Chile by the hand of our culture.

We regard cultural tourism not just as an outreach mechanism for our local identities, but primarily, as a necessary tool for the protection and enhancement of our cultural heritage. All of what makes the Chile we live in a multicultural nation of extremes, combining the old and the new. A country that is growing, but in which development must go hand in hand with the preservation of that allowed us to get where we are.

The National Council for Culture and the Arts undertakes the challenge of turning sustainable cultural tourism into a tool of regional empowerment that allows the development of our territories and the protection of identities, making traditions visible, giving circulation to goods, services and revenue, generating regional interconnections to enhance respectful handling of our great tourist attractions.

Propagating our culture will also help us protect it and it is within this rationale that we conceived the publication of this book as part of a positioning strategy we are developing throughout the country: promoting training, dissemination and associativity around cultural tourism.

This strategy today makes more sense than ever because it is recognized as one of the 14 objectives of the new Cultural Policy for the period 2011-2016: “To contribute to promoting cultural tourism while respecting the diversity and conservation of the cultural heritage of the nation.” Such objective has been addressed through various measures, including the generation by the Undersecretary of Tourism and Sernatur of a National Plan for Sustainable Cultural Tourism and the implementation of Regional Roundtables of cultural tourism throughout the country, as well as the production of guides and manuals for cultural tourism ventures.

Understanding the characteristics of each region and the necessary process of decentralization that our country must pursue, we invited various regional personalities to collaborate in this book. Each one of them with their own style and a pleasant, attractive tone, open up the door to the nooks and valleys to our traditions and nuances.

In this way, the publication is structured around a series of stories from historians, writers, artists and authors associated with the regional cultural sphere through narratives that show that Chile is not just landscape but above all, cultural richness. Each chapter is a journey through the depths of each region, making an exception with the Rapa Nui case as a separate chapter because of their tremendous cultural heritage.

We hope you enjoy the trip throughout Chile in these pages that depict its richness and cultural diversity.

Isidora Cabezón Papic
Head of Regional Coordination
National Council for Culture and Arts





AP

REGIÓN DE ARICA Y PARINACOTA

Daniel Rojas

Daniel Rojas es escritor, director de Cinosargo Ediciones y académico universitario. Ha publicado poesía (*Gamma y Carne*) y ha sido beneficiado el 2008 y 2010 con el Fondo del Libro para realizar investigaciones sobre la novela latinoamericana y la nueva novela ariqueña. Como poeta forma parte de las antologías *Mi país es un Zombie* y del encuentro iberoamericano *Vértigo de los aires*, México 2011.

Daniel Rojas is a writer, director of Cinosargo Ediciones and university professor. He has published poetry (Gamma and Carne) and received National Book Fund grants in 2008 and 2010 for research on the Latin American novel and the new genre of novels from Arica. His poetry is included in the anthologies Mi país es un zombie and Vértigo de los aires of the Ibero-American Meeting, (Mexico 2011).

LA REGIÓN DE ARICA Y PARINACOTA, puerta norte de Chile, es un espacio de encuentro y fascinación para sus visitantes. Grandes contrastes y diversidad cruzan su fisonomía e identidad, pues junto al progreso y atractivo turístico de una ciudad urbana como Arica (capital de la Región) existe una variada gama de espacios rurales alto-andinos, valles y poblados que componen nuestra rica y plural comunidad. Aymaras, afrodescendientes, pacajes, carangas, inmigrantes europeos, asiáticos y el constante flujo y retroalimentación entre Chile, Perú y Bolivia, dan vida a esta zona del país, que además alberga el importante patrimonio de la humanidad que representa el legado de la milenaria cultura chinchorro.

Bernardo Arriaza, antropólogo, destaca dentro de las prácticas de la gente chinchorro su complejo sistema funerario: “Alrededor de siete mil años atrás estos pescadores nómades comenzaron a momificar artificialmente a sus muertos, práctica cultural que perduró por 3.500 años, y su epicentro fue el área de Arica-Camarones. La preparación del cuerpo para la otra vida fue una creación a veces increíblemente sofisticada. Los cuerpos eran completamente desarticulados para ser posteriormente re-ensamblados”.

Los pescadores Chinchorro desarrollaron varios estilos de momificación: hubo momias negras, momias rojas y otras con patina de barro. Arriaza, basado en sus estudios agrega: “Momias Chinchorro con momificación natural se encuentran al comienzo y al término de la cultura Chinchorro, es decir, cerca del séptimo y segundo milenio a.C., respectivamente. Entre estas fechas, los Chinchorro desarrollaron diversos estilos de momificación artificial como las *momias de preparación complicada* y las *momias con patina de barro*. Las momias de preparación complicada pueden ser subdivididas en *momias negras*, *momias rojas* y *momias con vendajes*. Las *momias con patina de barro* pueden ser con y sin evisceración. Todas las momias de preparación complicada comparten similitudes como uso de peluca, mascarilla facial y maderos (palos) para reforzar el cuerpo”.

De modo que las poblaciones Chinchorro pese a ser pescadores sencillos, sin conocimiento de la cerámica, la agricultura o el tejido a telar, desarrollaron una compleja vida religiosa y espiritual como lo demuestran sus prácticas funerarias. Las momias conectaban el mundo real con el sobrenatural.

Arriaza agrega: “Chinchorro representa a los primeros habitantes de la costa del desierto de Atacama, del Chile antes de Chile. Este desierto inhóspito fue un gran desafío para los pequeños grupos de pescadores, pero ellos lograron adaptarse gracias a la presen-

THE ARICA AND PARINACOTA REGION is the northern gateway to Chile and offers visitors a fascinating space for discovery. Its landscape and identity are full of stark contrasts and diversity. Complementing the progress and tourist attraction of an urban city such as Arica (the region’s capital) there is a wide variety of Andean rural highland areas, valleys, and settlements that make up a rich and plural community. Aymara, Pacaje, Caranga, and African descendents, European and Asian immigrants, and the continuous flow and exchange between Chile, Perú, and Bolivia all give life to this part of the country, which is also home to a significant part of our human heritage, the legacy of the millennia-old Chinchorro culture.

Chilean anthropologist Bernardo Arriaza describes the complex funeral rites of the Chinchorro people by saying, “Around 7,000 years ago, these nomadic fishermen began artificially mummifying their dead, a cultural practice that persisted for 3,500 years and that was based in the Arica-Camarones area. Preparing the body for the afterlife was a creative act that could reach incredible levels of sophistication at times. The bodies were fully dissected and later reassembled.”

The Chinchorro fishermen developed various types of mummification; there were black and red mummies, as well as others that were coated with mud. Based on his own research, Arriaza has observed that “Chinchorro mummies, which used natural mummification techniques, were present in the early and late stages of Chinchorro culture (around 7,000 and 2,000 B.C.E., respectively). In the intervening period, the Chinchorros developed various styles of artificial mummification, such as complex and mud-coated mummies. Complex mummies can be subdivided into black mummies, red mummies, and bandaged mummies. Mud-coated mummies were prepared with or without evisceration. All complex mummies shared features such as the use of wigs, facial masks, and wooden elements (sticks) used to reinforce the body.”

Despite being simple fishermen, the Chinchorro people, who had no knowledge of pottery, agriculture, or woven textiles, developed a complex religious and spiritual life, as is evident from their funerary rites. The mummies formed the link between the real world and the supernatural one.

Arriaza notes that the “Chinchorro culture represents the first inhabitants of the coast of what is now Chile’s Atacama Desert. This inhospitable desert presented a great challenge to the small fishing groups, although they managed to adapt thanks to the

cia de agua dulce y a su ingenio para explotar la riqueza del mar”. Esa necesidad de armonizar mar y desierto sigue siendo un desafío para la región y un destacado contraste por admirar, pues tal mixtura cubre el rostro del litoral.

Con un clima privilegiado que ha permitido llamar a Arica “la ciudad de la eterna primavera”, un rasgo imprescindible de detallar es el cordón altiplánico y la hermana provincia de Parinacota, cuna de la cultura Aymara y su tradición, que nos enriquece con una biósfera fecunda. Especies animales como el puma, la vizcacha, flamencos, ñandús y guanacos transitan un paisaje vegetal que cuenta con llaretas y árboles como el chañar, la queñoa y el cactus candelabro. Maravillas que a plenitud se pueden disfrutar en la Reserva Nacional Las Vicuñas o en el Monumento Natural Salar de Surire, espacio vital que encontramos coronado por el Lago Chungará, uno de los más altos del mundo con 4.500 m de altura.

Lo bello y calmo del Chungará, situado en el parque Lauca, resalta frente a las cumbres nevadas que lo rodean, los Payachatas, compuestos por los imponentes volcanes Pomerape y Parinacota, colosos que se elevan como señoriales custodios de las comunidades de Putre, Socoroma, Belén, Tignamar y Caquena.

La riqueza de estos destinos, la arquitectura de sus iglesias, fiestas patronales y carnavales son referentes por descubrir, pues sus fraternos habitantes –orgullosos de su patrimonio natural, religioso, arquitectónico y artístico– dan el mejor trato a quienes los visitan.

Ahora, si pensamos en antiguas tradiciones de devoción dentro de la zona, no podemos obviar el peregrinaje a la “Virgen de las Peñas” que se realiza el primer domingo de octubre de cada año, y al que concurren miles de peregrinos del norte de Chile y sur del Perú.

El Santuario de Nuestra Señora del Rosario de las Peñas se encuentra ubicado en el sector de Livilcar aproximadamente a 72 km de Arica. A él se accede por un camino pavimentado en 45 km, después 10 km de camino de tierra estabilizada, lugar en que se debe descender del vehículo y avanzar 17 km más por un difícil sendero peatonal entre piedras, riachuelos y quebradas. El esforzado camino es escenario de una festividad en la que coexisten 24 sociedades de danzantes, expresando su manifestación folclórica mediante el canto, los bailes típicos, la ejecución de instrumentos musicales y hermosos vestuarios que destacan por su diseño, forma y color, todo esto dentro de un sentido sustancial de creencias en seres superiores (Virgen del Rosario de las



presence of fresh water and their own ingenuity when it came to exploiting the wealth of the sea.”

This need to reconcile the sea and the desert remains one of the region’s challenges and presents a stark contrast to be admired, as this mixture covers the coastline.

With a privileged climate that has led Arica to be called “the city of the eternal spring,” an essential feature of the area is the highland mountain chain and the sister province of Parinacota, cradle of the Aymara culture and its tradition that enriches us with its fertile biosphere.

Species of animals such as pumas, vizcachas, flamencos, rheas, and guanacos inhabit a vegetal landscape with *yaretas* and trees such as the *chañar*, *queñoa* and the candelabra cactus, marvels that can be fully appreciated in the Las Vicuñas National Reserve or the Salar de



Peñas), con objetivos de súplica, reflexión y respeto (mandas y agradecimientos), en un marco de extrema naturaleza y contacto con el medio.

Ante semejante ambiente de paz, recodo bucólico e inspiración para grandes artistas e intelectuales de la zona, madura la provincia de Arica, escribiendo su devenir bajo el majestuoso e histórico Morro.

Al pensar Arica y su desarrollo, históricas y dignas de repetir son también las palabras de Carlos Dittborn –reconocido dirigente internacional de fútbol– que se encuentran inscritas en el monumento que sirve de antesala al estadio ariqueño que lleva su nombre: “Porque no tenemos nada, queremos hacerlo todo”. Su voz resuena cual eco profundo en el espíritu emprendedor de la ciudad, capaz de plantearse el desafío de construir de la nada una obra y sueño, un estadio que llegaría a ser sede mundialista y testigo clave de decisivos encuentros que dieron pie al tercer lugar de Chile en la gesta futbolística de 1962.

Años más tarde, los habitantes de la región y sus familias soñarían con dar vida a una región autónoma y bullente, respetando siempre su carácter multicultural.

La Región de Arica y Parinacota es la prueba de tal esfuerzo y, junto al estadio repleto de memoria y alegría, encontramos importantes edificios como la catedral San Marcos o la Casa de la Cultura, ex-Aduana de Arica, ambos diseños del afamado Gustave Eiffel.

Un ineludible punto de encuentro en este recorrido es la vida bohemia y la diversión cultural de los pubs temáticos del Paseo 21 de mayo y del circuito de discos y

Surire National Monument. The area teems with life and is crowned by Lake Chungará at a height of 14,765 ft, one of the highest lakes in the world.

Chungará’s serene beauty in the Lauca National Park stands out from the snow-capped peaks surrounding it, and the Payachatas, composed of the imposing Pomerape and Parinacota Volcanoes, giants that tower over the communities of Putre, Socoroma, Belén, Tignamar, and Caquena like stately guardians.

The richness of these destinations, the architecture of their churches, their patron saint festivals, and carnivals are all worth seeking out, and the welcoming inhabitants –proud of their natural heritage– give their best to those who visit them.

Turning to the area’s ancient religious traditions, the pilgrimage to The Virgin of Las Peñas, which takes place every year on the first Sunday in October, is of great importance and attracts thousands of pilgrims from northern Chile and southern Perú.

The Sanctuary of The Virgin of Rosario de Las Peñas is located in the Livilcar area, approximately 45 miles from Arica. The first 28 miles of the road are paved, after which there are 6 miles of dirt track. The last 11 miles must be traveled on foot, leaving vehicles behind and continuing on along a difficult path that navigates rocks, streams, and ravines. This demanding route sets the stage for a festival of 24 dance troupes that express their folkloric tradition through song, typical dances, musical instruments, and beautiful costumes with eye-catching designs, shapes, and colors. All of this takes place in the weighty context of beliefs in superior beings (the Virgin of Rosario de Las Peñas) for the purpose of supplication, reflection, and respect (offerings and giving thanks) while surrounded by the purity of nature and in full contact with the environment.

The province of Arica matures before this peaceful environment, a rural retreat and



restaurantes de playa Chinchorro. Allí el público puede disfrutar comidas y bebidas acompañados de la mejor música en vivo de bandas locales y extranjeras. Jazz, rock, blues y fusión junto a otras disciplinas artísticas como danza y poesía. Y si la playa es nuestro destino, el esparcimiento nos lleva a apacibles espacios como la Lisera. Miles de turistas llegan con sus familias a vacacionar ante esta laguna natural y cristalina. En la otra cara, para los amantes del deporte extremo y el *surf*, existen las playas de Las Machas o la ex Isla del Alacrán con sus populares olas de hasta siete metros. Estas han sido protagonistas de importantes eventos internacionales en los últimos cinco años, llevando nuestra región a ser denominada “la capital del surf en Chile”.

Es crucial, además, presentar a los amantes de las artes de la representación la importancia del Teatro Municipal. A lo largo de todo el año, pero principalmente en verano, este recinto ofrece semanalmente espectáculos y obras de alta calidad a cargo de destacados grupos teatrales de la región, como Talía o Ikuni. El quehacer y trayectoria internacional de estas compañías se puede sintetizar en el Laboratorio Experimental de Teatro (LET), un encuentro teatral, artístico y académico que se realiza cada cuatro meses en una de las cinco ciudades de la “región internacional”: Arica, Iquique, Tacna, Arequipa y La Paz. Su objetivo es incrementar la comunicación, la colaboración, el intercambio y el desarrollo artístico de las compañías de teatro pertenecientes a la red LET del norte de Chile, sur del Perú y centro de Bolivia, promoviendo un modelo de trabajo solidario y



source of inspiration for the great artists and intellectuals from the area, writing its future under the majestic and historical Morro.

Turning to Arica and its development, the historical words of the famous international football manager Carlos Dittborn come to mind, “because we have nothing, we will do everything.” The words are written on the monument in the entrance hall to Arica’s stadium (named after Dittborn). His voice echoes strongly in the enterprising spirit of a city for being able to set the challenge of building a venue and dream from nothing, a stadium that would become an international venue and a key witness to the decisive encounters that would see Chile take third place in the 1962 World Cup.

Years later, the region’s inhabitants and their families would dream of creating a vibrant and autonomous region, while always respecting its multicultural character.

The Arica and Parinacota region is proof of this effort and –in addition to the stadium packed with memories and joy– there are also important buildings such as the San Marcos Cathedral and the Casa de la Cultura (formerly the city’s customs house), both designed by the famous architect Gustave Eiffel.

An essential part of this trip is the bohemian life and cultural entertainment of the theme pubs on Paseo 21 de Mayo, as well as the disco and restaurant circuit on the Chinchorro Beach, where the public can enjoy first-class food and drink, accompanied by the best live music from local and foreign bands. Jazz, rock, blues, and fusion are present alongside other art forms such as dance and poetry. And if the beach is our destination, the pursuit of relaxation leads to peaceful spaces such as La Lisera. Thousands of tourists and their families flock to this spot to spend their vacations at this natural and crystalline

crítico, abierto al aprendizaje, a la innovación y a la evaluación y valoración sistemática de sus prácticas y propuestas teatrales.

Y si hablamos de festivales culturales, cómo obviar el Festival Internacional de Cine Rural Arica Nativa, iniciativa que ya cuenta con cinco versiones en su tarea por difundir el mundo rural como la gran alternativa para el desarrollo sustentable del planeta. Arica Nativa nació en el año 2004 como parte del proyecto homónimo que tiene por objetivo promover la Región de Arica y Parinacota como un centro mundial de cultura original. El proyecto comprende la capacitación permanente de realizadores, la producción de originales audiovisuales en la región y la organización de un festival internacional de cine rural. Desde 2006, el festival se realiza ininterrumpidamente, posicionado ya en Chile y en otros países como un festival único en su clase.

Hay que recalcar –en este rápido transitar por las bondades de la región– que si bien la provincia de Arica como la de Parinacota construyen su futuro, su progreso y reconocimiento internacional en turismo, deporte y arte, hay que destacar el sustrato que significa el trascendental y milenarismo pasado que reconocemos en las momias Chinchorro. Las huellas de esta importante cultura se exhiben en los museos de San Miguel de Azapa y Colón 10. El museo de San Miguel de Azapa, perteneciente a la Universidad de Tarapacá, exhibe un parque de petroglifos y destaca como parte de su colección, delicados tejidos, cestería y cerámica andina y costera; además el museo cuenta con una moderna sala llamada Sala Chinchorro, la cual alberga los milenarios y ricos restos arqueológicos de dicha cultura, la que hasta hoy cuenta con un total de 80.000 piezas disponibles.

En síntesis, la XV región de Chile, comprende un amplio crisol de experiencias para todos los gustos. Su bullente comercio favorecido por

lake. At the other end of the scale, for lovers of extreme sports and surfing, there are Las Machas and the former Alacrán Island, where the popular “El Gringo” and “El Buey” waves reach more than 20 feet high and have starred in important international events over the last five years, making the region the surfing capital of Chile.

For lovers of the fine arts, the Municipal Theater should not be missed. Throughout the year, although mainly in summer, the venue offers high quality weekly shows and plays performed by distinguished regional theater groups such as Talía and Ikuni. A sense of the international reach and reputation of these companies can be taken in at the Experimental Theater Laboratory (LEL), a theatre, arts, and academic event that takes place every four months in one of the five cities of the international region: Arica, Iquique, Tacna, Arequipa, and La Paz. Its aim is to increase communication, collaboration, exchange, and artistic development among the theatre companies that form part of the LEL network in northern Chile, southern Perú, and central Bolivia. It promotes an artistic model that focuses on collaborative and critical work that is open to learning and innovation, as well as the systematic evaluation and assessment of its theater practices and works. And talking about cultural festivals, the Arica Nativa initiative, focused on promoting the rural world as the major alternative for the sustainable development of the planet, has already taken place five times and should not be missed.

The Arica Nativa International Rural Film Festival began in 2004 as part of a project that aimed to promote the Arica and Parinacota Region as a world centre of indigenous culture. The project consisted of ongoing training for the participants, the production of original audiovisual material in the region, and the organization of an international rural film festival. The festival has been held without interruption since 2006 and is regarded as one of its kind in Chile and beyond.

In this quick tour of the region’s offerings, it should be emphasized that even if the provinces of Arica and Parinacota are creating their future and building on their progress and international recognition in tourism, sports, and art, we should not forget that this process takes place against the backdrop of the transcendental and millennia-old past that we have already touched on with the Chinchorro mummies.

The traces of this important culture –which established its center in the current city of Arica and the Camarones Valley and is renowned among the scientific community for the world’s oldest artificial mummifications (8,000 years old)– are exhibited in the San Miguel de Azapa and Sitio Colón 10 Museums.

The San Miguel de Azapa Museum, which is part of the University of Tarapacá, has a park of petroglyphs and its collection boasts delicate textiles, basketwork, and Andean and coastal ceramics. The museum also has a modern exhibition space, the Chinchorro Room, which houses the millennia-old wealth of archeological remains from the culture, with a total of 80,000 artifacts currently available.

In short, Chile’s 15th region constitutes a diverse melting pot of experiences



la variedad de productos, amén del intercambio tripartito con Perú y Bolivia, hacen de esta zona un punto estratégico y reflejo de la diversidad cultural, lo cual se evidencia desde lo más cotidiano: la mixtura en las comidas, la cosmovisión y los dialectos presentes tanto en la urbe como en los valles productivos de Lluta y Azapa.

Este último es reconocido por sus aceitunas de exportación y por ser un referente ligado al desarrollo de la cultura afrodescendiente, hoy con un alto reconocimiento y presencia cultural y artística a través de grupos como Oro Negro, primera entidad del mundo civil en buscar el rescate de las tradiciones socioculturales de las comunidades afrodescendientes de Chile.

La región es, sin lugar a dudas, un abanico de comunidades en crecimiento. Suma de voces que se perpetua y que el visitante puede apreciar a plenitud en el gran evento conocido como carnaval “Con la Fuerza del Sol”. Por ende, quienes piensan que

catering to all tastes. Its vibrant trade, privileged both on account of the variety of products and the three-way exchange with Perú and Bolivia, makes the area a strategic location that reflects a cultural diversity apparent in the most commonplace features such as the blend of cuisines, its worldview, and the dialects present both in the city and the fertile Lluta and Azapa Valleys. The latter is famous for its exportation of olives as well as for being a paragon of the development of culture of African origin. Today it has a high level of cultural and artistic awareness and presence thanks to groups such as Oro Negro, the first foundation in the modern world to seek to recover the socio-cultural traditions of Chile’s communities of African origin.

There is no doubt that the region is home to a broad range of thriving communities, a collection of voices that continues to thrive and that visitors can fully appreciate at the large “Con la Fuerza del Sol” carnival. Those who think that the Arica and Pa-

Arica y Parinacota constituye solo un lugar de paso hacia Machu Picchu, La Paz y el Carnaval de Oruro, ignoran que el carnaval “Con la Fuerza del Sol” es el más grande del norte chileno, y cuenta con la participación de más de cinco mil músicos y bailarines. Organizado por el municipio, incluye comparsas afrodescendientes, tinkus, morenadas, caporales, diabladas, tobas y tarkeadas, y promueve la expresión popular de las raíces indígenas mediante las danzas, abarcando la región comprendida en las actuales fronteras de los países de Argentina (norte), Bolivia, Perú, Ecuador y Chile. Más de ochenta mil personas asisten a las jornadas que comienzan en la tarde y culminan en la madrugada.

El carnaval ariqueño se realiza cada febrero y participan danzantes mujeres, hombres, niños, jóvenes, adultos y adultos mayores. Se integra más de medio centenar de agrupaciones de bailes, procedentes de la zona urbana y de los valles de Lluta y Azapa, así como masivas delegaciones de los pueblos rurales de la precordillera y del altiplano chileno. Además, participan comparsas de Perú y Bolivia y cada año se elige a una ñusta del carnaval, que representa fielmente la belleza de la mujer ariqueña y parinacotense.

Sin duda la riqueza y majestuosidad de la región de Arica y Parinacota está en su capacidad para armonizar el desarrollo entre lo moderno de las urbes turísticas junto al respeto, promoción y cuidado de su milenaria tradición, representada por la cultura chinchorro –primera en manifestar un culto a la muerte y a los antepasados en la costa árida sudamericana– y también el conjunto de cosmovisiones que habitan y contribuyen al crecimiento del Norte Grande chileno.

rinacota Region is just a stepping stone on route to Machu Picchu, La Paz, and the Carnaval de Oruro often miss out on “Con La Fuerza del Sol.”

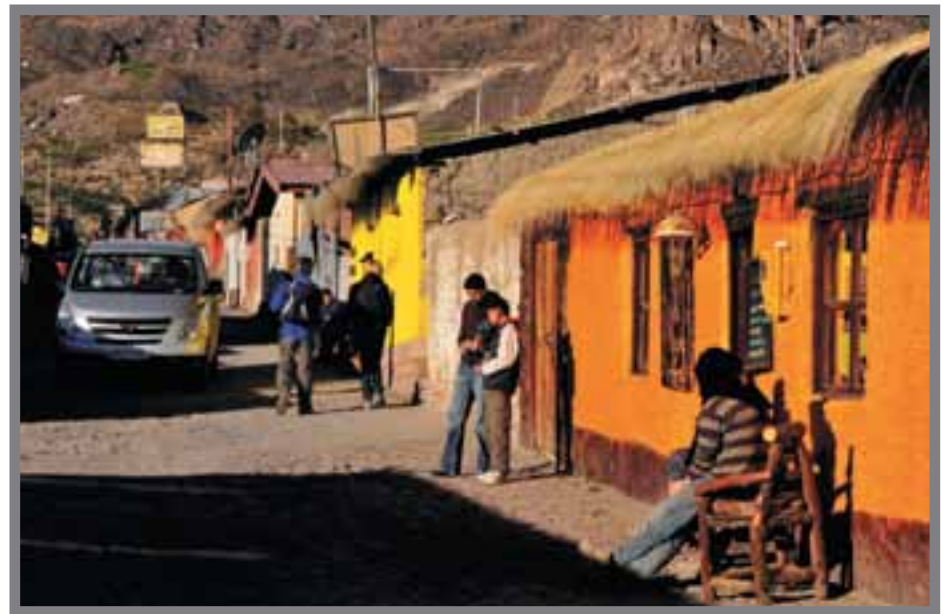
It is the largest carnival in northern Chile, and more than 5,000 musicians and dancers take part.

Organized by the municipality, it includes *comparsas* of African origin, *tinkus*, *morenadas*, *caporales*, *diabladas*, *tobas*, and *tarkeadas*, and promotes the popular expression of indigenous roots through the dances, encompassing a region defined by the current borders of northern Argentina, Bolivia, Perú, Ecuador and Chile.

More than 80 thousand people attend each day, beginning in the afternoon and continuing long into the night.

The dancers taking part in the event include women, men, and children, teenagers, adults, and seniors. More than 50 dance groups are involved and come from urban areas and the Lluta and Azapa Valleys, as well as large delegations from rural settlements in the foothills and highlands of the Chilean Andes. There are also comparsas from Perú and Bolivia and the event is not complete without choosing the carnival’s Ñusta, who faithfully represents the beauty of the women of the Arica and Parinacota Region.

It goes without saying that the richness and majesty of the Arica and Parinacota Region lies in its ability to reconcile the modern development of the tourist centers with respecting, promoting, and conserving its millennia-old tradition that is represented by the Chinchorro culture –the first on the arid South American coastline to feature an ancient cult to death– and the collection of worldviews that are to be found in Chile’s Norte Grande and contribute to its growth.



MOMIAS CHINCHORRO

Se denomina cultura chinchorro al grupo de pescadores que habitó la costa del desierto de Atacama entre los años 7000 y 1500 a. C., desde Ilo (Perú) hasta Antofagasta (Chile), estableciendo su núcleo en la actual ciudad de Arica y el valle de Camarones. Esta cultura se destaca por haber realizado los procesos de momificación artificial más antiguos del mundo, incluso más tempranas que las momias de Egipto: los ejemplares más antiguos fueron encontrados en el valle de Camarones, con una data de 5.000 años a.C. Diez siglos después, este culto a los antepasados comienza a practicarse en la actual ciudad de Arica.

En términos generales, el sistema de momificación utilizado comenzaba desollando la piel, los tejidos musculares y los órganos internos del cuerpo. Luego, el esqueleto era modelado con barro y materia orgánica, colocando nuevamente la piel del individuo, teniendo especial cuidado en llenar las partes faltantes con piel de animal. El proceso contemplaba además la modelación de los órganos sexuales, la instalación de una máscara sobre el rostro, con especial atención al delinear los ojos, la nariz y la boca y una peluca confeccionada con cabello humano.

A través de este proceso de momificación, este pueblo precolombino buscaba mantener a sus antepasados “vivos” dentro de la comunidad, ya que en un principio no enterraban a sus momias, sino que se hacían acompañar de ellas en distintas actividades cotidianas.

Actualmente, el resguardo de este tesoro arqueológico está en manos de la Universidad de Tarapacá, que cuenta con dos museos de exhibición: el Museo de San Miguel de Azapa en el valle del mismo nombre a 12 km de la ciudad de Arica; y el Museo de Sitio Colón 10, ubicado en la parte más alta de la calle Colón, en el radio urbano de la ciudad de Arica. En ellos se preservan y exhiben al público las momias artificiales más antiguas del mundo consideradas también las primeras obras de arte de los pueblos americanos.

CHINCHORRO MUMMIES

The Chinchorro culture consisted of a group of fishermen who lived along the Pacific coast near the Atacama Desert between 7000 and 1500 BCE, from Ilo (Perú) to Antofagasta (Chile). They established a center in what is now the city of Arica and the Camarones Valley. The culture is known for having developed the oldest means of artificial mummification in the world, even earlier than the Egyptians; the oldest examples were found in the Camarones Valley and date to 5,000 BCE. Ten centuries later, this method of venerating ancestors appeared in the Arica area.

In general terms, the system of mummification used begins with removing the skin, muscle tissue, and internal organs from the body. The skeleton was then modeled with clay and organic matter and placed inside the skin, taking special care to fill any missing parts with animal skin. The process also included modeling sex organs and placing a mask over the face with special lining of the eyes, nose, and mouth, and then adding a wig made from human hair.

Through the process of mummification, this Pre-Columbian culture aimed to keep their ancestors “alive” within the community, and originally did not bury their mummies but rather had their company during different daily activities.

Today, the protection of this archaeological treasure is in the hands of the University of Tarapacá, which has two museums for their exhibition, the San Miguel de Azapa Museum in the Azapa Valley, 7.5 miles from the city of Arica, and the Sitio Colón 10 Museum at the highest point on Colón Street in the city of Arica, both of which preserve and exhibit the oldest artificial mummies in the world, which are also considered the first works of art by American peoples.

CARNAVAL “CON LA FUERZA DEL SOL”

El carnaval “Con la Fuerza del Sol” es la fiesta en su tipo más grande de nuestro país. Su objetivo es difundir y promover los valores identitarios de la región andina, generando un espacio a las expresiones artísticas de raíces indígenas que se comparan con las zonas limítrofes del norte de Argentina, Bolivia, Perú y Ecuador, países siempre presentes con cuerpos de baile y sus respectivas bandas. Reúne aproximadamente a ochenta mil personas durante sus tres días de presentación y cuenta con más de cinco mil artistas en escena. La fiesta refleja la multiculturalidad de la Región de Arica y Parinacota, donde conviven diversas nacionalidades, ritmos y danzas.

Durante la celebración, que se extiende hasta altas horas de la madrugada, se puede disfrutar de cientos de comparsas que recorren las calles del centro de Arica al ritmo de las bandas de bronce, las tarkas (flautas de madera que se tocan exclusivamente en carnaval, cuyo sonido invocaría las lluvias estivales) y los tambores afrodescendientes, fabricados con los antiguos barriles de aceituna del valle de Azapa.

Un mar de gente disfruta del colorido y la sensualidad de los caporales, los tobas, las morenadas, los tinkus, la tumba carnaval (música afro) y las danzas tradicionales del altiplano andino.

Esta celebración, organizada por la Municipalidad de Arica, se realiza los primeros días de febrero.

“WITH THE STRENGTH OF THE SUN” CARNIVAL

With the Strength of the Sun is the largest feast of its type in Chile. Its objective is to disseminate and promote the values with which the Andean region identifies and generate a space for the artistic expressions with indigenous roots that are shared by the neighboring areas of northern Argentina, Bolivia, Perú, and Ecuador, countries that are always present with dance troupes and their respective bands. Approximately 80,000 people gather for the three-day presentation of more than 5,000 artists. The feast reflects the multi-cultural character of the Arica and Parinacota Region, in which different nationalities, rhythms, and dances live together.

During the celebration, which lasts into the wee hours of the morning, attendees enjoy hundreds of processions through the streets of downtown Arica to the rhythm of brass bands, tarkas (wooden flutes used exclusively for the carnival and whose sound recalls the winter rains), and the drums of African descent made with old olive oil barrels from the Azapa Valley.

A sea of people enjoy the colorful and sensual caporales, tobas, morenadas, and tinkus, as well as the carnival tumba (African-style music) and traditional dances from the Andean altiplano.

This celebration, organized by the municipality of Arica, is held during the first days of February.

VIRGEN DE LAS PEÑAS

En 1642 un arriero se encontró en las cercanías de Livilcar, localidad por donde bajaban los cargamentos de plata desde Potosí hacia el puerto de Arica, con una pastorcita que estaba siendo atacada por una serpiente. El arriero la quiso socorrer, pero un rayo cayó del cielo matando a la niña y al reptil. Entre sollozos, el arriero invocó a la Virgen, quien se apareció en una piedra de la montaña.

El relato señala el origen de la peregrinación a la Virgen de las Peñas, una de las fiestas religiosas más importantes del norte de Chile. Esta romería, que se celebra el primer domingo de octubre, congrega a más de cincuenta mil peregrinos de Chile, Perú y Bolivia en una tradición que mezcla devoción religiosa, música, danza y espíritu de sacrificio. Los feligreses deben recorrer más de quince kms por un camino de piedras, riachuelos, cuestras y quebradas, hasta llegar al Santuario de la Virgen de las Peñas. Allí, al ritmo de bandas de bronce, bailan los morenos, canarios, gitanos, kullacas, entre otras expresiones folclóricas, quienes esperan horas para saludar a la Virgen que se encuentra tallada en una roca al interior del templo. Esta fiesta vincula la cosmovisión andina (especialmente la creencia en el poder de los cerros), la tradición católica, la historia colonial y el folclore religioso del norte de Chile.

THE VIRGIN OF LAS PEÑAS

In 1642 a cowhand happened upon a shepherdess who was being attacked by a snake near Livilcar, a town where shipments of silver from Potosí en route to Arica were unloaded. He wanted to help, but a bolt of lightning struck and killed both the girl and the snake. Between sobs, the man invoked the Virgin, who appeared on a rock on the mountain.

The tale relates the origin of the pilgrimage to the Virgin of Las Peñas, one of the most important religious festivals in northern Chile. This pilgrimage, which is celebrated on the first Sunday in October, brings together more than 50,000 faithful from Chile, Perú, and Bolivia in a tradition that combines religion, music, dance, and the spirit of sacrifice. The faithful have to walk more than nine miles over rocks, streams, hills, and ravines to reach the shrine of the Virgin of Las Peñas. There, the morenos, canarios, gitanos, kullacas dance to the rhythm of the brass bands and other folkloric expressions and wait hours to greet the Virgin who is sculpted on a rock within the temple. This feast is related to the Andean worldview (especially the belief in the power of the mountains), Catholic tradition, colonial history, and the religious folklore of northern Chile.





REGIÓN DE TARAPACÁ

Lautaro Núñez

Lautaro Núñez es arqueólogo Profesor Titular de la Universidad Católica del Norte, cofundador del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo de San Pedro de Atacama. Es doctorado en antropología y miembro de variadas instituciones científicas. Es autor de libros y artículos y recibió el Premio Nacional de Historia en 2002.

Lautaro Núñez is an archeologist and Full Professor at the Universidad Católica del Norte and co-founder of the San Pedro de Atacama Archeological Research Institute. He holds a doctorate in anthropology and is a member of various scientific institutions. He has written a number of books and articles and received the National Prize for History in 2002.

EN LA REGIÓN DE TARAPACÁ la sociedad se ha desarrollado a través de diversos procesos históricos y culturales de cerca de doce mil años de evolución. Los que han constituido, en conjunto, un espacio emblemático esencialmente tarapaqueño que interactuó de modo cohesionado desde la costa a Los Andes. Se configuró una comarca, cuyos estilos de vida se focalizaron en distintos pisos ecológicos, con relaciones entre sí, unidos todos por esas ansias de establecer vínculos de arraigo y creatividad en el ámbito siempre desafiante del desierto.

Pescadores, cazadores y mariscadores se multiplicaron junto al mar desde los tiempos de la cultura chinchorro con las primeras momificaciones artificiales de reconocimiento mundial, hasta los changos y camanchacos que se mezclaron en los actos fundacionales con aquellos que transitaban hacia los puertos españoles y más tarde también, cuando abruptamente surgieron los modernos puertos salitreros.

Y fue en esos puertos, en el siglo XIX, donde se construyeron los muelles orientados hacia los mercados europeos que derrumbaron la vida autóctona con los primeros ferrocarriles, el alumbrado eléctrico y modernos logros que marcaron los inicios de las ciudades-puerto, esencialmente cosmopolitas, con emigrantes, capitales y los cambios propios de la revolución industrial inglesa. Allí se llevaron a cabo las más grandes transformaciones urbanas, alejadas de las desembocaduras de los ríos en costas esencialmente desérticas. Hoy Iquique pervive con toda su grandeza, Pisagua quedó petrificada como una foto antigua de ese entonces y Caleta Buena no más que una ruina arqueológica.

La ruta del arte rupestre prehispánico

Antes de la invasión española, los señoríos indígenas locales habían controlado los principales rubros de sus recursos naturales. Este ciclo prehispánico colapsará cuando por sus propios caminos recibirán, primero, la ocupación incaica hacia el año 1450 d. C. y, una generación después, la invasión española que utilizará las mismas vías tarapaqueñas. Precisamente, uno de los rituales más recurrentes se ha registrado en numerosos sitios con diseños monumentales de geoglifos, elaborados con distintas técnicas, principalmente en cerros y planicies, donde se marcaron grandes motivos naturalísticos y geométricos junto a huellas del paso de caravanas de llamas cargadas y recintos vinculados con el tráfico de intercambio de productos cotidianos y ritualísticos a través del despoblado desértico.

THE SOCIETY of the Tarapacá region has developed through a range of historical and cultural processes spanning approximately 12,000 years. Together they form a representative space, the essence of Tarapacá, that interacted coherently from the coast to the Andes. This is a region whose ways of life are focused on various interrelated ecological layers united by the desire to establish supportive and creative links in the face of the constant challenges of the desert.

Fishermen, hunters, and shellfish gatherers have proliferated by the sea since the times of the Chinchorro culture, with the world's first artificial mummies, all the way through to the Changos and Camachacos, who mixed with people travelling to the Spanish ports as the towns were founded and later when the modern nitrate ports sprang up.

In the 19th century it was in these ports, where the docks oriented toward the European markets were built, that the autochthonous way of life was defeated with the arrival of the first railways, electric lighting, and modern achievements that marked the origins of what were essentially cosmopolitan port cities, with emigrants, resources and developments from the British industrial revolution. It was there that the greatest urban transformations took place, far from the mouths of the rivers, on coasts that were for all intents and purposes desert. Today Iquique survives in all its grandeur, Pisagua remains petrified like an ancient living photograph of the era, and Caleta Buena is nothing more than an archaeological ruin.

Pre-Hispanic Rock Art

Prior to the Spanish invasion, the local indigenous rulers controlled the principal elements of their natural resources. The collapse of this pre-Hispanic cycle came in two stages: first with the arrival of the Inca occupation using their own roads around 1450 B.C.E., and then a generation later with the Spanish invasion, which also made use of the very roads built by the Tarapacá people. One of the most commonly recurring rituals was recorded on a number of sites with monumental geoglyph designs executed using a range of techniques on hills and plains, where large natural and geometric patterns are marked out together with the footprints of the caravans of passing llamas and areas related to traffic from the exchange of everyday and ritualistic products passing through the uninhabited desert.

Principales sitios de interés turístico cultural, vinculados con la ruta colonial:

- ❖ Iglesia y campanario de San Lorenzo de Tarapacá: se caracteriza por sus portales esculpidos en piedra al estilo barroco americano, con un volumen que amerita su rol como catedral del desierto, precisamente donde radicaba el poder español y criollo de la minería de la plata. Se edificó hacia 1730 y su obra se adjudica al próspero hacendado y minero José Basilio de la Fuente. Fue declarada monumento histórico en 1951.
- ❖ Casas coloniales de San Lorenzo de Tarapacá: aunque hace tres décadas la mayoría de la arquitectura de este pueblo correspondía al siglo XIX, levantada con muros de adobe y techos trapezoidales inclinados de barro y con patios interiores, aun es posible observar un par de residencias del siglo XVIII, con puertas de piedras canteadas, zaguán y patio interior.
- ❖ Antigua iglesia de La Tirana: la iglesia del Pozo del Carmen o Tirana Vieja corresponde a un formato típico para la sierra tarapaqueña que fue destruida por el terremoto de 1868, trasladándose el culto Carmelo hacia la iglesia actual de La Tirana. Se calcula que su construcción pudo ocurrir en 1765, plenamente vigente en 1780, y de acuerdo a sus restos visibles y sus depósitos subyacentes se está a la vista de un yacimiento ideal para un proyecto de arqueología histórica con una orientación interdisciplinaria.
- ❖ Iglesia y campanario del pueblo de San Antonio de Matilla: la iglesia colonial se habría construido en 1718, perviviendo hasta ahora sólo el altar principal bajo el templo actual. La iglesia que hoy observamos fue construida, esta vez, a base de madera en 1887, utilizando los cimientos de la colonial. Se mantiene desde el tiempo colonial la torre de adobe, correspondiente a una forma barroca temprana, la que también fue afectada y restaurada recientemente en su sección superior.
- ❖ El puerto y asentamiento español Pisagua Viejo: en la costa norte de Pisagua actual, cerca de la desembocadura del río Camiña, se ha ubicado este puerto asociado a una iglesia y su asentamiento, en estado ruinoso. Se le sitúa desde el comienzo del siglo XVII y debió perdurar hasta el XVIII, estando ya en ruina a mediados del siglo XIX.

Fue tal la importancia ideológica del régimen español que durante trescientos años logró imponer su modelo de cristiandad hasta en aquellos paisajes serranos y altiplánicos donde se desenvolvía casi exclusivamente la sociedad indígena. Es que las obras y el discurso



A list of the main sites of interest for cultural tourism is given below, related to the Colonial Route.

- ❖ The church and bell tower of the San Lorenzo de Tarapacá village. Characterized by its sculpted stone doorways in the American baroque style, its scale testifies to its role as the cathedral of the desert and specifically as the seat of Spanish and Creole power in terms of silver mining. The church was built around 1730 and the work is attributed to the prosperous landowner and miner José Basilio de la Fuente. It was designated a historical monument in 1951.
- ❖ The colonial houses of San Lorenzo de Tarapacá. As recent as three decades ago, the majority of the architecture in this village dated back to the 19th century, with adobe walls, sloped trapezoid-shaped mud roofs, and inner patios, it is still possible to see a few 18th-century houses with milled stone doors, a hallway, and inner patio.
- ❖ The old church of La Tirana. The Pozo del Carmen –or Tirana Vieja– Church was built in a format typical for the Tarapacá sierra. It was destroyed by the 1868 earthquake, and as a result the Carmelo place of worship moved to the site of the current La Tirana Church. It is believed that it may have been built in 1765 and was in full use by 1780. Given the visible remains and underlying deposits, the site would be ideal for an interdisciplinary archaeological history project.
- ❖ Church and bell tower of the village of San Antonio de Matilla. The colonial church was built in 1718, although only the main altar under the current temple has survived to the present day. The wooden church that now stands on the site was built in 1887



evangelizador produjeron un fuerte impacto entre los pueblos originarios aymara y tarapaqueño, es decir, entre el altiplano y los valles, respectivamente, localizados en la actual comuna de Huara, donde se registran 10 templos construidos entre los siglos XVII y XVIII, en su mayoría bajo un estilo barroco, propiamente tarapaqueño, con algunas derivaciones más andinas, localizados en los valles serranos: Usmagama, Limacsiña, Sibaya, Huaviña, Mocha, Guasquiña, Sotoca, Chiapa, Illaya y Jaiña.

La ruta de los mineros en los ámbitos altiplánicos durante el siglo XIX y comienzos del XX

Como se ha dicho, en el altiplano del interior de Iquique se habían explotado importantes yacimientos cupríferos durante el régimen colonial. Estos continuaron durante el periodo republicano, especialmente en las quebradas de Chiclla, Ujina y Collahuasi, constituyendo grandes asentamientos, incluso con ordenamientos urbanos, tal como ocurrió en la mina La Poderosa.

Tanto los asentamientos como los restos industriales están bien conservados y demuestran sus patrones arquitectónicos en medio de un ambiente muy inhóspito, pero a juzgar por los grandes cementerios, las poblaciones fueron numerosas, en cuanto se habían adaptado a los trabajos de altura.

Las oficinas y los pueblos salitreros

Durante el inicio del siglo XIX ocurrió una epopeya del más puro modernismo cuando las jóvenes repúblicas limítrofes valoraron las pampas calicheras localizadas al otro lado de la Cordillera de la Costa. Allí antes nadie había habitado por la ausencia de aguas superficiales.

using the foundations of the colonial church. The adobe tower from the colonial period, with its early baroque shape, has been retained. It was also modified and its upper section recently restored.

- ❖ The Spanish port and settlement of Pisagua Viejo. The port, associated with a church and its settlement that now lie in ruins, is located on the north coast of what is now Pisagua, close to the mouth of the Camiña River. Present from the start of the 17th century, it must have survived into the 18th, although it was already in ruins by the mid-19th century.

The Spanish regime was of such ideological significance that it was able to impose its model of Christianity for 300 years, even in the mountainous and highland regions that were almost the exclusive preserve of the indigenous society. The evangelizing works and discourse had a strong impact on the native Aymara and Tarapacá peoples between the highlands and the valleys, respectively, of the current Municipality of Huara, where there are records of ten temples built between the 17th and 18th centuries, most in a baroque style specific to Tarapacá, although with certain Andean derivations, and located in the mountain valleys of Usmagama, Limacsiña, Sibaya, Huaviña, Mocha, Guasquiña, Sotoca, Chiapa, Illaya, and Jaiña.

The mining route in the highland areas during the 19th and early 20th century

As previously mentioned, considerable copper reserves were exploited during colonial rule in the highlands inland from Iquique. This activity continued into the period of the republic, especially in the ravines of Chiclla, Ujina and Collahuasi, large settlements on an almost urban scale, as was the case with the La Poderosa Mine.

Both the settlements and the industrial remains are well conserved and illustrate the architectural

Si fuera posible reconstituir las vías férreas que unían a tantas oficinas con los puertos de Pisagua, Iquique y Caleta Buena, entre los principales, se podría recuperar con fines turísticos uno de los paisajes salitreros más espectaculares del país. Al respecto, ya ha surgido una empresa turística que traslada pasajeros vía férrea, como en aquellos tiempos, desde Iquique a la Estación Pintados donde se localiza, además, uno de los sitios con geoglifos prehispánicos más importante de la región.

El pueblo de Pozo Almonte, hoy una ciudad con aspiraciones, fue un centro de atracción para las oficinas antiguas de sus alrededores, activas a comienzos del siglo XX. Desde aquí se pueden conocer las oficinas: Buen Retiro, Carmen Bajo, Calacala, La Palma, Santa Laura, Kerima, Peña Grande, Peña Chica, San José y San Donato.

Siguiendo la Panamericana, al norte de Iquique se sitúa Huara, actual capital comunal que inicialmente fuera una modesta posada de los caravaneiros y arrieros del valle de Tarapacá, en tránsito al litoral de Pisagua e Iquique y sus costas intermedias, hasta que las actividades salitreras del tiempo de los ingleses la destacaran como un nudo central.

No deja de impresionar el carácter cosmopolita de la población salitrera de esos tiempos cuando se analizan los nombres de las oficinas y las lápidas de los cementerios. En el primer caso hay nominaciones indígenas y europeas, nombres de familias de los principales empresarios, connotaciones políticas, palabras de esperanza y apellidos de la élite tarapaqueña. En el caso de los cementerios se integran los apellidos ingleses, croatas, chinos, italianos, españoles, criollos tarapaqueños y aymaras, además de uno que otro alemán y francés. En este sentido, muchas familias iquiqueñas de orígenes europeo, oriental y de los países vecinos, junto a los propiamente tarapaqueños y pisagueños, han reconocido en estos cementerios los nombres y apellidos de sus ancestros.

designs in the midst of a highly inhospitable environment, however, judging by the size of the cemeteries, the populations were large once they had adapted to working at altitude.

The nitrate works and towns

At the start of the 19th century, an epic battle of modernity occurred when the young neighboring counties discovered the value of the caliche pampas located on the other side of the Coastal Mountains. Due to the absence of surface water, the area had previously been uninhabited.

If it were possible to reconstruct the railways linking so many nitrate works with the main ports of Pisagua, Iquique, and Caleta Buena, it would be possible to recreate one of the most spectacular nitrate landscapes in the country for the purposes of tourism. There is already a tourism company that allows passengers to travel by rail, just like at the time, from Iquique to the Pintados Station, also home to one of the region's most important pre-Hispanic geoglyph sites.

The town of Pozo Almonte, today an aspiring city, was a center of attraction for the old nitrate works that surrounded it and were active at the start of the 20th century. However, it continues to be a hub for the traffic from the new copper mining projects that integrate the nearby oases of Pica, Matilla, and the sanctuary of La Tirana, as well as the flow of vehicles from the Pan-American Highway. From Pozo Almonte it is possible to visit the Buen Retiro, Carmen Bajo, Calacala, La Palma, Santa Laura, Kerima, Peña Grande, Peña Chica, San José, and San Donato nitrate works.

Of the nitrate region close to Iquique lying on the main access route, the Laura and Humberstone nitrate works remain the best known due to their UNESCO World Heritage status. The status is the responsibility of the Nitrate Museum Corporation, a private entity in Iquique involved with former nitrate workers and local cultural leaders. This organization developed a proposal for conservation of the works and their use for tourism. The project is currently in place and the development of both works as on-site museums, including the restructuring of their facilities for cultural purposes, is under way. The works were awarded National Monument status in 1969 and can be seen as forerunners to what could be a vast program aimed at realizing the potential of the nitrate heritage.

Along the Pan-American Highway north of Iquique is Huara, a municipal capital that was initially a modest resting place for caravans and mule drivers from the Tarapacá Valley en route to the coastlines of Pisagua and Iquique and the areas in between until the arrival of the nitrate mining and the English when it became a hub.

The cosmopolitan character of the nitrate population of the era cannot fail to impress when the names of the works and the tombstones in the cemeteries are analyzed. In terms of the works, there are indigenous and European names, the surnames of key businessmen, names with political connotations, words of hope, and the surnames of Tarapacá's elite. In terms of the cemeteries, they are home to English, Croatian, Chinese, Italian, Spanish, Tarapacá Creole, and Aymara surnames, as well as a few French and German ones. Indeed, many Iquique families originally from Europe, Asia, and



Aparte de sus geoglifos prehispánicos y otros campamentos prehistóricos en proceso de investigación, llama la atención la casa de la hacienda fundada por la familia inglesa Keith, cuyos descendientes aún están allí para proteger ese patrimonio paisajístico, pero también aquel que dice relación con una sala de esa casona donde guardan baúles antiguos marcados: “London to Pisagua”, varios cuadros pintados allí mismo, diversas grabaciones musicales a base de láminas perforadas, fotos de época y libros con firmas de visitas. Al frente se conserva el cementerio donde inhumaban solo a los ingleses con sus lápidas británicas, siendo una muy especial la de “Don Santiago” Humberstone, así escrito en español, la única por ser la más querida por todos los salitreros.

Puertos salitreros patrimoniales

- ❖ Puerto de Iquique: el traslado de los primeros ingenios ferroviarios permitió transportar el salitre directamente desde las oficinas hacia los puertos de embarque, cuyos trazados aun se pueden observar: Pisagua, Junín, Mejillones del Norte, Caleta Buena y, por cierto, Iquique. Antes de la Guerra del Pacífico, Iquique era un puerto que exportaba salitre. Sin embargo, mantenía una plaza mayor frente a la iglesia matriz, donde hoy se encuentra el Teatro Municipal, rodeado aun de extensos arenales. Aquí se concentraba la elite minero-agrícola de los valles de Pica y Tarapacá, quienes convivían con los primeros europeos, articulando las residencias en el sector de la Puntilla y posteriormente en el Morro, donde comenzó a levantarse la moderna arquitectura de madera de los tarapaqueños que se destacaban en el negocio salitrero.
- ❖ Pisagua: localizado al norte de Iquique con acceso expedito por la Panamericana, durante su pasado prehispánico mantuvo un historial común a toda la costa desértica. Sin embargo, contaba con un recurso muy particular: la desembocadura del río de Camiña. Esto estimuló una alta concentración de asentamientos prehispánicos con grandes conchales compuestos por residuos alimenticios, múltiples asentamientos y, sobre todo, cementerios indígenas de alta densidad, hasta el punto que se ha pensado que todo Pisagua era un gran cementerio con vista al mar. Esto significa que rápidamente fue localizado por los exploradores españoles a raíz de la producción del charqui de pescados y mariscos que desde antes de la invasión, junto con el guano, fueran traficados a través de las operaciones de intercambio, cuando se truecaban por los productos agrícolas por los alimentos del mar.

neighboring countries, as well as those from Tarapacá, have recognized the names of their ancestors in these cemeteries.

Aside from the pre-Hispanic geoglyphs and other prehistoric settlements currently under research, the house of the hacienda founded by the Keith family of England is of particular interest. The descendants of the family are still present to protect this scenic heritage that also includes articles that testify to the relationship between the two countries. In one of the mansion's rooms there are old chests marked “London to Pisagua”, alongside a number of paintings done there, various musical recordings on perforated sheets, photographs from the era, and the guestbook. In front stands the exclusive cemetery for the English with their British tombstones, one of which is particularly special: “Don Santiago” Humberstone, the only one written in Spanish, because he was the best loved among the nitrate miners.

Heritage nitrate ports

- ❖ The Port of Iquique. With the arrival of the first railways, it became possible to transport bagged nitrate directly from the works to the ports where it was to be loaded. Traces of these ports exist to this day in Pisagua, Junín, Mejillones del Norte, Caleta Buena and, of course, Iquique. Prior to the War of the Pacific, Iquique was a port for the exportation of nitrate. However, there was a large plaza in front of the main church, roughly where the Municipal Theater stands today. The spot is surrounded by extensive sandy areas and was home to the mining and agricultural elite of the Pica and Tarapacá valleys, who shared the space with the first Europeans, initially building houses in the Puntilla area and then in the Morro area, where the modern wooden architecture of Tarapacá that distinguishes the nitrate industry began to appear.
- ❖ Pisagua. Located to the north of Iquique with direct access via the Pan-American Highway, during its pre-Hispanic past, it maintained a shared history with the whole of the desert coast. However, the settlement benefited from a particular resource: the mouth of the Camiña River. This encouraged a high concentration of pre-Hispanic settlements with large mounds referred to as conchales, composed of food waste, multiple settlements, and particularly indigenous cemeteries whose density has led some to believe that Pisagua was just one great cemetery with an ocean view... As such, it was quickly identified by the Spanish explorers due to the production of cured fish and shellfish that were traded along

La ruta altiplánica de los asentamientos y la cultura aymara

La religiosidad andina practicada por los aymara ha sido el tema de múltiples investigaciones, porque fue un territorio en que, a pesar de ser estrictamente evangelizado y transculturado, tal como lo comprueba el gran número de iglesias existentes tanto en el altiplano como en los valles aledaños, conservaron su cosmovisión religiosa a través de ritos y festividades comunitarias, centradas en la sacralidad terrestre, heredada de sus ancestros prehispánicos.

Al considerar los valles serranos y el altiplano tarapaqueño, ocurren durante el año cerca de cuarenta festividades patronales que merecen una debida atención para comprender la conservación de este patrimonio intangible. Entre éstas se reconoce la importancia de la Virgen de la Candelaria (2 de febrero), de Lourdes (11 de febrero), San José (19 de marzo), Virgen de los Dolores (19 de abril), San Marcos (25 de abril), San Felipe (1 de mayo), Santa Cruz (3 de mayo), San Isidro (15 de mayo), San Antonio (13 de Junio), San Juan (24 de noviembre), San Pedro y

with guano prior to the invasion by means of exchange operations in which agricultural products were bartered for seafood.

The highland route of the aymara settlements and culture

The Andean religious practices of the Aymara have been the subject of considerable research. Despite undergoing a rigorous process of evangelization and transculturation –evident in the large number of churches both in the highlands and neighboring regions– the Aymara conserved their religious worldview through rites and community festivals centered on the sanctity of the land and inherited from their pre-Hispanic ancestors.

Approximately 40 patron saint festivals take place in the mountain valleys and the Tarapacá highlands throughout the year and it is not possible to understand the conservation of this intangible heritage without giving them due consideration. The most important festivals include: Our Lady of Candelaria (February 2), of Lourdes





San Pablo (29 de junio), Virgen del Carmen (16 de julio), San Santiago (25 de julio), El Salvador (6 de agosto), San Lorenzo (10 de agosto), Virgen de la Asunta (15 de Agosto), San Roque (16 de agosto), Octava de San Lorenzo (19 de agosto), San Agustín (28 de agosto), San Liborio (29 de agosto), Santa Rosa de Lima (30 de agosto), Guadalupe (8 de septiembre), San Nicolás (10 de septiembre), Exaltación del Señor (14 de septiembre), San Francisco (4 de octubre), Nuestra Señora del Rosario (7 de octubre), San Andrés (30 de noviembre), Santa Bárbara (4 de diciembre), Inmaculada Concepción (8 de diciembre), Santa Lucía (13 de diciembre) y Santo Tomás (21 de diciembre). Se suma la fiesta de la Natividad (25 de diciembre), la fiesta de Los Pastores (6 de enero), Sagrado Corazón de Jesús (18 de enero), Semana Santa (entre marzo y abril), Pentecostés y Corpus Cristi (ambos en junio).

(February 11), San José (March 19), Our Lady of Sorrows (April 19), San Marcos (April 25), San Felipe (May 1), Santa Cruz (May 3), San Isidro (May 15), San Antonio (June 13), San Juan (November 24), San Pedro and San Pablo (June 29), Our Lady of Carmel (July 16), San Santiago (July 25), El Salvador (August 6), San Lorenzo (August 10), Our Lady of the Assumption (August 15), San Roque (August 16), Octava de San Lorenzo (August 19), San Agustín (August 28), San Liborio (August 29), Santa Rosa de Lima (August 30), Guadalupe (September 8), San Nicolás (September 10), Exaltación del Señor (September 14), San Francisco (October 4), Our Lady of the Rosary (October 7), San Andrés (November 30), Santa Bárbara (December 4), Immaculate Conception (December 8), Santa Lucía (December 13) and Santo Tomás (December 21). Added to this is the festival of the Nativity (December 25), la The festival of the Shepherds (January 6), the Sacred Heart of Jesus (January 18), Easter (between March and April), Pentecost (in June) and Corpus Cristi (in June).

FIESTA DE LA TIRANA

Cuenta la leyenda que en el otoño de 1535 salió del Cusco, rumbo a Chile, el conquistador Diego de Almagro acompañado de quinientos españoles y diez mil indígenas. Uno de sus rehenes era Huillac Huma, último sumo sacerdote del culto del sol y su joven hija la Ñusta (princesa). La joven logró huir y se refugió con algunos seguidores en un oasis de la Pampa del Tamarugal, la cual dominó a sangre y fuego. Ejecutaba sin piedad a todo extranjero o indígena bautizado que cayera en sus manos. La llamaban la “Tirana del Tamarugal”. Hasta que apareció Vasco de Almeida, un portugués que arrebató el corazón de la Ñusta, por lo que intentó demorar su inevitable muerte. Tal fue su amor, que la princesa terminó por convertirse al cristianismo y cuando sus seguidores descubrieron la traición, los mataron a ambos bajo una lluvia de flechas.

Años más tarde, un evangelizador español descubrió entre las ramas de tamarugos una tosca cruz de madera. Enterado de la tragedia, levantó en el lugar una capilla, donde cada 16 de julio se celebra la Fiesta de la Tirana convocando a fieles de Chile, Perú y Bolivia, en la comuna de Pozo Almonte, a la Virgen del Carmen, Patrona de Chile.

Una característica inherente de la celebración es la gran cantidad de grupos de baile que asisten: Promeseros, Gitanos, Cuyacas, Chunchos, Morenos, Pielas Rojas, Chinos y las Diabladas, destacan por sus llamativas vestimentas coronadas por impresionantes y coloridas máscaras, que sumado al entusiasmo de los asistentes, alrededor de doscientas mil personas, y a las bandas que llenan el ambiente de sonidos, convierten a esta fiesta en el carnaval más colorido y entusiasta de la región y quizás del país.

LA TIRANA FEAST

Legend has it that in the fall of 1535 the Spanish Conquistador Diego de Almagro left Cusco headed for Chile accompanied by 500 Spaniards and 10,000 natives. One of his captives was Huillac Huma, the last high priest of the sun and his young daughter, Princess Ñusta. The young woman managed to escape and took refuge among the followers in an oasis in the Tamarugal Pampa, which she dominated with blood and fire. She mercilessly executed all foreigners and any baptized native she found. They called her the “Tyrant of Tamarugal” until Vasco de Almeida from Portugal appeared. He stole her heart and tried to avoid his death. Ñusta’s love was so strong that she converted to Christianity, and when her followers discovered the betrayal, they killed them both in a hail of arrows.

Years later, a Spanish missionary discovered a crude wooden cross among the rushes, and when he heard of the tragedy that had taken place there, he built a chapel on the spot. Every July 16 the faithful come from Chile, Perú, and Bolivia to the small town of Pozo Almonte, to celebrate the Feast of La Tirana and Our Lady of Carmel, the Patron Saint of Chile.

One inherent characteristic in the celebration is the large number of dance groups with names such as the Promeseros, Gypsies, Cuyacas, Chunchos, Dark Skins, Red Skins, Chinamen, and the Diabladas who attend wearing impressive costumes and colorful masks. The enthusiastic crowd of some 200,000 people and the lively bands that fill the scene with sound turn the feast into the liveliest and most colorful religious carnival of the region, perhaps the entire country.

NUEVO MUSEO HISTÓRICO CORBETA ESMERALDA

El Bicentenario de la República de Chile, celebrado en septiembre del año 2010, fue la fecha de inauguración del Museo Histórico Corbeta Esmeralda, fiel réplica del buque que capitaneó Arturo Prat, héroe nacional de la Guerra del Pacífico. La representación busca ser lo más fiel posible a las condiciones en que se encontraba la nave el día 21 de mayo de 1879, fecha del combate naval de Iquique, cuando el barco fue hundido por el Perúano La Covadonga.

Una alianza público-privada y el financiamiento de la Minera Doña Inés de Collahuasi permitieron la construcción del museo por los Astilleros Marco Chilena de Iquique. El museo –ubicado en el borde costero de la ciudad, en el Paseo Lynch– reproduce la cubierta principal y la cubierta de cañones, con su artillería de doce cañones Armstrong de 40 libras, cuatro cañones Whitworth de 32 libras y dos cañones de desembarco Armstrong, el Castillo. Además reproduce mástiles, arboladura y maniobra en general, así como las dependencias interiores del que es uno de los barcos más recordados por los chilenos en esta batalla.

ESMERALDA CORVETTE HISTORICAL MUSEUM

The Bicentennial of the Republic of Chile, celebrated in September 2010, was the occasion of the inauguration of the new historical museum dedicated to the Esmeralda Corvette, a faithful replica of the ship captained by Arturo Prat, the national hero of the War of the Pacific. It seeks to be the most faithful as possible to the conditions of the ship on May 21, 1879, the day of the Battle of Iquique, when the ship was sunk by the Peruvian ship La Covadonga.

A public-private alliance and with funding from the Doña Inés de Collahuasi Mine made the construction of the museum possible. Built by Astilleros Marco Chilena of Iquique, the museum, located along the coast on Paseo Lynch, reproduces the main deck and the cannon deck with its artillery of twelve 40-pound Armstrong cannons, four 32-pound Whitworth cannons, and two Armstrong landing cannons. It also reproduces the mast, spars, general appearance and the interior rooms of one of the most memorable Chilean ships in that battle.

MUSEO REGIONAL DE IQUIQUE

Ubicado en la calle Baquedano en el centro de Iquique, en el antiguo edificio de los Tribunales de Justicia, de alto valor patrimonial, el museo regional de Iquique exhibe colecciones que representan el periodo prehispánico a través de cuerpos y objetos de la cultura Chinchorro y otras posteriores dedicadas a la explotación del mar. Hay, además, piezas que se vinculan con los periodos preincaicos de los oasis de Pica y Tarapacá, llamando la atención un importante hallazgo de ofrendas humanas y artefactuales del cerro sagrado Esmeralda que domina la ciudad de Iquique. El museo cuenta también con una importante colección etnográfica de los pueblos aymaras con énfasis en artesanías y herramientas, incluyendo una reconstitución de las residencias de Isluga.

Para el periodo industrial, la colección salitrera abarca un sinnúmero de piezas que permiten comprender la cultura material de la época y su desarrollo tecnológico, logrando con ello, ser un fiel reflejo de las distintas épocas históricas que ha vivido la región.

REGIONAL MUSEUM OF IQUIQUE

Located on Calle Baquedano in downtown Iquique in the old Courthouse, a building in itself full of regional heritage, Iquique's regional museum exhibits collections that represent the pre-Hispanic period through the bodies and objects of the Chinchorro and later cultures dedicated to exploiting the sea. It also has pieces related to the pre-Incan periods of the Pica and Tarapacá oases, calling attention to an important discovery of human offerings and artifacts from the sacred Esmeralda Hill that stands over the city. The museum also has an important ethnographic collection of the Aymara peoples that places an emphasis on their crafts and tools and includes the reconstruction of homes from Isluga.

To represent the industrial period, the nitrate collection includes countless pieces that provides an understanding of the material culture of the time and its technological development, lending a faithful reflection of the region during different periods of time.





REGIÓN DE ANTOFAGASTA

Raúl Mavrakis

Raúl Mavrakis es arqueólogo de profesión y músico de vocación. Integrante de variados conjuntos folclóricos de Antofagasta, es cultor y defensor de la música andina. Actualmente es Director del Centro Cultural Gamelin Guerra de la Ilustre Municipalidad de Mejillones.

Raúl Mavrakis is an archaeologist by profession and a musician by vocation. He is a member of several folklore groups in Antofagasta, promoter and advocate of Andean music. He is currently the director of the Gamelin Guerra Cultural Center of the Municipality of Mejillones.

LOS INVITO A CONOCER parte de mi Región de Antofagasta en un viaje imaginario que iniciaremos por la costa visitando la ciudad de Taltal, ubicada 280 km al sur de nuestra capital regional. Allí podrán disfrutar de un sinnúmero de playas de temperaturas muy agradables durante el año, o también de una gastronomía basada en productos del mar, con predominio del congrio en sus dos variedades: negro y colorado, además de mariscos de la zona. Pero antes de llegar a Taltal les cuento que al interior, 130 km al sudeste de la capital regional, se encuentra el observatorio internacional Paranal.

Para ahondar en el conocimiento de los alrededores no olviden visitar el Museo de Taltal, ahí podrán interiorizarse del trabajo que se llevó a cabo en algunas oficinas salitreras, como la Oficina Chile o la Oficina Alemania. Pero también podrán visitar la Quebrada del Médano, ubicada a 72 km al norte de Taltal (101 km desde Antofagasta), con una muestra de la pictografía de los pobladores de la costa denominados Changos, que fueron uno de los pueblos que habitó la costa del norte del país desde tiempos prehispánicos.

Más al norte se podrán encontrar con la capital regional, Antofagasta, ciudad donde converge todo el quehacer económico, especialmente el relacionado con la industria más relevante que existe en el norte grande del país: la minería.

La ciudad cuenta con una variada gama de restaurantes ubicados tanto en el centro como fuera de la ciudad, que se caracterizan por entregar un amplio menú basado en productos del mar como en carnes. Existe un comercio con bastante movimiento producto del poder adquisitivo relacionado con los trabajadores de las empresas mineras que residen en la ciudad. Veinte kilómetros al norte de Antofagasta se encuentra el símbolo de la ciudad, La Portada, monumento natural esculpido por la acción del mar y el viento.

También al norte de Antofagasta, a 63 km, se ubica la ciudad de Mejillones, con una cantidad de habitantes que apenas sobrepasa los diez mil, donde la principal actividad otrora fue la pesca industrial. Hoy se sustenta gracias a la industria portuaria y de servicios a la minería, tales como las termoeléctricas que entregan energía a las empresas que explotan la región, al igual que el puerto (megapuerto) en donde se despacha el mineral de cobre que las mineras producen. Este megapuerto se construyó para atender los barcos denominados “post-Panamá” ya que por su envergadura no pueden atravesar el canal, surgiendo un nuevo tipo de embarcación, que por su calado (profundidad), no puede atracar en cualquier puerto. Solo el de Mejillones posee esas características

I WOULD LIKE TO INVITE YOU to discover part of my region, the Antofagasta Region, on an imaginary journey starting on the coast with a visit to the city of Taltal, 174 miles south of the region’s capital. Visitors can enjoy its countless beaches with pleasant temperatures throughout the year, as well as its cuisine based on produce from the sea and dominated by the two varieties of kingclip, also (though incorrectly) known as black and red conger eel, in addition to the local shellfish. However before reaching Taltal, let me also inform you that 80 miles inland, southeast of the region’s capital, is the Paranal international observatory.

To learn about the surrounding area, visitors should not miss the Museum of Taltal, where they have the opportunity to learn about the work that took place in some of the nitrate works, such as the Chilean and German works. They can also visit the Médano Ravine, located 45 miles north of Taltal (63 miles from Antofagasta), with a pictographic sample left behind by those who settled on the coast, the Chango people, a community that inhabited the northern coast of Chile prior to the arrival of the Spanish.

Further north, you will find the region’s capital, Antofagasta, a city in which all the economic activity in the area converges, especially that related to mining, the most important industry of Chile’s far north. The city has a wide range of restaurants located both downtown and outside of the city. They are characterized by the variety of their menus based on both seafood and meat. There is also thriving commerce due to area mining companies and the purchasing power of their employees who live in the city. Twelve miles north of Antofagasta is the city’s icon La Portada, a natural monument sculpted by the wind and the sea.

Another nearby city, some 39 miles north of Antofagasta, is the city of Mejillones, with a population that barely surpasses ten thousand. The city’s principal activity was once industrial fishing, although today it survives thanks to the port industry and the supply of services to the mining industry, such as the power plants that provide energy to the companies operating in the region, as well as the port (megaport) that ships the copper mineral produced by the mines. This megaport was built to service “post-Panamá” ships, so-called because they are unable to pass through the canal on account of their beam, giving rise to a new type of ship, one that was only able to dock in certain ports due to its draft (depth). Only Mejillones has these features.

Mejillones’ historic past leads us to the exploitation of seafowl



El pasado histórico de Mejillones nos lleva a la época de la explotación del guano de ave marina, además de ser el lugar en donde la Armada de Chile capturó al monitor Huáscar durante la Guerra del Pacífico, lo cual aportó para que el conflicto mermara su desarrollo.

Poseemos un Museo con la historia de Mejillones, en donde se muestra también parte del desarrollo de antaño con la más moderna maestranza de la época, perteneciente al Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia, vestigios que aún permanecen de ese pasado glorioso.

guano, although it is also famous for being the site where the Chilean navy captured the Huáscar monitor during the War of the Pacific, which contributed to the abatement of the war.

We have a museum dedicated to the history of Mejillones, which also shows something of its past development with the most modern dockyard of the time that was part of the railway from Antofagasta to Bolivia, traces of a glorious past that remain today.

Entre Mejillones y Tocopilla se encuentra una serie de playas para salir a veranear y practicar la pesca deportiva; entre ellas podemos mencionar Chacaya, Itata y Hornitos.

Más al norte se encuentra la ciudad de Tocopilla, lugar donde se emplazan termoeléctricas que entregan energía a las empresas mineras del interior. En su tiempo, la pesca industrial tuvo un buen desarrollo, entregando trabajo estable a la comunidad, además de mantener un sistema de pesca artesanal para abastecer a la comunidad con productos del mar.

Subiendo a la zona intermedia de la región nos encontramos con un pasado histórico; las oficinas salitreras que se explotaron

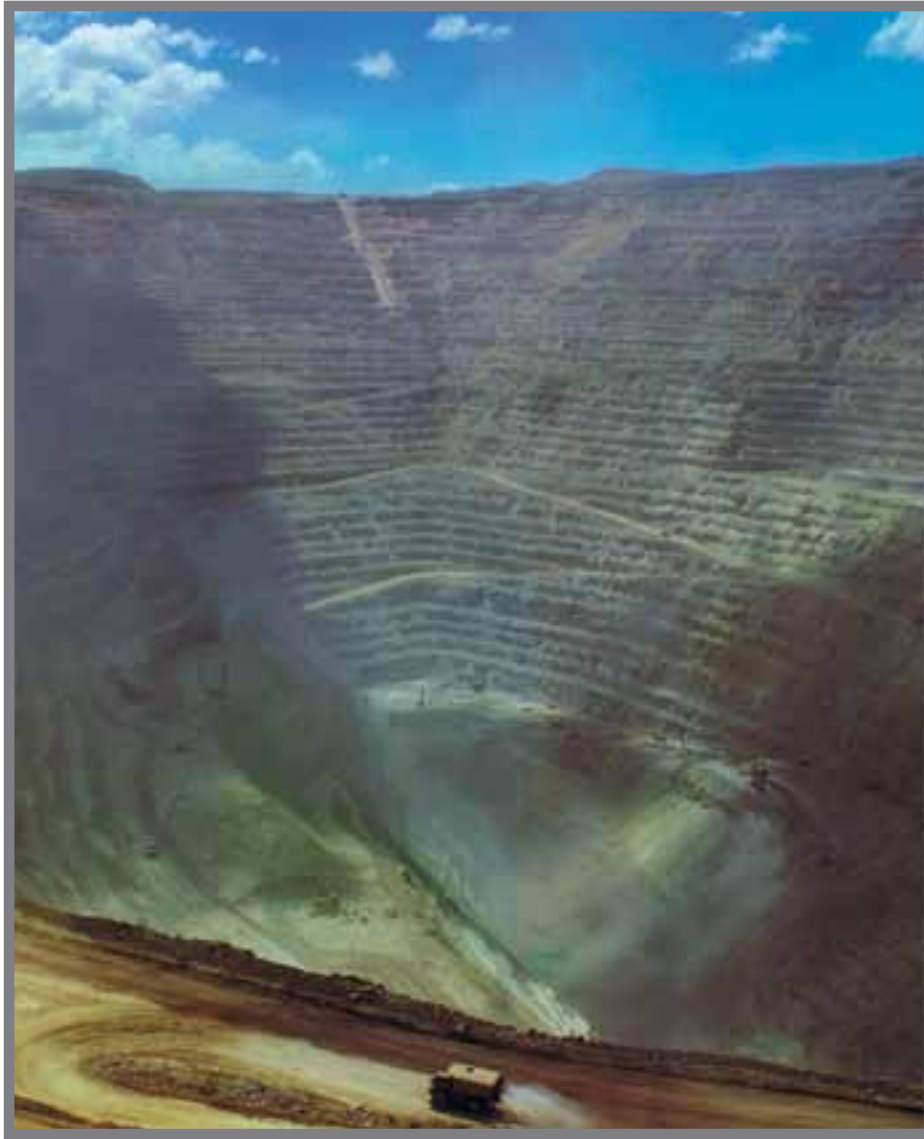
Between Mejillones and Tocopilla there is a series of beaches, including Chacaya, Itata, and Hornitos, where visitors can take summer vacations and practice recreational fishing.

Further north is the city of Tocopilla, site of the power plants that provide energy to the mining companies further inland. Industrial fishing was also once a well-developed industry that provided the community with stable work, and a system artisanal fishing continues to supply the community with seafood.

Climbing to the area between the coast and the mountains, we can discover a historic past: the nitrate works that operated in the 18th and 19th centuries and represented the full efforts of the







entre los siglos XVIII y XIX. Estas oficinas representaron todo el esfuerzo de los trabajadores que extrajeron el oro blanco, como se le denominó al salitre; se dice que este oro blanco fue uno de los motivos del inicio de la Guerra del Pacífico con los países vecinos.

Oficinas salitreras como Prat, José Santos Ossa, Puelma y muchas otras, adornan el desierto con sus ruinas y tortas de desecho. Actualmente solo sobrevive la oficina salitrera María Elena que aún mantiene una producción de salitre y sus derivados, como el yodo.

workers who extracted the “white gold,” as nitrate was known. It is said that this so-called white gold was one of the reasons for the War of the Pacific with the neighboring countries.

Nitrate works such as Prat, José Santos Ossa, Puelma, and many others, adorn the desert with their ruins and waste stacks. Today, only the María Elena office survives and continues to produce nitrate and its derivatives such as iodine.

At 6500 feet above sea level, we reach the city of Calama, founded by the century-long exploitation of Chuquicamata, the world’s largest open-pit mine, the primary contributor to the country’s economy due to the production of copper used in various types of manufacturing, the most important being household appliances and cables for transporting energy, etc. As a result of the pit’s expansion, the old mining town that once housed the workers and their families no longer exists. They were transferred to Calama, where they now live in complexes near the Loa River, the only river that crosses the driest desert in the world.

Some 56 miles east of Calama is San Pedro de Atacama, famous for its archaeological wealth and home to the museum of the Catholic University of the North, founded by the Jesuit priest Gustavo Le Paige, who made the first discoveries of pre-Hispanic human bones and their rich funerary vestments.

To the southwest of San Pedro de Atacama in the Domeyko Mountains, also known as the Cordillera de La Sal (the Salt Mountains), is Moon Valley, so called because of its similarity to the moon. It offers spectacular views that change with the position of the sun throughout the day. Tourism agencies offer various types of services for visiting the area’s attractions.

Some 75 miles east of Calama are the Tatio Geysers, a fabulous spectacle of water and steam, where visitors can see the fumaroles in action early in the morning, 14,730 feet above sea level.



Llegando a los dos mil metros sobre el nivel del mar (msnm), nos encontramos con Calama. Ciudad forjada por la explotación de más de cien años del mineral a tajo abierto más grande del mundo, Chuquicamata, principal aporte a la economía del país por su producción de cobre, el cual es utilizado para diferentes tipos de fabricación, siendo la más importante la producción de electrodomésticos, cables para el traslado de energía, etc. Actualmente, debido a la expansión del tajo, no existe el poblado minero que antaño albergaba a los trabajadores y sus familias, quienes fueron trasladados a vivir a Calama en villas cercanas al río Loa,

The Atacama Salt Flats is located to the south of San Pedro de Atacama. It is an immense sea of salt with a marvelous view at all times of day. The Miscanti and Miñiques lagoons, nesting sites for flamingos (*phoenicopterus andinus*), are close by. The native flora and fauna in the area will surprise you with their beauty and ability to adapt to such an inhospitable environment.

There are number of pre-Hispanic settlements in the area around Calama that are still inhabited by indigenous people who live by subsistence agriculture and livestock farming for family consumption. One of these is Toconao, where it is possible to en-



el único río que atraviesa el desierto más árido del mundo.

Al este de Calama, a 90 km, se encuentra San Pedro de Atacama, lugar famoso por su riqueza arqueológica, donde se encuentra el museo perteneciente a la Universidad Católica del Norte, fundado por el sacerdote jesuita Gustavo Le Paige, responsable de los primeros hallazgos de osamentas humanas prehispanicas y de sus ricos ajueres funerarios.

Al sudoeste de San Pedro de Atacama, en la cordillera de Domeyko, o cordillera de la Sal, se ubica el Valle de la Luna, llamado así por su similitud con el satélite natural, ofrece vistas fabulosas que se disfrutan de acuerdo a la posición del sol durante el día. Agencias de turismo brindan diferentes tipos de servicios para visitar los atractivos de la zona.

A 121 km de Calama, hacia el este, se encuentran los géiseres del Tatio, fabuloso espectáculo de agua y vapor que permite apreciar las fumarolas en acción a temprana hora y a 4.380 msnm.

Al sur de San Pedro también se encuentra el Salar de Atacama, inmenso mar de sal que permite una vista maravillosa del lugar a toda hora. Cercano al salar se ubican las lagunas de Miscanti y Miñiques, lugares de nidificación del flamenco (*phoenicopterus andinus*). En esta zona la flora y fauna del lugar les sorprenderá con su belleza y capacidad de adaptación a un medio tan inhóspito.

Alrededor de Calama se encuentra una serie de poblados con características prehispanicas en donde aún se encuentran pobladores nativos que se sustentan con la agricultura y ganadería de subsistencia que mantienen para su consumo familiar. Uno es Toconao, donde se puede disfrutar del Valle de Jerez; el otro es Cámar, situado en las faldas del volcán Lascar, en constante actividad; y más al sur se ubica el poblado de Socaire, lugar donde se encuentran las mejores tejedoras del área del salar.

Esta es una breve descripción de mi región, forjada con mucho esfuerzo desde hace más de diez mil años y que los espera para contarles su historia mientras disfrutan de su gastronomía y descubren sus maravillosas vistas.

joy the Jerez Valley; another is Cámar, located at the base of the constantly active Lascar Volcano; further south is the settlement of Socaire, home of the best weavers in area of the Salt Flats.

This is a brief description of my region, which was forged with great effort more than ten thousand years ago and that now looks forward to sharing its history with you while you enjoy its cuisine and discover its spectacular views.

VIRGEN DE GUADALUPE DE AYQUINA

A 80 km al noreste de Calama está la localidad de Ayquina, un pequeño poblado que cada 7 y 8 de septiembre acoge una multitudinaria y colorida fiesta religiosa que honra a la Virgen de Guadalupe de Ayquina.

Al poblado acuden, cada año, cerca de setenta mil personas que se entremezclan con los bailes de chinos, las diabladas y tinkus bolivianos; algunos fieles incluso vienen caminando desde Calama. En esos días todo gira en torno a homenajear y agradecer a la Virgen. Todo se inicia con la ceremonia de Entrada de Pueblo que, encabezada por los bailes religiosos, lleva la fiesta por las calles del pueblo hasta el santuario de Ayquina. Las jornadas transcurren entre música, baile, misas y la eucaristía.

El poblado alberga el Museo Votivo Virgen Guadalupe de Ayquina, que preserva los coloridos vestuarios de la festividad.

VIRGIN OF GUADALUPE OF AYQUINA

Ayquina, a small town 50 miles northeast of Calama, celebrates a colorful and massive religious festival every September 7 and 8 in honor of the Virgin of Guadalupe of Ayquina.

Some 70,000 people come each year and mingle with the dance troupes, diabladas, and Bolivian tinkus. Some of the faithful even walk from Calama. On those two days everything revolves around honoring and thanking the Virgin. It all begins with a ceremony at the entrance to the town in which religious dancers lead the feast through the streets until they reach the Ayquina shrine. The days are full of music, dance, masses, and communion.

During the rest of the year, the feast's colorful costumes are held in the Virgen Guadalupe de Ayquina Votive Museum in the same town.

LIMPIA DE CANAL EN TOCONCE

Con esta celebración andina toda la comunidad indígena de Toconce da inicio a una nueva época de siembra. Con botas de agua y palas al hombro los vecinos eliminan de los canales y las acequias de regadío todo lo que entorpece el flujo del agua entre los sembradíos. Es un rito acompañado de danzas, cantos y comidas.

Esta costumbre andina de raigambre prehispánica forma parte del calendario ritual anual. Involucra trabajo colectivo, ceremonial y fiesta. Conserva vigente instituciones sociales propias del mundo andino como el sistema de cargos, ritos como el waki, los pagos, la merienda y la ingesta de alcohol. Destaca el componente de la música y el baile como formas de cohesión e integración.

CANAL CLEANING IN TOCONCE

This celebration initiates a new planting season for Toconce's entire indigenous population. Wearing high boots and with shovels over their shoulders, the neighbors of this Andean town clean out the canals and irrigation ditches, leaving a clear flow of water between their fields. The ritual is accompanied by dances, songs, and food.

This pre-Hispanic Andean tradition is part of the annual ritual calendar and involves collective work, ceremony, and feasts. It preserves social institutions characteristic of the Andean world, such as systems of roles, rituals such as the waki, payments, snacks, and intake of alcohol. The music and dance stand out as forms of cohesion and integration.

SAN PEDRO EN SAN PEDRO DE ATACAMA

Fiesta en honor de San Pedro, santo de los pescadores y Santo Patrono de San Pedro de Atacama, se realiza los 29 de junio de cada año. Es un carnaval religioso que se celebra con distintos bailes tradicionales y religiosos, como los bailes del Torito, los Negros y Catimbanos, donde los fieles se unen en las misas, oraciones de víspera, alba y ritos de ofrenda.

A ella concurre toda la comunidad local, dando cuenta de la devoción y cariño hacia su Santo Patrono. El ritual mantiene sus características originarias, así, antes del baile se pide por el éxito de la celebración y después de la procesión, los bailarines borran las huellas dejadas a su paso.

SAN PEDRO IN SAN PEDRO DE ATACAMA

The feast in honor of the patron saint of fishermen, San Pedro (Saint Peter), in San Pedro de Atacama takes place each year on June 29. It is a religious carnival celebrated with traditional and religious dances and dance troupes, such as the Torito, Los Negros, and Catimbanos. The faithful gather for masses, evening and morning prayers, and ritual offerings.

The entire local community attends to show their devotion and love for their patron saint. The ritual maintains its original characteristics, such as requesting success in the celebration before the procession begins and the dancers erasing their tracks at the end.









REGION DE ATACAMA

Rodrigo Zalaquett

Estudia Pedagogía en Historia. En Copiapó es profesor, historiador y documentalista y es el encargado de colecciones del Museo Regional de Atacama.

Rodrigo Zalaquett studied history education and works in Copiapó as a teacher, historian, and documentalist and is also in charge of the collections of the Regional Museum of Atacama.

EL TURISTA QUE LLEGA a la comuna de Alto del Carmen se encontrará con la historia viva de los primeros colonizadores españoles del Valle del Huasco y de los descendientes directos de los antiguos diaguitas huascoalinos.

Será en el Parlamento de las Juntas, en 1797, donde se decida de mutuo acuerdo que los españoles habiten en el valle de San Félix y los indígenas en el valle del Tránsito.

Es así como hasta hoy perviven en cada uno de estos valles elementos culturales y étnicos que se manifiestan a partir de su ancestral cultura material, que podemos apreciar caminando por la Ruta de los Españoles y la Ruta de los Naturales.

Un evento imperdible de la zona es la llamada fiesta costumbrista en la localidad de San Félix que se celebra todos los años durante los primeros días de octubre en Alto del Carmen, siendo la elección del mejor “pajarete” del valle una de las competencias más atractivas; además de ofrecer artesanías, juegos, piscos, vinos y la gastronomía típica del valle, que mezcla elementos hispanos e indígenas.

Bajando por las escarpadas serranías que forman los cordones transversales del valle del Huasco, llegamos a Vallenar, ciudad capital de la provincia del Huasco fundada por Ambrosio O’Higgins en 1789. Es una hermosa ciudad en cuyos alrededores encontramos verdes terrenos agrícolas que son regados por el río Huasco y que producen exquisitas uvas, damascos, cítricos, higos, membrillos, alcayotas y aceitunas, además de ser el sustento de un numeroso ganado vacuno y equino.

El calor del verano y la necesidad de frescos y diversión al aire libre fue lo que dio vida a la ya tradicional Fiesta de la Challa, actividad celebrada todos los fines de febrero en el paseo ribereño de la ciudad de Vallenar y que consiste en mojar a todos los participantes con baldes de agua, mangueras, piqueros en el río y bombitas de agua. Esta actividad es complementada con la entrega de helados, música en vivo y murgas.

Desde Vallenar al oeste en dirección hacia la costa, llegamos a la comuna de Freirina, fundada en 1824 por el Presidente Ramón Freire. Sus calles, casonas, edificios y circuitos mineros que nos llevan a Labrar, Cerro Negro, el Morado y Capote Aurífero, nos remontan al auge minero de los siglos XIX y XX. Pero no solo eso, la Ruta de los Olivos permite apreciar los olivares más antiguos de la región y degustar sus frescas aceitunas y aceites.

TOURISTS ARRIVING in Alto del Carmen will discover the living history of the first Spanish colonizers in the Huasco Valley along with the direct descendents of the ancient Diaguitas Huascoalinos.

A mutual agreement was reached at the Parliament of the Juntas in 1797 that the Spanish would inhabit the San Félix Valley and the indigenous population, the El Tránsito Valley.

To this day, cultural and ethnic elements live on in each of the valleys, displayed through their ancient material culture, which can be appreciated by walking along the “Route of the Spaniards” and the “Route of the Natives.”

One area event that should not be missed is the Costumbrista Festival. The festival takes place in Alto del Carmen in early October, and the selection of the valley’s best *pajarete* is one of its most attractive competitions. There are also handicrafts, games, pisco, wine, and typical cuisine from the valley that mixes Spanish and indigenous elements.

Descending the sheer mountains of the ranges that cut across the Huasco Valley, we come to Vallenar, the capital of the Huasco Province, founded by Ambrosio O’Higgins in 1789. Vallenar is a beautiful city, surrounded by green farmland irrigated by the Huasco River, which produces delicious grapes, apricots, citrus fruits, figs, quince, figleaf gourds and olives, as well as supporting a large number of cattle and horses.

The summer heat and the requirement for outdoor refreshments and entertainment gave rise to the now-traditional Challa Festival. The festival takes place at the end of February on the riverbanks in the city of Vallenar and involves soaking all the participants with buckets of water and hoses, diving into the river, and throwing water bombs— all accompanied by ice cream, live music, and street bands.

Travelling west from Vallenar toward the coast is the municipality of Freirina, founded in 1824 by President Ramón Freire. Its streets, large houses, buildings, and mining circuits leading to Labrar, Cerro Negro, El Morado, and Capote Aurífero, take us back to the mining boom of the 19th and 20th centuries. However, there is more: the Olive Route allows visitors to see the region’s oldest olives groves and to taste the fresh olives and oils.

The fertility of the valley and its rural traditions are reflected in jams and sweets, delicious cheeses, wines, and delicious cuisine. The most typical dish is river shrimp soup, made from the same crustacean responsible for the traditional Shrimp Festival held during the summer months.

In terms of livestock, the Donkey Rodeo, which is held every



La fertilidad del valle y las tradiciones campesinas se plasman en mermeladas y dulces, gustosos quesos, vinos y una deliciosa gastronomía, cuyo más característico plato es la sopa de camarón de río, crustáceo que dio origen al ya tradicional Festival del Camarón, celebrado durante los meses de verano.

Pero es el rodeo de burros que se efectúa todos los años a mediados de octubre la actividad ganadera más importante de la región, en la que más de dos mil burros son arriados y marcados por los huasos freirinoses. Toda una fiesta de tradición que llena de colores el valle y las pampas.

Llegamos, finalmente, al puerto de Huasco, fundado por el Presidente Manuel Bulnes en 1850. De tradición pesquera, fue un importante puerto de embarque de productos agrícolas y mineros hacia la segunda mitad del siglo XIX.

Su gastronomía se hace presente en caldillos, chupes, fritangas y albóndigas de pescado. En el muelle del puerto y las caletas alledañas aún podemos apreciar la antigua cultura de los changos

year in mid-October, is the most important livestock event in the region. More than 2,000 donkeys are herded and branded by the Freirina *huasos* (horsemen) in a traditional festival that fills the valley and the pampas with colors.

Finally, we come to the port of Huasco, founded by President Manuel Bulnes in 1850. Traditionally a fishing port, Huasco was an important shipping center for agricultural and mining products in the second half of the 19th century.

Local cuisine features *caldillos* (soups), *chupes* (chowders), *fritangas* (deep-fried foods) and *albóndigas* (fish balls). Evidence of the ancient Chango culture's way of cooking, fishing, and living with the sea remains in the port's quay and neighboring coves.

North of Huasco is the port of Caldera, which dates back to 1851 and came about with the construction of Chile's first railway. It offers a wide range of cultural tourism activities. Starting in its historic center, composed of old houses and buildings with English architecture, the port's church, the republic's first lay cemetery, the



en su forma de cocinar, pescar y relacionarse con el mar.

Hacia el norte del Huasco se ubica el puerto de Caldera, que nace hacia el año 1851 producto de la construcción del primer ferrocarril de Chile. Posee una variada oferta de turismo cultural, empezando por su casco antiguo, compuesto de antiguas casonas y edificios de estilo inglés, la iglesia del puerto, el primer cementerio laico de la República, la gruta del legendario Padre Negro, sacerdote franciscano cuyo apostolado en Copiapó y Caldera hacia los años 20 lo consagró como el padre espiritual de la provincia; y la primera estación de ferrocarriles de Chile y la Casa Museo Tornini, verdadera radiografía del esplendor de aquella época que hizo de Caldera un puerto cosmopolita.

En los arenales de sus playas podemos encontrar petroglifos y pictografías, puntas de proyectiles, litos geométricos y restos de cántaros de los antiguos pescadores y mariscadores de la costa atacameña. En las pequeñas caletas aledañas, los descendientes de los antiguos changos perpetúan su ancestral cultura, principalmente en la caleta de Puerto Viejo.

Durante los meses de verano se lleva a cabo en el balneario de Bahía Inglesa el Festival del Ostión y en el puerto de Caldera el Festival de la Fritanga, donde a partir de las recetas y los productos marinos se contemporaneiza la gastronomía de los ancestrales pescadores changos.

Pero es el Museo Paleontológico y su parque al aire libre, con sus extraordinarias muestras de fósiles de tiburones, lagartos, nutrias, manatíes, dinosaurios y ballenas prehistóricas, una de las mayores atracciones de Caldera.

grotto of the legendary Father Negro (a Franciscan priest whose preaching in Copiapó and Caldera in the 1920s established him as the province's Spiritual Father), Chile's first railway station, and the Tornini House Museum, a veritable x-ray of the splendor of the period that saw Caldera transformed into a cosmopolitan port.

On its beaches, we can find petroglyphs and pictographs, the tips of projectiles, geometric fossils, and the remains of jugs from ancient fishermen and shellfish gatherers along the Atacama coast. In the small coves the descendants of the ancient Chango people continue to practice their ancestral culture, mainly in the cove of Puerto Viejo.

During the summer months, the Scallop Festival takes place at the beach resort of Bahía Inglesa, as well as the Fritanga Festival in Caldera, where the cuisine of the ancient Chango fishermen is given a contemporary twist based on the recipes and sea produce.

However, the Paleontological Museum, with its open air park, is one of Caldera's best attractions, with its extraordinary selection of fossils of prehistoric sharks, lizards, otters, manatees, dinosaurs and whales.

From Caldera, we head east, traveling up through the valley to reach the city of Copiapó, founded in 1744 and home to two patrimonial circuits. The first is the Alameda, a shady avenue with ancient pepper trees and the historic center of the city. There you can find the San Francisco Church, the statues of Juan Godoy and Manuel A. Matta, the Monument and Crypt for the heroes of '79, and the Triumphal Arch built for the Bicentennial. A few meters away stand important examples of the city's architectural heritage, such as the Railway Station and its surrounding buildings, the Maldini House and the house of the Matta-Goyenechea brothers, currently home to the Atacama Regional Museum, the Viña de Cristo Mansion, and the estate house of the University of Atacama, in whose shady and





Desde Caldera enfilamos hacia el este. Subiendo por el valle llegamos a la ciudad de Copiapó, fundada en 1744, posee dos circuitos patrimoniales. Uno de ellos es el de la Alameda, un sombreado paseo de añosos pimientos y casco antiguo de la ciudad. Allí se ubican la Iglesia de San Francisco, la estatua de Juan Godoy, también la de Manuel A. Matta, el Monumento y Cripta a los Héroes del 79 y el Arco del Triunfo del Bicentenario. A pocos metros encontramos verdaderas obras del patrimonio arquitectónico de la ciudad como la Estación de Ferrocarriles y sus edificios aledaños, la casona Maldini y la de los hermanos Matta Goyenechea –que actualmente alberga las dependencias del Museo Regional de Atacama–, el palacete Viña de Cristo y la Casa Quinta de la Universidad de Atacama, en cuyo sombreado y hermoso jardín descansa “la Copiapó”, la primera locomotora que corrió en Chile.

El segundo circuito patrimonial es el del centro de la ciudad, que comienza en la Plaza de Armas. Allí encontramos cuatro pequeñas estatuas de estilo grecolatino y la bella pileta de mármol de Carrara con una alegoría a la minería. Justo al frente podemos visitar el Edificio Consistorial, actual Casa de la Cultura del Municipio, y la Iglesia Matriz, para continuar por el Museo Mineralógico y el palacete Toro Lorca.

La Fiesta a la Virgen de la Candelaria que se celebra todos los años a fines de enero en su ya tradicional Santuario, es la fiesta religiosa más importante de la región, donde el fervor popular llena de coloridos bailes la atmósfera del lugar, atrayendo a más de treinta mil personas cada año.

Al interior del valle de Copiapó está la comuna de Tierra Amarilla, que posee varias alternativas de turismo cultural, como las tradicionales carreras a la chilena y las dos fiestas populares más importantes del valle; la Fiesta del Toro Pullay –o la Quema del Momo– y la Fiesta de la Vendimia, que celebra la cosecha de la uva de exportación.

beautiful garden stands La Copiapó, the first train to the first locomotive to run in Chile.

The second heritage route takes in the center of the city, beginning in the Plaza de Armas. There we can find four small Greco-Latin statues and the beautiful Carrara marble fountain with a mining allegory. Directly in front, we can see the Consistory building, the current Municipal Cultural Center, and the Iglesia Matriz before proceeding to the Mineralogical Museum and the Toro Lorca Mansion.

The Our Lady of Candelaria Festival, held every year in late January in what has become its traditional sanctuary, is the region’s most important religious festival, in which popular religious expression fills the atmosphere with vibrant dances, attracting more than 30,000 people every year.

In the interior of the Copiapó Valley is the municipality of Tierra Amarilla, home to a number of cultural tourism options, such as the traditional Chilean-style races and the valley’s two most important popular festivals: the Toro Pullay Festival (at which an effigy, or *momo*, is burned) and the Grape Harvest Festival in celebration of the harvest of table grapes for exportation.

To find out more about the mining tradition of the *pirquineros* (independent miners), visit the Tierra Amarilla Foundation’s Mining Museum, as well as the Tránsito, San Francisco, Amolanas, and Ojancos Viejos Mines. The valley is also home to countless pre-Columbian remains, such as rock paintings, the Inca Metallurgy Center in Viña del Cerro, the Port’s Inca Mansion, and the Punta Brava Fortress.

The splendor of the 19th century mining boom is also apparent in this sector in the manor house of the creator of the national *costumbrismo*, José Joaquín Vallejos (Jotabeche) or the Estate House and chapel of the former Nantoco hacienda owned by the mining entrepreneur Apolinario Soto, and the ancient Amolanas aqueduct, located at the foot of the Lautaro Reservoir, an enormous dam built in 1931 to facilitate the irrigation of the valley’s vineyards.



La tradición minera del pirquinero la podemos conocer visitando el Museo de la Minería de Fundación Tierra Amarilla, además de las Minas Tránsito, San Francisco, Amolanas y Ojancos Viejos. También podemos encontrar al interior del valle, un sinnúmero de vestigios precolombinos como pinturas rupestres, el Centro Metalúrgico incaico de Viña del Cerro, el Palacete Inca de la Puerta y el Pucará de Punta Brava, solo por nombrar algunos.

El esplendor minero del siglo XIX también se hace presente en este sector con la casona patronal del creador del costumbrismo nacional, José Joaquín Vallejos, Jotabeche, o la casa Quinta y la capilla de la ex hacienda de Nantoco, propiedad del empresario minero Apolinario Soto y el antiguo acueducto Amolanas, ubicado a los pies del Tranque Lautaro, colosal represa construida en 1931, que posibilita el regadío de las viñas del valle.

La comuna de Diego de Almagro fundada en 1973, antiguamente Pueblo Hundido, ofrece una amplia gama de turismo cultural asociado al antiguo poblado minero de Inca de Oro, que nos brinda una radiografía de cómo era la vida en el desierto hacia 1910. Interesante es la sala museográfica del lugar, el casco antiguo del pueblo y los túneles cavados por los comerciantes chinos. En su periferia, un moderno mirador nos permite apreciar, en toda su magnitud, un trazado del Camino del Inca que cruzaba por este pueblo.

En el moderno observatorio de Inca de Oro, la mayor atracción de este lugar, el turista podrá contratar visitas guiadas por un experto astrónomo, quien luego de un curso introductorio, lleva al visitante a los telescopios para que él mismo pueda manipularlos y observar el límpido cielo.

El trabajo de los pirquineros y las antiguas minas como La Cirujana, Las Guías, Sebastopol, Rodesia, Chimbero y el Cementerio de Tres Puntas, se pueden apreciar al tomar el circuito minero

The municipality of Diego de Almagro, founded in 1973 and previously known as Pueblo Hundido, boasts a wide range of cultural tourism attractions associated with the old mining village Inca de Oro, which provides an x-ray of desert life in 1910. Of particular interest are the museum space, the town's historic center, and the tunnels dug by Chinese merchants. On its outskirts, a modern overlook provides a full-scale view of one of the routes of the Inca Trail that crossed this village.

Inca de Oro's largest attraction is its modern observatory, where tourists can take guided tours with an astronomer. After an introductory course, visitors are taken to control the telescopes to observe the clear sky.

The work of the *pirquineros* and the old mines, such as La Cirujana, Las Guías, Sebastopol, Rodesia, Chimbero, and the Tres Puntas Cemetery, can be visited by following the old mining route. Also nearby is the Chañaral Finca on an ancient indigenous route that links the uninhabited Atacama with the Copiapó Valley, where there are dry stone walls and more than 80 rock paintings from the Molle, Ánima, Diaguita, and Inca cultures.

Now on the outskirts of the municipality, buried in the arid Diego de Almagro Mountain Range, there is a small but fertile vineyard that produces grapes, nectarines, aguardiente, and wine, a patch of green that provides the desert's inhabitants with shade and serenity.

The port of Chañaral, which arose with the discovery of the Las Ánimas Mine, was founded in 1833 and was the republic's most northerly port, located on Chile's northern border prior to the incorporation of the Antofagasta and Tarapacá Regions.

The port is filled with history and heritage. Its architecture is typical of the English style common to Chile's northern ports. Chañaral has two national monuments, the Our Lady of Carmel Church, which, together with the plaza forms a beautiful section of town, and the Presbyterian church. At the bottom of the plaza is Corazón Hill where the Millennium Lighthouse was opened for the year 2000. Covered



habilitado para ello. También cercano al pueblo de Inca de Oro encontramos la Finca de Chañaral, ancestral ruta indígena que unía el despoblado Atacama con el valle de Copiapó, donde podemos apreciar picras y más de 80 pinturas rupestres de las culturas molle, ánimas, diagüita e inca.

Ya en la periferia de la comuna, enclavada en las áridas serranías de Diego de Almagro, encontramos una pequeña pero fértil viña que produce uvas, nectarinas, agua ardiente y vino, un punto verde que brinda sombra y sosiego al hombre que habita en el desierto.

El puerto de Chañaral, que nace a partir del descubrimiento del mineral de Las Ánimas, fue fundado en 1833 y era el puerto más septentrional de la República y, por ende, la frontera norte de Chile, antes de la incorporación de Antofagasta y Tarapacá.

Es un puerto lleno de historia y patrimonio. Su arquitectura de tipo inglés es la típica de los puertos del norte de Chile. Dos Monumentos Nacionales posee Chañaral: la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen que, junto a la plaza, forma un hermoso conjunto urbanístico, y el Templo Presbiteriano. A los pies de la plaza se ubica el cerro Corazón, lugar donde hacia el año 2000 se inauguró el llamado Faro del Milenio que, recubierto de placas de cobre y con una vista de la bahía, posibilita al turista apreciar hermosos atardeceres y contemplar en toda su magnificencia las costas del océano Pacífico.

Cercano a Chañaral está el puerto de Barquito, que nace hacia 1914 a partir de la explotación del mineral de Potrerillos. Sus *bungalows* de estilo californiano, ubicados a los pies del acantilado costero, son la arquitectura característica de este pequeño puerto.

Todos los años la Fiesta de San Pedro –patrono de los pescadores– atrae la mayor cantidad de gente al puerto. Allí el turista puede pasear por la bahía en coloridas embarcaciones para luego degustar a orillas del muelle deliciosos platos de pescado frito.

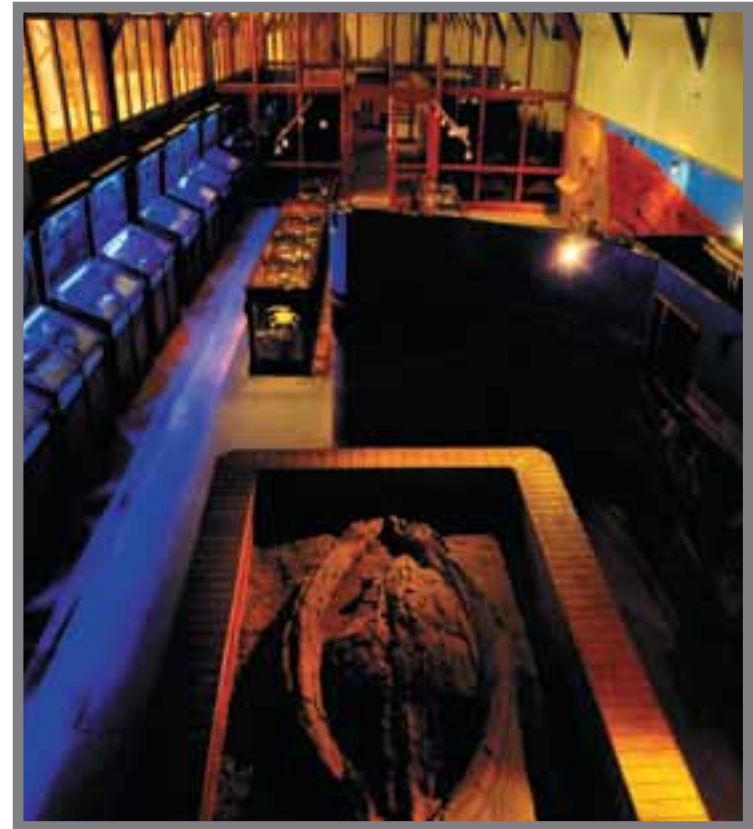
Hacia el norte se ubica la caleta de Pan de Azúcar, en el Parque Nacional del mismo nombre, que fue habitada desde tiempos inmemoriales por los antiguos pescadores de la costa. Hoy es una atractiva y pintoresca caleta de pescadores que posee un camping, sala museográfica y zoológica donde a través de una rápida mirada, podremos apreciar la historia natural del sector.

with copper plates, it boasts a view of the bay that allows tourists a view beautiful sunsets and the Pacific coastline in all its splendor.

Close to Chañaral is the port of Barquito, built in 1914 as a result of the operation of the Potrerillos Mine. The architecture of this small port is typified by its California-style bungalows located at the foot of the coastal cliff.

Every year, the San Pedro Festival (in honor of the patron saint of fishermen) attracts the largest number of people to the port. At the festival, colorful boats offer tourists tours of the bay before returning to sample the delicious fried fish dishes on the banks of the quay.

Toward the north is the Pan de Azúcar Cove, located in the Pan de Azúcar National Park. The area has been inhabited by coastal fishermen since time immemorial. Today it is an attractive and picturesque fishing bay with a camping area, a museum space, and a zoo, where a quick glance gives an idea of the sector's natural history.



CARNAVAL DEL TORO PULLAY

El Toro Pullay es una fiesta popular que se celebra en el marco del Carnaval de Tierra Amarilla –al interior del valle de Copiapó– y ronda las treinta versiones desde su recuperación en 1978. Es una de las pocas fiestas de gran convocatoria que no tiene un componente religioso, su espíritu es de parodia y festejo e implica la caracterización de todos quienes participan, adoptando los distintos roles de la historia que se representa.

Su trama dice que es el funeral de un poderoso y malvado terrateniente, cuyo cuerpo viaja montado en un burro; ante él un sacerdote y el diablo luchan por el alma del hacendado, mientras su viuda (siempre representada por un hombre vestido de mujer), grita desconsoladamente por la muerte de su marido y, al mismo tiempo, coquetea descaradamente con otro hombre. Participa toda la comunidad y no solo como espectadora, la dinámica de la fiesta hace que el público sea parte activa del ritual.

El carnaval vive uno de sus momentos de apogeo cuando el Pullay es colgado y rociado de combustible para prenderle fuego. Simbolizando la quema de lo malo y darle la bienvenida a lo nuevo. De ahí en más la fiesta es jolgorio y alegre comparsa.

Se realiza a fines de febrero y comienzos de marzo.

TORO PULLAY CARNIVAL

Toro Pullay is a popular feast celebrated during the Tierra Amarilla (Yellow Earth) Carnival in the interior of the Copiapó Valley. There are nearly 30 different versions of the event since its recuperation in 1978. This is one of the few large feast that have no religious component; it is held in the spirit of parody and celebration, and everyone who participates adopts different roles in the story.

The story begins with the funeral of a powerful and evil landowner whose body is mounted on a donkey. A priest and the devil walk before him, battling for his soul while his widow (always played by a man dressed as a woman) wails inconsolably over the death of her husband while flirting shamelessly with another man at the same time. The entire community participates –and not just as spectators– the dynamic of the feast makes the public an active part of the ritual.

The carnival reaches its climax when Pullay is hung, doused with fuel, and lit afire to symbolize the burning of evil and welcoming in the new. From then on the festival is a fun and joyful carnival.

It is held in late February and early March.



VIRGEN DE LA CANDELARIA

“Fue en el verano de 1780. Mariano Caro Inca, vecino del pueblo de San Fernando, regresaba por la cordillera cuando una tormenta le obligó a refugiarse entre pircas a orillas del salar de Maricunga. Allí encontró la pequeña imagen de la Virgen, grabada en una piedra plana de 14 centímetros. Debí ser obra de algún santero limeño, de las que los españoles, muy devotos de María, trocaban para llevar consigo como protección y compañía. Seguramente la perdió allí algún devoto de la Virgen en alguna de las expediciones o trabajos por los cerros cordilleranos.

Caro llevó la imagen hasta la hijuela que tenía en San Fernando y arregló un altar para venerarla. Era el 2 de febrero de 1780, día en que la Iglesia bendecía Las Candelas en honor de Cristo y de su madre”. (Fuente: www.santuariodelacandelaria.cl)

En la Fiesta de la Candelaria se congregan cerca de 80 mil fieles por año y los vecinos cantan el feliz cumpleaños, le ofrecen obsequios y dedican un esquinazo en honor de la Virgen. El último día, en las afueras del santuario se congregan los grupos de baile, que desfilan por toda la ciudad.

THE VIRGIN OF LA CANDELARIA

“It was in the summer of 1780. Mariano Caro Inca, who lived in the town of San Fernando, was returning through the mountains when a storm forced him to take refuge among the stone walls along the edge of the Maricunga Salt Flats. There he found the small image of the Virgin Mary carved on a flat 5.5 inch stone. It must have been left by the Spanish, who were very devoted to Mary, who would have bartered for it with an artisan in Lima and brought it for protection and company. It had surely been lost by some devotee of the Virgin on one of the expeditions or while working in the hills.

Caro took the image to San Fernando and arranged it on an altar for worship on February 2, 1780, the day the church blessed the candles in honor of Christ and his mother”. (Source: www.santuariodelacandelaria.cl).

The Feast of La Candelaria attracts more than 80,000 people each year, and the faithful sing Happy Birthday, offer gifts, and dedicate a dance in honor of the Virgin. On the final day, the dance groups gather outside the sanctuary and parade through the entire city.

MUSEO MINERO DE TIERRA AMARILLA

Inaugurado el 18 de agosto de 2011, el Museo Minero de Tierra Amarilla es una oportunidad para quienes desean profundizar en la historia detrás de una de las mayores fuentes laborales y de recursos naturales del país.

En este nuevo museo, que se ubica en la comuna del mismo nombre, se da cuenta de todos los aspectos de la actividad minera, con elementos que consideran desde la gran industria explotadora, hasta la faena de los pequeños productores independientes, los pirquineros. El museo tiene como objetivo rescatar los aspectos identitarios de la actividad minera, desde la geología y los recursos mineralógicos, hasta el desarrollo de la economía y la cultura de la comunidad de la Región de Atacama, atravesada indefectiblemente por esta actividad.

El museo se emplaza en lo que fue una antigua casona patronal, conocida como “Escorial”, la cual tiene características propias de las construcciones de la zona central del siglo XIX, rodeada de un corredor techado y con patios interiores, lo que la hace particularmente llamativa en estas tierras. Su reconstrucción consideró la recuperación del entorno de 7.878 m², con sus canales de regadío, árboles y jardines, constituyéndose en un espacio comunitario con libre acceso, dirigido a fomentar lo cultural y educativo; junto a la memoria e identidad de la región.

TIERRA AMARILLA MINING MUSEUM

Inaugurated on August 18, 2011, the Tierra Amarilla Mining Museum provides an opportunity for those who want to know more about the story behind one of the country’s most important sources of employment and natural resources.

Located in the town of the same name, this new museum addresses every aspect of mining with elements from the large exploitation industry to the work of the small independent producers called pirquineros. The museum’s objective is to recover aspects of identity related to mining, from geology and mineralogical resources to the development of the economy and the culture of the community of the Atacama Region, which is inevitably intertwined with this activity.

The museum is housed in what was once an old manor house known as “Escorial,” which has characteristics typical of 19th-century constructions from the central zone, surrounded by a roofed corridor and interior patios, which makes it particularly striking in this area.

Its reconstruction included the recovery of the 7,878 m² site with its irrigation canals, trees, and gardens to create a community space with free access aimed at encouraging cultural and educational activities along with the memory and identity of the region.





REGIÓN DE COQUIMBO

Gonzalo Ampuero

Gonzalo Ampuero es profesor de Historia y Geografía con especialidad en Arqueología. Fue director del Museo Arqueológico de La Serena por varios años y académico de las universidades de Concepción y del Norte. Autor de numerosos libros y artículos de su especialidad, en la actualidad es profesor de la Universidad de La Serena.

Gonzalo Ampuero is a professor of history and geography and specializes in archeology. He was the director of the Archaeological Museum of La Serena and the University of La Serena. He is the author of many books and articles in his area of specialization and is currently a professor at the University of La Serena.

EL VISITANTE, AL ARRIBAR a un destino desconocido –al que accedió por mágicas promesas– espera encontrar mucho más de lo que la publicidad le ofrece en inmaculadas imágenes: nevados eternos, ríos, playas, bosques o desiertos. Lo que busca, sobre todo, es que el paisaje le hable, que tenga un significado simbólico mas allá de la belleza fría de una estampa. Consciente o no, sabe que existe un paisaje humanizado y en él las voces de un pasado que hace de sustrato de un presente dinámico y apacible a la vez, distinto de la rutina.

La Región de Coquimbo contiene y ofrece su particular paisaje y una historia vital a través de la materialidad de una cultura milenaria. Posee una superficie de 40.580 km² y una población que sobrepasa los 600.000 habitantes, de los que casi el 80% se concentra en las principales ciudades de sus tres provincias, denominadas como sus primordiales hoyas hidrográficas: Elqui, Limarí y Choapa.

El célebre escritor Mariano Latorre describió Chile como un “país de rincones”; nuestra región es, por sobre todo, uno de esos paraísos, con innumerables y maravillosos rincones.

Hace más de doce mil años que el hombre asentó sus reales en estas costas, en un territorio que entre ríos, quebradas y valles feraces está rodeado –al decir de la Premio Nobel Gabriela Mistral, hija del Valle de Elqui– “de mil montañas y más”. La Región de Coquimbo contiene un relieve sorprendente, en el que campean alturas, ríos torrentosos, valles estrechos y cerros minerales de mil colores entreverados por pequeñas quebradas.

Nuestros ancestros precolombinos se movilizaron hace más de una docena de milenios para ocupar los valles y la costa, territorios que atrajeron sucesivos grupos que recorrieron la trenzada geografía como coto de caza y recolección. Más tarde, el mar les abrió la nutrida despensa de sus recursos, y los territorios que se intercalan entre los cauces de los ríos Huasco, Elqui, Limarí y Choapa se constituyeron, hacia el último milenio antes de Cristo, en zonas para la ganadería de llamas y alpacas. Esta es una tierra semiárida, las lluvias son cíclicas y poco abundantes, por eso su hábitat fue y es muy frágil, si bien el impacto de su sobreexplotación aún no anunciaba la escasez que nos preocupa hoy.

Ellos, nuestros mayores, nos dejaron un rico patrimonio arqueológico en centenares de lugares que recorrieron, ocuparon y amaron.

El Museo Arqueológico de La Serena conserva y exhibe una completa colección de objetos que reflejan lo que fueron las antiguas poblaciones, desde el periodo Paleoindio (12.000-8.000 a. C.) hasta la conquista hispánica. Fruto de la activa investigación arqueológica

ARRIVING AT AN UNKNOWN destination, attracted by magical promises, tourists and visitors hope to encounter much more than what the pristine images of publicity brochures promise: snow-capped peaks, rivers, beaches, forests, and deserts. What they want most is for the landscape to speak to them, to convey a symbolic meaning above and beyond the cold beauty of a postcard. Consciously or not, they know that a humanized landscape exists and within it, the voices of a past that lies beneath the pulsating yet gentle present, something out of the ordinary.

The Region of Coquimbo contains and offers its unique landscape along with a vibrant history found in the material expressions of a culture thousands of years old. The region covers an area of 40,580 km² and is home to more than 600,000 people, nearly 80% of whom live in the principal cities of its three provinces, all named after their primordial hydrographic basins: Elqui, Limarí, and Choapa.

The renowned writer Mariano Latorre described Chile as a “country of hidden corners,” and our region is, above all else, one of those paradises with countless amazing hidden corners.

Humans settled along these coasts more than 12,000 years ago in a land whose rivers, ravines, and fertile valleys are surrounded, in the words of Nobel prizewinning poet and Elqui Valley native Gabriela Mistral, “by a thousand mountains and more.” The Region of Coquimbo has a surprising topography that includes high peaks, rushing rivers, narrow valleys, and mineral-rich mountains of a thousand hues interspersed among small ravines.

Our pre-Columbian ancestors arrived more than 10,000 years ago to occupy the valleys and the coast. These territories attracted a steady flow of human groups that made this intricate geography their hunting and gathering grounds. Later the sea offered them access to its resource-rich pantry, and in the last millennium before Christ the lands between the Huasco, Elqui, Limarí, and Choapa Rivers were used to herd llamas and alpacas. In this semi-arid land rainfall is cyclical and scant, producing a habitat that was very fragile even then, in times before over-extraction led to the water shortages that are a major concern here today.

The old ones, our elders, left us a rich archeological heritage in the hundreds of places that they visited, occupied, and loved.

The La Serena Archeological Museum conserves and exhibits a comprehensive collection of artifacts that reflect the ancient peoples that inhabited the area from the Paleo-Indian Period (12,000-8,000 B.C.E.) to the time of the Spanish Conquest. The collection is the



que desde su fundación, en 1943, han enriquecido y dado luz al pasado precolombino. Uno de los objetos de mayor atracción lo constituye un enorme moai de piedra volcánica procedente de Isla de Pascua, regalado por sus habitantes al presidente González Videla durante su mandato. Hoy este museo se encuentra en pleno proceso de remodelación y ampliación.

Hacia comienzos de nuestra era se asentaron en el Norte Chico nuevas poblaciones y con ellas los cimientos de culturas aldeanas. Primero, aquella que los arqueólogos denominamos cultura el molle,

fruit of the active archeological research that has been conducted since the museum was founded in 1943, and it has enriched and shed light on our pre-Columbian past. One of the most famous objects in the collection is an enormous volcanic stone Moai Easter Island that was a gift from the residents of the island to Chilean President González Videla during his term in office. Today, the museum is undergoing a comprehensive remodeling and expansion.

In the early years of our era, new human groups settled in the Norte Chico and laid the foundations for village culture. The first



que se desplazó de mar a cordillera y más allá de las nieves eternas. Esta se manifiesta en un arte rupestre que expresa, en el silencio de roqueños que conservan, en pequeños o grandes bloques pétreos, complejos diseños de petroglifos y pictografías, con pistas de su cosmología, de una estética y lenguaje que escapan a nuestras entendederas. Muchos de estos petroglifos son accesibles al visitante y están protegidos por la ley y los lugareños, orgullosos de sus ancestros, en contextos que se conservan y exhiben en el Museo Arqueológico de La Serena y del Limarí de Ovalle, destacando su exquisita cerámica y orfebrería. Ellos

was the group that archeologists call “El Molle”, which moved between the sea and the mountains and even beyond their eternal snows. This is reflected in the rock art they left on small and large rock panels in silent rock shelters. The complex petroglyphic and pictographic designs hint at their cosmology and art in a language and esthetic that is beyond our comprehension. Many of these sites can be visited and are protected by law and local residents, who are proud of their ancestors. Their exquisite ceramics and metalwork are conserved and exhibited at the La Serena Archeological

ocuparon de preferencia las quebradas interiores, caminos seguros para su ganado y para la búsqueda de otros recursos; combinados con aquellos provenientes de la extensa costa pacífica, alcanzaron los valles y practicaron la agricultura en menor escala.

El valle de El Encanto, el río Hurtado, Los Morros, Punitaqui, Cochiguaz o Tulahuén, son lugares que combinan su legado ancestral con las poblaciones rurales que conservan en pueblos y villorrios la herencia de siglos pasados.

Fue el Complejo Las Ánimas, 15 km al este de la Serena, el antecedente fundamental de la cultura diaguita chilena (1100-1541 d.C.). La historia relata que fue Topa Inka Yupanqui quien conquistó lo que hoy engloba los territorios del Norte Chico (1470). Entonces la sociedad diaguita se insertó de lleno en el poderoso imperio incaico. Novedosas técnicas y el dominio de una cultura de superior envergadura, provocaron cambios significativos en nuestros ancestros; incluso su lengua fue sobrepasada por la del invasor: el quechua.

No pasó mucho tiempo para que desde el norte se asomara un nuevo peligro, esta vez proveniente de lejanas tierras más allá del océano. El nuevo imperio español, liderado por Castilla y Aragón a fines del siglo XV, se proyectó hacia el Nuevo Mundo tras la gesta de Colón. En 1536, luego de sometido el Cuzco y el enorme dominio inca, la avanzada de Diego de Almagro recorrió por primera vez Atacama y Coquimbo. Más tarde, Pedro de Valdivia, tras consolidar su dominio en el valle del Mapocho con la fundación de Santiago, en febrero de 1541, mandó a su capitán Juan Bohón a reforzar la puerta norte de su gobernación. Así nació, en 1544, la segunda ciudad más antigua de Chile: La Serena.

Tras ser destruida por los naturales, fue refundada por Francisco de Aguirre el 26 de agosto de 1549. Durante los siglos coloniales fue, sin lugar a dudas, el núcleo poblacional más importante al norte de la capital. La centenaria ciudad, hoy con una población de 120.000 habitantes, se ubica sobre el primer escalón de una serie de cuatro terrazas fluvio-marinas; por el poniente la imponente bahía de Coquimbo, por el costado norte el río Elqui, por el sur lo que constituía entonces la quebrada de San Francisco (hoy Avenida Francisco de Aguirre), y por el naciente las escalonadas colinas –aquellas antiguas terrazas– que desde la más alta, cual anfiteatro, permite al visitante una visión panorámica de la ciudad y de la bahía. La traza urbana del siglo XVI, aún intacta en el corazón de la ciudad, ha sido declarada Zona Típica; se perpetúan allí los mejores exponentes de la arquitectura religiosa colonial al norte de Santiago. Los templos de San Francisco, Santo Domingo, La

Museum and the Limarí Museum in Ovalle. The El Molle people preferred to settle in inland ravines, which offered safe passage for their herds as well as additional natural resources to complement those they obtained from the extensive Pacific coast, and the ravines allowed them to reach the inland valleys, where they practiced small scale farming.

The Enchanted Valley, the Hurtado River, Los Morros, Punitaqui, Cochiguaz, and Tulahuén are all places that combine their ancestral heritage with centuries-old traditions that are kept alive by the rural people residing in their towns and hamlets.

The Las Ánimas Complex, located 9 miles east of La Serena, is the historic reference point of the Diaguita culture in Chile (1100-1541 C.E.). The story goes that it was Topa Inka Yupanqui who conquered the territory that is known today as the Norte Chico (1470), and the Diaguita society was integrated fully into the powerful Incan empire. New technologies and the rule of a culture of greater size and reach changed our ancestors in significant ways; even their language was superseded by the Quechua tongue of the invaders.

Little time had passed before a new danger appeared from the north, this time from the distant lands beyond the ocean. The emerging Spanish Empire, led by Castilla y Aragón in the late 15th century, looked toward the New World after Columbus' epic discovery. In 1536, after subjugating Cuzco and the vast domain of the Inka, Diego de Almagro's advancing expedition laid eyes on Atacama and Coquimbo for the first time. Later, after consolidating control of the Mapocho Valley by founding Santiago, Pedro de Valdivia sent Captain Juan Bohón to reinforce the northern gateway of the territory in February 1541. This led to the founding of La Serena, Chile's second oldest city, in 1544.

After being destroyed by natives, La Serena was reestablished by Don Francisco de Aguirre on August 26, 1549. During centuries of colonial rule, La Serena was clearly the most important population center north of the capital. This centuries-old city, which boasts a population of 120,000 inhabitants today, is located on the first of a series of four fluvio-marine terraces. To the west it is bounded by the imposing Coquimbo Bay, to the north by the Elqui River, to the south by what was originally the San Francisco Ravine (today the Avenida Francisco de Aguirre), and to the east by the slopes of those ancient terraces, which form a great amphitheatre, from the heights of which visitors can enjoy a panoramic view of the city and the bay. The 16th century urban plan is still intact in the heart of the city and has been declared

Merced, San Agustín y Santa Inés, han sido convenientemente restaurados y conservan un valioso patrimonio que se exhibe en los museos religiosos de la Catedral y San Francisco. Imaginería colonial, pinturas, platería en objetos de culto y documentación se pueden admirar a lo largo de sus salas. En este último, ubicado en la Sacristía –otrora una capilla lateral– fue encontrado durante los trabajos de restauración un mural que había permanecido oculto tras un enorme mueble. De sencillo diseño, constituye uno de los escasos ejemplos existentes en Chile de la pintura mural del siglo XVIII.

La historia de la ciudad vive en el Museo de Historia Regional Gabriel González Videla, que ocupa la casa que perteneciera al ex presidente y que le da nombre. De estilo neoclásico, en sus salas el visitante puede admirar una valiosa pinacoteca de autores nacionales, en que destacan obras de Juan Francisco González y Monvoisin, entre otras; en el segundo piso la historia regional se expone en ordenada exhibición. Por último, una valiosa colección de objetos personales permite conocer la vida y obra de Gabriel González Videla, que ocupó la primera magistratura entre 1946 y 1952. Durante su mandato consolidó el famoso Plan Serena, materializando un sueño que concibió a lo largo de sus años como político y diplomático: darle a su ciudad un nuevo impulso, modernizándola e insertándola en un modelo arquitectónico de tipo neocolonial. En líneas generales y hasta la fecha, las nuevas construcciones han respetado la vieja traza de la centenaria ciudad, se suman con aquellas y en absoluto se contradicen con el impuesto por este plan urbanístico; más bien se han integrado de manera armoniosa, permitiendo que La Serena sea considerada la ciudad chilena que posee –además de su patrimonio arquitectónico antiguo aún vigente– un urbanismo que acentúa una personalidad propia y que la destaca por su progresivo y acelerado crecimiento, en conjunción con una imagen de maravillosa tradición.

Así, en lo que fuera la traza fundacional de la antigua ciudad se pueden encontrar edificios y barrios que permiten al visitante admirar casonas que reflejan los variados estilos arquitectónicos, desde aquellos que provienen del colonial tardío, pasando por el clásico serenense –neoclásico y ecléctico– hasta las actuales construcciones que, desde mediados del siglo pasado, rescatan elementos de los viejos estilos, dando una renovada imagen que no se contrapone con sus vetustos vecinos. Igualmente, en La Serena no se encontrarán edificios de altura o aquellos de exagerada vidriería. Sin embargo, la armonía de este urbanismo no se confronta ni con el progreso ni con la vida moderna.

a Typical Zone; this area contains the best examples of colonial religious architecture north of Santiago. The churches of San Francisco, Santo Domingo, La Merced, San Agustín, and Santa Inés, have been carefully restored, and part of their valuable heritage is now on display in the religious museums in the Cathedral and the San Francisco Church, where visitors can see the colonial iconography, paintings, silver religious objects, and the period documents that fill their galleries. During restoration work in the San Francisco Museum, a mural was found hidden behind an enormous cabinet located in the sacristy (formerly a side chapel). Simple in design, the mural is one of the few examples of 18th century mural paintings in Chile.

The city's history remains alive in the Gabriel González Videla Regional History Museum which occupies a house belonging to the Chilean president after whom it is named. Built in the neoclassical style, in its rooms hold a priceless collection of artwork by Chilean artists, notable among which are pieces by Juan Francisco González and Monvoisin. Regional history is depicted in a well-organized exhibit on the second floor. Finally, an excellent collection of personal effects gives visitors a glimpse into the life and work of Gabriel González Videla, who occupied the country's highest office from 1946 to 1952. During his term in office, González Videla implemented the famous "Serena Plan," thus realizing a longstanding dream that spanned his entire political and diplomatic career: to inject new life into the city by modernizing it and making it a model of neocolonial architectural style. To date, new buildings have generally respected the contours of the centuries-old city, blending in well without contradicting the modern urban plan. The harmonious integration of these new structures has given La Serena a reputation as the Chilean city that has –in addition to its still-current traditional architectural heritage– a cityscape that accentuates its unique personality, one that has accommodated the city's rapid growth along with its delightfully traditional image.

Thus, in the blocks and neighborhoods of the old city visitors can admire buildings in a range of architectural styles, from those that were built in the late colonial period to the classical "Serenense," neoclassical and eclectic periods, and on to more modern-day structures dating from the mid-20th century and later, which recover elements of those older styles while lending a more modern image that harmonizes with that of their more traditional neighbors. Although there are no skyscrapers or glass and steel structures in La Serena, the city's well-balanced urbanism does not place itself in opposition to either progress or modern life.





Durante largo tiempo, el Norte Chico no contó con centros urbanos importantes. Más bien, la vida rural se concentró en haciendas, estancias y laboreos mineros. El puerto de Coquimbo se consolidó definitivamente en 1868, pasando a constituir la ciudad porteña que hoy se une cada vez más con la capital regional.

Recién en 1744 fue fundada la ciudad de Copiapó en Atacama, Illapel en el Choapa (1788) y Vallenar en el Huasco (1791). Por cierto, un sinnúmero de haciendas y laboreos mineros conformaron parte importante del basamento de pueblos en los principales valles: Altovalsol, San Isidro y Diaguitas en el Elqui; Hurtado,

For a long time, there were no major cities in the Norte Chico. Rural life unfolded around large estates, ranches, and mining operations. The port of Coquimbo was officially established in 1868 and the port city sprung up around it, later expanding to the very edges of the regional capital.

It was not until 1744 that the city of Copiapó was founded in the Atacama region, followed by Illapel in Choapa (1788) and Vallenar in Huasco (1791). Of course, towns grew up around innumerable estates and mining operations located in the main valleys, including Altovalsol, San Isidro, and Diaguitas in Elqui, and Hurtado, Recoleta,

Recoleta, Sotaquí, Guatulame, Cogotí y Combarbalá más al sur. Tras la Independencia nacional, se fundaron las ciudades de Ovalle, Salamanca y Vicuña. Allá arriba, en el soleado corazón del valle de Elqui, nació Gabriela Mistral. Su eco y su memoria se encuentran en las viejas casonas de Rivadavia, escabulléndose por el río Claro hacia Paihuano, Monte Grande y Pisco Elqui. Por el Turbio, los caminos serpentean por valles y quebradas, cruzando por Varillar, Chapilca y Huanta, hasta alcanzar el límite internacional más arriba del Tranque La Laguna, sobre los cuatro mil metros sobre el nivel del mar (msnm).

Hoy, todo el territorio de la región trasunta una historia centenaria. Desde el puerto de Coquimbo, la región abre sus puertas hacia el océano Pacífico. Con una población casi igual a la de su vecina La Serena y unida a ella por historia y por su ligazón urbana cada vez más visible, Coquimbo fue durante casi tres centurias lo que equivalía al embarcadero de la capital del Corregimiento. Como tal, fue teatro de continuas amenazas de piratas y corsarios, partiendo con el célebre Francis Drake en 1559 quien, ennoblecido más tarde por la corona inglesa y tras cumplir con el segundo periplo alrededor del mundo, abrió la ruta y las puertas a los navegantes de todas las banderas, provocando el miedo entre sus linajudos vecinos serenenses. Más tarde, luego de la independencia nacional, el auge de la minería y el comercio internacional concentró empresas, fundiciones y una colonia anglosajona que le dio el perfil de puerto cosmopolita. Hoy, su barrio inglés, la monumental Cruz del Tercer Milenio y la Mezquita Mohammed VI se confunden en el ambiente portuario que se prepara a recibir desde Argentina, a través del Paso de Agua Negra, a una nueva y potente corriente de productos que se canalizarán desde sus muelles en un corredor bioceánico.

La etimología de Coquimbo, señalan algunos, sería de origen quechua: “tambo de plata”. Otros lo traducen como “lugar de aguas tranquilas”, de raíz mapuche.

Pero la región no se perfila sólo por su ciudad señorial o por su puerto de fantasmagóricos piratas. El valle de Elqui, mancha de verdura que se encarama hacia la cordillera entremedio de las cadenas montañosas, encierra ensoñadores rincones con pequeños poblados de cadencioso pasar. Sombreados huertos dan paso a extensos parronales que se trepan por los cerros, cultivos de papayos, paltos y olivos, sembradíos variados y todo un mundo campesino de fascinante hermosura. Otro tanto ofrecen hacia el sur los valles del Limarí, y Choapa. Ovalle en uno, Illapel en el otro,

Sotaquí, Guatulame, Cogotí, and Combarbalá further south. The cities of Ovalle, Salamanca, and Vicuña were founded after Chile's Independence. Further up, in the sun-drenched heart of the Elqui Valley, Gabriela Mistral was born. Her echo and memory are found in the old country homes of Rivadavia and all the way down the Claro River to Paihuano, Monte Grande, and Pisco Elqui. Along the Turbio River, the road winds through valleys and ravines, passing through Varillar, Chapilca and Huanta until reaching the international border beyond Tranque La Laguna, more than 4,000 meters above sea level.

Today, the region's entire territory offers a living record of its centuries-long history. From the port of Coquimbo the region opens its doors to the Pacific Ocean. Its population almost equals that of its neighbor La Serena. Joined by history and an increasingly shared urban space, Coquimbo served as the de facto pier of the district for almost three centuries. As such, it was subject to constant threats from pirates and corsairs, beginning with the famous Francis Drake in 1559. After completing his second voyage around the world, but before he was given title by the English crown, Drake opened the sea route to Coquimbo and to navigators of all flags, striking fear into the hearts of his blue-blooded neighbors in La Serena. Later, after Chile's independence, the mining boom and international trade attracted companies, smelters, and a wave of British settlers to the port, giving it a cosmopolitan profile. Today, Coquimbo's “Barrio Inglés” (English District), the monumental Third Millennium Cross, and the city's mosque blend together in the environs of the port as it prepares to receive from a new and powerful flow of goods Argentina, via the Agua Negra Pass, that will be channeled to and from its docks through a bi-oceanic corridor.

As for the city's name, some say it comes from the Quechua word meaning “Silver Way Station,” while others believe it originated in the Mapuche language and means “Place of Still Waters.”

But the region is known not only for its stately capital and its port full of ghost pirates. The Elqui Valley, a splash of greenery that winds its way up into the Andes between mountain chains, encloses magical places within the tiny settlements that appear at regular intervals. Here, shady groves give way to extensive vineyards blanketing the hillsides, tracts of papaya, avocado, and olive trees, fields planted with a variety of crops, and a rural culture of fascinating beauty. One encounters the same thing further south in the valleys of Limarí and Choapa, where the provincial capitals of Ovalle and Illapel serve as hubs for an intricate rural network

son las capitales provinciales, ambas forman la cabecera de intrincadas redes hacia la ruralidad, que se manifiesta en pintorescas aldeas y pueblitos en donde se multiplican una y mil veces las voces de una bucólica existencia.

Los frutos de una tierra generosa se combinan con el quehacer cotidiano del pastor de majadas de ovejas y caprinos, y el ir y venir de los mineros que buscan en las entrañas de la tierra una riqueza a veces esquiva pero siempre presente en veneros (manantiales de agua) casi a flor de tierra.

La claridad de los cielos ha permitido que desde la década del 1960 se comenzaran a instalar en la región grandes centros astronómicos, que hoy se han acomodado al paisaje y a su gente. Los centros Las Campanas (Carnegie Institution), La Silla (European Southern Observatory) y El Tololo (AURA-USA) han sido motivadores para el nacimiento de numerosos observatorios en poblados con relieves de adecuada morfología, donde la claridad de los cielos no se contamina con el hombre y sus desechos ambientales. El Mamalluca en Vicuña, el de Andacollo, Quebrada de Talca y Combarbalá nos auguran una buena cacería de estrellas, a la par de constituir un real atractivo para los visitantes y mecanismo educativo por sí solo. Aún así, parecen tan distantes que se diría conforman mundos de apartadas galaxias.

Mar y cordillera se acercan a la altura de la ciudad de Combarbalá, en distancias que no superan los 150 km.

Más al sur, Illapel, como Vicuña, se enlaza con numerosos villorrios y pueblitos que se jalonan engarzados como perlas a lo largo de los ríos Illapel y Choapa. En este último, la ciudad de Salamanca, con un halo de leyenda. El entorno del embalse Corrales con sus numerosos sitios arqueológicos con un arte rupestre excepcional. Hacia la costa, siguiendo el curso del Choapa, nos topamos con el pueblito de

of picturesque villages and hamlets in which the idyllic country life is reiterated a thousand a one times.

The bounty of this generous land blends together with the everyday labor of herders tending flocks of sheep and goats and the coming and going of miners searching in the bowels of the earth for riches, sometimes elusive, but always ultimately present in seams on or near the surface.

The clear skies here have enabled the installation of large astronomical observatories here since the 1960s; today these facilities have become an integral part of the landscape and the local culture. Indeed Las Campanas (Carnegie Institution), La Silla (European Southern Observatory), and El Tololo (AURA-USA) have motivated the construction of several other observatories in towns where conditions are favorable and where the clear skies have escaped contamination by humans and their environmental waste: Mamalluca in Vicuña, and the observatories in Andacollo, Quebrada de Talca, and Combarbalá offer good star-gazing while being both a real attraction for visitors and an educational tool. Even so, they seem so remote that one could say they are worlds in distant galaxies.

The mountains and the sea approach each other around the city of Combarbalá, where they are no more than 150 km apart.

Further south, Illapel, like Vicuña, is linked to numerous little towns and hamlets strung along the Illapel and Choapa Rivers like pearls on a necklace. On the latter is the city of Salamanca, with its aura of legend, and the environs of the Corrales reservoir, with numerous archeological sites containing exceptional examples of rock art. Toward





Caimanes (en realidad Caimanque), hasta llegar a la costa y al puerto de Los Vilos.

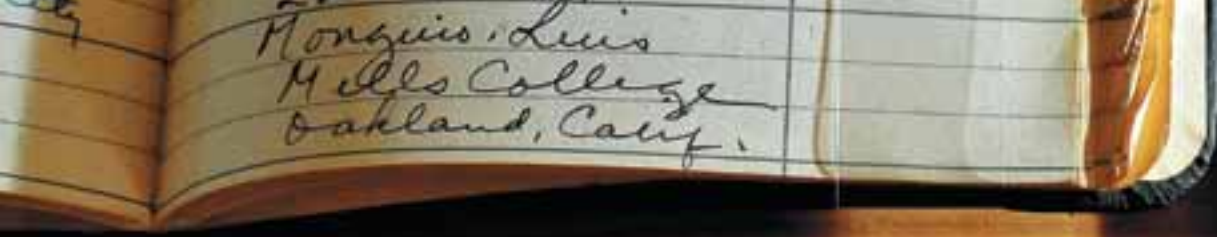
En el extremo sur de su territorio, la región alcanza al hermoso y poco conocido valle del Quilimarí. Junto con el balneario de Pichidangui ya se anuncia, con un cambio significativo del paisaje, la cercanía con la región de Valparaíso.

Al decir de Benjamín Subercaseaux: “El próximo norte es algo en gestación. Algo que dejó de ser lo que fue, y que no es todavía lo que ha de ser”.

the coast, following the Choapa’s course, we come upon the little town of Caimanes (actually Caimanque), before arriving at the coast and the port of Los Vilos.

At its southern extreme, the region envelops the beautiful and relatively unknown Quilimarí Valley where, along with the seaside resort town of Pichidangui, the significant change in the landscape announces the proximity of the Region of Valparaíso.

In the words of Benjamín Subercasaux “The near north is in transition. Something that is no longer what it used to be and not yet what it will become.”



RUTA PATRIMONIAL GABRIELA MISTRAL

La ruta patrimonial abarca las comunas de Coquimbo, La Serena, Vicuña y Pailhuano, con una extensión de 150 km. La componen 6 tramos y 19 hitos. Se enmarca en las actividades de celebración del Bicentenario, y es parte del Programa de Puesta en Valor del Patrimonio, que tiene como objetivo proteger los bienes patrimoniales declarados Monumento Nacional.

La ruta coincide con el Río Elqui y el valle que lleva su nombre, empieza en la costa y sube bordeando el río hacia la cordillera. Esta iniciativa busca acercar a la comunidad al territorio y a la geografía que marcó la vida de Gabriela Mistral. De esta forma podemos conocer su dimensión urbana, donde encontramos las escuelas en donde se desempeñó como profesora y las casas donde habitó como ciudadana. Su profunda dimensión rural, que la acompañó gran parte de su vida, la percibimos al recorrer pequeños poblados y localidades que se adentran por el valle del Elqui. Encontrando en cada rincón del andar, destellos de la realidad humana y geográfica que después reflejaría en su obra.

Transitar la ruta de Gabriela Mistral nos lleva en un viaje que abarca gran parte de la región. Coquimbo y La Serena son el punto de inicio para seguir hacia la cordillera y llegar a Vicuña, ciudad natal de la poeta. De ahí se enfila a Peralillo y Diaguitas, localidades que inauguran su paso rural por el valle del Elqui y finaliza en la comuna de Pailhuano, con Pisco Elqui y Montegrande como destino final de la ruta y lugar de descanso eterno de la Premio Nobel.

GABRIELA MISTRAL HERITAGE ROUTE

The heritage route includes the municipalities of Coquimbo, La Serena, Vicuña, and Pailhuano and covers 93 miles in 6 sections and 19 landmarks. It was part of the activities of the Bicentennial celebration and falls under the Program for the Value of Heritage, which protects National Monuments.

The route coincides with the Elqui River and Valley. It begins along the coast and follows the river east toward the mountains. This initiative seeks to bring the territory and the geography that marked the life of Gabriela Mistral closer to the community. This way we can learn about its urban dimension, where we find the schools where she taught and the houses she lived in. By entering the Elqui Valley and visiting its small towns and locales we perceive her deep ties to the rural dimension that accompanied her throughout most of her life. Here in every corner we find bits of the human reality and geography that was later reflected in her work.

The Gabriela Mistral Route takes us on a journey through much of the region. Coquimbo and La Serena are the starting point for heading toward the mountains and reaching Vicuña, where the poet was born. We continue on from there to Peralillo and Diaguitas, the first towns along this rural route through the Elqui Valley, and end in Pailhuano with Pisco Elqui and Montegrande as the route's final destination and the eternal resting place of the Nobel Prize winner.

BARRIO INGLÉS DE LA CIUDAD DE COQUIMBO

La comuna de Coquimbo es depositaria de un gran legado histórico. En el siglo XVI, la bahía de Coquimbo era apenas una caleta de tránsito y administrativamente era un desembarcadero de la Villa de San Bartolomé de La Serena.

Grupos de personas provenientes del Reino Unido, Alemania, Francia y Estados Unidos llegaron a instalarse a la bahía y surgieron las primeras pinceladas de una arquitectura homogénea y de equilibrada relación con la naturaleza y el paisaje, cuando la propia comunidad de inmigrantes fue introduciendo su estilo y diseño en esta arquitectura portuaria que contribuyó a consolidar esta expansión que se desarrolla paralelamente a la vida social y comercial.

Los colores pasteles de murallas y balcones que se asoman al puerto de Coquimbo en el Barrio Inglés, son parte de la remodelación de este sector por tantos años abandonado. Con el fin de preservar el patrimonio cultural, el municipio definió un sector como Zona de Conservación Histórica, el que reconoce una época y un lenguaje común, un sector ligado al puerto y cuya influencia es notoria en la arquitectura portuaria de la ciudad.

En el año 2004, cerca de cincuenta pubs y restaurantes abrieron sus puertas a la comunidad y a los visitantes de la zona, convirtiéndose en una atractiva alternativa para degustar los productos de la costa y de la diversa producción agrícola regional.

BARRIO INGLÉS IN THE CITY OF COQUIMBO

The municipality of Coquimbo is the depository of a great historic legacy. In the 16th century, the bay of Coquimbo was little more than a small cove with a pier under the administration of the Villa de San Bartolomé de La Serena.

Groups of people from the United Kingdom, Germany, France, and the United States came to settle in the bay, and the first brushstrokes of a homogenous and balanced architecture related to nature and the landscape appeared when the community of immigrants itself was introducing its style and design in the architecture of the port, which contributed to intensify the expansion that developed in parallel with the social and commercial life.

The pastel colors of the walls and balconies in the Barrio Inglés that overlook the port of Coquimbo are part of the renovation of this sector that had been abandoned for so many years. With the intention of preserving the cultural heritage, the municipality defined a sector as a Historical Conservation Zone that recognizes a common period and language, a sector related to the port and with a clear influence in the port city's architecture.

In 2004, nearly 50 bars and restaurants opened their doors to the community and visitors, thereby becoming an alternative attraction for tasting the products of the coast and the region's diverse agricultural produce.

VIRGEN DEL ROSARIO, LA CHINITA DE ANDACOLLO

Andacollo está a 54 km. al sur de La Serena y tiene una población cercana a las nueve mil personas. Su nombre es de origen inca, que en quechua significa “reina del cobre” (anta: cobre y coya: reina o princesa). Desde fines del siglo XVI, la devoción de los fieles se manifiesta en las multitudinarias fiestas que con sus procesiones le rinden honor a la Virgen, con las cofradías y agrupaciones de bailes provenientes de distintos lugares del país que escoltan su imagen a lo largo del recorrido.

Allí, en un agreste entorno, los mineros nortinos del cobre rinden culto con vehemente fervor a la chinita. Es una fiesta que se divide en dos celebraciones. Todo comienza el primer domingo de octubre, en la llamada Fiesta chica, ocasión en que el pueblo se engalana de plata y la Virgen es trasladada desde el templo antiguo hasta la nueva iglesia en medio de plegarias y mandas.

La segunda parte ocurre entre el 24 y el 26 de diciembre. Durante esos días, la Virgen es paseada, recibe rezos, peticiones, ofrendas, promesas y homenajes de sus devotos. El pueblo ahora se viste de oro y los fieles alcanzan las quinientas personas. Todo en Andacollo es celebración y fe: la Virgen se colma de oraciones, peticiones, ofrendas, danzas, bailes chinos y música. Al cabo de estos tres días, la Virgen regresa a la antigua Basílica a esperar un año para salir nuevamente a ser honrada por sus fieles. La fiesta de Andacollo convoca a decenas de miles de peregrinos, los que no sólo llegan desde las zonas aledañas sino también de lejanos lugares, atraídos por el prestigio milagroso de la Virgen.

THE VIRGIN OF ROSARIO, THE “CHINITA” OF ANDACOLLO

Andacollo is 21 miles south of La Serena and has a population of nearly 9,000 people. Its name is of Inca origin, and in Quechua means “queen of copper” (anta: copper, and coya: queen or princess). Since the end of the 16th century, the faithful have manifested their devotion in massive feasts that honor the Virgin Mary with processions and dance groups that come from around the county to escort the sacred image along her route.

There, in a rural setting, the copper miners of the north pay fervent homage to the “chinita” in a feast that is divided into two celebrations, beginning on the first Sunday in October, in the Feast Chica (Small Feast), when the village is decorated with silver and the figure of the Virgin is taken from the old temple to the new church in the midst of prayers and petitions.

The second part takes place from December 24 to 26, during which time the Virgin is paraded and receives prayers, petitions, offerings, promises, and tributes from her devotees. The village is now decorated with gold, and some 500,000 faithful followers arrive. All of Andacollo is alive showered celebration and faith; the Virgin is heaped with prayers, petitions, and offerings, and honored with dances and music. At the end of the three days, the Virgin returns to the old basilica to wait another year to be honored by her followers. The Andacollo feast convokes tens of thousands of pilgrims, who come not only from the surrounding areas, but also from distant places, attracted by the miraculous prestige of the Virgin Mary.





REGIÓN DE VALPARAÍSO

Michael Jones

Michael Jones es fotógrafo y además del libre ejercicio de la profesión, se ha dedicado a la docencia en establecimientos de educación superior. Ha publicado, entre otros, los libros *Los cerros en movimiento* y *Valparaíso, dos décadas*.

*Michael Jones is a freelance photographer and teaches in institutions of higher education. His publications include the books *Los cerros en movimiento* and *Valparaíso, dos décadas*.*

VINIENDO DESDE EL ANCHO océano Pacífico, unas protuberancias de restos volcánicos de hace cuatro millones de años nos dejan en presencia del asentamiento insular más próximo de la V región. Es el archipiélago de Juan Fernández, avistado por su homónimo en 1574, hoy declarado Reserva de la Biósfera con una población de poco más de setecientos habitantes, que se encarama en una geografía inesperada y, en partes, exuberante. Su privilegiado aislamiento ha dado origen a especies con características genéticas únicas en flora y fauna. Ofrece exóticos manjares marinos que van desde sus afamadas langostas y cangrejos dorados hasta peces como la vidriola, provenientes de aguas cristalinas que invitan a curiosar sus profundidades a través del buceo.

Son 650 km para llegar a la costa de América que nos recibe en un puerto que fuera el de mayor envergadura del continente antes de que se abriera en 1914 el canal de Panamá: Valparaíso.

El auge de la ciudad hasta fines del siglo XIX se ve aún reflejado en edificios que hoy son Patrimonio Cultural de la Humanidad, declarados por la Unesco en el año 2003. El que fuera puerto principal entre las costas del Pacífico norte y Europa, significó que inmigrantes del otro hemisferio se radicaran en sus suaves lomas creando barrios que hasta hoy perduran con una fisonomía que hacen ver el distingo de sus creadores. Las principales empresas y bancos tenían sus casas matrices en la ciudad-puerto como era característico en aquellas épocas alrededor del mundo cuando las economías se transportaban por mar, dejando una arquitectura con innegable raíz europea en el corazón comercial de la ciudad. Sus residencias fueron expresión de aquello, especialmente en los cerros Concepción y Alegre, hoy consagrados a la más alta gastronomía y con hotelería boutique que, gracias a sus emplazamientos, permiten vistas panorámicas de la bahía que Juan de Saavedra denominó Valparaíso en 1536.

La escasa franja costera fue repetidamente conquistada con rellenos que aumentaban la superficie plana, aquella que permitía el traslado y transporte en la ciudad. Allí se instaló el comercio, cerca del bullicio y ajetreo característico de gente de mar que ocupaba la ribera y el muelle con faenas de estiba. Finalmente, en 1832, se dinamitaron los roqueríos cercanos a la actual Plaza Aníbal Pinto, que da la fluidez necesaria del centro a El Almendral.

Para desplazarse de los cerros al plan y del plan a los cerros, los porteños de fines del siglo XIX construyeron funiculares –llegaron a ser 30– y que hoy son un ejemplo único en toda

RISING FROM THE WIDE Pacific Ocean, volcanic protuberances that rose 4 million years ago created the insular settlement closest to Chile’s 5th Region. It is the Juan Fernández Archipelago, first seen by the man whose name it bears in 1574 and today declared a Biosphere Reserve with a population of little more than 700 inhabitants, and which, perched on an unexpected geography, is some places exuberant. Its privileged isolation has given rise to species of flora and fauna with unique genetic characteristics. It offers exotic marine delicacies that range from its famous lobsters and golden crabs to fish such as the vidriola that come from its crystalline waters that invite visitors to literally dive in and explore its depths.

Just over 400 miles away on the South American coast is Valparaíso, the port that was once the continent’s largest before the Panama Canal was built in 1914.

The port was in its prime until the end of the 19th century, and evidence of its glory is still visible in the buildings of this city declared a UNESCO World Heritage Site in 2003. Because it was the primary port between the north Pacific and Europe, immigrants from the other hemisphere settled on its rolling hills and created neighborhoods that still have a certain look imparted by their creators. The major companies and banks had their home offices in the city-port, as was characteristic in those times around the world when the economies were transported by sea, leaving a style of architecture with undeniably European roots in the commercial heart of the city. Its residences were the expression of that, especially on Cerro Concepción and Alegre, which are now endowed with the gourmet restaurants and boutique hotels with panoramic views of the bay that Juan de Saavedra named Valparaíso in 1536.

The narrow strip of land that originally ran along the coast was soon conquered and repeatedly filled in to increase the flat surface area and allow transportation within the city. The commercial areas set up there on “the plan,” close to the characteristic hustle and bustle of the seafarers who worked the shore and pier. Finally, in 1832, the rocks near what is now the Aníbal Pinto Plaza were dynamited to provide fluent access from downtown to El Almendral.

Those who lived in the port at the end of the 19th century needed to move back and forth between the hills and the plan and so built 30 funicular elevators that are now unique in the Americas, hence riding one of the few still in operation is a must. The same is true of the electric trolley-buses that were originally imported from the United States (and now complemented by some from Europe); they have been a regular means of transportation on the plan since 1952.

América. Un recorrido imperdible en los escasos que quedan en funcionamiento. Lo mismo ocurre con los trolebuses eléctricos originalmente importados desde Norteamérica (y hoy complementados con algunos europeos), que desde 1952 funcionan regularmente como medio de transporte en el plan.

Unos años más tarde el poeta Premio Nobel Pablo Neruda, junto a sus amigos Velasco y Martner, adquiere la casa hoy denominada La Sebastiana, en el cerro Florida. El lugar escogido no podía ser mejor, con una vista de 180° de la bahía con luz norte. En ella María Martner dejaría pisos y vidrios con su arte, mientras Neruda traía objetos de sus viajes, haciendo de los espacios lugares únicos, que hoy son visitados anualmente por miles de personas de todos los confines, tan variados como el origen de los objetos en exhibición.

El plan de la ciudad con sus edificios históricos, antiguas oficinas y bodegas, hoy refaccionadas, se convierten en el lugar obligado de las noches porteñas de fin de semana, con múltiples eventos, bares y lugares de baile, siguiendo esa tradición bohemia de antaño.

Por lo tanto Valparaíso –desde siempre– ha sido refugio y deleite de artistas por sus burdeles, bares, cafés y esa mágica palabra... bohemia, que atrae a muchos y complica a algunos.

Su inusual grilla de calles que se encaraman por los cerros ha dado lugar a recónditas callejuelas y misteriosas escalas. Clásicos fotógrafos han dejado testimonio de ella, especialmente Antonio Quintana y Sergio Larraín en la segunda parte del siglo XX.

Pasear por los cerros de Valparaíso es alejarse del orden habitual de nuestros entornos urbanos cotidianos, es sorprenderse con vistas inesperadas, locas arquitecturas que parecen colgar de cerros y quebradas, a veces únicamente accesibles por escalas que



A few years later Nobel Prize Winner Pablo Neruda and his friends Velasco and Martner bought the house now called La Sebastiana on Cerro Florida. The site chosen could not be better: it has a 180° view of the bay with north light. María Martner applied her art to the floors and windows, while Neruda brought objects from his travels, making each space unique. Today the house receives thousands of visitors each year from places as varied as the origins of the objects on display.

The lower part of the city, known as “the plan,” with its historic buildings, old offices and warehouses (now remodeled), have become an obligatory place for weekend nights in the port with many events, bars, and places to dance, following the bohemian traditions of old. Therefore, Valparaíso is –and always has been– a refuge and delight for artists for its brothels, bars, cafes, and that magic word –bohemian– that attracts many, and confounds some.

Its unusual grid of streets that climb the hills has given rise to in hidden alleys and mysterious stairways. Classic photographers have left evidence of it, especially Antonio Quintana and Sergio Larraín in the second half of the 20th century.

Walking around the hills of Valparaíso is a way stepping back from the usual order of our everyday urban environments; it is to be surprised by unexpected vistas and crazy structures that seem to hang from the hills and ravines and that are sometimes only accessible by stairs that require stopping for breath and that lead to a maze of unique houses and residential buildings.

The city of Valparaíso is home to 27 galleries and art spaces dedicated to promoting local, national, and foreign artists. Add to these the many galleries and museums in other parts of the region, mainly in Viña del Mar. The immaculate facilities of the country’s most important naval history museum are above the port itself with access from the

obligan a hacer una pausa para respirar, en una urdimbre de casas y edificios habitacionales que comparten un singular encuentro.

La ciudad de Valparaíso alberga 27 galerías y salas de arte, espacios dedicados a la difusión de artistas locales, nacionales y extranjeros; a éstas se deben sumar las innumerables galerías y museos de otros sectores de la región, principalmente en Viña del Mar. Sobre el puerto mismo y con acceso desde su principal mirador, el Paseo 21 de Mayo, se encuentra el Museo Naval y Marítimo, el más importante de la historia de la marina nacional, con impecables instalaciones. La actividad literaria está en los lugares habituales, con lecturas poéticas en bares, centros culturales y universitarios. Mientras, aparecen constantemente nuevos muros intervenidos por artistas que se dedican a conceptualizar una mirada particular sobre el entorno.

Valparaíso es además una gran ciudad universitaria, lo que se traduce en una población joven y dinámica que da impulso a su diversa oferta de entretenimiento local. En los veranos, lo que fueran los carnavales culturales se han convertido en el Festival de las Artes, momento en que las calles de la ciudad se colman de eventos y música con una masiva concurrencia que llena de vida sus espacios con jolgorios propios de carnaval.

Valparaíso es la tercera ciudad en importancia del país, la sede del Congreso Nacional y, sin duda, uno de los principales atractivos turísticos de Chile, memoria viva de un patrimonio que lentamente se preserva.

Cuando se agotaban los lugares para construir en el plan y en las faldas de los cerros porteños, se emigró un poco más al norte, a lo que hoy es Viña del Mar, sector residencial por excelencia de la región, dotada de una infinidad de espacios para el relajamiento y la distracción. Grandes centros comerciales, hoteles, casino, playas y sectores gastronómicos. Es sede del conocido Festival Internacional de la Canción, certamen que cierra la temporada estival en el principal balneario del país. También es sede del Festival de Cine y hace 38 años del Concurso Internacional de Ejecución Musical Doctor Luis Sigall, que cada año convoca a jóvenes solistas nacionales y extranjeros. También su Bienal Internacional de Acuarela es reconocida en el medio por su alta calidad.

Cuando ya Viña completaba su explanadas con residencias y edificios, el gran Valparaíso sigue extendiéndose hacia el balneario de Reñaca dejando una característica edificación que se recuesta sobre suaves laderas mirando al Pacífico. La playa goza hoy de ser la más preciada en la costa nacional, dando acogida a gran cantidad de turistas de más allá de la cordillera de Los Andes. Sus conciertos en la playa a fines de año hacen del lugar un encuentro inusual al atardecer por su gran concurrencia. Se realizan conciertos de verano y temporadas musicales que traen destacados intérpretes para una música que deleita.

Unos kilómetros al norte llegamos a Concón, denominación originaria de los changos quienes habían ocupado toda la región antes de la llegada de los espa-



city's main observation point, Paseo 21 de Mayo. Literary activity is in the usual places, with poetry readings in bars, cultural centers and universities.

More and more of the city's walls display massive interventions by artists dedicated to conceptualizing a particular view of the environment. The walls have become public spaces for artistic intervention –sometimes with permission, sometimes without– countless images construct a particular view of the environment.

Valparaíso is also a large college town, which means that there is a large young and dynamic population that drives the ample options for local entertainment. The traditional summer cultural carnivals have become the Art Festival, during which the streets overflow with events, music, and people as the lively crowds revel in this carnival-like atmosphere.

Valparaíso is Chile's third largest city, the headquarters for the National Congress, and without a

ños, que se caracteriza por su club de yates y una infinidad de restaurantes sobre el camino costero, ofreciendo tradicionales preparaciones de todo tipo de pescados y mariscos con privilegiadas vistas al mar. En años recientes ha comenzado una vorágine de construcción en altura para residencias de primer nivel mirando el océano, compartiendo precariamente su existencia con lo que fuera el ícono emblemático de la comuna: sus inmensas dunas.

Maitencillo, Cachagua, Zapallar y Papudo, todos balnearios al norte de la desembocadura del río Aconcagua, conforman lugares mayoritariamente de descanso veraniego o de fin de semana por la cercanía con la capital, lo que

doubt one of the country's primary tourist attractions with a living memory of a heritage that is slowly being preserved.

When building sites on the plan and hillsides of the port ran out, people began to migrate a bit north to what is now Viña del Mar, a residential sector par excellence and endowed with an infinite number of options for relaxation and diversion, including large shopping centers, hotels, a casino, beaches, and gastronomic centers. Viña is the home of the International Song Festival, which wraps up the summer season at the largest resort in the country. It also hosts a Film Festival and the Dr. Luis Sigall International Competition for Musical Performance, which has invited young soloists from Chile and abroad to participate for 38 years. The Biannual International Watercolor Show is widely recognized for its quality.

When Viña completed its esplanades with residences and buildings, greater Valparaíso continued extending outward to Reñaca, the resort town with characteristic edification over the rolling hills facing the Pacific. Today it is the best-loved beach on the Chilean coastline and receives large numbers of tourists from the other side of the Andes. The year-end concerts on the beach make this a remarkable sunset gathering





hace que la población veraniega crezca hasta sus límites. En cada una de ellas un nutrido programa cultural recibe a los artistas y sus obras.

Igual ocurre hacia el sur empezando por Algarrobo que tiene una de las marinas más hermosas de la región, y es el puerto deportivo más grande de la costa oeste del océano Pacífico suroriental.

Aunque Valparaíso es el principal puerto en cuanto a contenedores y pasajeros del país, San Antonio es el que lleva la ventaja en tonelaje total, creando a su alrededor una gran industria de insumos propios. A sus alrededores, múltiples balnearios salpican el litoral, tomando importancia Isla Negra, otra residencia del poeta Neruda, con una de las más completas colecciones de objetos relacionados con el mar, traduciendo así su poética en objetos cuya visualidad nos da hoy un atiborrado recuerdo de sus obsesiones.

Hacia el sur Santo Domingo es el límite, con sus grandes casas rodeadas de cuidados jardines y con unas de las mejores y más exquisitas canchas de golf.

Ah... el interior, ese elusivo interior, lleno de contrastes.

De Viña, subiendo por el borde del estero Marga Marga pasamos por Quilpué y Villa Alemana, ciudades satélites que acogen a la fuente productiva del puerto; de ahí llegamos a Limache, ciudad terminal del excelente transporte ferroviario Metrotren. Desde esta última ciudad era que provenían los mejores tomates, hoy reemplazados por unos tecnológicamente más preparados para su transporte y comercialización, cultivados en grandes naves a través del valle. Olmué y Granizo –a solo unos kilómetros– tienen un microclima especial que convoca a veraneantes en sus casas semi campestres a los pies del cerro La Campana, importante Parque Nacional, en cuya ladera norte se encuentra uno de los pocos bosques de palma chilena. Su lado sur, en cambio, que no recibe sol durante el invierno, concentra humedad, lo que hace que su vegetación sea frondosa y abundante. Un imperdible es subir a su cima, como lo manifestara Charles Darwin en su paso por ella en 1834, para ver el océano, la cordillera y los valles transversales en un espectáculo de 360°.

Desde lo alto divisamos, al norte, el valle del río Aconcagua y la ciudad de Quillota, productora de paltas por excelencia. Desde allí, por el mismo Valle, el último transversal, se puede seguir subiendo hacia la cordillera cruzando San Felipe y Los

place, and summer concerts and seasonal musicals by renowned performers delight beach-goers.

A few miles farther north is Concón, so named by the Changos who occupied the entire region prior to the arrival of the Spaniards. The area is known for its yacht club and countless restaurants along the coastal road that offer traditional dishes and all types of fish and shellfish along with spectacular ocean views. In recent years there has been a whirlwind of construction of first-rate residences overlooking the sea and precariously coexisting with the area's emblematic icon: its immense sand dunes.

Maitencillo, Cachagua, Zapallar, and Papudo are all beach towns north of the outlet of the Aconcagua River that are primarily used in the summer and on weekends due to their proximity to the capital, and their summer population grows to their limits. Each has a rich cultural program and receives artists and their works.

The same is true south of Valparaíso, beginning with Algarrobo, which has one of the region's most beautiful marinas and is the largest sporting port on the western coast and the southeastern Pacific.

Valparaíso is the principal port today in terms of containers and passengers entering the country, although San Antonio leads in total tonnage and has created a tremendous industry of suppliers in its surrounding area. Many small resort towns dot the coastline close by, and one that stands out is Isla Negra, where the poet Pablo Neruda had another residence with extensive collections of objects, many of which are related to the sea and therefore translate his poetry into objects whose visual representation now recalls his obsessions.

The region's southern border is Santo Domingo, with its large houses surrounded by carefully tended gardens and some of the country's finest golf courses.

Ah... the interior, the elusive interior, full of contrasts.

From Viña, following the banks of the Marga Marga, we pass through Quilpué and Villa Alemana, satellite cities that are home to many of the people who work in the port. From there we reach Limache, the final city on Metrotren's excellent rail service. The best tomatoes always came from this area, although today they have been replaced by versions that are more technologically prepared for transport and sale and grown in large greenhouses throughout the valley.

Olmué and Granizo –just a few miles away– have a special microclimate that invites vacationers to semi-rural homes at the foot of Cerro La Campana, an important national park whose northern side has one of the few Chilean palm forests. Its southern side receives no sun during

Andes con dos buenas termas y donde lo agrícola cunde generosamente a los pies de la cordillera, en cuyo límite fronterizo –prácticamente– está la Laguna del Inca con sus azules aguas entre nevados altos y teniendo un cómodo hotel en una de sus riberas desde donde trepan múltiples andariveles hacia canchas de esquí de extraordinaria belleza.

Desde San Felipe al norte está Putaendo –pintoresco pueblo declarado Zona Típica– con cuidada arquitectura preservada. Atravesando más valles hacia el norte aparecen los paisajes ya característicos del Norte Chico con cactus y vegetación baja. También se hace presente la minería con sus piques. Cada vez más, el ingenio e inversión de los agricultores, llevan plantaciones arriba las escarpadas laderas, con técnicas de regadío que hacen crecer parras, paltos y cítricos en tierras otrora es-

the summer and therefore accumulates moisture, which makes for lush and abundant vegetation. This is the preferred route to climb to the peak –a must, according to Charles Darwin who was there in 1834– to see a 360° display of ocean, the mountains, and the transversal valleys.

From the top and looking to the north we can see the Aconcagua River and the city of Quillota, avocado producer par excellence. From there, continuing through the country’s southernmost transversal valley, we continue toward the mountains, passing through the cities of San Felipe and Los Andes with two good hot springs and generous farmland there at the foot of the Andes. The regional border is practically the Laguna del Inca, with its blue waters between snow-capped peaks and its comfortable hotel on one of the banks, where many ski lifts rise to the extraordinarily beautiful slopes.

North of San Felipe is Putaendo, a picturesque town declared a Typi-





tériles, creando paños de verdor que contrastan violentamente con los agrestes suelos milenarios. El límite norte de la comuna es Petorca, pueblo originado a partir de importantes hallazgos auríferos, hoy agotados, pero con una tradición importante en minería. Con ellos, en sus cerros compiten petroglifos y huellas de asentamientos indígenas que poblaban los cerrados valles, bajo cielos que hasta hoy son diáfanos, mostrándonos un horizonte insondable de la creación cuando levantamos la vista más allá de nuestra plana y horizontal mirada.

Y así hemos atravesado de mar a cordillera esta magnífica región.

cal Zone with carefully preserved architecture. Crossing more valleys to the north reveals the landscapes characteristic of the “Norte Chico” (little north), with its cactus and low-growing vegetation. There are also small mines there. Ingenuity and investment have made it increasingly possible for farmers to plant on the sector’s steep slopes using irrigation techniques to grow grapes, avocados, and citrus on formerly barren land, creating strips of green that contrast dramatically with the ancient wild lands.

The region’s northern border is Petorca, a town founded for its significant gold mines; the gold is long exhausted, but that still has an important mining tradition. The surrounding hills are rich with petroglyphs and the archaeological remains of the indigenous groups that once lived in the closed valleys under crystalline skies that still display a seemingly endless horizon of the creation when we lift our eyes above our usual flat, horizontal gaze.

And so we have traveled from the sea to the mountains in this magnificent region.

ASCENSORES PORTEÑOS

Los ascensores porteños son uno de los sellos distintivos de la ciudad. De larga data la mayoría, hoy solo operan unos cuantos administrados por el municipio.

Hay que aclarar que los ascensores del puerto son menos un atractivo turístico que un vital medio de transporte para esta ciudad y sus habitantes. Por eso el visitante no los debe ver como un simple objeto decorativo o una curiosidad mecánica del siglo XX; son parte de una forma de vida.

Para visitar, entonces, están el ascensor El Peral, en Plaza Sotomayor, a un costado del palacio de Tribunales; el Reina Victoria, en calle Elías, desde Plaza Aníbal Pinto dos cuadras por calle Cumming y el Concepción, en calle Esmeralda, frente al Reloj Turri; y para conocer, aunque sea por fuera, el único ascensor vertical, el Polanco, en la Avenida Argentina.

VALPARAÍSO'S ELEVATORS

The city's elevators make up one of its most distinctive hallmarks. Most are very old, and today only a few remain in operation, administered by the municipality.

It is important to clarify that the port's elevators are less of a major tourist attraction than a vital means of transportation for city residents. Therefore visitors should not just see them as a simple decorative object or 20th century mechanical curiosity; they are a way of life.

The elevators now open are El Peral in the Plaza Sotomayor and to one side of the Tribunal Palace; the Reina Victoria, on Calle Elías, two blocks from Plaza Aníbal Pinto along Cumming; and the Concepción on Calle Esmeralda, across from the Turri Clock. Another worth seeing –even if just from the outside– is the Polanco on Avenida Argentina.

LA RUTA BOHEMIA

Un imperdible de la bohemia porteña es el restaurante Cinzano. Ubicado en la Plaza Aníbal Pinto ofrece –de jueves a sábado (aunque abre todos los días excepto domingo)– un ya tradicional espectáculo de tangos en la voz de Manuel Fuentelba y un histórico grupo de músicos. El Cinzano, que data de fines del siglo XIX con diferentes modalidades, ofrece además, una bien dotada carta de comida con énfasis en carnes y pescados. No es comida *gourmet* porque un lugar así, cargado de historia y leyendas, no podría traicionar ni sus orígenes ni su presente (menos su futuro). Altamente recomendable para quienes paladean el sabor del tango y no les preocupe nada más que pasarlo bien en un ambiente inigualable.

Otro insoslayable de la noche porteña es el Tradicional Bar Inglés, en Cochrane 851, en el Plan de Valparaíso. Un lugar lleno de tradición y madera, al más puro estilo de las épocas doradas del puerto.

Uno de sus sellos es que su asidua clientela cuenta con un vaso personal que lleva su nombre, como una manera de rendir tributo a la lealtad de fieles parroquianos. Otros lugares dignos de visitar –que aunque más modernos no menos impregnados del espíritu porteño– son el cervecero bar El Irlandés (más de 120 tipos de cerveza, en Blanco 1.279) y el restaurante La Mangiata (Rodríguez 538, a pocas cuadras de la Plaza Victoria) un íntimo y familiar espacio para degustar exquisitas pastas.

THE BOHEMIAN ROUTE

A visit to the Cinzano Restaurant in the Plaza Aníbal Pinto is a definite must in the port. It is open every day but Sunday, but from Thursday to Saturday it offers a traditional tango show featuring the voice of Manuel Fuentelba and a historic group of musicians. The Cinzano, which dates back to the late 19th century in different forms, also offers an ample menu with an emphasis on meat and fish. This is no gourmet establishment, because a place like this, full of history and legends, could never betray its origins – or its present, not to mention the future. It is highly recommended for people who savor the taste of tango and are not worried about anything but having a good time in an incomparable environment.

Another nightspot that should not be missed is the traditional Bar Inglés at Cochrane 851 on Valparaíso's "plan." It is full of tradition and wood in the purest style of the port's golden years. One of its trademarks is that the bar's regular patrons each have an exclusive glass with their name on it as a means of paying tribute to their loyalty.

Other places worth visiting, which may be more modern but no less imbued with the spirit of the port, are the beer bar El Irlandés (which offers more than 120 types of beer) at Blanco 1279 and the La Mangiata Restaurant at Rodríguez 538, just a few blocks from Plaza Victoria, an intimate and family-oriented place to enjoy delicious pastas.

LA SEBASTIANA

“Siento el cansancio de Santiago. Quiero hallar en Valparaíso una casita para vivir y escribir tranquilo. Tiene que poseer algunas condiciones. No puede estar ni muy arriba ni muy abajo. Debe ser solitaria, pero no en exceso. Vecinos, ojalá invisibles. No deben verse ni escucharse. Original, pero no incómoda. Muy alada, pero firme. Ni muy grande ni muy chica. Lejos de todo pero cerca de la movilización. Independiente, pero con comercio cerca. Además tiene que ser muy barata. ¿Crees que podré encontrar una casa así en Valparaíso?”. Así se dirigió Pablo Neruda a sus amigas de Valparaíso, Sara Vial y Marie Martner en el año 1959 para solicitarles ayuda en la búsqueda de un nuevo hogar en la ciudad del puerto.

El desenlace de esta solicitud es La Sebastiana, casa museo que se puede visitar en calle Ferrari 692, cerro Bellavista, una vigorosa muestra del universo nerudiano con sus luminosas colecciones de objetos traídos de todos sus viajes por el mundo y con unas vistas únicas a la bahía y la inmensidad del Pacífico.

LA SEBASTIANA

“I feel the weariness of Santiago. I want to find a little house in Valparaíso to live and write in peace. It must meet some conditions. It can be neither too high nor too low. It must be solitary, but not excessively so. Neighbors, hopefully invisible. They should not be seen or heard. Original, but not uncomfortable. Very light, but firm. Neither too large nor too small. Far from everything, but close to transportation. Independent, but with businesses nearby. It must also be very cheap. Do you think I can find such a house in Valparaíso?” *This is the way that Pablo Neruda asked his friends from Valparaíso, Sara Vial and Marie Martner, for help in finding a new home in the port city in 1959.*

The outcome of this request was La Sebastiana, now a museum that can be visited at Calle Ferrari 692, Cerro Bellavista, a robust exhibit of Neruda's universe with its bright collections of objects brought from all of his travels around the world and with unique views of the bay and the vastness of the Pacific.





RAPA NUI

Julio Hotus

Julio Hotus es artista, artesano, músico, experto en tradiciones rapanui y educador. Ha participado en numerosos proyectos de rescate patrimonial y natural. Ha publicado 10 discos de música rapanui y participado en numerosas producciones audiovisuales nacionales y extranjeras. Ha sido también guarda parque, asesor cultural, cofundador de la Orquesta Infantil y Juvenil de Isla de Pascua, encargado del Departamento de Cultura y Turismo de la Municipalidad de Isla de Pascua y encargado de la Oficina de Enlace de la Municipalidad de I. de Pascua

Julio Hotus is an artist, artisan, musician, expert in the traditions of Rapa Nui (Easter Island), and educator. He has participated in many projects that aim to recover cultural and natural heritage. He has released 10 CDs of the music of Rapa Nui and has participated in numerous national and international audiovisual productions. He has also worked as a park ranger and a cultural consultant; he was a co-founder of the Easter Island Children & Youth Orchestra, managed the Municipality of Easter Island's Department of Culture and Tourism and its Liaison Office.

RAPA NUI ES UNO de los destinos turísticos más llamativos de la V región y del país. Y, por qué no decirlo, uno de los más conocidos a nivel mundial gracias a las huellas que dejara una de las poquísimas culturas que lograron un alto desarrollo en completo aislamiento.

Descubierta para el Occidente por navegantes europeos en el siglo XVIII, causó una gran impresión la imagen de estatuas por entre las cuales se movían escurridizas figuras humanas que se sorprendían con la visión, inesperada quizás, de otros seres humanos. De acuerdo a estudios y prospecciones arqueológicas, en más del sesenta por ciento de la isla se ubican hasta treinta y cinco mil vestigios de intervención humana que datan de periodos muy anteriores al contacto. Y del territorio no investigado, la cifra podría llegar a sesenta mil lugares. Estos datos avalan la tesis de que una vez hubo una sobrepoblación, que por lo reducido del espacio, y sumado a la muy limitada disposición de recursos, generaron un serio deterioro social con consecuencias nefastas.

El visitante ha de tener presente que al caminar por cualquier sitio podría estar en presencia de restos arqueológicos; por eso es recomendable la excursión delicada y con consideración del entorno.

Las habitaciones de los antiguos pobladores, como otras construcciones, aún pueden ser visitadas y conocidas en sitios preservados: fogones, corrales abovedados para aves, jardinerías de piedra y vestigios de habitaciones se dispersan por los sitios tribales ancestrales, distribuidos especialmente en las zonas costeras.

Pero también hay construcciones sepulcrales que, durante siglos, variaron en tamaño y estilo pasando de cuevas a construcciones complejas, muchas veces coronadas por moai de importantes magnitudes representando personalidades.

Los moai son esculturas de cualquier tamaño o material, con características antropomórficas y tienen una etimología bastante simple. Su nombre deriva de la composición de *mo* que significa para y *ai* que significa existir, y quiere decir que las esculturas se hicieron para que la imagen del ser representado se perpetuara en el tiempo, para que existiera para siempre y su recuerdo no se diluyera. Y hoy, cumpliendo con el objetivo que les fue encomendado, se yerguen en la isla para recordarnos que hubo un “modelo” que fue reproducido y debiera ser recordado.

EASTER ISLAND IS one of the most sought-out tourist destinations in the region, and in Chile. Also, on a world level, it’s one of the best-known, thanks to the traces left behind by one of the very few completely isolated societies that achieved a high level of development.

Discovered for western purposes by European sailors in the 18th century, images of Rapa Nui (Easter Island) came as a surprise, with giant statues, between which moved people who seemed surprised by the unexpected presence of other human beings. According to studies and archaeological investigations, there are 35,000 pieces of evidence of human settlement spread out over sixty percent of the island, dating to far before initial western contact. Including the areas not yet studied, this number could rise to 60,000 sites. This data supports the theory that overpopulation over a small geographic area, combined with limited resources led to a the fall of society for endemic reasons.

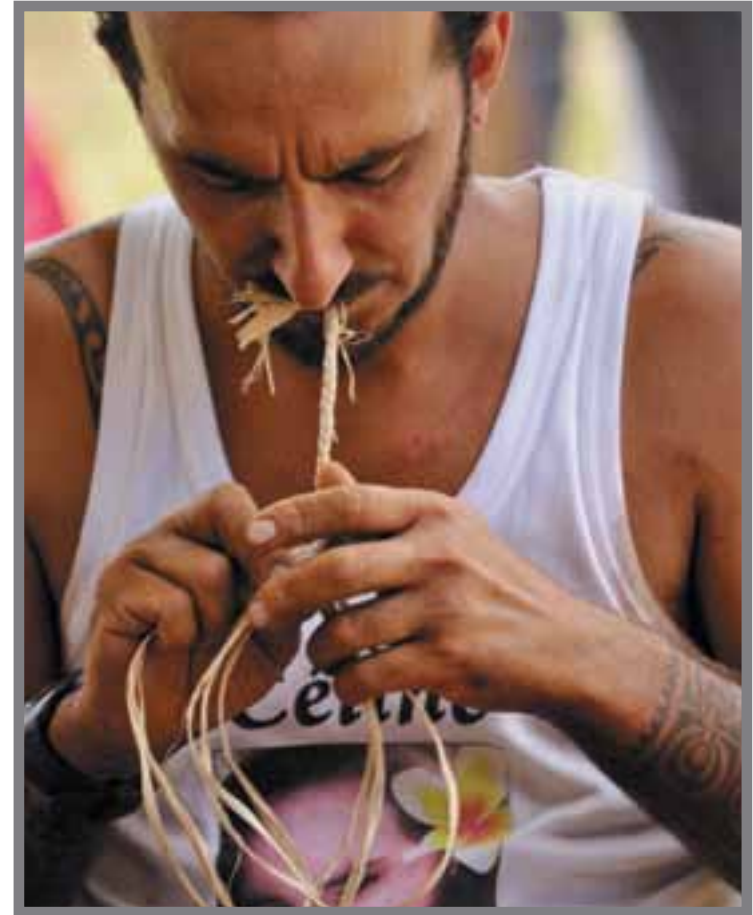
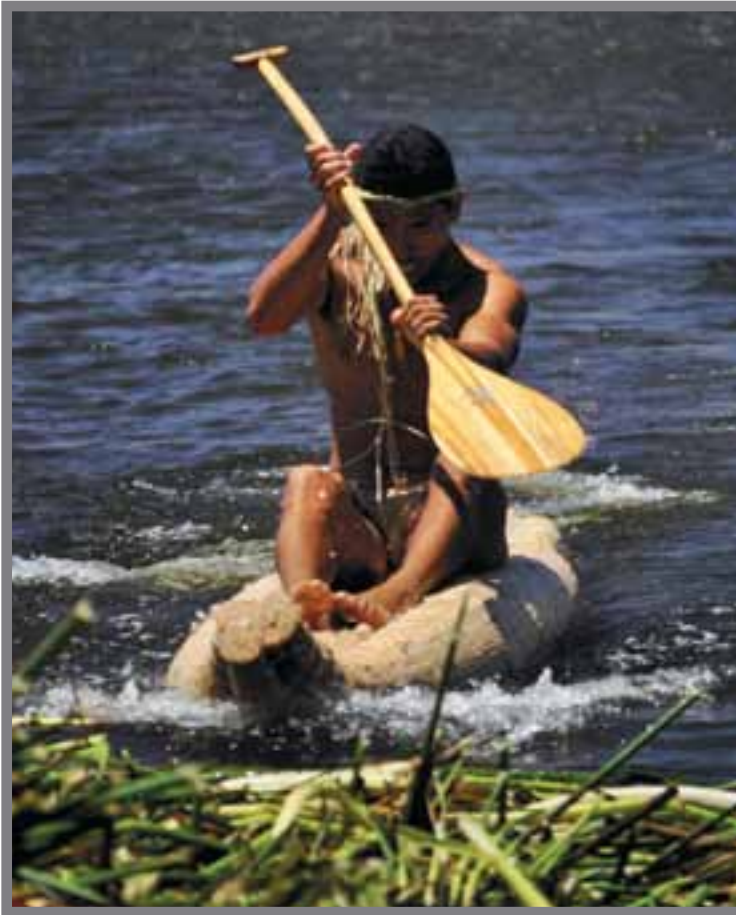
Visitors to the island must be aware of the fact that there is a high likelihood of coming across archaeological artifacts on every area of the island. Therefore, exploration must be made with utmost care, and avoiding damage to the area.

Tourists may visit the dwellings of the original inhabitants, as well as other constructions. These are seen in certain preserved sites. There are remnants of campfires, livestock enclosures, gardens delineated by rocks and remains of dwellings throughout various ancestral tribal sites, which are mainly found along the coast.

There are also burial constructions, which, over the course of centuries took many sizes and styles, from caves to complex constructions, many times crowned by large moai of great size, representing specific entities.

Moai are anthropomorphic sculptures which may vary in size and composition. They are called moai from the two words *mo* (for) and *ai* (to exist), indicating that the sculptures were made so that the image of the represented being would last for an eternity, so that his or her memory would not fade. And today, in keeping with the objective for which they were designed, they are erected on the island to remind us that there was a “model” that was copied and should be remembered.

There are a number of tourism routes which have been well-preserved and reconstructed. However, there are other sites and trails with other features which visitors can and should also consider visiting.



Hoy existen varias rutas turísticas con manejo de conservación. Sin embargo hay otros sitios y senderos con elementos que el visitante puede y merece conocer.

En sus costas, Rapa Nui, presenta interesantes paisajes desde el punto de vista geológico, una geomorfología relativamente joven, de forma triangular, plana y con la mayor elevación apenas por sobre los quinientos metros sobre el nivel del mar (msnm).

Formada en varias etapas por erupciones volcánicas, Rapa Nui está formada por las tres cumbres más altas de una cordillera submarina emplazada de oeste a este, bajo el Pacífico. Ellas componen los vértices de la isla y cada una es un cráter extinto que se corta en acantilados que superan los trescientos metros por el lado que enfrentan el mar.

The coastal areas of Easter Island has a geologically interesting landscape, with relatively new formations. The island is a flat, triangular shape, and the highest point is at just barely 500 meters above sea level.

The island was formed through a series of volcanic eruptions, and the island's three peaks are the highest points of an underwater mountain chain that stretches east-west under the waters of the Pacific. They define the three farthest points of the island and each one is an extinct crater. The craters have eroded to reveal cliffs which loom more than three hundred feet over the surface of the ocean.

Towards the middle of the island, between the main volcanoes, is a broad valley which is dotted with volcanic cones and a system



Hacia el centro forman un gran valle interior salpicado de conos volcánicos e interminables galerías subterráneas que revelan la intensa actividad volcánica durante las etapas de formación de lo que hoy conocemos.

Ya que estas etapas están separadas por varios miles de años, el visitante puede encontrar, en ciertos puntos, improntas de vegetación antiquísima entre los flujos de lava solidificados, lo que puede hacernos pensar que también podrían encontrarse huellas humanas en estas formaciones.

Las galerías subterráneas, cavernas, túneles y aleros están en toda la isla destacándose los complejos de Te Pahu (en el lado

of volcanic caves which belie the intense level of volcanic activity that led to the island's current geology.

The volcanic activity happened during distinct periods, over thousands of years, and in certain areas, visitors can see imprints of fossilized vegetation, in solidified lava, which suggests the possibility of also finding human footprints in these formations.

The subterranean caves, tunnels and overhangs are found all over the island, and the complex of Te Pahu, in the outskirts of the town of Hanga Roa stands out. Here visitors can walk through the caves for hundreds of feet in complete darkness. The caves are damp, which made them ideal for people seeking refuge within

norte, en las afueras del poblado de Hanga Roa, la ciudad capital), donde el visitante puede recorrer cientos de metros en plena oscuridad. Además, contiene una importante reserva de humedad que sirvió a quienes buscaban refugio en su interior. Cada ciertos tramos hay aberturas que fueron adaptadas como jardines para el cultivo de alimentos.

Gran parte del paisaje se compone de valles con suaves lomas regadas de pedregales que, mirados con atención, dejan ver los campos de cultivos ancestrales ya que las rocas mantienen la humedad vital para el crecimiento de las plantas en épocas de menos pluviosidad. Y, por otro lado, los volcanes contienen en su interior lagunas de gran profundidad que representan una reserva vital de agua.

Específicamente el volcán del vértice norte, Rano Kau, también posee un microclima que mantiene una exuberante vegetación de larga data, la gran mayoría introducida en diferentes épocas por acción natural o humana; destacan *nga'atu* (totora), *mahute* (morera de papel) y *kumá* (camote). También se pueden encontrar bosquesillos de acacias, cinamomos, higueras, paltos y vides de diferentes variedades.

Hay que destacar la gran cantidad de vestigios arqueológicos que se encuentran en las laderas interiores del volcán, como fogones, petroglifos e incluso plataformas escalonadas destinadas probablemente al cultivo.

Al norte del Maunga Tere Vaka (que tiene una altura a la cima de 511 m), hay varios cráteres entre los que destacan Rano Aroi, Rano Mariku y restos de un gran cráter que, al parecer, se desintegró al formarse el sector de Hanga Oteo. En esta área solo existen senderos por las que se puede acceder a pie y con precaución.

Al extremo oeste se encuentra la península de Poike, que de acuerdo a estudios geológicos, es el sitio más antiguo de la isla con más de tres millones de años. El cono volcánico que da el nombre a la península se eleva por casi trescientos msnm y sus faldeos bajan suavemente hacia los acantilados. Incluso los farallones se presentan como grandes desniveles en el istmo. Llama la atención la ausencia de piedras y rocas en estas lomas que desde tiempos remotos han sido utilizados como campos de pastoreo. Se pueden observar también vestigios de plataformas y moai esculpidos en traquita con terminaciones muy finas.

El borde costero ofrece al visitante no solo el gran parque arqueológico, sino también lugares de espectacular belleza natural

them. Along the underground paths there are openings which were used as gardens to plant and harvest food.

A great deal of the landscape is comprised of valleys with rolling hills marked by lines of rocks, which, when looked at carefully, are revealed to be the old agricultural fields. The rocks hold in the moisture that is essential to plants during the dry season. And the volcanoes contain deep crater lakes which are also an essential source of water.

At the island's northernmost corner, Rano Kau contains a microclimate that sustains plentiful vegetation, which has been introduced to the crater over a period of time both by humans and natural seeding. Of interest are the plants *nga'atu* (a large reed), *mahute* (paper mulberry) and *kumá* (sweet potato). There are also small thickets of acacias, cinnamon, fig and avocado trees and various types of grapevines.

There is a large concentration of archaeological sites found within the crater walls, including fire circles, petroglyphs and terraces related to farming.

To the north of the hill Maunga Tere Vaka (which measures 511 meters above sea level), there are a number of craters. Of specific interest are Rano Aroi, Rano Mariku, and the remains of a large crater which appears to have crumbled as the sector of Hanga Oteo was formed. This area is accessible only by foot and with caution. This area may not be visited via motorized vehicle, as access is a track, not a road.

On the western side of the island is the Poike peninsula, which according to geological studies, is the oldest site on the island, formed some three million years ago. The volcanic cone which gives the peninsula its name, is almost three hundred meters above the surface of the ocean, and its flanks flatten out towards the cliffs. The farallones (rocky outcroppings) also rise out of the isthmus. The lack of rocks and stones along these hills is notable, and they have been used as grazing grounds stretching many years into the past. There are also traces of platforms and moai sculpted from the stone trachyte, with these displaying fine attention to detail.

The coastline here is not only a vast archaeological site but also offers views of spectacular natural beauty. Visitors enjoy access to unpolluted, crystal-clear waters for a variety of aquatic sports.

There is snorkeling and SCUBA diving, as well as underwater photography with visibility exceeding 30 meters in some locations. Surfing, swimming and rowing are also possible.



desde donde disfrutar un mar libre de contaminación, con aguas cristalinas que invitan a la práctica de deportes náuticos como el buceo –en algunos sitios la visibilidad sobrepasa los treinta metros– la fotografía submarina, surf, natación o remo.

Las puestas de sol en plenilunio ofrecen espectáculos únicos, se puede observar el horizonte circular de este a oeste si se hace desde un punto elevado tanto en invierno como en verano.

La ausencia de contaminantes y la mínima iluminación artificial permiten ver, desde el atardecer al amanecer, los astros en un vasto y claro cielo.

En el solsticio de invierno, segundos antes del amanecer, se puede apreciar la fugaz aparición de Matariki (las Pléyades), desde el sitio conocido como Huri a ‘Urenga, que se ha analizado como un posible observatorio astronómico. El lugar es una plataforma con un solo moai orientado hacia el este, hacia el amanecer del invierno.

Hanga Roa es la capital de Rapa Nui y de su gente, los descendientes de quienes desarrollaron la isla. El poblado se divide en dos áreas: Hanga Roa y Mo’e Roa, antes conocido como Mata Veri. Áreas desarrolladas en los primeros tiempos del contacto occidental, especialmente con la llegada de los evangelizadores católicos que se habían ubicado en el sector de Tarakú, en la costa sur.

También se construyó gracias a los empresarios ovejeros, que se instalaron en haciendas, especialmente en el sector de Mata Veri, donde estaba la casa patronal de la Compañía Explotadora de Isla de Pascua.

The full moon sunsets offer a memorable spectacle, as you can see a curved horizon from east to west from any raised point on the island in summer and winter.

The lack of air pollution and minimal artificial light allows for clear views of a vast and clear sky from dusk to dawn

During the winter solstice, the Maratiki (Pleiades constellation) can briefly be seen, from the site known as Huri a ‘Urenga, which has been posited as a possible astronomical observatory. It is a platform which has only one moai, which is facing the east, pointing to where the sun rises in winter.

Hanga Roa is the capital of Rapa Nui (Easter Island) and its people are the descendants of the people who settled and developed the island. The town is divided into two main sections, Hanga Roa and Mo’e Roa, which was previously known as Mata Veri. These areas were established during the first western contact, particularly with the arrival of Catholic missionaries who originally settled the sector Tarakú, on the southern coast.

Through the influence of the sheep industry, they settled the haciendas and specifically the Mata Veri sector, which is where the headquarters of the Easter Island Exploitation Company was also located.

This is how Hanga Roa was “divided in two.” In Mo’e Roa, there was a strong commercial slant, while in Hanga Roa, families held more strongly to their traditions, and kept their distance from the other half. It is important to remember that families only divided due to the need for work in these two sectors, but the same families comprised the entire population. One cultural characteristic of the island, which came from the time of the missionaries, and which link both areas of the city are the Catholic religious ceremonies.

The number of visitors to the island has been growing since the ‘50s and ‘60s, and this has changed the face of tourism. Originally it was focused mainly on the archaeological heritage which drew scientists. This interest spread, and was facilitated by the building of the landing strip, which made Easter Island a stopover point for people headed to the tourist destinations in Polynesia. In addition to the western influence of continental Chile, there is also a strong Tahitian influence. In many ways, the island today is a combination of the three current cultures (Rapa Nui, Chilean Continental and Tahitian).

Most of the Rapa Nui belong to the Catholic faith, due to the presence of Catholic missionaries that arrived in the mid 19th century. At this point in history the Rapa Nui population was quite di-





Así, Hanga Roa se “dividió en dos”. En Mo’e Roa se observó una tendencia más ligada a las actividades comerciales, mientras que en Hanga Roa se mantuvieron por más tiempo las tradiciones arraigadas entre los troncos familiares, que permanecieron distantes de la otra mitad. No hay que olvidar que las familias solo se dividieron por la necesidad de trabajo en estos dos sectores, pero son las mismas familias las que conforman la población. Una de las características culturales – que viene de tiempos de la evangelización– y que vincula a ambas áreas de la ciudad, son las ceremonias religiosas católicas.

minished, due to the prior social collapse on the island. The missionaries had another point in their favor, which was their experience evangelizing in the islands of the central Pacific, which meant they had already translated much of the catechism to Tahitian, a language similar to Rapa Nui.

Visitors may attend, as though traveling back in time, religious ceremonies such as the Mass in which the Rapa Nui sing songs and prayers like the ones first taught by the missionaries to the island. The ceremonies have not changed much since this time, and one of the most traditional ceremonies still exists as it was first introduced to the island.

La creciente masa de visitantes que se verifica desde los años 50 y 60, modifica la oferta de los operadores turísticos que se enfoca en dar a conocer el patrimonio arqueológico que atraía a científicos. Este mismo interés se masifica con la llegada del enlace aéreo y la construcción de la pista de aterrizaje, que convirtió a Rapa Nui en escala hacia los paradisíacos destinos de la polinesia. Y acá es importante destacar, además de la influencia occidental del Chile continental, la influencia tahitiana. La isla es hoy, en varios aspectos, un sincretismo de estas tres “corrientes” culturales; la Rapa Nui, la occidental y la polinésica.

Gran parte de la población originaria de Rapa Nui profesa la religión católica, legado de los misioneros evangelizadores que arribaron a mediados del siglo XIX, situación que se explica si recordamos que, a esa fecha, el pueblo Rapa Nui estaba bastante disminuido y era sobreviviente del colapso social. Los evangelizadores tenían también otro punto a favor: la experiencia adquirida en las islas del Pacífico central, les permitió tener traducido gran parte del catecismo al tahitiano, una lengua afín.

De esa herencia el visitante puede asistir –como un viaje en el tiempo– a ceremonias religiosas como las misas en las que se entonan cánticos y oraciones tal como lo hacían los primeros evangelizados Rapa Nui. Esta ceremonia no ha sufrido grandes cambios desde esa época, es la más antigua y una de las más auténticas que se realiza en la isla tal y como se concibió.

Durante el año, y de acuerdo a la tradición, varias familias preparan grandes *umu* o curantos, *Ngongoro ‘atua*, que se puede traducir como banquetes sagrados ofrecidos a la población para cumplir su compromiso y devoción a Dios y demostrar su capacidad de entregar alimento a muchas personas a cambio de nada material, pero sí de prestigio o *mana*. Es una manifestación abierta a la comunidad, por lo que todos, incluyendo visitantes, están convocados a degustar la típica preparación rapanui.

El *umu* se hace en un hoyo excavado en tierra, en el que se calientan piedras con gran cantidad de leña seca. Una vez que las rocas se encandecen, se retiran los carbones y se depositan –envueltos en hojas de plátano– las carnes, pescados, batatas y todo cuanto se requiera cocinar.

Hoy, con la creciente industria del turismo, se han potenciado las actividades artísticas como danzas y cantos que, tomando la influencia de Tahiti y el continente, ofrecen presentaciones especiales a los visitantes.

Throughout the year and according to tradition, many families prepare large *umu*, a kind of underground clam bake with sweet potatoes, and *Ngongoro ‘atua*, which can be translated as “sacred banquets”, which are offered to the public in religious devotion to God, and to show the ability to feed large numbers of people without expectation of material return. Instead, payment is in terms of prestige, called “mana” on the island. The event is open to the entire community, including visitors, who are invited to try the traditional foods of the Rapa Nui.

Umu is prepared in a hole dug in the ground, into which hot rocks and dry wood are placed. When the rocks begin to glow, the embers are removed and the meat, fish, and sweet potatoes, all wrapped in banana leaf are placed in the hole where they are left to cook.

Nowadays, with the growing tourism industry, there is a growing presence of artistic activities including music and dance, which, taking a page from Tahiti and the continent, offer special performances to the public.

During the first two weeks of February, at the height of the summer, an artistic and cultural festival takes place during which many families compete in sports and artistic events organized by the municipality and with the support of the community, with the goal of attaining social prestige.

Tapati is the largest festival in Rapa Nui, in which the whole community comes together to show their best artistic and cultural representations that show their power, or *mana*, as families or in groups of families. There is also a set of families that have opted for a more participation, and they are in charge of the bringing services to the hotels and hostels on the island.

Various types of handicrafts are another important attraction on Rapa Nui. The most-sold item are the large statue replicas of moai carved out of wood and volcanic rock. Another item of similar importance is replicas of small statues from olden times, used as symbols and good luck charms, which today are sold as souvenirs. These include human figures, fish hooks made of stone or bone, zoomorphic figurines and items used in day-to-day use such as trays, spoons and necklaces made of obsidian and charms made of coral, stone, obsidian, bone and wood.

The Rapa Nui people, through their various expressions, fight to protect their identity. The passage of time, assimilation, progress, globalization, modernization and tourism are factors that seem threatening, but within the dynamic nature of culture, there also

En el verano, en las primeras dos semanas de febrero, se realiza una fiesta artístico-cultural donde gran parte de las familias compiten en eventos deportivos y artísticos organizados por la Municipalidad y el aporte de la comunidad, en especial de las familias que compiten por su prestigio.

La Tapati Rapa Nui es la fiesta máxima donde la comunidad se une para desplegar y mostrar sus mejores presentaciones artístico-culturales que sustentan su poder, o *mana*, en la unión familiar o en la interacción entre familias. Existe también un segmento de familias que han optado por una participación orientada a la atención de los visitantes y que se encargan de la industria turística entregando servicios en sus hoteles y residenciales.

La artesanía, de varios tipos, es otro atractivo importante. La más numerosa e importante es la de réplicas de las grandes estatuas en madera y piedra volcánica. Otra de igual o mayor importancia es la de réplicas de pequeñas estatuas que antaño tuvieron una utilidad diferente como símbolos y amuletos, hoy vendidas como recuerdos, figuras humanas, anzuelos de piedra y hueso, figuras zoomorfas y objetos utilitarios, bandejas, cucharas, joyas de obsidiana, colgantes y amuletos de coral, piedra, hueso y madera.

El pueblo Rapa Nui, a través de sus expresiones, lucha por proteger su identidad. El paso del tiempo, la aculturación, el progreso, la globalización, la modernidad, el turismo, son factores que en principio parecen amenazas, pero, en el dinamismo de la cultura, está la clave para el desarrollo y la preservación de los rasgos principales del ser rapanui.

Te mana, te 'ao, te 'Atua, te me'e tapu.

exists the key to development and preservation of the main elements of what it means to be Rapa Nui.

Te mana, te 'ao, te 'Atua, te me'e tapu.





FIESTA TAPATI RAPA NUI

Anualmente durante la primera quincena de febrero se realiza en Rapa Nui una de las fiestas más importantes de la isla: el Tapati Rapa Nui. Aun cuando tiene un fuerte componente turístico, esta celebración popular –que aúna variadas expresiones como gastronomía, artesanía y deportes tradicionales– rescata formas rituales tradicionales y pone en valor el variado y rico patrimonio de los habitantes de este ombligo del mundo. Los participantes se estructuran en alianzas que simbolizan las ancestrales divisiones territoriales y familiares. La celebración se realiza mayoritariamente en Hanga Vare Vare.

TAPATI RAPA NUI FEAST

Every year during the first two weeks of February, Rapa Nui celebrates one of the most important feasts on the island: Tapati Rapa Nui. And although it is highly touristic, this popular celebration, which combines various expressions such as gastronomy, crafts, and traditional sports, revives traditional ritual forms and heightens appreciation of the rich and varied heritage of those who inhabit the navel of the world. The participants form teams that symbolize the ancestral territorial and familial divisions and alliances. The celebration takes place primarily on Hanga Vere Vere (a field near Hanga Roa).

ruta de los hitos

A escasos minutos del centro de Hanga Roa está Tahai, un importante centro monumental de Rapa Nui, símbolo del apogeo de la cultura nativa. Está formado por tres Ahu: Ahu Vai Uri, en el que hay un embarcadero; el Ahu Tahai sobre el que hay un moai solitario sin sombrero, y el Ahu Kote Riku, con su moai con pukao (sombrero de piedra rojiza).

El Ahu Akivi está al centro de la isla (a 22 km de Hanga Roa) y consta de siete moai que –a diferencia de la mayoría– miran el mar. Según la leyenda son los primeros exploradores enviados por el rey Hotu Matu'a a reconocer la isla.

Tras estos moai hay dos pequeños hitos de piedra que reflejan el conocimiento astronómico de los rapanui; cada solsticio de verano el sol se ubica exactamente entre ambos monolitos.

Cerca de Akivi está una de las más grandes cavernas de la isla: Ana Te Pahu, usada alguna vez como hogar. Se puede ingresar y recorrer sus 150 m.

En esa misma ruta está el Ahu Tepeu y sus enormes piedras y la muralla de tres metros de alto que sostuvo los moai que están derribados boca abajo.

Al sur –por el sendero costero– está la entrada a la Cueva de las dos Ventanas, a la que se accede con guía y que deriva, luego de una bifurcación, a dos ventanas naturales abiertas al vasto mar sobre un elevado acantilado.

LANDMARK ROUTE

Just a few minutes from downtown Hanga Roa is Tahai, the most important monumental center of Rapa Nui and symbol of the apogee of the native culture. It is made up of three ahus: Ahu Vai Uri, which includes a pier; the Ahu Tahai, which has a solitary, hatless moai, and the Ahu Kote Riku, which has a moai with a pukao, or reddish stone hat.

The Ahu Akivi is in the center of the island (13.5 miles from Hanga Roa) and features seven moai that –unlike the majority of the others– look out toward the sea. According to legend, they were the first explorers sent by King Hotu Matu'a to claim the island. Behind them are two small stone landmarks that reflect the islanders' astronomical knowledge; every summer solstice the sun appears exactly between the two monoliths.

Close to Akivi is one of the largest caverns on the island, Ana Te Pahu, once used as a home. Visitors may enter and explore its 93-foot length.

The Ahu Tepeu is on this same route and its enormous stones and three-meter-high wall that supported the moai that fell face down.

To the south along the coastal trail, is the entrance to the Two Windows Cave, which may be entered with a guide. After a fork in the trail two natural windows open onto the vast sea.

MUSEO ANTROPOLÓGICO PADRE SEBASTIÁN ENGLERT

El Museo Antropológico Padre Sebastián Englert (MAPSE), “es una institución dedicada exclusiva y permanentemente al resguardo e investigación del patrimonio cultural Rapa Nui”. Su misión es “promover la comprensión de la cultura Rapa Nui y contribuir a la identidad, autoconocimiento y desarrollo de esta comunidad” y se lleva adelante a través de la conservación, protección e investigación de la cultura local y el patrimonio natural, así como acercar Rapa Nui a otras manifestaciones culturales. Está ubicado en el centro de Hanga Roa y depende de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, DIBAM.

FATHER SEBASTIÁN ENGLERT ANTHROPOLOGICAL MUSEUM

This museum (MAPSE) “is an institution exclusively dedicated to the continuous protection of and research on the cultural heritage of Rapa Nui.” Its mission is to “promote an understanding of the Rapa Nui culture and contribute to the identity, self-knowledge, and the development of the community” and moves forward through the conservation and protection of and research on the local culture and natural heritage and presenting Rapa Nui in other cultural manifestations. It is located in the center of Hanga Roa and is part of Chile’s Directorate of Libraries, Archives, and Museums (DIBAM).









RMM

REGIÓN METROPOLITANA

Sergio Paz

Sergio Paz es autor de los libros *Santiago Bizarro* y *Larga Vida*. Actualmente colabora en la Revista del Domingo, en la revista Sábado y revista Wikén, de El Mercurio; en revista In (Lan); es editor del programa Cadena Nacional, del canal de cable Vía X. Ha sido galardonado con el Premio Fundación Futuro, 2003. Desarrolló la plataforma web de Travel Chile para Fundación Imagen País y el sitio web Frontera, para Viña Concha y Toro.

Sergio Paz es autor de los libros Santiago Bizarro y Larga Vida. Actualmente colabora en la Revista del Domingo, en la revista Sábado y revista Wikén, de El Mercurio; en Revista In (Lan); es editor del programa Cadena Nacional, del canal de cable Vía X. Ha sido galardonado con el Premio Fundación Futuro, 2003. Desarrolló la plataforma web de Travel Chile para Fundación Imagen País y el sitio web Frontera, para Viña Concha y Toro.

ANTES, CUANDO SE USABAN las guías de teléfonos, a las casas de los santiaguinos llegaba una bien gorda, gruesa, que resumía todos los números de la gran ciudad. Se llamaba –cómo no– Gran Santiago, y desde entonces he pensado que Santiago no es Santiago sino Gran Santiago: una ciudad que se ha extendido de norte a sur y de oriente a poniente sin que ahora nadie tenga la menor idea de dónde empieza o termina la reseca megápolis. La ciudad andina menos andina de todas.

Créanlo: Santiago es más grande que Nueva York y que París. ¿Es mejor? ¿Es peor? ¿Importa?

Santiago es una ciudad particular; yo diría que es una ciudad derechamente rara, oscura. Lo mejor de Santiago, de hecho, no está a la vista sino en sus menos conocidos rincones, en sus perdidos pasadizos, incluso bajo tierra.

¿Qué es lo que hay que ver?

Mucho. Sólo una advertencia: en Santiago lo mejor está por aquí, por allá. Y para lograrlo hay que pedalear, caminar. El esfuerzo, se los aseguro, vale la pena.

Con todo, lo mejor está en el centro: en Santiago *Downtown*.

Desde su fundación hay quienes aseguran que el centro se ha desplazado a lo menos ocho km desde el punto donde todo empezó. Sin embargo, desde 1541 hasta hoy, el eje moral de la ciudad –su verdadero y único centro– sigue siendo ese gran barrio que se extiende entre las inmediaciones de la Plaza de Armas, la Panamericana por el poniente, el Parque Forestal por el norte y la Alameda por el sur: en definitiva un abstracto paño tejido por misteriosas galerías, todo a los pies de una ecléctica arquitectura que da cuenta de un centro que incluso desde que se creó ya había quienes no creían en él.

Pero se equivocaron.

Hoy en día es difícil pensar en algún otro lugar de la ciudad donde pasen más cosas que en el centro.

¿Quieres conocer Santiago? Anda al centro.

¿Cómo organizar el *tour*? Quizás comenzar con una cerveza en La Forêt, ese bistró-restaurant, a un costado del Goethe Institut, que resume como pocos lo que ha pasado en Santiago. Ahí lo pobre, lo *rasca*, lo sin *onda* (la esencia del centro de Santiago durante mucho tiempo) de pronto cambió y se puso *chic, trendy*. Es, al menos, lo que podrías pensar mientras sostienes tu vaso schoperero en esta casona colonial, hoy frecuentada por artistas *hipsters*, siempre decorada con sillones retro y ficus de abuelita con luces de Navidad. Luego,

SANTIAGO DOWNTOWN back in the days when we still used telephone books, Santiago homes received big, thick, fat ones with all the numbers of the greater city. It was called (of course), Gran Santiago, and ever since then I have thought of Santiago not as Santiago, but as Gran Santiago, a city that extends from north to south and from east to west without anyone having the slightest idea where this dry old megalopolis begins or ends. The least Andean of all Andean cities.

Believe it: Santiago is bigger than New York and Paris. Is it better? Is it worse? Does it matter?

Santiago is a peculiar city; I'd say that it's an outright strange, dark city. The best thing about Santiago, in fact, is not out in plain sight, but rather in its lesser-known corners, its lost alleyways, and even under ground.

What is there to do and see?

A lot. But just one warning: in Santiago, the best is a bit here and there. And to find it, you have to bike it or walk it. I assure you it's worth the effort.

The best of all is Downtown.

There are those who swear that downtown has moved at least 5 miles from the point where it was founded. However, from 1541 to today, the city's moral axis continues to be that great barrio that extends from the Plaza de Armas to the Pan American Highway to the west, Parque Forestal to the north, and Alameda Avenue to the south. Truly an abstract fabric woven of mysterious galleries, all at the base of an eclectic architecture that has known, even since it was created, that no one believes in it.

But they were wrong.

Today it is difficult to think of any other place in the city where more things are happening than downtown.

Do you want to get to know Santiago? Head downtown.

How to organize the tour? Perhaps by starting with a beer in La Forêt, that bistro-restaurant next to the Goethe Institut that summarizes like few others what has happened in Santiago. There the poor, the low class, the uncool (long the essence of downtown Santiago) suddenly became chic and trendy. At least that's what you might think while you hold your glass of draft in this large colonial home permanently decorated with retro chairs and granny's ficus strung with Christmas lights and now frequented by hip artists. As you leave, you'll probably notice a blackboard in which someone has written "Soup of the day so you don't freeze your butt."



cuando te vayas, probablemente repararás en una pizarra en la que alguien ha escrito “Sopita del día para que no se enfríe el popó”.

Cuento aparte es todo lo que fue ocurriendo en torno al barrio Forestal/Bellas Artes, bien resumido en la gran pintura de Aghata Ruiz de la Prada sobre la salida del Metro Bellas Artes. Y a pocas cuadras, el edificio construido en el centenario de Chile, que alberga el Museo Nacional de Bellas Artes y Museo de Arte Contemporáneo, dos referentes de nuestra museografía, testigos y sobrevivientes de nuestra historia.

Hay intensidad en las cuadras del barrio Bellas Artes, y eso lo podrás comprobar fácilmente si es que, viernes o sábado, te das una vuelta por Estudio Elefante, la disco de calle Ayacucho, hoy por hoy la más *under* de la ciudad. Todo muy intenso. Casi

Another story altogether is everything going on around the Parque Forestal/Bellas Artes area, which is summed up well in a great Agatha Ruiz de la Prada painting at the entrance to the Bellas Artes Metro station. And just a few blocks away, the building erected for Chile’s centennial that houses two examples of our museography, the National Museum of Fine Arts and the Museum of Contemporary Art, both witnesses and survivors of our history.

There’s an intensity in the blocks that make up the barrio Bellas Artes that can be easily proven if you stop by Estudio Elefante, the discotheque on Calle Ayacucho, currently the most under in the city. It’s all very intense, almost like having an okonomiyaki (Japanese pancake) for breakfast in the ever-special Yoko, one of Santiago’s classic Japanese restaurants of yesterday and today.



tanto como desayunar un *okonomiyaki* (panqueque japonés) en el siempre especial Yoko; ayer y hoy, uno de los clásicos de la cocina nipona en Santiago.

Es lo que creo: el centro de Santiago nunca ha necesitado que nadie lo defienda. Su peso (su peso específico) está ahí. Y es justamente ahí donde, de hecho, se concentra la mayor cantidad de Monumentos Nacionales. Todos cerquísima unos de otros. Además, entre las estaciones del Metro Moneda y Santa Lucía hay dos Zonas Típicas con un valioso patrimonio. Una de ellas es la que está entre la Bolsa de Comercio y la Universidad de Chile. La otra en los extramuros del cerro Santa Lucía extendiéndose hacia Lastarria.

¿Quieres ver algo especial? Anda al City, un hotel digno de novela negra que ahora están transformando en el primer 6 estrellas de Santiago. Está a menos de una cuadra de la Plaza de Armas. Al que le preguntes, seguro, te sabrá decir dónde está.

Here's what I think: downtown Santiago has never needed anyone to defend it. Its weight (its specific weight) is right there. And it is right there where, in fact, the greatest number of National Monuments is concentrated. All very close to each other. Furthermore, there are two Typical Zones with invaluable heritage between the Moneda and Santa Lucía subway stations. One is between the Stock Exchange and the University of Chile, and the other is on the edge of Cerro Santa Lucía and extends to Lastarria.

Want to see something special? Go to City, a hotel worthy of a detective novel that has become Santiago's first "6-star" hotel. It's less than a block from the Plaza de Armas, and anyone you ask will know where it is.

Want to eat something really special? Check out Ciro's, a 1950s-era bar that sells cola de mono (a milk-based alcohol drink) all year round. It's normal to see this traditional Chilean drink

¿Quieres comer algo realmente especial? Pues anda al *Ciro's*, un bar-shoppearía de los años 50 en el que todo el año venden cola de mono, un trago chileno que es normal saborear para Navidad, pero no en mayo o junio, cuando ya se desata el invierno.

El *Ciro's* me encanta, sus parroquianos suelen ser viejos *chicha* que esperan ansiosos zamparse el último pipeño antes de seguir el camino a casa. Claro que ahora también abundan jóvenes ejecutivos que han comenzado a redescubrir una cultura urbana, una tradición gastronómica, bien resumida en clásicos como *La luna era mi tierra*, el excepcional libro de Enrique Araya que resume cómo era Santiago en los años 50, tiempo en que la ciudad intentó, por última vez, afrancesarse. Y, según algunos, sí resultó.



around Christmas time, but not during the winter months of May or June.

I love *Ciro's*, where the regulars tend to be old guys anxiously waiting to toss back that last glass of *chicha* before heading home. Sure, now there are plenty of young executives who have begun to rediscover an urban culture, a gastronomic tradition that is well summarized in classics such as *La luna era mi tierra*, the exceptional book by Enrique Araya that summarizes what Santiago was like in the 1950s, a time when the city tried, for the last time, to incorporate a French flair, and according to some it succeeded.

A worthwhile warning: downtown Santiago is big. And the truth is that the center of the center is actually on its outskirts. El Rincón de los Canallas, for example, a dive bar / restaurant that is a must, period. It used to be on San Diego (a street full of slaughterhouses, topless bars, and grills), and during Pinochet's dictatorship only people who knew the password could enter (for example: Who lives canalla? Answer: Free Chile, canalla), which was revealed on counter-regimen radios stations the same day.

The owner-creator of the Rincón de los Canalla's is Víctor Painemal, a Mapuche chief who brought the bulk of southern gastronomy to the city. Therefore, in the restaurant, where they try to maintain the tradition, they offer gargantuan dishes with suggestive names such as the *Vietnamita*, a killer –a real terrorist– a dish with a whole ham, as well as rolled pork, blood sausages, and tons of boiled potatoes.

If I had just one day in Santiago, there is no way I would miss a visit to El Hoyo, which, despite being a bit far from the center-center, is one of the few places that gives identity to the overall concept. I told you: Santiago, geographically at least, does not exist.

El Hoyo is what we in Chile call a *chichería*, a bar that still has that provincial flavor, a migratory feel that turned Santiago into Santiago. And once the-



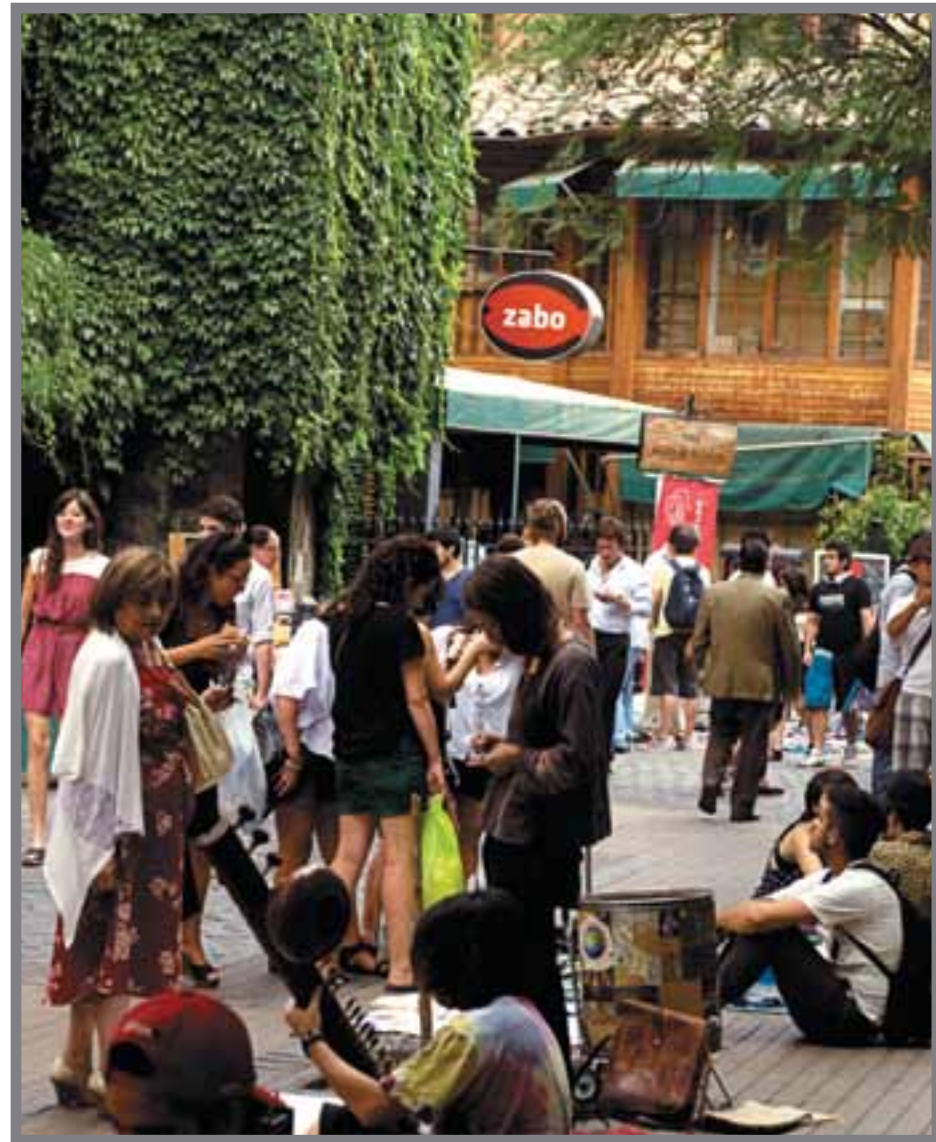
Vale la advertencia: el centro es grande. Y la verdad es que el centro/centro está, en realidad, en sus extramuros. Por ejemplo en El Rincón de los Canallas; un antro, un restaurante que hay que conocer sí o sí. Antes estaba en San Diego (una calle de matarifes, topless y parrilladas) y durante la dictadura de Pinochet ahí sólo entraba el que conocía la contraseña (del tipo “¿Quién vive canalla? Respuesta: Chile libre canalla”), que se divulgaba, el mismo día, en las radios contrarias el régimen.

El dueño y creador del Rincón de los Canallas es Víctor Painemal, un lonko mapuche que trajo a la ciudad la más gruesa gastronomía sureña. Por lo mismo, en el local –en el que intentan mantener la tradición– se ofrecen pantagruélicos platos de sugerentes nombres como El Vietnamita: un plato asesino, terrorista, que incluye un perrito de cerdo entero, más arrollado, prietas, costillar y toneladas de papas cocidas.

Si yo estuviera sólo un día en Santiago, por nada me perdería una visita a El Hoyo que, aunque está alejado del centro-centro, es de los pocos lugares que le dan identidad al bloque-concepto. Ya lo dije: al menos geográficamente, Santiago no existe.

El Hoyo es lo que en Chile conocemos como una chichería: un bar en el que aún resuena el sabor provinciano, migratorio, que fue lo que hizo que Santiago se transformara en Santiago. Y ahí más que imperdible es probar el más curioso invento local. Me refiero al terremoto, un chilénísimo *cocktail* que lleva vino blanco pipeño (vino sin filtrar) y helado de piña, una exquisitez para estómagos fuertes.

Hay tantos lugares donde ir en el centro. Y La Vega Chica es de aquellos que le dan carácter y olor a la ciudad. Les recomiendo probar ahí las patitas de chanco. Deben saberlo: en Chile hay una obsesión por las patitas de chanco, especialmente por el caldo de pata.



re, the thing you just cannot pass up is trying the most curious local invention. I’m talking about the terremoto (earthquake) a very Chilean drink made with white pipeño (unfiltered wine) and pineapple ice cream –it’s delicious– and for strong stomachs.

There are so many places to go downtown. La Vega Chica is one that lends character and smell to the city. I recommend you try the pigs’ feet there. You should know Chile has an obsession with pigs’ feet, especially in soup.



Instalada en un barrio verdulero de tradición, la Vega Chica funciona desde 1948 como un conjunto de cocinerías bajo una particular arquitectura: antes funcionaba ahí la bodega de los tranvías que recorrían Santiago.

Cocinerías hay muchas y en todas se esmerarán en preparar el mejor caldo de patas. Todo el sabor del Mapocho al plato. Nada que hacer.

Hay, por llamarlo de algún modo, un centro gótico. Un centro romántico. Un centro moral al estilo de Praga.

Ese Santiago es un Santiago de laberintos, tapizado de gárgolas y edificios muy raros.

Personalmente me encanta la calle Livingstone, que guarda, entre sus húmedos murallones pareados de inspiración Tudor, la más extensa colección de gárgolas de la ciudad.

Otro edificio imperdible, también en el centro, es Merced 84; la ecléctica obra del que, por lejos, ha sido el arquitecto más oscuro que ha tenido Santiago. Me refiero a Luciano Kulczewski, un maestro de la bizarrería urbana que aquí levantó una de sus obras más intrigantes: un edificio cuyas puertas tienen forma de ataúd y sus departamentos carecen de vista al exterior. Ahí todo es laberíntico, oscuro, muy refinado, realmente interior.

Necesitarás tiempo para conocer el centro de Santiago, en la Catedral, frente a la Plaza de Armas, se atesora la falange de unos de los dedos de Santa Teresa de Los Andes; la santa que en Chile más adoramos.

Set in a traditional neighborhood vegetable market, the Vega Chica has operated since 1948 as a group of eateries under a particular structure that once housed the trams that made the rounds of the city.

There are many of these little eateries, and they all go out of their way to make the best pigs' foot soup. All the flavor of the Mapocho in the pot. Might as well give in.

Santiago also has, to call it something, a gothic center. A romantic center. A Prague moral center. This Santiago is a labyrinthine Santiago, full of gargoyles and strange buildings. Personally I love the Calle Livingstone that has, among its damp adjoining walls of Tudor inspiration, the most extensive collection of gargoyles in the city.

Another building not to be missed, also downtown, is Merced 84, the eclectic work of Santiago's darkest architect by far, Luciano Kulczewski, a master of the urban bizarre. Here he built one of his most intriguing works, a building whose doors are shaped like coffins and whose apartments have no exterior view. Everything there is a labyrinth; dark, very refined and very much interior.

You will need time to really know downtown Santiago. The Cathedral, facing the Plaza de Armas, treasures part of a finger of Sister Teresa de Los Andes, the saint that Chileans love most.

Of course you cannot leave the city without a stroll through Cerro Santa Lucía. The people of Santiago are proud of its sculpture of Caupolicán, the hero chief of the war against the Spanish, although in truth, it is a work that Chilean sculptor Nicanor Plaza called "The Last of the Mohicans" and submitted to a competition in the USA.

If you go at night, beware of the ghosts. During the Conquest –and afterwards as well– Santa Lucía was where the condemned and those who died of infectious diseases were buried in

Por supuesto, no puedes dejar la ciudad sin antes darte una vuelta por el cerro Santa Lucía, el lugar donde los santiaguinos nos enorgullecimos de la escultura a Caupolicán, cacique héroe de la guerra contra los españoles, aun cuando, en realidad, se trata de la obra con que el escultor chileno Nicanor Plaza intentó ganar un concurso en Estados Unidos con una obra que se llamaba *El último de los mohicanos*.

Si va de noche, ojo con los fantasmas. Durante la Conquista –y después de ella también– el Santa Lucía se convirtió en el lugar donde los ajusticiados y los que morían de enfermedades infecciosas eran enterrados en un umbroso rincón que hoy se reconoce por una plaquita que reza “Cementerio de los desheredados de la Tierra”.

No hay que olvidar que los indígenas que habitaban el valle a la llegada de Pedro de Valdivia (el fundador de Santiago) conocían ese cerro como Huelén, que en la lengua local significaba dolor. Cosas de la historia: fue en la cumbre del Santa Lucía donde Valdivia encerró a siete caciques que poco después serían decapitados por orden de Inés de Suárez, la amante de Valdivia, tras el ataque del cacique Michimalonco.

En el centro de Santiago no faltan buenas historias de fantasmas. Y a mí me encantan las de la Biblioteca Nacional (Alameda 651) donde es normal escuchar el cuento de un monje sin cabeza que deambula entre los baños y la hemeroteca. Es más, un mito urbano asegura que un día un guardia vio algo y se asustó tanto que le dio un paro cardíaco y murió horas más tarde.

Sólo es cosa de animarse y descubrir.
Santiago nunca defrauda. Jamás.

an shady corner that now bears a plaque that reads “Cemetery of the wretched of the Earth.”

It is important not to forget the indigenous people who inhabited the valley when Pedro de Valdivia (the founder of Santiago) first saw the hill called Huelén, which means pain or suffering in the native tongue. Things of history: it was on the peak of Santa Lucía that Valdivia imprisoned seven chiefs after Chief Michimalonco’s attack; his lover Inés de Suárez ordered them decapitated shortly thereafter.

There is no shortage of good ghost stories in downtown Santiago. I personally love the ones about the National Library (Alameda 651), where it is often said that a headless nun wanders through the bathrooms and the periodicals section. And an urban legend says that one day a guard was so frightened by something he saw that he had a heart attack and died a few hours later.

Just a matter of going out and discovering.
Santiago will never let you down, ever.



CAJÓN DEL MAIPO

Saliendo de Santiago, primero al sur y después al oriente, hacia las imponentes montañas cordilleranas está el concurrido sector conocido como el Cajón del Maipo. Está a poco andar de la ciudad –40 km– y al adentrarse por su camino ascendente, su geografía tiene la capacidad de hacernos sentir más distantes de la urbe capitalina que solo está a unos cuantos minutos.

El Cajón del Maipo es un valle angosto donde una serie de caseríos nos acompaña en el recorrido, en los cuales se puede acceder al clásico pan amasado, las empanadas caseras y bebestibles varios. A mitad de camino nos encontramos con el antiguo pueblo de San José de Maipo, tradicional localidad del sector con la típica arquitectura chilena de la zona central, en cuya plaza de armas existe una feria artesanal permanente.

En un hermoso entorno natural, en el Cajón del Maipo se encuentra el monumento natural El Morado, el embalse El Yeso, las termas del Plomo y Baños Morales, todas localidades con una amplia variedad de restaurantes, alojamientos, camping y paseos precordilleranos. Como última estación, es recomendable pasar la noche en el pueblo de San Alfonso, con inolvidables vistas nocturnas del cielo cordillerano.

CAJÓN DEL MAIPO

Leaving Santiago, first heading south, and then east, toward the impressive Andes Mountains, we reach the much-frequented sector known as the Cajón del Maipo (a ravine that follows the Maipo River basin from the mountains). Not far from the city –just 25 miles– and heading up into the hills, the geography makes us feel far from the capital in just minutes.

The Cajón del Maipo is a narrow valley lined with a series of small villages along the route offering the classic artisanal bread, homemade empanadas, and an assortment of drinks. At the midway mark, we find the old town of San José de Maipo, a traditional spot with typical architecture from Chile's central zone and a Plaza de Armas with a permanent crafts fair.

Surrounded by beautiful natural landscapes, the Cajón de Maipo includes the El Morado Natural Monument, the El Yeso Reservoir, the El Plomo and Baños Morales Hot Springs, and a wide range of restaurants, lodgings, campgrounds, and hiking routes. At the end of the line, it is recommendable to spend the night in the town of San Alfonso, with its unforgettable night views of the Andean skies.



VILLA ALHUÉ

La leyenda dice que el diablo nació en Alhué y que allí enamora mujeres. Folcloristas le han dedicado versos y Justo Abel Rosales escribió, en 1895, la novela *Los amores del diablo en Alhué*.

Quizá por eso esta zona representa mucho de lo típicamente campesino de la zona central: arquitectura, gastronomía, gente y costumbres, un pueblo que guarda secretos de la colonia y que fue el origen de la fama de doña Inés de Suárez, española que acompañó al conquistador Pedro de Valdivia.

A 150 km al sur de Santiago, Alhué –en mapuzungún “espíritu de muerto”– ofrece como atractivo La ruta del diablo, que comienza en la Casa Polulo: centro cultural en el que se inicia el día con un desayuno con sopaipillas, tortillas, mermeladas caseras de naranja, alcayota con nueces y de frutillas. Para el almuerzo, típica comida de campo: cazuelas, charquicán, perrito con papas, empanadas de pino y pan amasado en horno de barro; para beber, mistela de frutilla, canela y leche. Se continúa por la iglesia San Jerónimo, construida en 1764, declarada monumento histórico nacional; después se pasa por el antiguo molino, que aunque en ruinas fue uno de los más importantes en la producción de harina de la zona, para finalizar en la casona patrimonial de Mateo de Toro y Zambrano, Monumento Histórico Nacional muy bien conservado. Este recorrido explica que Alhué haya sido declarado Zona Típica, bajo la categoría de Pueblos Tradicionales.

VILLA ALHUÉ

Legend says that the devil was born in Alhué and that he enchants women there. Folklorists have dedicated verses to it and Justo Abel Rosales wrote the novel Los amores del Diablo en Alhué (The Devil's Lovers in Alhué) in 1895.

Perhaps that is why this area represents much of typical rural life in the central zone: architecture, food, people, and customs, a people who keep the secrets of colonial times and that made famous Inés de Suárez, the Spanish woman who accompanied the Conquistador Pedro de Valdivia.

Just over 90 miles south of Santiago, Alhué, which means “spirit of death” in its native Mapuzungún, offers an attractive Route of the Devil, which begins in the Casa Polulo, a cultural center where the day begins with a breakfast of sopaipillas (fried pumpkin dough), tortillas (large rustic breads), homemade orange, strawberry and melon-walnut jams. For lunch, typical country fare: cazuelas, charquicán, ham and potatoes, beef empanadas, and artisanal strawberry, cinnamon, and milk-based liqueurs. Continue on to the San Jerónimo church, a National Historic Monument built in 1764 and then on to the old mill: it is in ruins now, but was once one of the most important in the area for flour production. And finally, the Mateo de Toro y Zambrano house, a very well preserved National Historic Monument. This tour makes it clear why Alhué has been declared a Typical Zone in the Traditional Town category.



POMAIRE

Todo santiaguino ha visitado alguna vez Pomaire. A 50 km al oeste de la capital, este poblado –que data de 1771– es referencia obligada si de alfarería en greda se trata, siendo una tradición que se remonta a los diaguitas. Hoy el visitante puede adquirir los productos típicos como ollas, vasijas para comidas típicas, jarras y todo tipo de figuras tradicionales del campo chileno.

Vasos, ollas, platos y variedad de figuras se encuentran en los estantes de las casonas de adobe del pueblo.

No menos destacada es la gastronomía de Pomaire: cazuelas, pastel de choclo, arrollados y pernils colman las mesas de los turistas. Especial mención merece la ya legendaria “empanada de medio kilo”, rellena con el tradicional pino hecho con carne, cebolla, huevo y pasas, además de la característica presa de pollo.

POMAIRE

Everyone from Santiago has visited Pomaire at some point. About 30 miles west of the capital, this town, which dates to 1771, is an obligatory reference when it comes to Chilean pottery, a tradition that goes back to the Diaguitas. Today visitors can buy typical products such as pots, casseroles, and bowls for typical foods, pitchers, and all types of traditional figures from the Chilean countryside.

The local food is also a major attraction, and heaping portions of cazuela, pastel de choclo, pork rolls, and ham fill tourists' plates. Of special note is the now-legendary “half-kilo empanada” filled with the traditional pino mixture made with beef, onion, hard-boiled egg, raisins, and the characteristic piece of chicken.



XVIII



57103617



Center of Excellence



OH

REGIÓN DEL LIBERTADOR GENERAL BERNARDO O´HIGGINS

Ramón Galaz

Ramón Galaz es administrador público y magister en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente. Ex profesor de la Universidad Mayor de Cochabamba y conferencista en la Universidad de Los Andes de Bogotá. Integra la Comisión Justicia y Paz de la diócesis de Rancagua.

Ramón Galaz is a public administrator and holds a Master's degree in Human Settlements and the Environment. He is a former professor of the Universidad Mayor de Cochabamba and lecturer at the Universidad de Los Andes of Bogotá. He is a member of the Justice and Peace Commission of the Diocese of Rancagua.

SI ALGUIEN PRETENDIERA hacer un mosaico con las expresiones que adopta la cultura de la Región de O’Higgins, probablemente se vería rápidamente abrumado por la diversidad de sus manifestaciones, y por la fuerza con que cada una se despliega: con toda probabilidad le surgirían evocaciones tan distintas como el atronador torbellino de la trilla de yeguas sueltas, junto a la melancólica y rítmica melodía de la guitarra de algún cantor a lo divino; o el nostálgico resonar de unos pasos al ingresar al zaguán de una casa tradicional; o la vara de mimbre que se entrega mansamente a las manos de un artesano; o un remoto grupo empantanando un mastodonte once mil años atrás en Tagua Tagua. O el arte ingenuo y genial de una locera de Lihueimo; o recrearse en el murmullo de las ruedas de agua que giran y giran en Larmahue; y disfrutar la nobleza de los adobes, mirando cómo se tiñen con la luz de la tarde en el muro de una centenaria iglesia campesina.

De hecho, con o sin terremoto, lo difícil es organizar ese acervo, estructurarlo para hacerlo comprensible en el plano de la razón, además del digno, pero difícil de transmitir, plano de la emoción o los sentimientos.

Una forma, tentadora, se centra en el agua: toda la región central de Chile, de la cual ciertamente la de O’Higgins es el corazón, ha crecido en torno al agua. Ha desarrollado su agricultura, su industria y su minería asociándose con las lagunas, los ríos, los pozos y el mar; ha sido acumulada, entubada, acanalada, precipitada desde grandes alturas, conducida con esmero y buscada con ansias desde que los primeros habitantes se instalaron en su territorio.

Partiendo por lo más alto, donde se esconde el cobre, se encuentra una de las obras de ingeniería más extraordinarias de Chile, y actualmente una reliquia centenaria: una tubería de madera que ha servido para generar energía llevando agua a través de kilómetros de la desafiante topografía de la cordillera de los Andes. Y además se ha visto expuesta a condiciones climáticas que incluyen copiosas nevazones, lluvias torrenciales y soles que no se pueden llamar calcinantes solo porque la palabra no existe, y hay que decir calcinadores, que es lo aceptado en lenguaje oficial.

Ese tubo representa, en su más fiel expresión, lo que se quisiera decir al hablar de cultura: una respuesta original a los desafíos que –como fugazmente se ha dicho– oponía un medio especialmente hostil; y además conduciendo agua, un elemento de mal comportamiento en grandes volúmenes, y que se porta peor si está en movimiento. Eso se resuelve con el trazado, que proyectan los técnicos,

IF SOMEONE WERE TO ATTEMPT a mosaic of the cultural expressions used in the O’Higgins Region, they would probably be overwhelmed quite quickly by the abundance and powerful imagery of the choices available; with all likelihood, the task would evoke such varied impressions as the thunderous sound of horses running in circles while threshing wheat; the melancholic and rhythmic sound of a guitar accompanying a traditional song of devotion; the nostalgic echo of footsteps crossing in the entrance hall of a traditional home; or the reeds delivered gently into the hands of a craftsman, or an ancient tribe “bogging down” a mastodon eleven thousand years ago in Tagua Tagua. Or the wonderful naive art of a potter from Lihueimo; or enjoying the murmur of the water wheels turning around and around in Larmahue, or enjoy the majesty of adobe bricks on the wall of a centuries-old country church as they are burnished by the late-afternoon sun.

In fact, earthquake or no, the real challenge is organizing this heritage, arranging it in a way that is comprehensible on the rational plane and also on the worthy but difficult-to-convey plane of the emotions, of feelings.

One tempting approach is to use water as a focal point. Chile’s entire central zone –with the O’Higgins Region as its heart– has taken place around water. Water enabled the development of its agriculture, industry, and mining by associating with the region’s lakes, rivers, wells, and sea; it has been dammed, piped, channeled, precipitated from high altitudes, directed with care and anxiously sought out since the first inhabitants settled in the territory.

Beginning at the highest point, where the copper is concealed, is one of the most extraordinary works of engineering in all of Chile, although today it is a century-old relic. It is a wooden pipeline that was used to generate electricity by carrying water many kilometers across the rugged topography of the Andes Mountains. This antique has also been exposed to weather conditions such as heavy snows, torrential rains, and glaring sun that cannot be called “charring” only because there is no such word, but rather “scorching”, which is the accepted term.

This wooden pipeline is the most authentic expression of what is meant by the word culture, an original response to the challenges posed by a particularly hostile environment; not to mention the fact that it carries water, an element that behaves badly in large volumes and worse still when it is moving. That issue was resolved through the trajectory laid out by the technicians, who were also certainly



que por cierto también hacen cultura. Pero la obra misma le correspondió a carpinteros expertos y meticulosos, que pieza tras pieza fueron doblgando las más nobles maderas del mundo, para ensamblar, remachar, pulir e instalar, pieza por pieza, esa joya que actualmente es quizá la última en funciones en el mundo. Ese tubo forma parte de la central hidroeléctrica Pangal, comuna de Machalí.

En los valles subsiste otra muestra de respuestas tecnológicas convertidas por el paso del tiempo en ventanas al pasado, que ilustran modos de aprovechar el agua que se remontan a centenares de años, y a otras culturas: las ruedas verticales que giran en los canales de Larmahue. Su diseño se puede rastrear en remotos lugares de la cultura árabe –mejor dicho desértica– donde hoy ya está olvidado y abandonado, pero que aquí sigue levantando, por el simple medio de utilizar la misma fuerza de la corriente, litros y litros de agua hasta una cota más alta, desde donde baja nuevamente, para regar suelos que de otro modo desperdiciarían su fertilidad natural.

En otro uso del agua, ya en las zonas costeras, es posible ver en quebradas escondidas, pero accesibles, la magia con que la fuerza de un pequeño arroyo cae sobre un artilugio centenario de fierros, madera y piedra, de aspecto desordenado y que, contra todo presagio, lo hace girar rítmicamente mientras abre el trigo, el maíz o los garbanzos y entrega harina. La simple e indispensable harina. En esta civilización actual de máquinas inescrutables, los molinos de agua de Pichilemu nos recuerdan que la técnica puede ser amigable.

Al borde del mar, a kilómetros de donde se construyó el tubo de Pangal en Cahuil y Lo Valdivia, el agua, hábilmente aprisionada en el ajedrezado que di-

“cultural producers.” The installation itself was the work of expert, detail-oriented carpenters who bent the noblest woods in the world, piece by piece, then assembled, finished, polished and installed that work of art, which is probably the last of its kind in operation on the planet today. This pipeline is linked to the Pangal hydroelectric plant in the municipality of Machalí.

The region’s valleys hold remnants of another technological response to the environment, now transformed into windows into the past. The water wheels that revolve in the Larmahue canals demonstrate a method of water use that originated centuries ago, in another culture. The wheels’ design can be traced to the remote past of Arabia –more specifically the desert– where they stand forgotten and abandoned today. Here in Chile, however, they continue in use, taking advantage of the current to raise many liters of water up to a higher canal, and from there it runs down again to irrigate land whose natural fertility would otherwise be lost.

Another use for water, this time on the coast, can be observed in some hidden but accessible ravines, where a small stream flows forcefully, as if by magic, into a centuries-old contraption, a jumbled structure made of iron, wood, and stone makes it turn rhythmically, against all odds, to grind wheat, corn, or garbanzos into flour. Pure, indispensable flour. In this modern world of inscrutable machines, the water mills of Pichilemu remind us that technology can be friendly.

Another way of organizing this set of elements that we call culture would be to identify the jumble of points in the region where immaterial landmarks are found, not works, but activities. These include weaving, whose rows upon rows of yarn capture copihue flowers, shafts of wheat, and grape clusters in the ponchos made in Doñihue; or the skill that was already old in the times of Hurtado de Mendoza and is still practiced in the rodeo even though the job that required it –cattle driving– is disappearing.



señan sus trabajadores, tras usar la energía del sol, se evapora dejando la misma sal de blanco fulgurante que utilizaron con las mismas técnicas los habitantes asentados en esos humedales antes de la llegada de los españoles. Aún ahora las salinas siguen mostrando cómo el conocimiento empírico, transmitido por generaciones, enseña la relación de las mareas con las fases de la luna para capturar el mar que entra en la albufera, otro resabio de cultura árabe en nuestro idioma. Ese mismo conocimiento indica la extensión óptima de las piscinas, el tiempo de la recolección e incluso la técnica para construir las palas de madera –invulnerables a la corrosión de los cloruros y los sodios, no como las metálicas– que permiten durante generaciones manipular los blancos granos de sal. De los que se afirma que llegaban, inmediatamente antes de la llegada de los españoles, a la regia mesa del Inca en El Cusco.

Otra manera distinta de organizar ese conjunto de elementos que llamamos cultura, sería la de identificar el enjambre de puntos de la región en que se encuentran hitos inmateriales: no de las obras sino de las actividades. Como el tejido que va, hilera tras hilera, atrapando copihues, espigas y racimos en los chamantos de Doñihue. O ese entrenamiento que ya era viejo en tiempos de Hurtado de Mendoza y que sigue activo: el rodeo o esa tradición insólita de proteger a galope tendido, detrás de un carruaje, la custodia que contiene la Eucaristía. Y ¡claro!, vendimias que dan el primer paso al largo y minucioso proceso que lleva uvas seleccionadas desde las vides hasta las mesas.

Mucha gente hubo de recorrer muchos caminos durante mucho tiempo para configurar esa trama humana y material que conforma la cultura regional. Y en esa red los tres caminos reales fueron los ejes que le sirvieron de estructura:



And that strange tradition of riding at full gallop to safeguard a carriage that contains the Eucharist. And (of course!) the grape harvests that are the first step in the lengthy and elaborate process that takes the best grapes from vine to table.

Certainly configuring the human and material fabric that comprises the region's culture would have taken many people traveling many roads for many years. And of course, within that framework the region's royal highways were the axes that structured this endeavor: the Camino Real a La Frontera (Royal Frontier Road), the Camino del Centro del Corregimiento de Colchagua (the Central Road of Colchagua Township), and the Camino Real de la Costa (Royal Coastal Road). All three roads have been conserved and are perfectly identifiable in most areas, although some segments are less obvious, which allows new theories and hypotheses to emerge. Their names alone draw us into that inexhaustible legacy of people and events –some heroic, others much less so– that together make up our identity.

They remind us (how could they not) of when our region was the obligatory route to the border and likely peremptorily required in many instances. Or, more crudely put, the route to the merciless war of Arauco War. Better yet, they evoke in our memories the archaic concept of the corregimiento, an institutional form used for the small, arid counties of Castille that the Spanish transposed without adaptation to a territorial scale, onto a land of immense mountains, fearsome deserts and rough seas, a land in which political forms immediately became obsolete. Returning to the roads, the region offered an approach to that coast, which was useful as an escape route or bringing in new supplies in a wartime environment that was often very harsh.

From Chada to south of Chimbarongo, from Pichidegua to Lolol and beyond, from Rapel to San Pedro de Alcántara, Chileans, Spaniards, Incas, promaucaes (from

el Camino Real a La Frontera, el Camino del Centro del Corregimiento de Colchagua y el Camino Real de la Costa. Básicamente se puede identificar con facilidad el trazado original pues continúa bien conservado, pero algunos tramos mantienen alguna cuota de incertidumbre que permite buscar nuevas teorías y levantar hipótesis. Solo sus nombres nos transportan al inagotable acervo de pueblos y episodios –unos heroicos y otros mucho menos gloriosos– que se sumaron para crear nuestra identidad. Nos recuerdan, cómo no, cuando nuestra región era la ruta obligada –y probablemente muchas veces fue perentoriamente obligada–



Quechua meaning wild people), potters, hunters, and gatherers left their marks and their works.

It is impossible not to stop at the highest point on the steep Chada pass to reflect that the “lords of gold and of the sun” came here, to this precise spot, and looking south, they spotted a small hill. Though it would later take the name of “La Compañía,” after the spiritually and materially powerful Jesuit order, the Incas, with their clear strategic vision, used the hill to position a pukará (fort), the remains of which are still clearly visible.

The Conquistadors arrived by this same road, and horseshoes left their mark in its dust for the first time. Almost three centuries later, a somewhat unprepared general, the son of a Viceroy of Spain, was forced to flee from the descendants of those same Spaniards after the problems provoked by criollo politicians in the libertarian cause in Rancagua.

The route then reaches the plain, crosses the Cachapoal River, and continues on its way to El Olivar and Coínco, passing through Copequén, an indigenous town and precursor to later urban centers in the region. Fortunately, the square grid of the Bourbon foundations has not yet been imposed, and, as in other indigenous towns, one can wander through the maze of streets, where there is always some old building to admire.

The Camino Real runs through the center of Malloa, where dozens of large clay pots line the streets and main square. Here one can visit a rock formation that still bears a drawing of several suns –there were once seven, but not all are still visible– left by the Incas when they passed this way. As one stops here –or indeed anywhere that bears traces of the Incas– it is worth reflecting that the representatives of that civilization, which used neither wheels nor horses, arrived here on foot from Cusco or beyond, overcoming high altitudes, cold, and an interminable aridity.

Throughout their long journey the Incas marked their passage with tambos (way stations) and camaricos (places of offering), which have gone from being living realities to memories enshrined in the place names of isolated localities that were once part of an empire whose capital was in the distant north.

The urbanizing drive of the Bourbons was faithfully implemented by José Antonio Manso de Velasco and found a benefactor in Don Juan Jiménez de León, who donated the lands adjoining his residence to build the villa of San Fernando de Tinguiririca. The land was on the Camino Real a La Frontera, which came from El

hacia La Frontera. O más crudamente, a la despiadada guerra de Arauco; o bien, nos traen a la memoria el concepto arcaizante de los corregimientos, instrumento institucional que los españoles trasplantaron sin variantes desde las áridas –y pequeñas– comarcas castellanas, a las dimensiones de un territorio de montañas inmensas, desiertos pavorosos y mares agitados en el que los moldes políticos entraban en obsolescencia inmediata. O, volviendo a los caminos, a esa costa que convenía tener cerca como vía de escape o de llegada de suministros, en un entorno bélico muchas veces muy adverso.

Desde Chada hasta más al sur de Chimbarongo, desde Pichidegua hasta Lolol y más allá, desde Rapel hasta San Pedro de Alcántara, chilenos, españoles, incas, promaucaes, alfareros, cazadores, recolectores, fueron dejando sus huellas y sus obras.

Es imposible no detenerse en la cota más alta de la cuesta de Chada, y no pensar que por allí, exactamente allí, llegaron los señores del oro y del sol; que desde allí miraron hacia el sur y vieron el cerrito –ese que después, de la espiritual y temporalmente poderosa legión de los jesuitas tomaría el nombre de La Compañía– al que con certera visión estratégica le dieron uso como base del pukará del que aún quedan claros vestigios.

Por ese mismo camino llegaron los conquistadores. Huellas de herraduras se marcaron por primera vez en el polvo. Casi tres siglos más tarde, un general más o menos improvisado, hijo de un virrey de España, tuvo que huir de los descendientes de los mismos españoles luego del mal resultado que en Rancagua las disensiones de los políticos criollos provocaron en la causa libertaria.

Luego, esa ruta alcanza la llanura, cruza el Cachapoal y sigue el camino hacia El Olivar y Coínco, pasando por Copequén, pueblo de indios y precursor de los núcleos urbanos de la región. Afortunadamente todavía el cuadrulado de las fundaciones borbónicas no se ha logrado imponer y se puede recorrer, como otros pueblos de indios, dejándose llevar por la desordenada trama de sus calles, donde siempre hay alguna vieja construcción que admirar.

Al pasar por Malloa, cuya calle principal era el camino real, con decenas de tinajas dispersas en su plaza y en sus veredas, se puede conocer una formación rocosa que conserva el dibujo de varios soles –eran siete, pero ya no están todos visibles– dejado a su paso por los incas. Deteniéndose en ese lugar, vale la pena reflexionar, como ante cualquier otra de sus huellas, que los representantes de esa civilización que no usaron ruedas ni



Tambo, with its clear Incan resonance, then veered sharply to the south just in front of the house of that noble gentleman.

The house is the only one left in Chile that predates the human settlement that now surrounds it. Even today, post-earthquake, one can still appreciate its noble facade, stately corridors, tranquil courtyard, and majestic entryway, which for centuries welcomed those who arrived here and bid farewell to those who left. The house will soon be restored and opened to visitors without restrictions.

As in other places in the region, visitors are advised to pause at the door –at the immense, stately door, to be precise– and turn toward the south, along the length of Calle Juan Jiménez, and imagine the weight of emotion that would have rested upon those who



cabalgaduras, hicieron sus trayectos caminando desde el Cusco, o más allá, desafiando alturas, frío y aridez interminable.

En todo su recorrido, los incas jalonaron su paso con tambos y camaricos, que han pasado de ser realidades vivas a recuerdos quedados en el nombre de localidades aisladas en lo que alguna vez fue parte de un imperio que tenía su capital tan lejos hacia el norte.

El ímpetu urbanizador de los Borbones –fielmente concretado por José Antonio Manso de Velasco– encontró un benefactor, don Juan Jiménez de León. El susodicho donó, para levantar la villa de San Fernando de Tinguiririca, los terrenos contiguos a su residencia, ubicada al borde del Camino Real a La Frontera, que

watched a loved one depart for La Frontera –the border– from which so few returned, when there were many decades of hard and bloody battles of Conquest still to come.

The other road –the Central Road of Colchagua Township–which was also “royal” though it did not bear the title, ran through the indigenous town of Pichidegua, which has a rich and surprising history. Of course that history is based upon its church, La Torina, which was designed by Toesca, like its twin in Guacarhue. Even today, the church and adjacent retreat center are more than evocative; the tile work, towering walls, and the mind-boggling verticality of the palm trees bestow a dignity and power to the premises that is not felt at other sites.

venía desde El Tambo –nombre de claras resonancias incaicas, dicho está– y que justo delante de la casa del noble caballero torcía en ángulo agudo hacia el sur.

Esa casa es la única que queda en Chile cuya construcción es anterior al asentamiento humano que hoy la rodea. Incluso después del terremoto de febrero de 2010, es posible apreciar la nobleza de su frontón, la belleza de sus corredores, la paz de su patio, y la majestuosidad del zaguán que durante siglos acogió a los que llegaban y despidió a los que se iban. Pronto estará recuperada y podrá visitarse sin restricciones.

Como en otros lugares de la región, se recomienda la experiencia de pararse en la puerta –perdón, pero hay que precisar: en la inmensa, señorial puerta– y volverse hacia el sur, a lo largo de la calle Juan Jiménez, e imaginar la carga de sentimientos con que quedarían los que miraban a alguien querido partir hacia La Frontera, de donde tan pocos volvían, cuando a la Conquista aún le quedaban muchas décadas de duras y sangrientas batallas.

El otro camino –que aunque lo era, no lleva el apelativo de real–, el del Centro del Corregimiento de Colchagua, pasaba por el pueblo de indios de Pichidegua, donde se ha concentrado una riqueza histórica sorprendente: desde luego, por la iglesia de La Torina, de Toesca como la de Guacarhue (en proceso de reconstrucción). El templo y la casa de ejercicios vecina constituyen, hasta ahora, un espacio no sólo evocador: los tejados, los altos muros y la desafiante verticalidad de las palmeras dan a ese recinto una dignidad y una fuerza imposibles de percibir en otros recintos.

Toesca e iglesia significan Colonia, o al menos cultura hispánica. Pero en muchos lugares cercanos aparecen –no siempre bien conservados, es cierto– uno tras otro, hallazgos arqueológicos. Cerámicas, osamentas humanas de más de mil años y moluscos traídos de playas luego de muchas jornadas de marcha siguen hablándonos del pasado, dándonos algunas certezas y abriendo espacios a nuevas teorías.

Actualmente, en Santa Amelia se puede curiosear –y aprender una barbaridad– en el molino viejo, genuino relicto de cultura ancestral, en proceso de restauración, que ha permitido no sólo vislumbrar la arquitectura y detalles tecnológicos del molino sino también cómo se conducía y controlaba el agua que lo hacía trabajar.

En el Camino Real de la Costa, la iglesia de San Pedro de



While it is true that Toesca plus church equals Colonial times, or at least Hispanic culture, many nearby places contain an abundance of archeological sites, though certainly not all of these are well preserved. Ceramics, human remains more than a thousand years old, mollusks brought from beaches many days march away continue to speak to us of the past, telling us some truths and opening the door to new theories.



Alcántara muestra la permanencia, desde fines del siglo XVII, de un hospicio franciscano acogiendo caminantes. Nada habla más claramente de la soledad de esos parajes, que un atardecer viendo la iglesia entre las palmas, al borde del estero, inmutable desde hace generaciones.

Siglos, iglesias, canto, caminos, amplios corredores... Bien, pero ¿dónde está el arte, dónde los museos, dónde el ceño severo de José Gregorio Argomedo, la pluma de Olegario Lazo, los pinceles de Coré, el capelo del Cardenal Caro? ¿No faltan referencias a Agustín Ross, la lista de los monumentos históricos, la cita de algún payador, versos de Óscar Castro, y las escaleras nevadas de Sewell? Sí, claro. Pero, como ya se dijo, la variedad de las expresiones de nuestra cultura supera toda enumeración.

Sólo se puede capturar su esencia viniendo: oyendo una guitarra en Codegua, viendo atardecer en un corredor de Lolol, recordando a Manuel Rodríguez en Pumanque, rezándole a la Virgen en Puquillay o brindando en una fonda. O, mejor, soñando en cualquier parte.

Today one can explore and learn an incredible amount at the old mill in Santa Amelia, a true relic of an ancient culture that is now being restored. The mill affords us a glimpse not only of the architecture and technical aspects of the mill, but also of how the water that turned its wheel was channeled and controlled.

South of Pichidegua the route passes the Hacienda of San José del Carmen in El Huique. Originally owned by the Echenique family, the estate earned social, economic, and political fame when Doña Gertrudis married Don Federico Errázuriz Zañartu and the main house was transformed into the epicenter of local high society. The estate also became a prototype of local culture and identity, which found its material expression in a curious fashion accessory, the “bonete Huicano” or Huican bonnet. Several of these embroidered, wide brimmed hats made of sheep’s wool that was originally worn by the hacienda’s workers have been preserved. The house with its chapel, countless courtyards, and corridors are currently being restored and redecorated in period style. This will rejuvenate its still-evident air of stateliness, sophistication and –it goes without saying– the hard work of rural people who made its funding possible.

Along the Camino Real de la Costa (Royal Coastal Road), the church of San Pedro de Alcántara indicates the site of an inn, operated by the order of Franciscans since the late 17th century to receive travelers on the road. Nothing more clearly evokes the isolation of this place than the church at sunset, standing between palm trees, beside the stream, immutable for generations.

Centuries, churches, songs, roads, wide corridors... fine, but where is the art, the museums, José Gregorio Argomedo’s scowl, Olegario Lazo’s pen? Coré’s paint brushes? Cardinal Caro’s hat? Shouldn’t there be references to Agustín Ross? to the list of historic monuments? to the rhyme of some payador (traditional singer)? to the verses of Óscar Castro or the snow-covered steps of Sewell? Yes, of course; but as already mentioned, the variety of expressions of our culture is beyond calculation.

Indeed, one can only capture its essence by coming here: by listening to a guitar in Codegua; by watching the sunset in a passageway of Lolol; by remembering Manuel Rodríguez in Pumanque; by praying to the Virgen in Puquillay; by raising your glass in a toast at a “fonda”. Or, better still, by dreaming anywhere.



Sewell

CAMPEONATO NACIONAL DE RODEO

Desde hace más de medio siglo se celebra en la Medialuna Monumental de Rancagua el Campeonato Nacional de Rodeo, también conocido como el Champion de Chile, organizado por la Federación del Rodeo Chileno, Ferochi.

En el Champion se corren series de potros, yeguas, caballos, mixta libre, además de espectáculos de movimiento de riendas y sello de raza. Este evento masivo –hasta doce mil espectadores– está orientado a un público familiar y ofrece comidas típicas y artesanía de la zona.

NATIONAL RODEO CHAMPIONSHIP

The Rancagua Monumental Rodeo Arena has been celebrating the National Rodeo Championship (locally called “Champion” and organized by the FEROCCHI, the Chilean Rodeo Federation) for more than half a century.

Colts, mares, horses, and mixed free series participate in the Championship, which also includes demonstrations of reins work and best of breed. This massive, family-oriented event receives as many as 12,000 spectators and also offers typical foods and crafts from the area.

SEWELL

Ubicada a 64 km de Rancagua y a 154 km de Santiago en la comuna de Machalí en la cordillera de los Andes, este asentamiento minero fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 2006. En sus orígenes albergó a los trabajadores de la empresa norteamericana Braden Copper Company, encargada de explotar el yacimiento cuprífero El Teniente.

En 1915 la ciudad de las escaleras adquirió su nombre en homenaje a Barton Sewell, ejecutivo de la empresa que había fallecido ese año. Durante 1960 alcanza su mayor número de habitantes, llegando a 15.000 personas.

En 1967, año en que se nacionalizó el cobre, el Estado chileno adquirió el 51% de las acciones de Braden Copper, y a raíz de esto, en 1971 la población minera comenzó a trasladarse a Rancagua durante la llamada Operación Valle. En la actualidad en el recinto funcionan instalaciones industriales, a cargo de Codelco; y está abierta a visitas del público previa reserva.

SEWELL

Located 40 miles from Rancagua and 95 miles from Santiago in the municipality of Machalí in the Andes Mountains, this mining settlement was declared a UNESCO World Heritage Site in 2006. It originally housed the workers of the U.S. Braden Copper Company, which managed the El Teniente copper deposit.

In 1915 the city of stairs acquired its name in honor of Barton Sewell, a company executive who had died that year. It reached its peak population –15,000 people– in 1960.

In 1967, the year that copper was nationalized, the Chilean government acquired 51% of Braden Copper’s shares, and in 1971 the mining population began to move to Rancagua during the so-called Operation Valley. Today the site’s industrial installations are operated by Codelco, and it is open to visits with prior reservations.

HACIENDA SAN JOSÉ DEL CARMEN DE EL HUIQUE

De Pichidegua hacia el sur, se pasa por la hacienda de San José del Carmen de El Huique, que originalmente era de los Echenique, pero que se hizo social, económica y políticamente conocida cuando doña Gertrudis se casó con Federico Errázuriz Zañartu, Presidente de Chile entre los años 1871 y 1876, y la casona se transformó en el epicentro de la distinción y la figuración social. Pero también fue referente, prototipo cultural y de identidad local, que encontró su expresión material en un curioso atuendo: el bonete huicano, sombrero de paño con bordados que lucían los trabajadores de la hacienda y de los que se conservan varios ejemplares.

En este momento la casa, sus innumerables patios, la capilla y sus corredores están en fase de restauración después de los daños causados por el terremoto de febrero de 2010, incluidos los bienes que la alhajaban, lo que permitirá renovar la atmósfera que nunca se ha perdido, de señorío, refinamiento, y –ciertamente hay que considerarlo– de trabajo campesino que permitió financiarlo.

THE SAN JOSÉ DEL CARMEN DE EL HUIQUE HACIENDA

Along the southbound route from Pichidegua is the San José del Carmen de El Huique Hacienda, which originally belonged to the Echenique family, but became, socially, economically, and politically known when Gertrudis Echenique married Federico Errázuriz-Zañartu, who was the president of Chile from 1871 to 1876, when the estate became the epicenter of social distinction and placement. But it was also a cultural reference and prototype of local identity that found its material expression in a strange article of clothing –the huicano bonnet– an embroidered cloth hat worn by the estate’s employees. A number of these bonnets have been conserved.

Today the house, with its countless patios, chapel, and corridors are undergoing a restoration following the damage caused by the February 2010 earthquake, including its furnishings, which will enable the renovation of the atmosphere it never lost: its lordship and refinement, as well as the farm work that provided the funds needed to run it.







REGIÓN DEL MAULE

Pedro Gandolfo

Pedro Gandolfo es abogado, escritor y crítico, se ha dedicado a la docencia y la escritura. Se desempeñó como editor del cuerpo Artes y Letras del diario El Mercurio, medio de comunicación donde actualmente es columnista y crítico literario. Es autor de los libros *A baja voz* y *Artes menores*.

Pedro Gandolfo is an attorney, writer, and literary critic and is dedicated to teaching and writing. He is the former editor of the Artes y Letras section of the El Mercurio newspaper, where he continues as a columnist and critic. He is the author of the books A baja voz and Artes menores.

CABALLERO, SEÑORA, me gustaría proponerle que me acompañaran en este viaje por el Maule. Esta región de imprecisos lindes culturales y geográficos que lleva el nombre de un gran río fue, según los mitos que conozco, frontera insuperable para la expansión inca ¿Qué es hoy el Maule? ¿Sigue siendo frontera de algo? ¿Se encontrará usted aquí con un mundo distinto que valga la pena conocer? Para qué le miento: el gran río Maule dejó de serlo y su caudal simbólico y físico han disminuido desde aquellos tiempos. Y eso, a usted viajero, no debería extrañarle: el pretérito es un tiempo verbal que se conjuga a menudo en estas localidades maulinas alteradas y, a veces, arrasadas por embates de catástrofes naturales, proyectos políticos totalizadores y la asimilación ingenua, dispareja e inequitativa de la modernidad. La irradiación del ex gran río es ya, pues, más bien nominal que real y, desde luego, insuficiente para intentar definir esta región cuya delimitación administrativa tampoco es confiable puesto que ha sido impuesta desde el gobierno central, de acuerdo a quién sabe qué criterios que nosotros, los de acá, desconocemos.

No hay un Maule, mi querido amigo o amiga, sino muchos Maules. Ese el problema. Quizás todos compartamos algo; un cierto olor, un vestigio, un gesto campesino, rural, pueblerino que incluso en las ciudades, en modo alguno grandes ciudades que hay por aquí, se puede percibir en una actitud, en una pausa, en alguna voz, en algún decir de ese mundo agrario de antaño con su penalidad, pobreza, ignorancia, atraso, desigualdad y, asimismo, con su solidaridad, sus firmes creencias, sus lazos tan intensos, sus personas tan nítidas y sus tierras tan puras. Quizás todos compartamos algo de ese olor vivificante, decía, que es también como un limo que llevamos por dentro, en lo profundo, aunque estemos lejos, olor y limo, extraña materia que adopta forma distinta según se descienda desde la cordillera al valle y a la costa, se habite la ciudad, el pueblo o el campo, según se esté más al sur o al norte, se sea más bien curicano, talquino o linarense, del Maule sur o del Maule norte, y más todavía, según seamos de Colín y no de La Villa, Las Huachas o Rauquén, de San Javier y no de Villa Alegre, aunque sean parajes muy cercanos. Todos seremos del Maule, pero maulinos de un lugar preciso.

El mundo agrario y campesino de hoy ya no es el mismo de antes. En estas tierras, la reforma agraria primero, la introducción de la economía de libre mercado y la visión industrial después, convirtieron al campesino en “recurso humano”. El número de trabajadores a plazo indefinido bajó drásticamente y aumentó,

SIR, MADAM, I would like to suggest that you accompany me on a journey through Maule. According to the stories I’ve heard this region of imprecise cultural and geographic boundaries, which takes its name from a great river, was an impregnable barrier against the Incan expansion.

So what is Maule today? Is it still a frontier of anything? Will you find a different world worth discovering here? Why lie? the great Maule River is no longer great, and its symbolic and physical course have dwindled since those times of old. Although that, dear traveler, should come as no surprise. The preterit is best used tense to conjugate these altered Maulean worlds and places that are sometimes also destroyed by the ravages of natural disasters, all-encompassing political projects, and the naive, uneven, and unbalanced assimilation of modernity. The illumination of the formerly great river is more nominal than real, and therefore it is not enough to try and define this region whose administrative limits are unreliable because they were imposed by the central government in accordance with who knows what criteria, and that we who live here, do not know.

There is no one Maule, my dear friend; there are many. That is the problem. Perhaps we all share something, a certain smell, a vestige, a rural, countrified, or small-town gesture that, somehow even, even in the cities, are picked up in an attitude, a pause, a voice, in some saying from this old-time agrarian world with its hardships, poverty, ignorance, backwardness, inequality, and likewise, with its solidarity, its strong beliefs, its oh-so-tight ties, transparent people, and pure lands. Perhaps we all share a bit of that invigorating smell, a trace of silt that we carry deep within, even when we are far away. Smell and silt, strange matter that takes a different shape depending on whether we come from the mountains or the coast, or live in the city, town, or country, whether farther south or farther north, whether from Curicó, Talca, or Linares, from Maule south or Maule north, and what’s more, whether we are from Colín and not La Villa, Las Huachas or Rauquén; from San Javier and not Villa Alegre, although they seem to be very close. We are all from Maule; but we are Maulinos from a specific place.

Today’s agrarian world is not like that of the past. Here the agrarian reform first introduced the free-market economic and industrial view, and later transformed country folk into “human resources.” The number of permanent workers dropped drastically as the number of temporary workers rose, creating labor nomads with weaker ties who sometimes come and go between country and city or who live in the peri-urban suburbs of cities that grow horizontally. It changed the

al contrario, el de los temporeros, nómades del trabajo, con lazos de pertenencia más débiles, que a veces van y vienen del campo a la ciudad o viven en los suburbios periurbanos de ciudades que crecen horizontalmente. Convirtieron al campo en capital de trabajo y al patrón en un gerente que a menudo no habita en él, obedece a órdenes de propietarios que ya no son el antiguo agricultor sino un empresario agrícola que aplica una racionalidad económica estricta sin mayor vínculo con esta tierra y su gente.

Viajar al Maule es caminar por esa senda deshecha que se reconstruye a cada paso con restos de lo antiguo y despuntes de lo nuevo.

Podemos seguirla, mi amigo, en dos direcciones: la transversal (eje oriente-poniente o cordillera-mar) y la dirección longitudinal (el eje norte-sur). La autopista y la vía ferroviaria marcan un predominio del segundo eje; rara vez el viajero se desvía de esa línea y hace excursos hacia el poniente o el oriente. El Maule tiende para muchos a ser una región de paso, un paisaje de tránsito entre la Región Metropolitana y el sur.

Lo invito a romper ese hábito y seguir un itinerario que penetre en el Maule interior, zigzagueando por la dirección transversal, eludiendo en lo posible el trazado longitudinal. No se trata sólo de un capricho: en esa dirección, a mi parecer, es en la que subsiste –resentida– aquella matriz cultural rural que para muchos, con poca nostalgia, es la impronta de la identidad de la zona, matriz difusa, cambiante, remanente. No le prometo ser un guía objetivo y profesional, puesto que no puedo sino dejarme influir por mi propia experiencia. Las historias que he oído de primera mano, los nombres que vuelven a mi memoria cada vez que evoco el lugar donde pasé mi infancia y juventud.

Del sector norte le recomiendo que visite dos lugares que me traen buenos recuerdos por su ruda belleza, sencillez y hospitalidad. Me



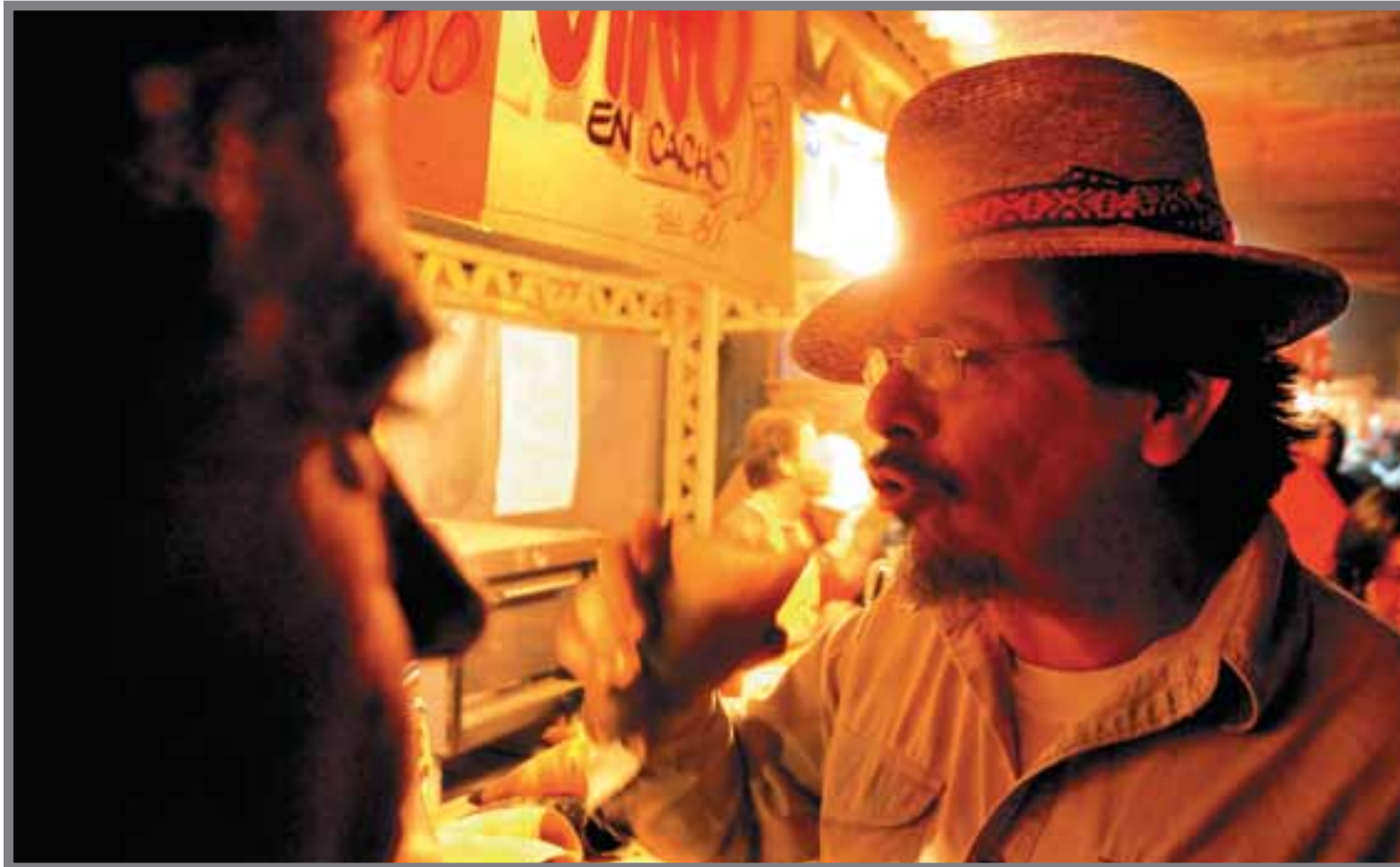
country into “working capital” and the “patron” into a manager, often from elsewhere, who obeys the orders of an owner who is no longer the old farmer, but rather an agricultural entrepreneur who applies strict economic rationality without any particular ties to the land and its people.

Traveling through Maule means walking that long-overgrown path that is recovered every step of the way with the remains of the old and the fresh growth of the new.

We could follow it, my friend, in two directions: the transversal (east to west; mountains to the sea) or longitudinally (north-south). The highway and railroad indicate the predominance of the latter; rarely do travelers veer from this line and venture off to the west or east. For many, Maule tends to be a transitional region, a transitory landscape between the Metropolitan Region and the far south.

I invite you to break that habit and follow an itinerary that penetrates Maule’s interior, zig-zagging transversally, avoiding the longitudinal route wherever possible. This is not just a whim; for me, this is the direction in which that resentful rural cultural matrix remains and has, for many, no small amount of nostalgia. It is the imprint of the area’s identity, a diffuse, changing, and residual matrix. I do not promise to be an objective and professional guide because I cannot help being influenced by my own experience, the stories I have heard first-hand, the names that come to mind every time I recall the place I spent my youth.

I do not know the beautiful mountainous zone very well, but in the northern sector I recommend that you visit two places of which I have fond memories for their rustic beauty, simplicity, and hospitality: Los Queñes and Radal las Siete Tazas. And



refiero a Los Queñes y Radal Las Siete Tazas y, pasando por Curicó –que posee una hermosa alameda y una de las mejores plazas de la región– venga conmigo hacia Iloca y Duao, dos preciosos balnearios costeros, de muy buena comida y paisajes espléndidos, aprovechando esa ruta para conocer también el rostro imponente del río Mataquito (y sus afluentes, el Teno y Lontué) y el amable de pequeños pueblos, como Hualañé, Llico y Vichuquén, y su hermoso lago.

En el segundo paseo podríamos volver por Curepto a Talca y seguir por San Clemente a Vilches y a la Laguna del Maule, o quizás ascender hasta El Enladrillado. Y luego, otra vez en Talca, tomar el ramal del tren que une Talca a Constitución, el cual, desde la Puntilla de Linares de Perales (antiguo embarcadero a Constitución), punto donde confluyen en el Maule y el Claro, se va bordeando el majestuoso río y parando en pequeñas estaciones de nombres extraños: Corinto, González Bastías, Huinganes.

then, passing through Curicó, with its beautiful tree-lined avenue and one of the best plazas in the region, come with me to Iloca and Duao, two lovely coastal resort towns with very good food and splendid scenery. And along the way we'll take advantage of the route to discover the impressive Mataquito River (and its tributaries Teno and Lontué), and friendly small towns such as Hualañé and Llico, as well as Vichuquén with its beautiful lake.

On a second tour we could return to Talca via Curepto and continue on through San Clemente to Vilches and the Maule Lagoon or perhaps go up

Desde Constitución nos podemos ir costeando –los caminos son buenos– hasta Pelluhue y Curanipe, balnearios populares donde se come exquisito pescado y marisco. De vuelta hacia el oriente pasamos por Empedrado y, si tenemos tiempo, damos una vueltecita por Cauquenes, un núcleo huaso de la zona, para seguir hacia Villa Alegre, uno de los pueblos más hermosos, para mi gusto, ya que ha conservado el modo de convivir, el ritmo y la arquitectura chilenas tradicionales. Hacia la cordillera de los Andes, si se mantiene intacto todavía, tenemos que organizar una excursión a caballo a la cuenca del río Achibueno, un santuario de una belleza inefable; será la coronación de nuestro viaje.

Pero este trazado es sólo una guía tentativa porque lo importante es dejarse seducir por lo que nos salga al camino, porque el Maule es tímido y modesto y lo mejor de sí está oculto y es tardo en hacerse visible y regalarse a quien lo visita; pero una vez que lo hace es generoso, hospitalario y entretenido.

¿En qué tenemos que fijarnos? Ante todo, en su gente. Ojalá podamos compartir con ellos, oír su habla, acompañarlos en sus horas de trabajo y de descanso, ganarse su confianza lentamente, reunirse en su mesa, sobre todo, a la hora de la “once”. Actualmente, cerca de las siete de la tarde, la gente de por acá toma una mezcla de té o café con leche junto a otras viandas más sustantivas; es la oportunidad en que la familia se reúne e intercambia noticias. El maulino es hospitalario, bueno para bromear, cazurro y algo pillo. No en vano un poeta de esta zona, Premio Nacional de la Literatura, Efraín Barquero, cantó a “la maula”, el artilugio con que el débil sortea sus penurias.

En segundo lugar, es esencial tener capacidad de observar y sensibilidad para la naturaleza que, en los últimos cincuenta años, se lo advierte y por desgracia, ha sido víctima del desarrollo acelerado: las represas hidroeléc-

to El Enladrillado. And then, back in Talca again, take the local Ramal train that joins Talca and Constitución, which follows the majestic river from La Puntilla-Linares de Perales (the old Constitución docks), the point where the Maule and Claro Rivers meet, and stops at small stations with strange names: Corinto, Gonzalez Bastías, Huinganes.

From Constitución we could follow the coast –the roads are good– to Pelluhue and Curanipe, popular resort towns that serve delicious seafood. Returning toward the east, we pass through Empedrado, and if we have time, we could take a spin around Cauquenes, one of the area’s huaso hubs, and then continue on toward Villa Alegre, which, in my opinion, is one of the most beautiful towns because it has conserved its way of life, the rhythm, and traditional Chilean architecture. Toward the Andes, we have to organize an excursion on horseback to the Achibueno River Basin, a sanctuary of indescribable beauty. That would be the high point of our trip.

But this is just a tentative guide because what really matters is to be seduced by whatever appears along the way, because Maule is reserved and modest and keeps its best hidden away. It is slow to reveal itself and open up to those who visit, but once it does, it is generous, hospitable, and entertaining.

What should we concentrate on? On its people, above all else. Hopefully we can spend time with them, hear the way they talk, accompany them as they work and rest, slowly gain their trust, and join them at the table, especially for afternoon tea. That is when people around here eat –about seven in the evening– a combination of tea or coffee with milk and other more substantial foods, and it is the opportunity for the





tricas, el cultivo industrial del agro y de los bosques y la expansión desordenada de las ciudades han destrozado el paisaje. En los itinerarios que le propuse podrá conocer diversos parajes: en las quebradas y abruptos valles de la cordillera de los Andes, los ordenados cultivos del valle poblados de viñedos, gramíneas y hortalizas, el agreste seco costero en el cual campea el espino (la *acacia cavens*) y, sobre todo, en las quebradas húmedas de los cordones de la cordillera de la costa –donde encontrará nobles especies nativas como la patagua– y en el litoral maulino, desde Duao a Curanipe. Si usted, como estoy seguro, es un amante de la flora y la fauna podrá disfrutar observando las especies nativas que habitan en esos frágiles ecosistemas.

Esta región, aunque breve, posee su historia y hay algunos museos a los que es conveniente echarle una ojeada: el Museo de Vichuquén, El Museo O'higginiano de Talca y el Museo de la Villa Huilquilemu le darán una visión de nuestro pasado precolombino, colonial y rural hacendal. Además, en la Pinacoteca de la Universidad de Talca y en su campus Lircay podrá conocer una colección de obras de artistas visuales modernos.

Cómo no añadir a lo anterior la obra de los poetas y narradores que nacieron en esta región y le dedican a ella importantes obras: Mariano Latorre, Matías Rafide, Jorge González Bastías, Efraín Barquero, Omar Cáceres, Enrique Gómez Correa, José Donoso, Óscar Bustamante, Guillermo Blanco, Eduardo Anguita, Francisco Antonio Encina y Valentín Letelier, entre otros. En ellos usted logrará una comprensión inapreciable acerca de la cultura de esta región. *Cuna de Cóndores*, *El día que se dio la luz*, *Casa de campo*, *La mesa de la tierra*, *On Panta*, *Defensa del ídolo*, *Asesinato en la cancha de afuera* y *Zurzulita* son algunos de los títulos que le recomiendo sin vacilación.



family to gather and exchange their news. Mauleans are hospitable, quick to joke, tight-lipped and rather sly. There is a reason that the region's National Literature Prize winning poet Efraín Barquero sang "la maula;" it is how the weak overcome their hardships.

In the second place, it is essential to be able to observe and be sensitive to nature, which I warn you, has unfortunately been victim to rampant development over the past 50 years. Hydroelectric dams, industrial farming, forestry, and the haphazard expansion of the cities have destroyed the landscape. The routes I have suggested will take you through a variety of settings including steep Andean mountains, ravines and valleys; the orderly vineyards, grasslands, and vegetable crops on the valley floor; the wild coastal dry lands full of thorny acacias (*acacia cavens*); noble native species, such as

the patagua, for example, especially in the damp ravines of the Coastal Mountains; and finally, Maule's coastline from Duao to Curanipe. If you love flora and fauna –and I am sure you do– you might enjoy observing the native species that inhabit those fragile ecosystems.

This region has its history, and there are some museums worth checking out: the Vichuquén Museum, the O'Higgiano Museum in Talca, and the Villa Huilquilemu Museum will provide a view of our pre-Colombian, colonial, and rural, hacienda-based past. And the University of Talca's Pinoteca on its Lircay Campus has a collection of modern visual artists.

Why not add the work of the poets and narrators born in the region along with those who dedicate major works to it: Mariano Latorre, Matías Rafide, Jorge González Bastidas, Efraín Barquero, Omar Cáceres,



El Maule brinda una oportunidad también para probar la comida regional desde las tortillas al rescoldo hasta los distintos productos que resultan de la faena del cerdo. Las ciudades ofrecen “picadas” para comer un rico arrollado de chancho, una pichanga abundante, el queso de cabeza o la míticas ancas de ranas o pejerreyes fritos en los boliches a los orillas del río Claro. Visitar la vega de Talca y los mercados de Cauquenes o Linares le darán la oportunidad de mirar y probar la variedad de los “frutos del país” y conocer algo de su artesanía. Además, esta región, desde Curicó hasta el sur del río Maule, dispone ya de una incipiente Ruta del Vino en la que podremos achisparnos con ricos mostos producidos según tecnologías de vanguardia, aunque ya en busca de un creciente sello vernáculo. Lo llevaré a las viñas de mediano tamaño (que son más interesantes, locales y arriesgadas) y también probaremos el vino hecho “a la antigua manera” –rudo, espeso y cabezón–, el célebre “pipeño”, que todavía es elaborado por pequeños propietarios.

Pues bien, anímese y empecemos ya, porque nos queda un buen trecho que recorrer.



Enrique Gómez Correa, José Donoso, Oscar Bustamente, Guillermo Blanco, Eduardo Anguita, Francisco Antonio Encina, and Valentín Letelier, and more. They will help you gain an invaluable understanding of the region’s culture. *Cuna de Cóndores, El día que se dio la luz, Casa de campo, La mesa de la tierra, On Panta, Defensa del ídolo, Asesinato en la cancha de afuera, and Zarzulita* are just a few of the titles I can recommend without hesitation.

Maule also offers the opportunity to try regional foods, from rustic breads baked in hot coals to the different products obtained after butchering a pig. The cities have picadas, informal local restaurants, where you can eat a delicious pork roll, an abundant ham and pickle mix, headcheese, the legendary frogs’ legs, or fried pejerrey fish in the little eateries along the banks of the Claro River. Visit the farmers’ market in Talca (CREA), Cauquenes, or Linares for an opportunity to see (and taste) the variety of national produce and crafts. The region also has, from Curicó to south of the Maule River, an emerging wine route where we can try the delicious musts made with the latest technology and now in search of a growing vernacular style. I will take you to medium –sized wineries they are the most interesting, local and daring, and we will also try some of the rustic, thick, and heady “old style” wine, the famous pipeño that is still made by small producers.

It is important that we pay attention to the lifestyles as we go. The region was the victim of successive earthquakes in the 20th century and yet again of the violent earthquake and tsunami on February 27, 2010. The adobe buildings and typical houses designed with interior patios, corridors, and a continuous facade were already on the decline, and the recent great quake seems to have condemned them to death. It is not just the end of an old building technique, but a very harmonious way of socializing, cohabiting, and connecting habits with environment as well. The substitution of new ways for old, both urban and rural, has been hastily defined without reflection or care for our historic, geographic, or cultural identity.

I would also like us to see some old country homes along the way, remnants of colonial haciendas such as the Villa Huilquilemu, near Talca, or Santa Rosa de Lavadero, near Maule. It is also important to know the equivalent distribution of space and construction material in places such as Villa Alegre, Villa Prat, and Curepto or rural villages configured around a long street or a small plaza so that you, my travel companion, can contrast it with recent urban developments so devoid of identity that we could place and find them anywhere in Chile.

Okay, then, get ready and let’s start now, because we have a long way to go.

LA VILLA HUILQUILEMU Y OTRAS CASONAS DEL MAULE

A unos ocho km al oriente de Talca, camino a San Clemente, se ubica esta magnífica casona (actualmente de más de tres mil m² construidos) que data de mediados del siglo XIX. Este sitio es recomendable por múltiples razones; administrado por la Pontificia Universidad Católica del Maule, funciona como museo y centro cultural muy activo. La bella casa con muros de adobe de gran grosor, extensos corredores de hasta cien metros de largo, patios interiores, envigado en madera, techo de tejas antiguas, es una sobresaliente representante de una hacienda colonial. Está rodeada, además, de un magnífico parque con centenarias especies exóticas, y consta de un museo de arte religioso, una muestra amplia de artesanía local (cestería, tejidos, greda, etc.) y, lo que no es menor, un excelente restaurante.

En ella es posible hacerse una idea de la vida rural y agraria del siglo XIX y parte del siglo XX, que giraba en torno a la hacienda. Huilquilemu es Monumento Nacional y se suma a otras casonas patronales de valor patrimonial en la región como las de Santa Rosa de Lavadero y Quivolgo, ambas a orillas del Maule.

VILLA HUILQUILEMU AND OTHER MAULE MANNER HOUSES

Approximately five miles east of Talca, heading toward San Clemente, is a magnificent manor house (currently more than 3000 m² of built space) that dates back to the mid-19th century. Managed by the Pontifical Catholic University of Maule, this site is a museum and very active cultural center, recommendable for many reasons. The house is beautiful, with its thick adobe walls, long corridors up to 100 m long, interior patios, wooden beams, old terracotta chingles it is an outstanding staple of a colonial hacienda home. Furthermore, it is surrounded by a magnificent park with century-old exotic species and includes a museum of religious art, a generous display of local crafts (basketry, textiles, pottery, etc.), and an excellent restaurant, which is no small matter.

There we can get an idea of what rural and agrarian life was like in the 19th century and part of the 20th, when everything revolved around the hacienda. Huilquilemu is a National Monument and allows us to appreciate other manor houses with patrimonial value in the region, such as Santa Rosa de Lavadero and Quivolgo, both on the banks of the Maule.

RARI

El Rari –mapuzungún– es un tipo de arbusto que se da en esta zona de la precordillera de la comuna de Colbún en la Provincia de Linares. Pero lo que hace tan especial a Rari es su artesanía en crin de caballo (las cerdas de la parte superior del cuello del animal) que data de unos 200 años.

Y la técnica para construir los coloridos animalitos, ángeles, abanicos, aros, prendedores, collares, marcalibros, posa vasos, prendedores y ramos (entre muchas otras diversas figuras realizadas en la zona) consiste en un sólido tramado de fibras de crin que se disponen en la urdimbre. Las artesanas de Rari –la mayoría son mujeres– ocupan para este delicado trabajo solo sus manos y una aguja.

Muchos son los galardones y reconocimiento de esta artesanía: el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes le ha otorgado el Sello de Excelencia, fueron Tesoro Humano Vivo en 2010 y, además de su comercialización local, las artesanías de Rari han adquirido un merecido prestigio en el extranjero construyendo un patrimonio vivo de la región del Maule y de nuestro país.

RARI

“Rari” –a Mapuzungún word– is named after a type of bush that grows in the foothills of Colbún municipality in the Province of Linares. But what makes the village of Rari so special is the local horsehair craftwork (made from the horse’s mane), a tradition that dates back around 200 years.

These colorful crafts include animal figures, angels, fans, earrings, brooches, necklaces, bookmarks, coasters, and bouquets, among many other items. The technique involves using a solid weft of horsehair fibers woven with the warp. The craftspeople of Rari –most of them women– use only their own hands and a needle for this fine work.

The horsehair crafts of Rari have earned many awards and honors, including the Seal of Excellence from the National Council for Culture and the Arts and the designation of Living Human Treasure in 2010. In addition to their local sales, the craftspeople of Rari have built up a reputation in international markets, establishing a living heritage of the Maule region and of our country.

EL RAMAL TALCA-CONSTITUCIÓN

El tren Talca a Constitución con su pequeña locomotora y un par de carros hace un viaje moroso, repleto de olores y sabores, que deja contemplar un hermoso paisaje fluvial, los cordones de la cordillera de la Costa y el seco costino. Recorre, por una vía de trocha angosta, una sucesión de, modestamente, románticas estaciones desde Colín a Constitución pasando por Corinto, Curtiduría, González Bastías, Forel, Pichimán, Maquehua, Huinganes. Para muchos lugareños es una alternativa real de conexión y para el viajero una oportunidad única de aproximarse al río Maule, que lo acompañará a partir de Corinto, en un medio de transporte pintoresco, que prácticamente se detiene en el lugar que se le pida y al cual llegan directamente a ofrecer sus productos la gente de cada pueblo. Es un bello paseo y, para variar el panorama, una vez visitado Constitución, es posible regresar por otro medio más veloz y conocer otros puntos del recorrido.

THE TALCA-CONSTITUCIÓN RAMAL TRAIN

The train from Talca to Constitución, with its small engine and just two cars, meanders along its journey, full of smells and flavors, allowing travelers to contemplate a beautiful riverside landscape, the branches of the Coastal Mountains, and the dry coastal lands. On its narrow-gauge track, it runs through a series of humbly romantic stations from Colín to Constitución, passing through Corinto, Curtiduría, González Bastías, Forel, Pichimán, Maquehua, and Huinganes. For many locals, it is a true alternative for staying connected, and for travelers, it is a unique opportunity to see the Maule River up close as it accompanies the route from Corinto onwards, making for a picturesque means of transportation that stops wherever anyone asks and to which the people of every town come to offer their products. It is a beautiful excursion, and, for a change of scenery, after visiting Constitución, you can return by another, faster, means to see other points along our route.



NO HAY BELLEZA COMO ESTA





REGIÓN DEL BIOBÍO

Arnoldo Weber

Arnoldo Weber es Gestor Cultural, Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales, es Monitor Teatral, Diplomado en Gerencia y Administración de Plataformas Culturales. Es gerente de la Corporación Cultural Artistas del Acero (CAA), Presidente de la Asociación Nacional de Administradores y Gestores Culturales de Chile (Adcultura), miembro del Consejo Regional de la Cultura y las Artes y productor artístico. Este texto fue escrito en colaboración con la periodista Susana Gatica G., Directora de Comunicaciones de la CAA.

Arnoldo Weber is a cultural administrator with degrees in law and social science. He is a theater monitor and holds a diploma in management and administration of cultural platforms. He is the manager of the Artists of Steel Cultural Corporation (CAA), president of the National Association of Cultural Administrators and Promoters of Chile (Adcultura), a member of the Biobío Regional Council of Culture and the Arts, and a producing artist. (This text was written in collaboration with journalist Susana Gatica, CAA communications director).

LA REGIÓN DEL BIOBÍO, ubicada en el centro-sur del país, destaca porque en sus parajes convergen la diversidad cultural, tesoro vivo de tradiciones y leyendas, y la riqueza de un pueblo urbano y rural, forestal, industrial, portuario y pesquero. En ella conviven más de un millón ochocientos mil habitantes en las provincias de Concepción, Biobío, Ñuble y Arauco y sus 54 comunas, cada una de ellas marcada por la historia de su gente y sus tradiciones.

Concepción –capital regional y provincial– es un importante centro urbano bordeado por el magno río Biobío y su costanera, que acoge a sus pies al emblemático barrio universitario de la Universidad de Concepción, que cautiva con sus áreas verdes, campanil y antiguas edificaciones como la Casa del Arte José Clemente Orozco –la Pinacoteca– que cobija el famoso mural *Presencia de América Latina*, pintado por el artista mexicano Jorge González Camarena en cooperación con artistas plásticos locales como Eugenio Brito y Albino Echeverría. La Casa del Arte posee una colección de pintura chilena con más de mil ochocientas obras.

A un costado están el cerro Caracol y el Parque Ecuador, donde se desarrolla, desde 1964, la Feria Internacional de Arte Popular y donde se emplazan la Compañía de Bomberos Alemana, el Club de Tenis de Concepción y la Galería de la Historia, museo que muestra la historia de Concepción y de la región en diaporamas. Al frente se mantienen las ruinas del Teatro Enrique Molina Garmendía, considerado patrimonio de la ciudad, aun cuando de su diseño neoclásico solo quedan vestigios.

En el sector se concentran instituciones culturales como Artistas del Acero, Alianza Francesa, Conservatorio Laurencia Contreras, Sala Andes, Balmaceda Arte Joven y galerías de arte como la emblemática Caballo Verde, la Galería de los 8, el Museo de Arte religioso de la Universidad Católica de la Santísima Concepción –frente a la Plaza de Armas– y el Museo de Historia Natural de Concepción, en la Plaza Acevedo. La ciudad posee una activa vida universitaria y un atractivo circuito bohemio, ubicado principalmente en los alrededores de las plazas Perú y España.

Poco más de 15 km al norte de Concepción está Talcahuano, primer puerto militar, industrial y pesquero de Chile, sede de la Base Naval y la Segunda Zona Naval de la Armada de Chile, el Molo 500, los astilleros y maestranzas de la Armada (Asmar) y el Monitor Huáscar, buque de guerra Perúano del siglo XIX considerado el segundo blindado a flote más antiguo del mundo. En la bahía se puede encontrar la lobería de la Bentoteca, el mercado de pescados y mariscos y una galería de restaurantes. Desde ahí se pueden tomar lanchas para recorrer el puerto.

LOCATED IN THE SOUTH-CENTRAL part of Chile, the Biobío Region is characterized by the convergence not just of its cultural diversity, represented by a living treasure of traditions and legends, but also by the richness of a people both urban and rural, encompassing forests, industrial spaces, ports and fisheries. More than 1,800,000 people live in the provinces of Concepción, Biobío, Ñuble, and Arauco and their 54 municipalities, each of which is of interest for the history of its people and traditions.

Concepción, the regional and provincial capital, is an important urban center bordered by the great Biobío River and its waterfront. At its feet lies the distinctive University of Concepción neighborhood with its captivating green spaces, bell tower, and historic buildings, such as the José Clemente Orozco Art Center (the art gallery), home to the famous *Presence of Latin America* mural painted by the Mexican artist Jorge González Camarena in cooperation with local artists such as Eugenio Brito and Albino Echeverría. The gallery has a complete collection of Chilean paintings with more than 1,800 works.

On one side are Caracol Hill and Ecuador Park, where the International Popular Art Festival has been held since 1964 and where the German Fire Brigade, the Concepción Tennis Club and the History Gallery, a museum that shows the history of Concepción and the region in slideshows, are all located. Opposite stand the ruins of the Enrique Molina Garmendía Theater, considered part of the city's heritage, despite only traces of its neoclassical design remain.

The sector is home to cultural institutions such as Artistas del Acero, Alianza Francesa, the Laurencia Contreras Conservatory, Sala Andes, Balmaceda Arte Joven, and art galleries such as the distinctive Caballo Verde, Galería de los 8, the Universidad Católica de la Santísima Concepción Religious Art Museum (opposite the Plaza de Armas) and the Concepción Natural History Museum (in the Plaza Acevedo). The city has an active student life and an attractive bohemian circuit, principally confined to the areas surrounding Plaza Perú and Plaza España.

Fifteen minutes to the north is Talcahuano, Chile's primary military, industrial, and fishing port. The port is home to the Naval Base and the Second Naval Zone of the Chilean Navy, Molo 500, the naval shipyards and docks (ASMAR), and the Huáscar Monitor, a Peruvian warship from the 19th century, regarded as the world's second-oldest floating armored ship. The bay is also home to the Bentoteca sea lion colony, the fish and shellfish market, and a



Un poco al sur de Talcahuano se aparece la península de Hualpén con sus 30 km de borde costero y un importante patrimonio ambiental y paisajístico plasmado en la caleta Lenga, pingüinera Chome, la lobe-ría, el Parque Ramuntcho, la desembocadura del río Biobío y el museo y parque Pedro del Río Zañartu, donde podrá visitar una imponente colección etnográfica e histórica de América, África, Asia y Europa; y una colección de especies embalsamadas y arqueológicas de Chile.

Cruzando el Biobío, por la Ruta 160 al sur, nos acercamos a Coronel y Lota, ciudades pioneras en la industria del carbón. En la primera está el chiflón Puchoco, ahora Museo Histórico Minero Puchoco Schwager, fundado en 2006 como un homenaje a los mineros fallecidos en la

restaurant complex. From there it is possible to take boat trips around the port.

Just to the south of Talcahuano is the Hualpén Peninsula. With its 19 miles of coastline, it has significant heritage in terms of environment and scenery, specifically the Caleta Lenga Beach, the Chome Penguin Colony, the sea lion colony, Ramuntcho Park, the Biobío River Estuary, and the Pedro del Río Zañartu Museum and Park, which holds an important ethnographic and historical collection from America, Africa, Asia, and Europe, as well as a collection of embalmed and archeological samples of species from Chile.

Crossing the Biobío, traveling south on Route 160, we come to



última tragedia antes del cierre definitivo de la mina; el centro geográfico de Chile continental, hito que señala el punto medio de Chile continental e insular; y el Parque Hito dedicado al cacique araucano Galvarino y el Parque Educativo Jorge Alessandri, centro de extensión forestal de 11 hectáreas de bosque nativo.

Lota, a 8 km de Coronel, guarda una larga tradición en sus yacimientos y en los trabajadores carboníferos, retratados por Baldomero Lillo en su libro *Subterra*. Posee un inigualable patrimonio histórico cultural en su Museo Histórico, mansión construida en 1864 para alojar a los administrativos de la Compañía Carbonífera de Lota; en el Museo Minero Mina Chiflón del Diablo, con una importante colección de herramientas usadas por los mineros, objetos domésticos e imágenes de la actividad minera y de la familia Cousiño, dueña del lugar.

Imposible pasar por alto en la ciudad una visita a los Pabellones Obreros de Lota Alto –patrimonio urbano y cultural–, edificios de campamentos de estilo inglés ocupados en su tiempo por los trabajadores de la mina, y el parque Isidora Goyenechea de Cousiño, orgullo lotino de 14 hectáreas de árboles, estatuas y piletas, demarcados por senderos y con servicio de guías.

Otro paseo obligado es la feria libre de Lota Bajo, que los 365 días del año ofrece las más diversas riquezas de la zona: desde pescados y mariscos, condimentos, frutas y hortalizas, quesos frescos, hasta botones, muebles, juguetes y ropa.

Coronel and Lota, pioneering cities of the coal industry. The former is home to Chiflón Puchoco, now the Puchoco Schwager Mining History Museum, founded in 2006 in tribute to the miners who perished in the last tragedy before the mine was finally closed, the Geographical Center of Mainland Chile, a landmark that represents the center point of mainland and insular Chile; Hito Park, dedicated to the Araucanian chief Galvarino; and the Jorge Alessandri Educational Park, a forest complex with 11 hectares of native woodland.

Lota, 5 miles from Coronel, holds a long tradition in its deposits, and the coal workers depicted by Baldomero Lillo in his book *Subterra*. It also has an unparalleled cultural historical heritage, which can be explored in the Museum of History, a mansion constructed in 1864 to house the administrative offices of the Lota Coal Company, and the Mining Museum on the surface of the Chiflón del Diablo Mine, where there is an important collection of tools used by miners, domestic objects, and images of the mining activity and the Cousiño family, the mine's owners.

During your visit to the city, it is unthinkable to miss the Workers Houses of Upper Lota (urban and cultural heritage), the buildings of an English-style residential complex occupied by the miners, and the Isidora Goyenechea de Cousiño Park, the pride of Lota marked by paths through its 14 hectares of trees, statues and fountains and with guides available.

Another essential attraction is the Lower Lota Free Market, which sells the area's various treasures 365 days a year, from fish and shellfish, spices, fruits, vegetables, and fresh cheese, to buttons, furniture, toys, and clothes.

The Chiflón del Diablo Mine is one of the oldest in Chile and receives its name from the first generation of miners, which grew to more than 15,000. Today it is open to visitors who can

El Chiflón del Diablo, una de las minas más antiguas de Chile, denominada así por su primera generación de mineros, llegó a contar con más de quince mil trabajadores. Hoy se puede visitar, bajar en las jaulas que transportaban a los mineros y conocer sus galerías. Las visitas, guiadas por mineros retirados, se realizan a la usanza de los tiempos de gloria del carbón.

Un curioso dato es que a los habitantes de Concepción se les denomina *penquistas*: sucede que originalmente Concepción se fundó en el emplazamiento de la actual Penco, en 1550, frente a la bahía de Concepción. Después del terremoto de 1751 la ciudad se traslada al valle de la Mocha, su actual ubicación.

La provincia de Arauco ha sido siempre territorio del pueblo originario mapuche y la habitan importantes comunidades de esta cultura. Por eso estas tierras –ricas en bosque nativo y aguas puras que descienden de la cordillera de Nahuelbuta– tienen un alto valor simbólico. Ubicada en la costa sur de la región, es una importante reserva de bosque nativo e imponentes lagos como el Lleu Lleu y el Lanalhue, que acogen a miles de visitantes, especialmente en verano. El norte comienza en Laraquete, inicio del golfo de Arauco, con una caleta de pescadores que nutre a una veintena de restaurantes de amplia y generosa carta marina. Destaca en ese sector el río Las Cruces, que baja desde la cordillera de Nahuelbuta, y acoge hermosas piedras con cruces dibujadas en su centro. Siguiendo la ruta costera está Arauco, con una hermosa playa de más de diez kilómetros y, en el extremo del golfo, Punta Lavapié, caleta pesquera encaramada en el golfo y frente a la isla Santa María.

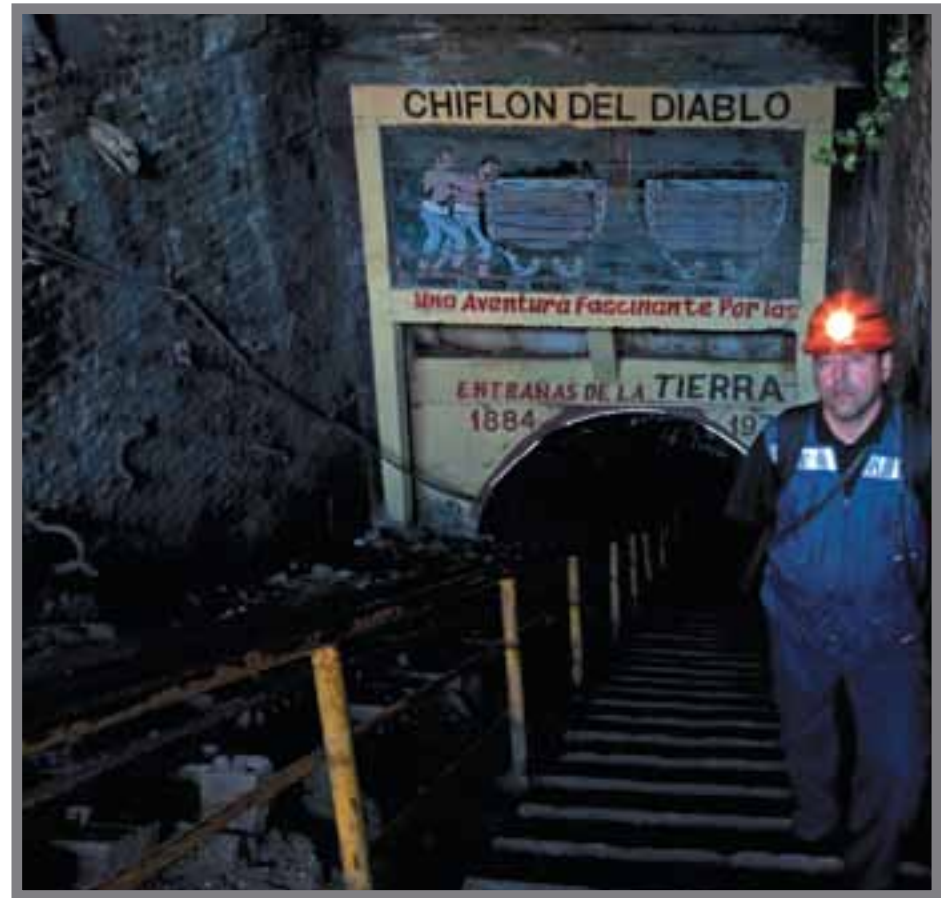
Lebu (cuyo significado en mapuzungún es río) se encuentra 100 kilómetros al suroeste de Lota y es la ciudad de origen del poeta Premio Nacional de Literatura (1992) y Premio Cervantes (2003) Gonzalo Rojas. Es la capital provincial y cuenta entre sus bondades con la caverna Benavides, en el sector

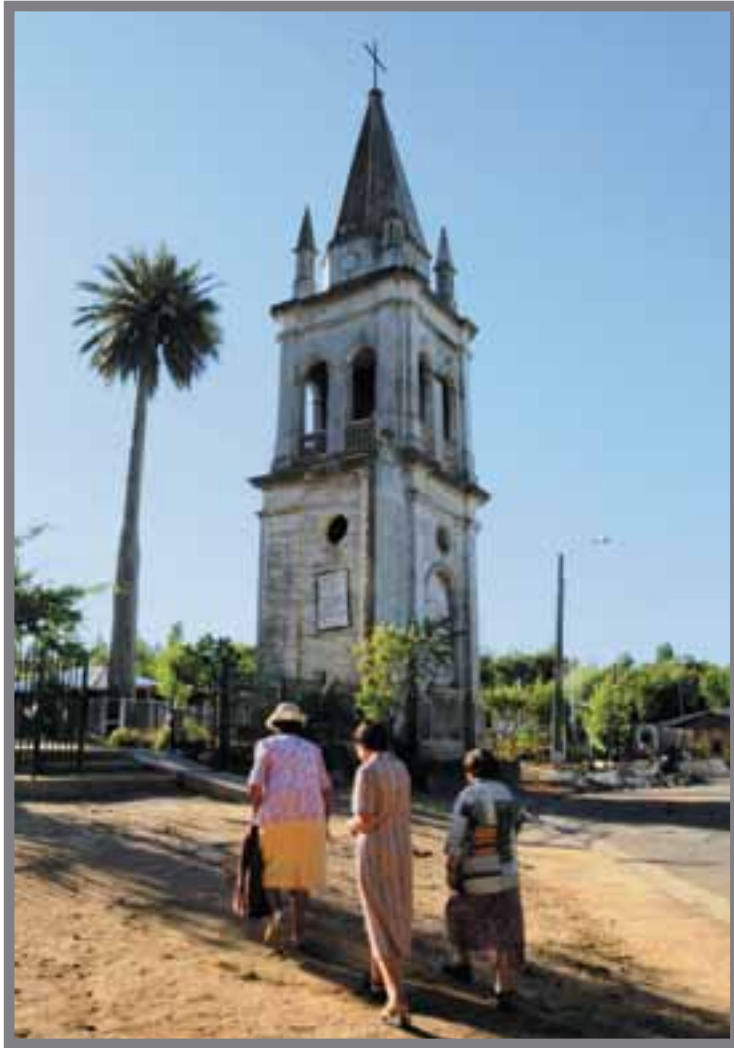
explore its exhibits by descending in one of the cages that once transported the miners. The visits are guided by former miners who wear the typical attire from the coal boom.

One curious fact is that the inhabitants of Concepción are referred to as *penquistas*; the city was originally founded in 1550 on the site of what is now Penco, across the Bay of Concepción, until the 1751 earthquake when it relocated to its current site in the Mocha Valley.

The Province of Arauco has always been Mapuche territory, and large indigenous communities still live there. As such, the land, which is rich in native forest and pure water that runs down from the Nahuelbuta Mountains, is of great symbolic importance.

Located on the southern border of the region is an important native forest reserve, home to imposing lakes visited by thousands of tourists, such as Lleu Lleu and Lanalhue. To the north, the Gulf of Arauco begins in Laraquete, where there





turístico Millaneco, cuenta la leyenda que el montonero realista Vicente Benavides –militar y asaltante perteneciente al bando realista durante la independencia de Chile– escondió entre las grutas de la cueva una cuantiosa fortuna en oro y plata, botín que no alcanzó a rescatar ante su abrupta huida al norte. Aquí mismo, entre bosques y mitos, se gestó hace más de una década el Festival Internacional de Cine de Lebu, que todos los veranos congrega a miles de amantes del buen cine chileno y extranjero. Los constantes derrumbes en la Caverna, eso sí, han obligado a trasladar la muestra a la ciudad.

is a small fishing community that supplies some 20 restaurants with a wide and generous selection of seafood dishes. One of the highlights of this sector is the Las Cruces River, which runs down from the Nahuelbuta Mountains and is home to beautiful stones with crosses drawn in their center. Following the coastal route, we reach Arauco, where there is a beautiful beach stretching for more than 6 miles, and at the end of the Gulf, Punta Lavapié, a fishing community perched on the gulf opposite the Island of Santa María.

Lebu, 62 miles to the southeast of Lota and birthplace of poet Gonzalo Rojas, is the province’s capital. Its attractions include the Benavides Cave in the Millaneco tourist district, named after the legend of the royalist guerrilla Vicente Benavides, who is said to have hidden a large fortune of gold and silver inside but was unable to recover the treasure when he fled to the north. Here among the forests and myths, the Lebu International Film Festival, which attracts thousands of film enthusiasts from Chile and beyond every summer, was held here over a decade ago. However the constant collapses inside cave made it necessary to move the event to the city. The Carville Mining Museum downtown displays equipment used for the extraction of coal, as well as decorative and historical figures and models. This journey through the history of coal is guided by a person in the best position to tell it: a miner. There is also the new Archaeology, Ethnography, and History Museum on Morgüilla Beach, with unique patrimonial material and exhibits of exceptional discoveries from archaeological sites on the coast of the province.

Bordering the Lebu River, which flows down to the west, Chiflón La Fortuna remains the primary and last survivor of the coal mining industry. The site can be visited as part of a guided tour that allows visitors to see the mine, which is still in use, at work.

Further south (34 miles) is the city of Cañete, home to the Mapuche Museum for the conservation and dissemination of the Mapuche cultural heritage, with a collection of 1,400 objects including textiles, silverwork, basketry, pottery, and woodwork. The Tucapel Fort, the remnant of the centuries-old conflict between the Mapuche and the Spanish, should not be missed. The fort is a reminder of the end of Spanish invincibility, when Lautaro defeated, captured, and executed the governor, Pedro de Valdivia at the Battle of Tucapel in 1553. However Cañete does not only offer history, it also boasts a rich range of cuisine, combining seafood, typical Chilean foods, and the strong Mapuche influence; there

En el centro de la ciudad, el Museo Minero Carville expone utensilios de las faenas de extracción del carbón, figuras decorativas e históricas maquetas. Es un paseo por la historia del carbón de la mano de quien mejor puede contarnos esa historia: un minero. Cercano, el reciente Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico en Playa Morguilla, con material ancestral único en su estilo, pone en valor hallazgos excepcionales de sitios arqueológicos de la costa de la provincia.

Bordeando el río Lebu, que se escapa al oeste, el chiflón La Fortuna resiste como el principal y último vestigio de la industria del carbón. El lugar se deja recorrer como parte de un circuito turístico y permite observar las faenas de la mina, aún en actividad.

Más al sur, a 55 km, está Cañete, ciudad que alberga el Museo Mapuche para el resguardo y difusión del patrimonio cultural mapuche con una colección de 1.400 objetos entre tejidos, platería, cestería, cerámica y madera. No se puede obviar una visita al fuerte Tucapel, vestigio del centenario enfrentamiento entre los mapuche y los españoles y lugar que supuso el fin de la invencibilidad de los hispanos. El fuerte fue fundado por Pedro de Valdivia en la primavera de 1553 y en diciembre de ese mismo año, durante la batalla de Tucapel, Lautaro derrotó, apresó y ajustició al gobernador Pedro de Valdivia.

Pero Cañete no solo ofrece historia, también goza de una rica oferta gastronómica que mixtura productos del mar, comida típica chilena y la fuerte influencia mapuche; hay también una variada gama de agrupaciones de artesanos, agroalimentos y etnoturismo con visitas a rukas mapuche.

Frente a Tirúa, extremo sur de la provincia y la región, está la isla Mocha, que posee arenas blancas y en el centro una cadena montañosa. Aquí se puede alojar cómodamente y realizar actividades como pesca con mosca, buceo, *trekking*, visitar la zona conocida como Isla de los Pájaros y las loberías. Realizar agroturismo, pasear en carretón, recolectar productos del mar, visitar el faro o realizar cabalgatas por la orilla de la playa.

La provincia más grande tiene su capital en Los Ángeles, ciudad ligada a la actividad forestal, industrial y agropecuaria y provista de hermosos parajes naturales y sitios patrimoniales. En el centro se ubica el Mercado Municipal, lugar donde se puede degustar comida típica chilena, así como comprar artesanías del lugar. El Museo de la Frontera, posee una colección de platería araucana que perteneció al doctor Raúl Morris Von Bennewitz. Son joyas de gran calidad que recogen la cosmovisión del pueblo mapuche.

is also a variety of groups of craftspeople, agri-foods and ethno-tourism, with visits to traditional Mapuche rucas (huts).

Opposite Tirúa, in the far south of both the province and the region, is the Mocha Island with white sands and a small chain of mountains in the center. Here you can find comfortable accommodations and participate in activities such as fly fishing, diving, and hiking. You can also go on trips to the area known as the Isle of the Birds or the sea lion colonies, participate in agro-tourism, go on cart rides, gather sea products, visit the lighthouse, or go horseback riding on the beach.

Los Ángeles, a city with links to forestry, industry, and agriculture, as well as beautiful natural spaces and heritage sites. At its heart is the Municipal Market, where it is possible to sample typical Chilean cuisine and purchase local handicrafts. The Frontera Museum has a collection of Araucanian silverwork owned by Dr. Raúl Morris von Bennewitz. The jewelry, which is of high quality, represents the worldview of the Mapuche people.

Antuco, a beautiful town in the Province of Biobío is divided into two areas; the first is home to lush vegetation and native forests, whereas the second, in Upper Antuco, is the site of a mountainous volcanic complex with ski centers and hiking trails.

The beautiful Velo de la Novia and Salto Trubuleo waterfalls are located on the edges of the Laguna del Laja National Park in the midst of the Andes Mountains. The park is home to the Laja Volcano and the Laja Lake, the largest natural reservoir in the country. Further down, the Salto de Laja is composed of four waterfalls ranging from 66 to 115 feet in height. It is a space for leisure and relaxation and is equipped with camping areas and cabins. It also includes the Salto de las Chilas and Salto el Torbellino waterfalls, as well as Sierra Velluda, an extinct volcano. Finally, there is the distinctive Volcano Antuco, formed over 10,000 years and which is home to a fully equipped ski center.

Located in the mountain sector, the Upper Biobío municipality has two active volcanoes and fascinating attractions related to the 12 Pehuenche communities that live there. The Pehuenche Museum, which preserves the ancestral culture, is considered a “living museum,” since both the objects on display and the accounts that accompany them have been provided by the indigenous community itself. It is also home to the Ralco National Reserve, with abundant and lush native vegetation, as well as species such as the black woodpecker and the condor.

Antuco, hermosa localidad de la provincia del Biobío se divide en dos áreas: una con una exuberante vegetación y bosques nativos; y otra en Alto Antuco, con una zona cordillerana volcánica, donde se ubican centros de esquí y de paseo.

El Velo de la Novia y el salto Trubuleo, hermosas cascadas de agua, que bordean el Parque Nacional Laguna del Laja, ubicado en plena cordillera de los Andes y conformado por el volcán Laja y la laguna del Laja, mayor embalse natural del país. Más abajo, el salto del Laja está compuesto por cuatro cascadas de entre 20 m y 35 m de altura. Es un espacio para la recreación y el descanso, con zonas de camping y cabañas. También se encuentran el salto de Las Chilcas y del Torbellino, así como Sierra Velluda, antiguo volcán extinguido. Emblemático es también el volcán Antuco, con una formación de más de diez mil años de antigüedad y que cuenta con un centro de esquí completamente equipado.

En la zona cordillerana se ubica la comuna Alto Biobío, que posee dos volcanes activos e interesantes atractivos asociados a la presencia de las 12 comunidades pehuenche que habitan en el territorio. En el lugar está el Museo Pehuenche, lugar en que se preserva la cultura ancestral. Es considerado un “museo vivo”, ya que la propia comunidad indígena es la que ha aportado los objetos de exhibición, además de los testimonios. También se encuentra en el lugar la Reserva Nacional Ralco, con una abundante y frondosa vegetación nativa, además de especies como pájaros carpinteros negros y cóndores.

Al sur de Los Ángeles se encuentra la ciudad de Yumbel, reconocida a nivel nacional por la festividad de San Sebastián, actividad que congrega a miles de feligreses que acuden a la iglesia año a año para venerar al santo y que se celebra en dos fechas: el 20 de enero y el 20 de marzo. Además, se realiza una gran muestra campesina, evento en que los productores de la zona se reúnen en una gran feria donde se ofrece a los turistas comida típica, exhibición de animales y productos agropecuarios y donde se realizan juegos tradicionales y típicos. En esta localidad se mantienen también interesantes fiestas tradicionales y costumbristas. Entre ellas se encuentra la Trilla a Yegua Suelta –fiesta tradicional del campo chileno–, la fiesta del Chancho, la fiesta del Camarón en Tomeco, la Cruz del Trigo –celebración en que se bendicen los cultivos– y la fiesta de la Esquila, donde se realizan concursos de esquilado, tejidos y mejor presentación de cordero.

Cerca de Yumbel se ubica el pueblo de Rere, ampliamente reconocido en la historia chilena ya que fue estancia del rey de España, denominada así porque la villa fue utilizada por los gobernadores de

To the south of Los Ángeles is the city of Yumbel, famous throughout Chile for the festival of San Sebastian, which takes place every year between January 20 and March 20 and is attended by thousands of pilgrims who flock to the church to worship the saint. There is also a large agricultural show, a fair in which local producers take part to offer tourists typical food, animal exhibitions, and agricultural products, as well as displays of traditional and typical games.

The town is also the venue of fascinating traditional festivals and local customs such as Loose Mare Threshing, a traditional wheat threshing festival in the Chilean countryside; the Pig Festival; the Tomeco Prawn Festival; Cross of Wheat, in which the crops are blessed; and the Shearing Festival, with competitions for shearing, knitting, and the best presentation of lambs.

Close to Yumbel is the town of Rere, widely recognized in Chilean history for being the King of Spain’s Ranch, which was used by the governors of Chile during the Conquest and war against the Araucanos. The town preserves traces of this era, such as the “Rere Bells,” three bells that date back to the 18th century. The famous Padre Mayoral, a Jesuit priest credited with working important miracles, also forms part of the local history. The town is home to the annual traditional San Juan Stew, which provides an opportunity to try this famous local dish and browse a large number of stalls selling crafts, food, and agricultural products.

The province is composed of 21 municipalities and is the birthplace of important artists and historical figures from Chilean history, including Bernardo O’Higgins, Arturo Prat, Claudio Arrau, Marta Colvin (1970 National Arts Prize), Víctor Jara, and the timeless Violeta Parra.

Tourist attractions include the Chillán Hot Springs, a winter tourist resort located in the municipality of Pinto among the lush native forests of the Andes. The Trancas Valley, en route toward Volcano Chillán, is home to the Pincheira Cave, a large cave that has been declared part of Chile’s historical heritage and that was the setting of stories of the famous rustlers, the Pincheira brothers, in 1800. The Pincheiras were bandits who robbed and kidnapped women who were held ransom for money or goods. Today the hideout still attracts a high level of interest thanks to tour guides who recount the adventures of the Pincheira brothers while dressed in traditional period attire.





Chile durante la Conquista y durante la guerra con los araucanos. El pueblo conserva vestigios de esa época, como las campanas de Rere, tres campanas que datan del siglo XVIII. También es parte de la historia el famoso Padre Mayoral, sacerdote jesuita, al que se le atribuyen importantes milagros. En esta localidad se realiza anualmente el tradicional estofado de San Juan, que ofrece la degustación del famoso platillo criollo y gran cantidad de puestos de artesanía, gastronomía y venta de productos agrícolas.

La provincia de Ñuble está compuesta por 21 comunas y es cuna de importantes artistas y próceres de nuestra historia entre los que destacan Bernardo O'Higgins, Arturo Prat, Claudio Arrau, Marta Colvin (Premio Nacional de Artes 1970), Víctor Jara, la imperecedera Violeta

Another area of interest is Cobquecura on the coast with its innumerable tourist attractions and a wide selection of seafood. The historical center of the town was declared a national monument in June 2005. Highlights include the Church of Stone, a mass of hollowed out rocks in the shape of a church from the past century, and the San José Church, built from flagstone and native woods. The beach is also home to a sea lion colony with more than 2,500 sea lions and seabirds. A spectacular experience for visitors.

The home of Violeta Parra is still standing in San Carlos and was declared a National Monument in 1992. There is also the Violeta Parra Park (still under construction) in honor of this figure from Chilean folklore.

Parra y su hermano mayor, el antipoeta Nicanor Parra, Premio Nacional de Literatura 1969 y Premio Cervantes 2011.

Entre los atractivos turísticos que posee destacan las Termas de Chillán; complejo turístico de invierno, ubicado en la comuna de Pinto, entre frondosos bosques nativos de la cordillera de los Andes. En el camino hasta el volcán Chillán, en el valle Las Trancas, se encuentra la cueva de los Pincheira, gran caverna que fue declarada patrimonio histórico, ya que fue escenario de las historias de los famosos cuatrerros y hermanos Pincheira en 1800, bandidos que asaltaban y raptaban a mujeres para luego pedir rescate en dinero o hacienda. El refugio hoy día mantiene un alto interés ya que guías turísticos, vestidos a la usanza, relatan las aventuras de los Pincheira.

En la costa, otra zona de interés es Cobquecura, con sus innumerales atractivos turísticos y una amplia gastronomía marina. El casco histórico de la comuna fue declarado monumento nacional en junio de 2005. Destaca la Iglesia de Piedra, masa rocosa ahuecada que adopta la forma de una iglesia del siglo pasado, y la iglesia San José, construida en piedra laja y maderas nativas. En la playa está la lobería, hogar de más de 2.500 lobos y aves marinas. Todo un espectáculo para los visitantes.

En San Carlos aún persiste la casa de Violeta Parra, declarada Monumento Nacional en 1992, y el parque Violeta Parra –aún en construcción– en memoria de la folclorista.

En Chillán destaca su catedral diseñada con 11 arcos, construida después del terremoto de 1939. A un costado se alza una gran cruz de 39 m en memoria de las personas fallecidas en dicha catástrofe. También se encuentra el famoso Mercado y Feria de Chillán, que destaca por la variedad de productos y comida criolla. Imperdible es la visita a los murales de Siqueiro y Guerrero, ubicados en la Escuela México, una síntesis visual de la historia de los pueblos de Chile y México por alcanzar la libertad e independencia.

Finalmente, otro atractivo de la provincia es el pueblo de Quinchamalí, ubicado a 32 km de Chillán, que se caracteriza por sus cerámicas de greda negra. La figura más representativa es la guitarrera, símbolo del trabajo artesanal de la zona y el país.

Años de historia componen la esencia de la Región del Biobío, marcada por la diversidad de sus parajes y su gente, que la constituyen hoy como un eje importante del desarrollo cultural y turístico de nuestro país.

One of the highlights of Chillán is its cathedral, designed with 11 arches and built after the earthquake in 1939. On one side is a large 128-foot high cross in memory of those whose lives were claimed by the catastrophe. There is also the famous Chillán Market, which offers an enormous variety of products and local foods. The Siqueiro and Guerrero murals, located in the Escuela México, a visual combination of the history of the people of Chile and Mexico's fight to achieve freedom and independence, should not be missed.

Finally, another of the province's attractions is the town of Quinchamalí, located 20 miles from Chillán and renowned for its black clay pottery. The most representative figure is that of a woman playing guitar, a symbol of the craftwork of the area and the country.

At the heart of the Biobío Region lie years of history. It is a place that stands out for the diversity of its landscapes and people, which today make it an important part of the development of our country in terms of culture and tourism.





AÑO NUEVO MAPUCHE

Cada año, cuando se produce el solsticio de invierno en el hemisferio sur, el día más corto y la noche más larga del año, se conmemora el año nuevo mapuche.

La ceremonia que en lengua mapuzungún se denomina Wetrípantu, es la ocasión en que ancestralmente el pueblo mapuche, que centra su cosmovisión en la madre tierra, agradece las bondades de la naturaleza y hace rogativas para el éxito de sus objetivos en el nuevo ciclo que comienza.

Diversas agrupaciones y comunidades mapuche de la región del Biobío realizan ceremonias para celebrar la llegada del nuevo año, ciclo natural de la tierra, cuando el agua limpia y se prepara el suelo para las nuevas siembras y cosechas.

En Concepción las actividades se centran en el Parque Ecuador donde en el sector “La Cascada” justo a la medianoche del 21 de junio los peñis (hermanos mapuche) se dan un baño purificador bajo la luz de la luna, para renovarse y tener un nuevo comienzo.

La actividad es abierta a toda la comunidad, que llega masivamente a pesar del frío y la lluvia del sur.

MAPUCHE NEW YEAR

Every year during the southern hemisphere's winter solstice, the shortest day and longest night of the year, Chile's indigenous people, the Mapuche, celebrate the New Year.

During this ancestral ceremony, called Wetrípantu in the native Mapuzungún language, the Mapuche focus their attention on Mother Earth, thank her for her gifts of nature, and ask for success in their goals for the new year.

Various Mapuche groups and communities from the Biobío region perform ceremonies to celebrate the arrival of the new year, the natural cycle of the earth, when the rain cleanses the earth and prepares the soil for new plantings and harvests.

The activities in Concepción take place in Parque Ecuador, and in the La Cascada sector of the park, at the stroke of midnight on June 21, the peñis (Mapuche brothers) take a purifying moonlight bath to mark a new beginning. The activity is open to the public and large numbers from the community come, despite the winter cold and southern rain.

FERIA DE ARTE POPULAR DE CONCEPCIÓN

Todo un clásico de los veranos penquistas es la Feria Internacional de Arte Popular que se realiza la tercera semana de enero y las primeras de febrero de cada año. Organizada por la Municipalidad de Concepción, cuenta con la participación de más de cien artesanos nacionales y representantes de veinte países, especialmente latinoamericanos, en una muestra masiva de las más diversas expresiones creativas. Se realiza en la Avenida Veteranos del 79 del Parque Ecuador de Concepción durante 17 días, bajo una gran carpa de 240 m, constituyéndose en un espacio de atracción para el público local, regional, nacional e internacional. La feria, que se acerca a las 50 versiones, es reconocida por reunir lo mejor de las artesanías nacionales, desde Arica a Punta Arenas, con trabajos en metal, madera, cerámica, lana y cestería.

Paralelamente se desarrolla un completo programa artístico cultural en el pulmón verde de Concepción, utilizando las áreas naturales, espacios públicos e infraestructura disponible como plataforma de encuentro familiar e integración de los ciudadanos con la comuna.

POPULAR ARTS FAIR IN CONCEPCIÓN

A true summer classic for locals (who are known as “Penquistas”), the International Popular Arts Fair takes place every summer in the months of January and February. Organized by the Municipality of Concepción, with the participation of more than a hundred artisans from Chile and 20 other countries, mostly Latin American, in a massive demonstration of the most diverse creative expressions. The 17-day fair is held at Avenida Veteranos 79 in Parque Ecuador under a 240m² tent and attracts local, regional, national, and international visitors. Now approaching its 50th version, the fair is known for bringing together the best Chilean crafts from Arica to Punta Arenas, with work in metal, wood, ceramic, wool, and basketry.

In parallel, a comprehensive cultural arts program takes place in Concepción’s green spaces, using the city’s natural areas, public spaces, and available infrastructure as a platform for family gatherings and the integration of local citizens.

FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE LEBU

Este evento con más de una década de trayectoria promueve y ofrece instancias de exhibición de creaciones audiovisuales bajo la organización de la Agrupación Cultural Festival de Cine Caverna Benavides.

Se desarrolla a fines de enero y principio de febrero, ocasión en que se proyectan largometrajes nacionales e Internacionales, con más de 60 obras en competencia. Además, paralelamente, el programa se extiende con subseces a Cuba, España y Argentina.

Gracias a la transmisión on line de las ceremonias de inauguración y clausura hay más de dos mil seguidores virtuales y de manera presencial son cerca de diez mil espectadores entre niños, jóvenes y adultos los que disfrutan cada año de la actividad. La programación cuenta con Competencia Internacional y Regional de Documental y Cortometraje, talleres, charlas y muestras especiales en lugares apartados de la Provincia de Arauco gracias al apoyo de la Fuerza Aérea de Chile.

Una de las particularidades que tiene el festival es generar un ambiente de acercamiento, camaradería y fácil acceso entre realizadores, público e invitados. Las actividades, que tienen entrada liberada, se realizan no solo en Lebu, sino que también en Cañete, Tirúa y en la Isla Mocha.

LEBU INTERNATIONAL FILM FESTIVAL

This decade-old event organized by the Caverna Benavides Cultural Festival Association, promotes and offers opportunities to exhibit audiovisual creations.

It takes place over the course of five days in the summer, from late January to early February, a projects more than 60 national and international full-length films that participate in the competition. The program is also extended to Cuba, Spain, and Argentina at the same time.

Close to 10,000 spectators of all ages attend the event, and thanks to the on-line transmission of the opening and closing ceremonies, more than 2,000 people follow virtually. The programming includes international and regional competition in documentaries and shorts, as well as workshops, lectures, and special exhibits in different parts of the Arauco Province with the support of the Chilean Air Force.

One of the special aspects of this festival is that it creates an atmosphere of proximity, camaraderie, and easy access between the performers, audience, and guests. The activities, which are free of charge, take place not only in Lebu, but also in Cañete, Tirúa, and on Mocha Island.





REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

Manuel Gedda

Manuel Gedda es profesor de Estado en Biología y Ciencias Naturales de la Universidad de la Frontera. Trabajó con la Conaf en el Programa de Capacitación en Educación Ambiental; fue fundador del Centro de Comunicación y Pedagogía Audiovisual Vídeosur. Es profesor de Diseño y Comunicación Multimedial en la Universidad Mayor y de TV en la Escuela de Periodismo de la Universidad de la Frontera. Ejerció como investigador, guionista, productor y director de los documentales *Bajo la Cruz del Sur*, *Al sur del mundo* y *Rapa Nui: La tierra de Hotu Matua*, entre otros.

Manuel Gedda, state professor of biology and natural sciences of the Universidad de la Frontera. He worked with CONAF on the Environmental Education Training Program, founded the Videosur Center for Communication and Audiovisual Pedagogy. He is a professor of Multimedia Design and Communication at the Universidad Mayor and of TV in the School of Journalism of the Universidad de la Frontera. He has worked as a researcher, scriptwriter, producer, and director of the documentaries Bajo la Cruz del Sur, Al sur del mundo, and Rapa Nui: La tierra de Hotu Matua, and others.

NACÍ EN TEMUCO, ciudad capital de la Araucanía, la legendaria Región de la Frontera, hijo de inmigrante europeo y madre chilena criolla, mezcla frecuente en estas tierras. Me crié en esta singular región, conocida zona de antiguos y modernos conflictos, y territorio de episodios como la llamada Guerra de Arauco, conflicto inédito y legendario que enfrentó en forma intermitente –y por casi tres siglos– a los conquistadores españoles con sus habitantes originarios, los mapuche. Como documentalista conocí regiones y países de América, y comencé a interesarme por valorar lo que significaba vivir en esta región –mi patria pequeña, como decía Neruda– no solo en el contexto de Chile sino también del mundo. Este acercamiento es, precisamente, la motivación que me impulsa a escribir estas líneas, con la finalidad de invitarles a realizar un viaje por la Araucanía y sus diversos territorios, para conocer su rica historia cultural y los hermosos y originales componentes de su entorno natural. Estoy seguro de que en todos los derroteros podrán vivir una experiencia única, memorable y enriquecedora.

Antes de conocer la Araucanía, algunos antecedentes de la identidad y el sello de esta región. Su presencia como espacio histórico, cultural y geográfico está definida por el gran río Biobío, que señala en Chile el inicio de una zona con geografía y clima diferentes: tierra de lluvia, bosques milenarios, lagos preandinos y volcanes activos. También es el territorio ancestral del pueblo mapuche, la mayor cultura originaria del cono austral de Sudamérica. Este último es uno de los rasgos de mayor singularidad y exclusividad nacional, ya que en ella se concentra la mayor población rural de origen mapuche del país y donde se mantienen aún las formas tradicionales de vida de este importante pueblo originario. Por eso destaca su historia vinculada al largo proceso de conquista y ocupación española del territorio mapuche entre los siglos XVI y XVIII, proceso que alterna períodos bélicos con otros de coexistencia. Una historia intensa que continúa con la llegada y ocupación de la Araucanía por la República a mediados del siglo XIX, y que entre sus singularidades muestra un episodio único y un personaje de leyenda: Auriele Antoine de Tounens (1826-1878), aventurero francés que en alianzas con algunos caciques se proclamó en 1860 rey de la Araucanía y la Patagonia. Después de sucesivos y fracasados intentos fue capturado por el gobierno chileno, juzgado, declarado demente y expatriado a Francia.

Un paisaje exclusivo

Esta región tiene muchos rasgos realmente únicos y singulares. Las mayores cumbres andinas de la región son volcanes, en su gran mayoría potencialmente activos. El Villarrica o Rukapillán y el Llaima están

I WAS BORN IN TEMUCO, the capital city of Araucanía, the legendary frontier region, almost six decades ago. My father was a European immigrant and my mother a Creole Chilean, a racial and cultural mix not uncommon in this part of the south. I was raised and educated in this unique region, known throughout Chile as an area of conflicts, both historical and modern, as well as being famous for key episodes in the historical consciousness of the Chilean nation, especially those related to the so-called Arauco War, the unprecedented and legendary conflict between the Spanish conquerors and the indigenous Mapuche inhabitants that took place intermittently over a period of almost three centuries. In my work as a producer of television documentaries, I have had the opportunity to visit other regions of Chile, as well as a number of countries in the Americas. During my long journey and subsequent return to my homeland, I became interested in gaining a deeper understanding of just what it was and meant to live in this region –my little fatherland, Neruda would say– not only in the context of Chile, but also of the world. Through a long process of personal and professional research, I believe I have been able to truly discover and appreciate the scale of the region’s rich and original natural and cultural heritage. This relationship is precisely the motivation behind writing these words, to invite you on a journey through the Araucanía and its various areas to discover its cultural history and present, as well as the beautiful and unique elements of its natural environment. I am sure that in all the journeys I outline below, you will find a unique tourism experience that is both memorable and enriching in every sense.

However, before embarking upon our discovery of the Araucanía, I would like to give you some background information that is essential to the identity and character of the region. Its presence as a historical, cultural, and geographic space is defined by the mighty Biobío River, which is not only a landmark on the landscape, but it also marks the beginning of a region with a distinctive geography and climate. It is a rainy region, with millennia-old forests, pre-Andean lakes, and active volcanoes; it is also the ancestral home of the Mapuche, the largest indigenous culture in South America’s Southern Cone. It is one of the country’s most unique and exclusive features, with the region being home to the largest rural population of Mapuche origin and where the traditional ways of life of our largest indigenous group are still preserved.

The region’s history therefore stands out for being related to the long process of the Spanish conquest and occupation of the Mapuche land in the 16th and 18th centuries, a process during which outbreaks of war alternated with periods of coexistence, including attempts at



entre los más activos de América. Notable es también la presencia de hermosos e imponentes bosques nativos andinos, protegidos en parques y reservas nacionales. Destacan en especial los bosques de pehuén o pino araucaria (*Araucaria araucana*), una de las asociaciones arbóreas más singulares y exclusivas en el mundo. Es un árbol notablemente arcaico y verdadero fósil viviente. Desde su origen (hace 230 millones de años) se expandió y llegó a dominar todo el paisaje de la Tierra y fue parte de la vegetación del antiguo continente Gondwana (hace treinta millones de años). La existencia de esta conífera –endémica y exclusiva de esta parte del mundo– junto a los volcanes andinos y sus nieves eternas, da lugar a un paisaje único y original. Este paisaje andino es el patrimonio natural más auténtico que posee la región y es también el hábitat ancestral de comunidades mapuche, pehuenche y puelche.

La Araucanía tiene igualmente otras dos áreas geográficas relevantes: la cordillera de Nahuelbuta, cordón montañoso costero de gran an-

colonization and conquest that frequently ended in epic and tragic battles. This intense history continued with the rise of the Republic of Chile and its occupation of the Araucanía in the second half of the 19th century. One of the most peculiar episodes from this period involves the legendary Auriele Antoine de Tounens (1826–1878), a French adventurer who, in alliance with the indigenous chiefs, declared himself King of Araucanía and Patagonia in 1860. After his continuous attempts met with failure, he was captured by the Chilean government, tried, and declared insane before being expatriated to France, where to this day, his descendents still claim rights to the land that Auriele Antoine then asserted to be part of his Kingdom of Auracanía-Patagonia.

A unique landscape

This is a region with many truly unique features. The entire Andean region is riddled with volcanoes and is home to over 200 recognized



tigüedad geológica y con rasgos de biodiversidad endémica, y el Budi, enorme lago de aguas semisaladas –único en su tipo en Sudamérica– que destaca por su diversidad de hábitats, rica vida silvestre y una numerosa y antigua población mapuche que habita junto a sus riberas.

La antigua ruta del Lafkenmapu

Se inicia en el sector de Puerto Saavedra, en las proximidades del Lago Budi. Extensas y solitarias playas cercadas por abruptos cerros invitan a pensar en la antigua ocupación de estas tierras y a conocer las comunidades mapuche que allí viven. Gran interés histórico tiene el terremoto del 22 de mayo de 1960 (el mayor en el mundo, con una intensidad de 9,5° Richter) cuya principal expresión fue un gigantesco maremoto que devastó las comunidades y pueblos de la costa.

Saliendo desde Temuco, un viaje por las ciudades de Nueva Imperial y Carahue nos lleva hasta la costa, que en la cosmovisión mapuche corresponde al antiguo Lafkenmapu, “la tierra del mar”. Aquí, desde

cones and craters. Furthermore, all the highest Andean peaks in the region are volcanoes, the vast majority of which are potentially active, such as Villarica or Rukapillán, and Llaima (among the most active in the Americas). However, the presence of beautiful and imposing native forests is also remarkable, especially in the Andean sector, and these are protected from irrational exploitation through national parks and reserves. The pehuén or Araucaria pine forest (*Araucaria araucana*) is of special importance, being one of the most singular and distinctive woodlands in the world. The tree is notably archaic, a true living fossil, which, from its origins 230 million years ago, has expanded and diversified in both hemispheres for 140 million years, remaining an important element of the vegetation of the ancient Gondwana continent some 30 million years ago. The existence of this conifer (endemic and exclusive to this part of the world), together with the large Andean volcanoes and their eternal snow, creates a peculiar and incomparable landscape. This Andean landscape is an

remotos tiempos, habita la población mapuche cuya forma de vida está vinculada al entorno natural. En Puerto Saavedra un punto obligado son los restos de la ciudad destruida por el gran maremoto, especialmente la casa Duhalde, locación del alabado filme nacional *La frontera*. Esta zona destaca también por su rica vinculación con la poesía más relevante de Chile: Pablo Neruda pasó aquí sus vacaciones de infancia y como recuerda en *Confieso que he vivido*, estas tierras dejaron en él huellas imborrables.

El lago Budi: su naturaleza y cultura ancestral

Para conocer el rico patrimonio del Lafkenmapu, el sector sur de la costa es obligado. Allí quiero invitarles a conocer el entorno del gran lago costero Budi, situado en paralelo al océano Pacífico, cuenta con un fascinante mosaico sinuoso de islas, penínsulas y ricos pajonales.

Pero su mayor atractivo lo constituyen las comunidades mapuche, componente central de toda experiencia turística en esta zona. Hay en el lago redes de turismo mapuche como la vinculada a la familia Huentén, destacados exponentes de la cultura tradicional, con su Gastronomía Millaray (Norma Huentén), que recomiendo como la expresión más completa de la cocina de raíz mapuche en el área; o el emprendimiento Añiweyeko (Eliseo Huentén), para observar fauna acuática; o Héctor Vallejo, en Isla Llepo, con su original museo costumbrista Piuke Budi. La otra gran red de turismo cultural es Leufu Budi (de la familia Paineofil), con actividades vinculadas a la cultura mapuche, alojamiento en rukas, excursiones por el lago, visitas a huertos medicinales, talleres de artesanía y charlas sobre la historia y cosmovisión mapuche.

El territorio andino-pehuenche de la Araucanía

Otro territorio para conocer es la zona andina, donde se puede apreciar la estrecha vinculación entre las comunidades originarias y su territorio ancestral. La presencia del pehuén y los volcanes han creado

example of the region's most distinctive and singular natural heritage, as well as being the ancient habitat of the Pehuenche and Puelche Mapuche communities.

In other sectors, such as the central valley and the coast, the Araucanía shares features with its neighboring regions, although there are two unique and significant environments: the Nahuelbuta Mountains, a coastal range with long geological history and features of endemic biodiversity and Budi, an enormous semi-saltwater lake (the only one of its kind on the Pacific coast of South America), which stands out for the diversity of its habitats, the wealth of its wildlife, and a large and ancient Mapuche population that lives by its banks.

The ancient lafkenmapu route

The route begins in the Puerto Saavedra sector near Lake Budi. The extensive and solitary beaches, ringed by steep hills, invoke the ancient occupation of the land and lead us to the Mapuche communities who live there. Of considerable historical interest is the great earthquake of May 22, 1960 (the largest in the world, measuring 9.5° on the Richter Scale). Its primary consequence was a giant tsunami that devastated the communities and towns and that constitutes a central point in the area's history.

Leaving Temuco, the regional capital, the route takes us through the cities of Nueva Imperial and Carahue and leads us to the coast, which in the Mapuche worldview corresponds to the ancient Lafkenmapu (the land of the sea). The Mapuche population has inhabited the area since ancient times, and their way of life is closely bound to the natural environment. A key destination for visitors in Puerto Saavedra are the remains of the city destroyed by the great tsunami of 1960, especially Duhalde House, the setting for the renowned Chilean film, *La Frontera* (The Frontier). The Puerto Saavedra area also stands out for its rich links with Chile's most important poetry; Pablo Neruda spent his childhood vacations here and, as he recalled in his *Memoirs*, the area left an indelible mark on him.

Lake Budi: its nature and ancient culture

To discover the rich heritage of the Lafkenmapu, a visit to the southern part of the coast is essential. Here I invite you to discover the surroundings of this great coastal lake that runs parallel to the Pacific in a fascinating, sinuous mosaic of islands, peninsulas, and rich scrublands, however in particular to discover the Mapuche communities, the central element of any tourist experience.

At the Lake, you will find networks of Mapuche tourism, such as the one linked to the Huentén family, distinguished exponents of the traditional culture, with their Millaray cuisine, which I recommend as the fullest and most elaborate expression of Mapuche-based cuisine; the Añiweyeko initiative for the observation of aquatic fauna and discovering the local history; and Héctor Vallejo, on Llepo Island, with his distinctive Piuke Budi Museum of tradition. The other major cultural tourism network is Leufu Budi (the Paineofil family), which provides services and activities related to Mapuche culture, such as lodging in well-equipped rukas (traditional houses), excursions, horseback riding, visits to medicinal gardens, crafts, culinary workshops, and talks on the Mapuche history and worldview.



un paisaje de fisonomía única y una cultura indígena propia, en estrecha dependencia con este árbol autóctono, cuya importancia cultural se constata en la autodenominación de la población originaria: *pehuenche* (gente del pehuén). Los frutos de la araucaria, los piñones, son un importante recurso de alimentación para las comunidades indígenas y constituyen también un recurso tradicional de intercambio o trueque con las comunidades campesino-indígenas del valle central y sectores costeros. El piñón es hoy un ícono en el desarrollo de los productos culinarios de la novedosa y original oferta turístico-gastronómica de la región.

En el extremo sur está Curarrehue, con grandes cultores de la tradición que ponen en valor su patrimonio y lo hacen accesible. Destacan familias pioneras como los Epulef, por su valorización del patrimonio cultural para experiencias turísticas, siendo Ana Epulef la exponente más destacada en gastronomía, maestra en el uso y sentido ancestral de los alimentos para el pueblo mapuche.

Esta forma de turismo cultural más experiencial, es practicada también por otras comunidades mapuche de la zona que, con frecuencia, se unen para brindar un producto turístico cultural asociativo mayor (Juanita Becerra con su hermoso taller de artesanía textil). Es el caso de Raquel Marillanca, como guía de la Aldea Intercultural; Edith Cumiquir, con su taller de mujeres en el camino a Puesco y Regina Carinao, del sector de Reigolil, con su fogón mapuche. En el sector de Flor del Valle, hay que conocer el emprendimiento de turismo cultural indígena que realiza Verónica Quintonahuel, que ofrece al visitante compartir el modo de vida mapuche tradicional, con alojamiento en una ruka o casa tradicional, participación en actividades artesanales y productivas, o una excursión a caballo hacia los Nevados de Sollipulli en la Reserva Nacional Villarrica, permite encontrar una imponente y poco conocida caldera volcánica, cuyo interior cobija un enorme glaciar.

Turismo mapuche en las nacientes del Biobío

Cerca de las nacientes del Biobío, de Temuco al este, pasamos por Cunco y Melipeuco, en las inmediaciones del imponente Volcán Llaima, en el Parque Nacional Conguillío, hito natural que recomendamos y una de las áreas protegidas más hermosas y originales de Chile. Siempre hacia el este, nos acercamos a la frontera con Argentina en la zona de los lagos Icalma y Galletué, las fuentes del Biobío. Vamos aquí en busca de comunidades mapuche pehuenche que ofrecen actividades turísticas relacionadas con el conocimiento de su cultura tradicional, del entorno natural y, nuevamente, del pehuén, especialmente

The andean-pehuenche land of the Araucanía

Another area to visit is the Andean sector to the east, where there is a close tie between the indigenous communities and their land, the product of an ancient relationship in a unique geographic environment. The presence of pehuén and the volcanoes has created a landscape with a unique appearance and its own indigenous culture, intimately related to the dependency on this autochthonous tree, whose cultural importance is clear from the name the indigenous population chose for itself, the Pehuenche (the people of the pehuén). Pine nuts (or nguilliu) are an important food source for the indigenous communities and also constitute a traditional resource for exchange or barter between Andean communities and the indigenous-peasant peoples of the central valley and coastal sectors. The pine nut is an icon in the development of the dishes of the region's innovative and original cuisine.

In the far south is Curarrehue, home of strong proponents of the tradition that represents their heritage and who make it accessible to tourists. Pioneering families such as the Epulefs stand out as distinguished representatives due to their appreciation and use of cultural heritage for tourist experiences and the prestige of offering the finest examples of Mapuche-rooted cuisine and the culture's worldview, as well as for teaching about the use and ancestral significance of food ingredients for the Mapuche. If you wish to enjoy their art and ancient knowledge—and I do recommend this as an interesting and original experience—Ana provides an opportunity to try the cuisine in a charming restaurant located just before the entrance to Curarrehue.

This form of experience-based cultural tourism is also practiced by area Mapuche communities that often work together to provide a larger-scale cultural tourism product (Juanita Becerra with her beautiful textile craft workshop; Raquel Marillanca as the Intercultural Village Guide; Edith Cumiquir with her women's workshop on the road leaving Puesco; and Regina Carinao, from the Reigolil sector, with her Mapuche stove). In the Flor del Valle sector, visitors should not miss the Mapuche cultural tourism initiative run by Verónica Quintonahuel that offers visitors a chance to share the traditional Mapuche way of life in this area, with lodging in a ruka, or traditional house, participation in artisanal activities, and farming and livestock production, as well as the option to go on an attractive horseback excursion to the snow-capped peaks of Sollipilli in the Villarrica National Reserve, where there is an large and well-known volcanic crater with an enormous glacier in its interior.

durante el otoño, cuando las comunidades recolectan y almacenan sus frutos para el invierno. Junto a ello, un nuevo recurso potencia esta ancestral relación: la artesanía del pikoyo, una madera especial de árboles muertos. Se hacen originales piezas de artesanía de pequeño tamaño pero de alto valor agregado, considerando la exclusividad del material y el trabajo que demanda. Aquí es imprescindible el trabajo de Héctor Nahuelcura, eximio artesano del pikoyo y guía local de Cruzaco. Las excursiones a la Batea Mahuida –una singular formación montañosa– permiten una extraordinaria vista de todos los volcanes, y cuya cima tiene un antiguo cráter volcánico, hoy laguna de profundidad insondable y fuente de mitologías locales. En otoño, la Batea Mahuida posibilita participar en la cosecha de piñones que se realiza en sus bosques de araucarias.

Poco más allá de Cruzaco retomamos el camino por Liucura, que lleva a Lonquimay y, luego del Lago Galletué, donde se encuentra otra experiencia turística mapuche pehuenche: la comunidad de Quinquén, que con el apoyo de instituciones públicas y privadas ha implementado un ecoturismo que pone en valor el patrimonio natural y cultural y ofrece a los visitantes senderos guiados, artesanías en lana, mermeladas y conservas preparadas con piñones. La comunidad de Quinquén se hizo conocida a comienzos de los años 90 –tras el retorno a la democracia– cuando después de una prolongada lucha alcanzó finalmente la propiedad de las tierras donde habitaban, hasta entonces en manos de grandes hacendados. Consiguió también la prohibición de la tala del pehuén y que se restableciera su calidad de Monumento Natural de Chile, condición que había perdido a fines de los 80. Para la comunidad de Quinquén y otras comunidades pehuenche, la defensa de este árbol constituye la razón histórica de su propia existencia como pueblo y cultura.

Mapuche tourism at the source of the Biobío

This route leads us northward from Temuco and past Cunco and Melipeuco to the area surrounding the imposing Llama Volcano in the Conguillío National Park, a recommended natural landmark and one of the most beautiful and original protected areas in Chile. Toward the east, we approach the Argentine border where the Iclma and Galletué Lakes are located, the sources of the Biobío. Here we can go in search of the Mapuche-Pehuenche communities that offer tourism activities related to understanding their traditional culture, the natural environment and, once again, the pehuén (pine nut), especially during the autumn, when the communities gather and store their fruits for the winter. Visitors will also find a new resource that helps promote this ancient relationship: pikoyo crafts made of a special wood of dead trees. The original handicrafts are small in size but have high added value, as they reflect the exclusive



Por las legendarias tierras de Nahuelbuta

Luego toca visitar uno de los más históricos y legendarios territorios: Nahuelbuta, nombre derivado del cordón montañoso costero que se extiende entre los ríos Biobío e Imperial, y el sector más elevado de la cordillera de la Costa en el sur de Chile. Nahuelbuta ha tenido una especial significación para la Araucanía, sobre todo en el periodo de la Conquista, cuando ocurrieron grandes episodios de lucha entre mapuche e invasores hispánicos. Es la época de la fundación de los fuertes españoles de Tucapel, Cañete y Angol, y los episodios bélicos asociados a los más grandes toquis (jefes guerreros mapuche) como Anganamón, Pelantaro, Guaiquimilla, Lientur, Caupolicán y Lautaro, originarios de este territorio y portadores de una gran tradición de lucha por su tierra y su libertad. Aquí también, en épicos y trascendentales combates, murieron dos gobernadores españoles del Reyno de Chile: Pedro de Valdivia y Óñez de Loyola.

En la Conquista y la Colonia (siglos XVII y XVIII), las tierras de Nahuelbuta fueron parte de la frontera que el dominio hispánico tuvo que establecer con la nación mapuche. Con la expansión de la República—segunda mitad del siglo XIX— se inicia el proceso (impulsado por el Estado chileno) de colonización moderna de los territorios de la Araucanía, incluyendo los sectores ubicados en torno a la Cordillera de Nahuelbuta, que reciben un fuerte contingente de inmigrantes europeos, especialmente franceses, suizos, alemanes e italianos. Los Sauces, Traiguén, Galvarino y Victoria son algunos de los sectores en que se instalaron estos inmigrantes. Su gran aporte al desarrollo de la agricultura, la industria y el comercio es innegable y se percibe en muchos lugares de la región.



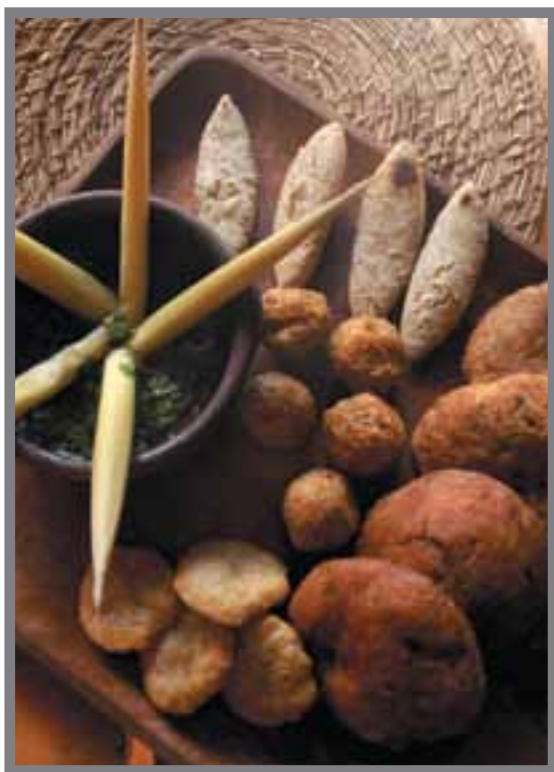
nature of the material and the work required in their creation. Héctor Nahuelcura has played an essential role as an eminent pikoyo artisan and a local guide to Cruzaco, offering excursions to Batea Mahuida, an imposing and unique mountain formation with an extraordinary view of all the volcanoes in the Andes and with an old volcanic crater at its summit, now a lake from whose apparently unfathomable depths arise interpretations and myths. In autumn, Batea Mahuida also gives visitors the chance to harvest pine nuts in the Araucaria forests.

Just beyond Cruzaco, we return to the road at Liucura, bringing us to Lonquimay and later Lake Galletué, where we find another Mapuche-Pehuenche experience, the community of Quinquén, which, using public funds and the support of non-governmental organizations, has implemented an ecotourism project that promotes the natural and cultural heritage, offering visitors guided tours, wool crafts, as well as jams and preserves made from pine nuts. In the early 1990s, during the early stages of Chile's first democratic government after the dictatorship, Quinquén became famous when its residents won their long and emblematic battle for ownership of the land they lived on, which had been in the hands of large-scale landowners. They also secured the total prohibition of felling pehuén trees and the reestablishment of its status as a Natural Monument of Chile, which it had lost at the end of the 1980s to allow its exploitation. For Quinquén and other Pehuenche communities, the defense of this tree constitutes the historical essence of their own existence as a people and a culture.

The legendary lands of Nahuelbuta

It is now time for us to visit one of the most historic and legendary lands: Nahuelbuta, whose name is derived from the great coastal mountain range that starts south of the Biobío River and





Capitán Pastene:

patrimonio cultural único de la Araucanía

Al terminar este viaje por la historia y cultura de la Araucanía, se debe conocer también uno de sus sectores más originales y uno de los episodios de colonización moderna más especiales del país y la región: la localidad de Capitán Pastene, en la comuna de Lumaco. Un grupo de familias italianas –procedentes de la Emilia-Romagna– que entre 1904 y 1905 se establecieron en las estribaciones surorientales de Nahuelbuta para fundar la colonia Nuova Italia, más tarde bautizada como Capitán Pastene. Pese al aislamiento y las dificultades en las primeras décadas, Pastene logró consolidarse y llegó a ser un importante centro económico y de población. Hoy es un pueblo de poco más de dos mil quinientas personas que mantiene un estilo y sello

extiende a la orilla norte del río Imperial, el punto más alto en la Cordillera Costera en el sur. Nahuelbuta ha jugado un rol especial en la Araucanía, particularmente durante el tiempo de la Conquista cuando grandes períodos de guerra y coexistencia entre los mapuches y los invasores españoles tuvieron lugar en la zona. Fue en ese momento cuando se fundaron los fuertes españoles de Tucapel, Cañete, y Angol, y las batallas épicas asociadas con los grandes toquis (jefes de guerra mapuche), como Anganamón, Pelantaro, Guaiquimilla, Lientur, Caupolicán y Lautaro, nativos de la zona que defendieron su tierra y libertad. Fue también aquí donde dos gobernadores españoles del Reino de Chile, Pedro de Valdivia y Óñez de Loyola, murieron en batallas monumentales.

Durante la Conquista y los períodos coloniales (los siglos XVII y XVIII), las tierras de Nahuelbuta formaron parte de la frontera que el dominio español fue obligado a establecer con la nación mapuche. Con la expansión de la República chilena en la segunda mitad del siglo XIX, comenzó el proceso moderno de colonización de la Araucanía, impulsado por el gobierno chileno y sectores ubicados en las cercanías del Nahuelbuta Range, que recibió un fuerte flujo de inmigrantes europeos, especialmente de Francia, Suiza, Alemania, e Italia. Los Sauces, Traiguén, Galvarino, y Victoria son algunos de los sectores en los que se asentaron estos inmigrantes. Su contribución significativa al desarrollo de la agricultura, la industria, y el comercio es innegable y permanece evidente en muchas partes de la región.

Capitán Pastene: Araucanía's unique historical-cultural heritage

I suggest ending this journey through the history and culture of the Araucanía with a visit to one of its most distinctive sectors, which is also the site of one of the most singular episodes of modern colonization in the region and the entire country: Capitán Pastene. Located in the municipality of Lumaco and originally called the Nuova Italia Colony, Capitán Pastene was founded between 1904 and 1905, primarily by a group of Italian families from Emilia-Romagna who settled in the southeastern foothills of the Nahuelbuta. Despite the isolation and difficulties they faced during their first decades, Pastene grew to become an important economic and population center. Today it is a village with little more than 2,500 inhabitants who retain the style and distinctive character of their Italian roots. The layout of the streets, the architecture, and an attractive range of gastronomic tourist attractions from the first settlers are just some of its distinctive features.

The delicious range of pastas and artisanal hams are best experienced at “Ristorante L’Emiliano” and “Pastas Covili” (Flores-Fulgeri family), “Trattoria Don Primo” (Cortesi family), with its gallery/museum for maturing hams, a refined and exclusive artisanal product, and Angelo Lubini, with his excellent Montecorone products, available beside the old Rosati Mill, which is still in operation, despite

que recuerda su origen italiano. El trazado de calles, su arquitectura y una atractiva oferta turística gastronómica son algunos de sus elementos distintivos.

En su exquisita gastronomía de pastas y cecinas artesanales destacan: Ristorante L'Emiliano (familia Flores-Fulgeri), Pastas Covili (familia Covili), Trattoria Don Primo (familia Cortesi), con su galería/museo de maduración de jamones, Tienda Montecorone (familia Iubini-Flores), cuyos *prosciuttos* (jamones) son un refinado y exclusivo producto artesanal, disponibles junto al antiguo molino Rosati, que funciona pese a sus cien años de antigüedad.

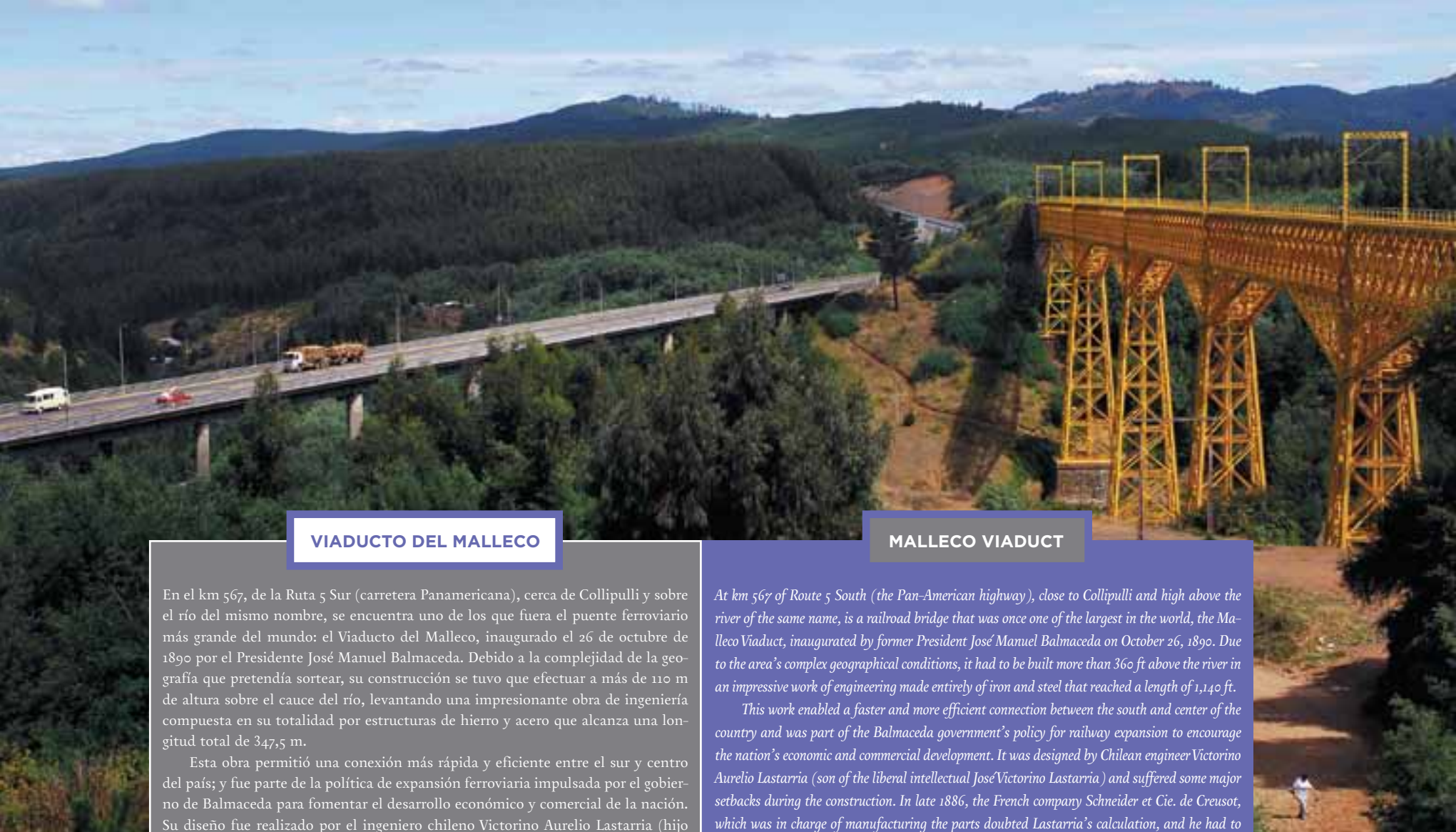
Son muchos los sitios de turismo patrimonial que podemos visitar en Nahuelbuta. Entre los más interesantes se encuentra el Museo Dillman Bullock, fundado en 1961 por el misionero y científico norteamericano metodista del mismo nombre, que tiene secciones de biología, historia natural e historia, además de colecciones de flora, fauna y arqueología. También está el vivero del Fundo El Vergel, de la Corporación Metodista, que tiene una colección de las más diversas especies florales, árboles frutales y arbustos ornamentales, incluyendo una docena de variedades de copihue, la flor nacional; el fuerte San Carlos de Purén, con una reconstrucción del original destruido en el ataque mapuche de 1888 y en cuyo costado se construyó un museo con una muestra arqueológica de la historia y cultura mapuche; el Museo Histórico de Purén, centrado en el recordatorio de personas destacadas de la localidad (como Malú Gatica y el escritor Tulio Mora); las casas históricas de Contulmo: construcciones de los primeros colonos alemanes a comienzos del siglo XX; el molino Grollmus, molino de trigo impulsado por agua que sirvió a los colonos y sus descendientes, hoy restaurado y puesto en valor para el turismo; y el Museo Mapuche de Cañete, moderno y completo museo de la cultura mapuche, seguramente el mayor y mejor en su tipo en Chile, que destaca por el uso de recursos gráficos y audiovisuales en su muestra educativa etnográfica.

Temuco, capital de la frontera

En este primer viaje por la Araucanía no podemos dejar de visitar, aunque sea brevemente, la ciudad capital de la región. Hay varios lugares patrimoniales de gran interés histórico y cultural: la tradicional feria Pinto, que día a día trae los productos campesinos más típicos a la ciudad, y el Mercado Municipal, con su oferta diaria de gastronomía y puestos de artesanía tradicional mapuche. Son referencia cultural de la ciudad el Museo Nacional Ferroviario Pablo Neruda, con su colección de locomotoras a vapor en la antigua Casa de Máquinas, el Museo Regional de la Araucanía, con sus salas de historia y cultura mapuche y, por último, el Cerro Ñielol, que domina la ciudad, junto con apreciar los últimos vestigios de lo que fue la exuberante selva nativa original que cubría el sur de Chile hasta fines del siglo XIX.

being a hundred years old. Work has already begun on restoring the old cinema and other buildings of great historical-cultural value.

There are many sites to visit during a heritage tour of Nahuelbuta, although it would be difficult to see them all in a single trip; surely some will remain for the next time. A list of the most interesting begins with the Dillman Bullock Museum, founded in 1961 by US Methodist missionary and scientist D. Bullock, for its sections on biology, natural history, archaeology, and history, as well as collections of flora, fauna, and archaeology. Another option is the El Vergel Nursery Park, which belongs to the Methodist Corporation and has a very diverse collection of species of flowers, fruit trees and ornamental bushes, including a dozen varieties of the copihue, also known as the Chilean bellflower. The San Carlos de Purén Fort is a reconstruction of the original fort that was destroyed in the 1888 Mapuche attack beside which a museum was built to house an archeological collection covering the Mapuche history and culture. The Purén History Museum is based on the commemoration of distinguished figures from the area (Malú Gatica and writer Tulio Mora). The Contulmo Historical Houses are wooden constructions built by the first German settlers beside Lake Lanalhue in the early 20th century. The Grollmus Mill is the original water-powered wheat mill that served the settlers and their descendents and that has been restored for tourism purposes. And finally, there is the Cañete Mapuche Museum, a modern and comprehensive museum of Mapuche culture and most definitely one of the largest and best of its kind in Chile; it stands out for its educational nature and the excellent visual and graphic media used in the installations of its educational ethnographic collection.



VIADUCTO DEL MALLECO

En el km 567, de la Ruta 5 Sur (carretera Panamericana), cerca de Collipulli y sobre el río del mismo nombre, se encuentra uno de los que fuera el puente ferroviario más grande del mundo: el Viaducto del Malleco, inaugurado el 26 de octubre de 1890 por el Presidente José Manuel Balmaceda. Debido a la complejidad de la geografía que pretendía sortear, su construcción se tuvo que efectuar a más de 110 m de altura sobre el cauce del río, levantando una impresionante obra de ingeniería compuesta en su totalidad por estructuras de hierro y acero que alcanza una longitud total de 347,5 m.

Esta obra permitió una conexión más rápida y eficiente entre el sur y centro del país; y fue parte de la política de expansión ferroviaria impulsada por el gobierno de Balmaceda para fomentar el desarrollo económico y comercial de la nación. Su diseño fue realizado por el ingeniero chileno Victorino Aurelio Lastarria (hijo del intelectual liberal José Victorino Lastarria); y su construcción enfrentó importantes contrariedades: a fines de 1886 la fabricación de las piezas fue adjudicada a la compañía francesa Schneider et Cie. de Creusot, quienes desconfiaron de los cálculos hechos por Lastarria, por lo que hubo que convencerlos para que iniciaran los trabajos. Posteriormente, en agosto de 1887, el barco que transportaba las piezas naufragó y hubo que mandarlas a hacer de nuevo a Francia. En tanto, Lastarria fallece en 1888 y es reemplazado por Eduardo Vigneaux quien concluye la obra. En el ensamble de las piezas participaron más de un centenar de trabajadores.

Es una obra monumental y soberbia que a más de un siglo de su construcción tiene categoría de Monumento Histórico y se encuentra en la Lista Tentativa del Patrimonio Mundial de la Humanidad de la Unesco por considerarse una obra maestra del genio creativo humano. El día de su inauguración, el Presidente Balmaceda le dedicó las siguientes palabras: “Este grandioso monumento marcará a las generaciones venideras la época en que los chilenos sacudieron su tradicional timidez y apatía y emprendieron la obra de un nuevo y sólido engrandecimiento”.

MALLECO VIADUCT

At km 567 of Route 5 South (the Pan-American highway), close to Collipulli and high above the river of the same name, is a railroad bridge that was once one of the largest in the world, the Malleco Viaduct, inaugurated by former President José Manuel Balmaceda on October 26, 1890. Due to the area's complex geographical conditions, it had to be built more than 360 ft above the river in an impressive work of engineering made entirely of iron and steel that reached a length of 1,140 ft.

This work enabled a faster and more efficient connection between the south and center of the country and was part of the Balmaceda government's policy for railway expansion to encourage the nation's economic and commercial development. It was designed by Chilean engineer Victorino Aurelio Lastarria (son of the liberal intellectual José Victorino Lastarria) and suffered some major setbacks during the construction. In late 1886, the French company Schneider et Cie. de Creusot, which was in charge of manufacturing the parts doubted Lastarria's calculation, and he had to convince them to start the work. And then in August 1887, the ship that transported the pieces to Chile sank en route, and they had to be ordered from France once again. Meanwhile, Lastarria died in 1888 and was replaced by Eduardo Vigneaux, who finally completed the project. More than a hundred workers participated in assembling the bridge.

This is a monumental work that now, more than a century after its construction, has Historic Monument status in Chile and is on the Tentative List of UNESCO World Heritage Sites for being considered a masterpiece of human creative genius. On the day of its inauguration, President Balmaceda dedicated the following words to the Viaduct: “This magnificent monument will mark, for generations to come, the moment when Chileans shook free of their traditional timidity and apathy and undertook work on a new and solid enhancement.”

ENCUENTROS DEL CANTAR CAMPESINO

Miraflores y Vegas Blancas son dos localidades situadas en la zona norte de la región de La Araucanía, en las comunas de Los Sauces y Angol, Provincia de Malleco. Ambas se han transformado –desde hace casi dos décadas– en el escenario del rescate de las tradiciones con los Encuentros del Cantar Campesino.

El movimiento comienza muy temprano, cuando cada persona de la comunidad se traslada en el medio de transporte que tiene a su alcance: caballo, carreta, camioneta u cualquier vehículo apropiado para un camino bastante sinuoso. Arriban familias completas, que son la audiencia de las cantoras y cantores que se turnan para interpretar las canciones que recogen lo más recóndito de las costumbres campesinas de Malleco.

Participar en estos Encuentros del Cantar Campesino –una expresión popular profundamente arraigada en los habitantes y las familias de las comunidades rurales del sector– implica mucho más que escuchar canto y el rasgueo de las guitarras. Se puede encontrar gastronomía típica, juegos tradicionales y, por supuesto dentro de las alternativas, recorrer los alrededores para deleitarse con la naturaleza de la región.

RURAL SONGFESTS

Miraflores and Vegas Blancas are towns located in the northern sector of the La Araucanía Region, in the municipalities of Los Sauces and Angol in the Malleco province. For nearly two decades they have been the setting for the revival of local tradition through the rural songfests.

The movement begins very early in the morning, when everyone in the community takes whatever means of transportation they can: horse, carriage, truck, or any other vehicle appropriate for a very winding road. Entire families come to watch the singers take turns performing the songs that reflect Malleco's most deeply rooted rural customs.

The Rural Songfest –a popular expression dearly loved by the people and families of local rural communities– involves much more than listening to songs and the strumming of guitars. It also includes enjoying typical local foods, traditional games, and nature.

TREN DE LA ARAUCANÍA

Una ocasión para la nostalgia y el romanticismo de los viajes en tren a vapor, es la invitación del Tren de La Araucanía, un convoy compuesto por una locomotora Baldwin tipo 80, fabricada en Filadelfia en 1940, dos coches de pasajeros construidos en Alemania en 1954 y un coche turista argentino de 1975. Este viaje es una iniciativa del Museo Nacional Ferroviario Pablo Neruda, dependiente la Municipalidad de Temuco, el cual alberga doce viejas locomotoras a vapor tipo 54, 57, 70 y 80, nueve vagones, dos buscarriles y una máquina electrodiésel; y también acoge al vagón presidencial, que dio servicio a los presidentes Jorge Alessandri Rodríguez, Eduardo Frei Montalva, Salvador Allende Gossens y Patricio Aylwin Azócar; además de trasladar a la Premio Nobel Gabriela Mistral en un recibimiento oficial en Valparaíso durante la década del 50, antes de fallecer en Estados Unidos.

Son parte del museo los dos edificios Monumentos Históricos: la Carbonera y la Casa de Máquinas.

Desde 2004 se han efectuado más de veinte viajes de la locomotora a vapor en distintos circuitos: Temuco–Antilhue, Temuco–San Rosendo, Temuco–Victoria y Temuco–Collipulli, en recorridos programados por la municipalidad, y también viajes *charter*.

Periódicamente se realiza el circuito turístico Temuco–Victoria, que dura siete horas y tiene como punto de partida el Museo Nacional Ferroviario Pablo Neruda. Su itinerario comprende las localidades de Pillanlelbún, Lautaro, Perquenco y Púa, llegando a la Estación de Ferrocarriles de Victoria para retornar a la capital regional.

LA ARAUCANÍA TRAIN

The La Araucanía Train is an invitation to nostalgia and the romanticism of traveling by steam train, composed of a 1940 Baldwin Type 80 locomotive from Philadelphia, two passenger cars made in Germany in 1954, and a 1975 Argentine touring car. This initiative of the Pablo Neruda National Railway Museum is managed by the Municipality of Temuco, which has 12 old steam engines (types 54, 57, 70, and 80), nine wagons, two buscarriles (buses that run on rail tracks), and an electro-diesel locomotive, as well as the presidential rail car that served presidents Jorge Alessandri, Eduardo Frei-Montalva, Salvador Allende, and Patricio Aylwin and transported Nobel Prize winner Gabriela Mistral on an official reception during the 1950s before she died in the United States. The museum also has two buildings with historic monument status, the Coal House and the Engine House.

Since 2004 more than 20 steam engine trips have taken place on different routes –Temuco–Antilhue, Temuco–San Rosendo, Temuco–Victoria, and Temuco–Collipulli– during municipally programmed outings as well as charter trips.

The seven-hour touristic route from Temuco to Victoria is periodically offered and begins at the Pablo Neruda National Railway Museum. Its itinerary includes the towns of Pillanlelbún, Lautaro, Perquenco, and Púa, and finally reaches the Victoria Railway Station before returning to the regional capital.



LR

REGIÓN DE LOS RÍOS *Bruno Bettati*

Bruno Bettati es director del Festival Internacional de Cine de Valdivia. Es productor de cine y ha rodado una decena de largometrajes en diversas zonas del sur como Chillán, Valdivia, Punucapa, Corral, Panguipulli, Antillanca y Calbuco, reconocidas internacionalmente. Es un activo dirigente gremial del medio cinematográfico chileno y gestor cultural de diversas iniciativas audiovisuales de la región y el país.

Bruno Bettati is the director of the International Film Festival in Valdivia. He is a film producer and has made a dozen internationally acclaimed full-length films in different parts of southern Chile, including Chillán, Valdivia, Punucapa, Corral, Panguipulli, Antillanca, and Calbuco. He is an active leader in the Chilean film industry union and the cultural manager of various audiovisual initiatives in the region and country.

ENTRE LOS INNUMERABLES rincones que tiene nuestra zona, el principal atractivo geográfico de la región son sus dos ríos navegables, el Bueno y el Calle-Calle, únicos en el país. La expresión cultural de la zona hace mucho que releva el rol identitario de estos cauces fluviales. El mito de la “Ciudad de los Césares”, esa urbe inencontrable que albergaba a españoles y mapuche en forma armónica, no obstante daba pistas de su ubicación, navegando río arriba por el Bueno. La instalación de la feria fluvial en su actual emplazamiento, al borde del río Valdivia desde tiempos prehispánicos, denota la importancia que de siempre se le dio a este particular recoveco de su ruta al mar. Es por ello que hubo unanimidad ciudadana en llamarla “región de los ríos”, al momento de su constitución legal en octubre de 2007. Y es por ello también que cualquier amenaza a los ríos de Valdivia es y será recibida con desazón, repudio y activa rebeldía. Los ríos nos caracterizan.

Esta es una región húmeda. Es de saber popular que en la zona de Valdivia llueve más que en cualquier otra zona de Chile, pero la vaguada costera y los muchos ríos que cruzan el territorio son formas adicionales en que el agua circula en movimiento constante de la cordillera de los Andes al mar, aunque también del mar hacia la cordillera de la Costa (en el caso de la vaguada), dando con ello ese toque endémico que engalana a la fría selva valdiviana.

Agua en perpetuo flujo. Un motor natural de vida, cuya perseverancia da pie a una diversidad de parajes que sobrecogen, y que también purifican al ser humano que aquí habita. La contemplación de este paisaje que palpita invita a la creación, a que el artificio de la mano humana cobre forma y se integre al ciclo estacional de vida y muerte, año a año. ¿Qué hacemos con el agua, este elemento que nos es abundante? Cerveza, verdura, sidra, hongos, embarcaciones, puentes, astilleros, construcciones, santuarios, fotografías, hoteles, universidades, películas... el río tiene el potencial de catalizar toda una economía.

El que crea y se perfecciona en ello es un artista. Y si la Región de Los Ríos combina su ambiente apto para la creación con una economía basada en su paisaje es y será tierra de artistas, que encontrarán aquí un apropiado balance para residir y crear. Es por ello que la región –desde su inicio– se propuso aspirar a una economía que incorpora servicios creativos, que aprecia el valor económico de la creación adecuadamente inspirada y que ve en ello un futuro sustentable y atractivo. La utopía de establecer comercio justo entre naturaleza y cultura alcanza aquí un emocionante compromiso.

AMONG THE COUNTLESS corners of the rivers in our area, the main geographic attraction of the 14th Region is its two navigable rivers, the Bueno and the Calle-Calle, the only two in the country. The area’s cultural expression has revealed the role played by these fluvial bodies of water in shaping the regional identity for many years. The myth of the “City of the Caesars,” the lost city where the Spanish and the Mapuche lived together in harmony, does however, provide clues to its location, sailing upstream along the Bueno. The installation of the riverside market at its current site, although it has been on the banks of the Valdivia River from pre-Hispanic times, highlights the perennial importance attached to the particular twists and turns on its route to the sea. Therefore, when the region was legally established in 2007, its inhabitants were unanimous in selecting the name Los Ríos (The Rivers). This is also why any threat to Valdivia’s rivers is, and will be, received with disfavor, condemnation, and active rebellion. It is the rivers that make us who we are.

This is a wet region. It is common knowledge that it rains a lot in the area around Valdivia, but the coastal valley and the many rivers that cross the land provide additional mechanisms that allow the circulation of water that is constantly moving from the Andes to the sea, as well as from the sea to the coastal mountains (in the case of the valley), providing the inherent feature that embellishes the Valdivia temperate rain forest.

Water in constant motion. A natural driving force of life, from whose perseverance arises a diverse range of landscapes that dazzle and purify the people who live here.

Contemplating this living, breathing landscape inspires creation, inspiring the artifice of the human hand to take shape and blend with the seasonal cycle of life and death year after year. What do we produce with the water, with this element so abundant in our region? Beer, vegetables, cider, mushrooms, ships, bridges, shipyards, constructions, sanctuaries, photography, hotels, universities, films... the river has the power to act as a catalyst for the entire economy.

Whoever creates and strives for perfection in it is an artist. And if the Los Ríos Region combines an environment apt for creation with an economy based on its landscape, it is, and will be, the land of artists, who here will find a suitable balance for living and creating. This is why, from the outset, the region has set out to aspire to be an economy that incorporates creative services,

Valdivia es una ciudad de y para viajeros. La capital de Los Ríos está a trasmano, fuera del eje norte-sur; por lo que hay que tener buenas razones para llegar hasta acá. Quizás por ello los visitantes no permanecen más de una noche, aunque luego siempre dicen querer volver. Una segunda visita implica un particular riesgo: la ciudad atrapa, y de quedarse una noche, varios se quedan diez años. No hay término medio.

Valdivia alberga así una comunidad flotante de profesionales. Su escala humana, y la corta distancia a las diversas termas en Panguipulli, a los parajes de la cuenca del Ranco o a las playas de la costa Lafkenche, la vuelven particularmente atractiva a los profesionales de la industria creativa que encuentran inspiración para producir y comercializar sus artes. Óptima plaza de producción, con servicios hoteleros, gastronómicos, financieros y de telecomunicaciones de todo precio, cuenta por ello con la base para articular variados emprendimientos y concatenar múltiples actividades productivas.

La actividad cultural resultante tiene un efecto poco observado, pero de profundas implicancias: la generación de una expresión cultural diversa, que afecta a los ciudadanos, nutre sus opiniones no sólo con datos, también con sensorialidad y sensibilidad. Crece la conciencia de su situación, es decir, de los elementos simbólicos que tienen en común entre sí y con la tierra que habitan. Es esto lo que sedimenta una identidad que nos hace sentir menos individuos y más parte de algo. Una ciudadanía con una mirada más allá de los problemas urgentes por resolver, con un cierto norte por construir y la voluntad de querer hacerlo.

Así también dicho tipo de habitantes en ocasiones asume posiciones críticas frente a ciertas políticas públicas, a la justicia y la legalidad, y a los medios de comunicación de masas. Inicialmente esto incomoda y asusta a los poderes



appreciates the economic value of suitably inspired creation, and sees in it a sustainable and attractive future. Here the utopia of establishing fair trade between nature and culture is expressed in an exciting manifestation.

Valdivia is a city of and for travelers. The capital of Los Ríos is off the beaten track, deviating from the north-south axis; visitors need a good reason to come. Perhaps this is why they do not stay for more than a night, although later they always say they want to come back. A second visit implies a particular risk: the city traps you and, staying for a night, many have stayed for ten years. There is no middle ground.

Valdivia is home to a floating community of professionals. Its human scale and the short distance to the various hot springs in Panguipulli, the landscapes of the Ranco basin, or the beaches of the Lafkenche coast make it particularly attractive to professionals in the creative industry who find inspiration to produce and sell their arts. It is an ideal place for producing their work, with hotels, restaurants, and financial and telecommunications services catering to all budgets, making it the base for various initiatives and the concatenation of multiple productive activities.

The ensuing cultural activity has an effect that is seldom observed but with profound implications: the creation of a diverse cultural expression that affects the



públicos y privados, que prefieren ocultar y en ocasiones incluso reprimir esta expresión. Pero lentamente hemos comprendido que ella es fruto de las crecientes libertades civiles que hemos ido ganando y de la fuerte impronta de la naturaleza que nos circunda y que queremos defender. Esa expresión cultural se convierte ella misma en un alto valor agregado de la economía, que conviene resguardar e incluso estimular. El comportamiento de los valdivianos puede ser considerado a ratos impetuoso y presumido, pero también organizado y perseverante, ejemplo de que no solo asume las obligaciones sino también ejercita los derechos que se derivan de su contrato social con el Estado de Chile.

La ciudadanía de la región, hoy profesional y creativa, ha comprendido que tiene un rol de control que ejercer frente a los poderes, rol de alta responsabilidad una vez que el medio ambiente ingresa al juego de lo que se puede ganar y perder. Sus herramientas de expresión no pueden ser otras que la propia expresión cultural. Esto

inhabitants, nourishes their opinions not only with details but also with esthetic sensitivity. It increases their awareness of their circumstances, of the symbolic elements they share with each other and the land they inhabit. This is what produces an identity that makes us feel less like individuals and more like part of something. A community that looks beyond the pressing problems to be solved with a definite direction for building and the willpower to do so.

It is also the sort of community that occasionally adopts critical positions on certain public policies, justice and legality, and mass media.

se vuelve patente en las acciones en relación a los procesos industriales que ejercen un gran desgaste sobre el paisaje y el entorno, que contaminan el agua y el aire. Los valdivianos responden a través de mensajes sofisticados: la escritura de ensayos, investigaciones y poesía, la pintura, la fotografía, el cine, la danza, la performance callejera, la escultura, el rescate patrimonial material e inmaterial, la arquitectura, son todas vías de canalización de dicha expresión rebelde que antepone un necesario freno a los excesos en que los poderes de vez en cuando caen. Y el poder entiende que

Initially public and private powers alike find this disconcerting and alarming, preferring to conceal and occasionally even repress such expression. However, we have slowly come to understand that this is the result of the growing civil liberties we have won as well as the strong impression of the nature that surrounds us that we wish to defend. This cultural expression is transformed into high added value in economic terms, favoring protection and even stimulation. The behavior of the inhabitants of Valdivia may sometimes be regarded as impetuous and arrogant, but also organized and persistent, an example of not only assuming obligations but also of exercising the rights derived from its social contract with the Chilean government.

The region's community, today professional and creative, has understood that it has a moderating role with respect to the powers that be, one with considerable





debe convivir con el arte, si es que pretende evitar su propia extinción. Esta convivencia tolerante a la expresión cultural es la más significativa señal del rumbo que toma hoy Valdivia.

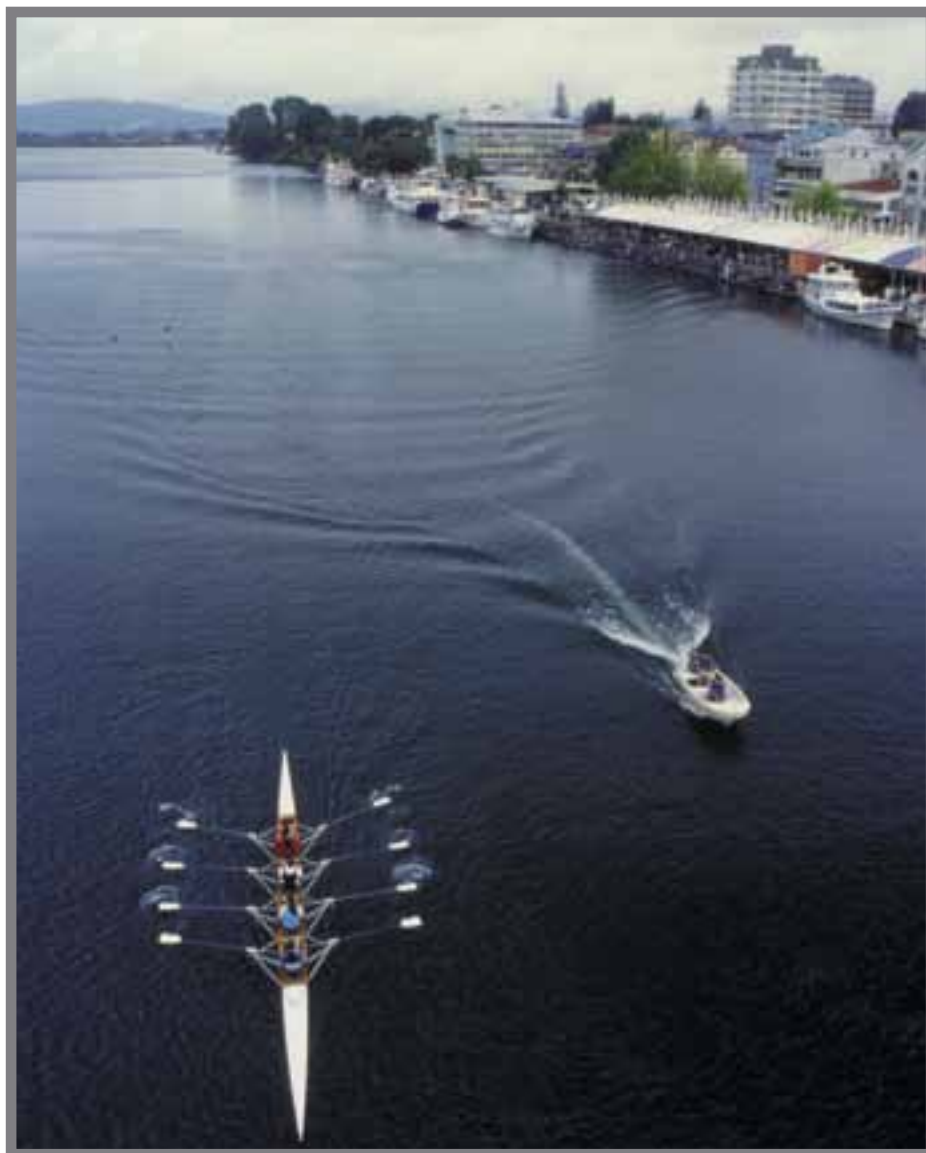
Una herramienta altamente catalizante del proceso de constitución de nuestra economía de servicios creativos lo ha sido la temprana instalación de conectividad internet de alta velocidad en toda la región. Ello redujo de golpe la distancia entre Los Ríos y la región Metropolitana, pero quizás, más importante aún, la conectó de sopetón al mundo global. Sin quererlo nos internacionalizamos, y nuestros emprendimientos también lo harán. Esto es relevante para comprender que el producto creativo regional no necesariamente se consume todo en forma local, y que más bien es una potencial exportación en ciernes que debemos orientar con mucha dedicación a fin de encontrar por fin los mercados que consuman a buen precio lo que aquí hagamos. Asimismo, la disponibilidad de red potenció la instalación de empresas de diseño, arquitectura, marketing e informática, y sorprende ver la cantidad de servicios de este tipo disponibles en una ciudad tan pequeña como Valdivia.

Durante al menos diez años las empresas de servicios creativos locales han conseguido el apoyo de diversos fomentos gubernamentales a la innovación y la asociatividad, dando curso a novedosas experiencias de negocios y a organizaciones sin fines de lucro que potencian el comercio de la actividad cultural. La experimentación de nuevas líneas productivas tiene un valor en sí, visto que una sola innovación en el momento adecuado puede incluso cambiar el mundo. Los ejemplos sobran.

responsibility for what is at stake when we consider the environment. Its tools of expression are none other than cultural expression itself. This is apparent in the actions related to industrial processes with an enormously negative impact on the landscape and surroundings, polluting the water and the air. The inhabitants of Valdivia respond by means of sophisticated messages—through writing essays, research, poetry, painting, photography, cinema, architecture, dance, street performances and recovering their material and immaterial heritage—all are examples of how this rebellious expression is channeled to act as a necessary brake on the excesses upon which power is prone to fall. Moreover, power understands it must coexist with art if it seeks to avoid its own extinction. This coexistence tolerant of cultural expression is the most indicative sign of the path taken by Valdivia today.

A strong catalyst in the process for the construction of our creative services economy has been the early installation of high-speed internet connectivity throughout the region. This immediately reduced the distance between Los Ríos and the Metropolitan Region, although perhaps more importantly still, had the unexpected consequence of connecting our region to the world beyond at a stroke. Unintentionally, we became international, and our initiatives will follow suit. This is significant when it comes to understanding that the region's creative produce is not necessarily consumed locally, instead it represents a potential export in the making and we must focus on directing it in order to eventually find markets that consume our products at a good price. Similarly, internet access encourages the installation of design, architecture, marketing, and IT companies, and it is surprising to see the number of services of this kind available in a city as small as Valdivia.





La provincia del Ranco aún exhibe impresionantes estructuras de lo que fueron las industrias tradicionales de la zona, como la ganadería y los textiles. Hoy la industria láctea mantiene una profunda impronta en la zona de La Unión y contribuye decisivamente a su identidad, así como la crianza de caballos en algunos sectores aislados. Destacadas también son las amplias y tradicionales casas de veraneo desperdigadas por toda la periferia de la majestuosa cuenca del Lago Ranco. Un elemento por descubrir lo constituye la misteriosa población pehuenche de estas tierras,

For at least ten years, local businesses working in the creative industries have received support from a range of governmental initiatives for innovation and collaboration, resulting in innovative business experiences and not-for-profit organizations that promote commerce based around cultural activity. The experimentation with new productive directions is valuable in its own right, since a single innovation at the right time can even change the world. There are many examples.

The province of Ranco still has impressive structures from the area's traditional industries, such as livestock farming and textiles. Today the dairy industry remains highly prominent in the La Unión area and makes a decisive contribution to its identity, as well as the raising of horses in certain isolated sectors. Also of interest are the large and traditional summer homes scattered around Lake Ranco's majestic basin. One of the things to be discovered here is the mysterious Pehuenche population that inhabits the land, far from the large conurbations and clustered in reserves stretching from the islands of Ranco toward Lake Maihue and the mountains.

The circulation of cultural expression to other parts of the Los Ríos Region represents a challenge for the future. We still lack the necessary cultural infrastructure, which is doubly required in the area, not only due to the community's desire to promote art, but also for the economy itself, built on new creative services. These are no longer content with just "organizing events," but now aspire to the production of unforgettable experiences for spectators, ensuring that cultural work creates as strong an impression as the nature surrounding and inspiring it. The bilingual Spanish-Mapuzungún routes of Panguipulli, the recovery of the Galia (Lanco), Armando Sandoval (Río Bueno), and Cervantes (Valdivia) theaters, facilitating the use of stadiums, universities, and

alejada de las grandes urbes y reunida en reservas desde los islotes del Ranco hacia el lago Maihue y la cordillera.

La circulación de la expresión cultural a otras localidades de la región de Los Ríos es un desafío por venir. Carecemos aún de la infraestructura cultural necesaria, que en esta zona es doblemente exigida, ya no sólo por la voluntad pública de promover el arte, sino también por la propia economía, integrada por los nuevos servicios creativos. Estos ya no se contentan tan sólo con “hacer eventos”, sino aspiran a producir experiencias inolvidables en el espectador, a hacer de la obra cultural algo de impronta tan fuerte como la naturaleza que la circunda y que la inspira. Las rutas bilingües español-mapuzungún de Panguipulli, el rescate de los teatros Galia (Lanco), Armando Sandoval (Río Bueno) y Cervantes (Valdivia), la facilitación de estadios, universidades y hoteles para conciertos de música, la recuperación de patrimonio arquitectónico como la casa Prochelle, la construcción de nuevos espacios destinados al uso ciudadano como la Costanera Cultural de Valdivia, el surgimiento de la Orquesta Regional de Cámara de Valdivia, la continuidad del coro y del conservatorio de música local, la resistencia de la danza y el teatro como actividades permanentes, la facilidad para autorizar la filmación de películas en espacios públicos, la realización continua ya por casi veinte años del Festival Internacional de Cine de Valdivia, el más importante del país, son todas señales positivas de la creatividad de la región.

Un segundo desafío aún por enfrentar lo constituirá el cruce entre la economía creativa y la producción de conocimiento. Contar con una de las universidades más tradicionales y prestigiosas de Chile –la Universidad Austral de Valdivia– y con un centro independiente de estudios científicos –CECs–, ambas de nivel internacional, requiere aún de mayor tejido industrial para dar forma a una verdadera “economía del conocimiento”. Estas instituciones proveen incomparables espacios: auditorios, aulas magnas, salas tecnológicas, carpas, pero también un arboretum, un jardín botánico y una costanera de la ciencia. No obstante, la integración de los servicios creativos a la producción de conocimiento elevará la relevancia de la región a niveles aún insospechados, dotándola por fin de esa ansiada prosperidad, necesaria para recuperar la época de oro que tuvimos antes del terremoto de 1960, aunque también, antes del Gran Incendio de 1909 o incluso, antes de la llegada del hombre blanco.

hotels for music concerts, the recovery of architectural heritage such as the Prochelle houses, the construction of new community spaces such as Valdivia’s cultural promenade, the emergence of a regional chamber orchestra, the continuity of the choir and the local music conservatory, the resistance of dance and the theater as constant activities, the facility to authorize the filming of movies in public spaces, and the country’s most important international film festival, which has been held here for almost 20 years, are all highly positive signals in this respect.

A second challenge to be confronted is the crossover between the creative economy and the production of knowledge. Having one of the most traditional and prestigious universities in Chile (the Austral University of Valdivia) and an independent center for scientific studies (CEC), both world class institutions, creates an even greater requirement for an industrial fabric to give form to the knowledge economy. The institutions have come to compensate for the aforementioned infrastructure deficit through their incomparable spaces: auditoriums, lecture halls, and technology rooms, as well as an arboretum, a botanic garden, and a scientific coastal trail. However, the integration of creative services and the production of knowledge will elevate the importance of the region to unforeseen levels, finally allowing it to experience the desired prosperity that is required to recover the golden age prior to the Earthquake of 1960, although also before the Great Fire of 1909, or even before the Spanish arrived.

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE VALDIVIA

Quizá no sea casualidad que el espacio donde se instala el Museo de Arte Contemporáneo de Valdivia, el MAC, diga relación con una de las actividades más pujantes y arraigadas de la historia de esta región: la producción de cerveza. Desde mediados del siglo XIX —cuando el farmacéutico Karl Anwandter fundó la cervecería homónima— hasta ahora, el edificio que ocupa el MAC, a orillas del río Calle-Calle, es parte importante de la historia de este territorio.

Un incendio, en 1912, y un terremoto, el de 1960, cerraron la cervecería y fundaron los primeros pasos para convertirla en un espacio de arte. En mayo de 1994, se concreta la instalación en sus actuales terrenos con la exposición *Nace un Museo en Valdivia*. Desde esos años se han presentado en el MAC, entre otras importantes muestras, *Pintores contemporáneos chilenos*, *Escultura contemporánea chilena*, *Memoria reparada*, *Parra*, *artefactos visuales*, *Más allá del bien y del mal*, *Miñeros*, *Arte panorámico*, *La imaginación de las piedras*, *Hecho en China*, *Chile del Bicentenario*, *El espíritu de la madera* y *Hecho en Chile*.

El MAC tiene sus puertas abiertas al público entre los meses de septiembre y mayo.

VALDIVIA CONTEMPORARY ART MUSEUM

It may be no coincidence that the space that houses the MAC, Valdivia's Contemporary Art Museum, is related to one of the most dynamic and deeply rooted activities in the history of the region: beer making. Ever since pharmacist Karl Anwandter founded the brewery of the same name in the mid-19th century, the building on the banks of the Calle-Calle River, now occupied by the MAC, has been a major part of local history.

After a fire in 1912 and an earthquake in 1960 the brewery was closed, and the first steps were taken to turn it into a space for art. In May 1994 it was installed in its current location with an exhibition called A Museum is Born in Valdivia. Since then, the MAC has presented important exhibits including Contemporary Chilean Painters, Contemporary Chilean Sculptors, Memory Repaired, Parra: Visual Artifacts, Beyond Good and Evil, Miners, Panoramic Art, The Imagination of Stones, Made in China, Bicentennial Chile, The Spirit of Wood, and Made in Chile.

The MAC is open to the public from September through May

FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE VALDIVIA

El Festival tiene su origen en 1993, cuando se celebran los 30 años del Cine Club de la Universidad Austral de Chile, instancia universitaria pionera en la difusión del séptimo arte en la región.

Debido al éxito de esta primera versión, al año siguiente tuvo lugar el festival “Valdivia Cine & Video”, con el cual se sentaron las bases de lo que hoy, casi veinte años después, es el Festival Internacional de Cine de Valdivia, que en 1998, y bajo la dirección de Lucy Berkhoff, adopta su nombre definitivo. Desde entonces se han presentado más de cuatro mil producciones, convirtiéndose en una importante plataforma para los creadores y para la industria audiovisual, tanto nacional como internacional, como lo demuestra la importante participación de propuestas extranjeras que cada año enriquecen la muestra.

Actualmente el Festival ha logrado involucrar y comprometer a gran parte de la comunidad valdiviana, siendo hoy protagonistas activos de su organización anual la Ilustre Municipalidad de Valdivia, el Gobierno Regional y, por supuesto, la Universidad Austral de Chile, cuna del certamen. Así, cada mes de octubre, todas las salas de exhibición universitarias y comerciales de la ciudad, así como los hoteles, se llenan de filmes, directores, productores y gente del mundo audiovisual.

VALDIVIA INTERNATIONAL FILM FESTIVAL

The festival began in 1993, when the Film Club at the University Austral of Chile—a pioneering institution in the diffusion of the “seventh art” in the region—celebrated its 30th anniversary.

Due to the success of the first version, the following year they held the Valdivia Film & Video Festival, which laid the foundations for what is now, nearly 20 years later, the Valdivia International Film Festival, which adopted its definitive name in 1998, under the direction of Lucy Berkhoff. Since then more than 4,000 productions have been presented, making it an important platform for creators and the audiovisual industry, both in Chile and abroad, evidence of which is the significant participation of foreign films that enrich the event every year.

Today the festival involves and engages much of Valdivia's community, who now play an active role in the annual organization by the municipality of Valdivia, the regional government, and, of course, the Austral University of Chile, birthplace of the competition. Therefore, every October, all of the university and commercial exhibition theaters and hotels fill with directors, producers, and others from the audiovisual world.

PANGUIPULLI: RUTAS BILINGÜES ESPAÑOL-MAPUZUNGÚN

Panguipulli (espíritu de puma), a 120 km al este de Valdivia, es una comuna fundada en 1946. Sin embargo, hace cientos de años, los mapuche se habían instalado en sus riberas, las mismas costas que albergaron misiones de sacerdotes capuchinos que generaron por primera vez un asentamiento.

En Panguipulli están las rutas bilingües español-mapuzungún, perviven herederos de los indígenas con descendientes de chilenos inmigrantes y de colonizadores alemanes, conformando un crisol cultural que le confiere a Panguipulli un sello especial, que ha derivado en una marcada inclinación por el turismo, tanto cultural como tradicional. Así, la zona –conocida como el Destino Siete Lagos: Panguipulli, Calafquén, Pullinque, Pellaifa, Neltume, Riñihue y Pirihueico– ofrece una amplia oferta que incluye ruta termal y un corredor turístico que se inicia en el balneario de Coñaripe y finaliza en Liquiñe, siendo la mayor concentración de termas de Chile, entre las que destacan las termas de Vergara, Coñaripe y las Geométricas.

El Sendero del Jabalí es un circuito que comienza en Freire, Región de la Araucanía, pasa por Villarrica-Pucón, Licanray y Coñaripe, zona de playas, artesanías y centros temales. Luego toma a Liquiñe para derivar en Neltume. En cada parada el visitante puede disfrutar de gastronomía basada en la carne de jabalí, visitar criaderos, tomar contacto con los cazadores y comprar artesanía hecha de cuero de jabalí.

PANGUIPULLI: BILINGUAL SPANISH-MAPUZUNGÚN ROUTES

Panguipulli (spirit of the puma), 75 miles east of Valdivia, is a municipality founded in 1946, although the Mapuche inhabited its banks hundreds of years ago, the same coasts that the Cappuccino missionary priests chose to establish the first settlement there.

The bilingual Spanish-Mapuzungún routes are based in Panguipulli, where the heirs of the indigenous groups live with the descendants of Chilean immigrants and German settlers to form a cultural melting pot that makes it special and that has resulted in a pronounced penchant for cultural and traditional tourism. Therefore, the area known as the Seven Lakes Destination –Panguipulli, Calafquén, Pullinque, Pellaifa, Neltume, Riñihue, and Pirihueico– offer a wide range of options including a hot springs route and a touristic corridor that begins in the resort town Coñaripe and ends in Liquiñe, Chile's largest concentration of hot springs, including the outstanding Vergara, Coñaripe, and Geométricas hot springs.

The Boar Trail begins in the La Araucanía Region, in Freire, and passes through Villarrica-Pucón, Licanray, and Coñaripe –an area of beaches, handicrafts, and hot springs– then continues on to Liquiñe and Neltume. At each stop visitors can enjoy local dishes made with boar meat, visit breeding farms, make contact with hunters, and buy boar-leather crafts.





REGIÓN DE LOS LAGOS

Renato Cárdenas

Renato Cárdenas, los últimos 40 años, ha incursionado –desde la etnografía y la literatura– en la historia, la lingüística, la botánica, la religiosidad insular, la gastronomía y tópicos de la cultura chilota. Autor de una veintena de libros. Ha participado durante más de 20 años en documentales tales como *Al Sur del Mundo* y *Frutos del País*. Es creador del Archivo Bibliográfico y Documental de Chiloé, Miembro de la Academia Chilena de la Lengua, Integrante del Consejo Consultivo de DIBAM y Consejero Regional del CNCA.

Renato Cárdenas has spent the past 40 years investigating the history, linguistics, botany, insular religiosity, gastronomy, and different aspects of the culture of Chiloé through its ethnography and literature. He is the author of some 20 books and has participated in documentaries for more than 20 years, including: Al sur del mundo and Frutos del país. He is the creator of the Bibliographic and Documentary Archive of Chiloé and is a member of the Chilean Academy of Language as well as the Advisory Board of DIBAM and a Regional Advisor of the CNCA.

NUESTRAS ALDEAS SON HOY MODELOS de tiempos muy distantes. Mentalidades coloniales, comunitarias, precolombinas, conviven con individualismos postmodernistas. Es el medio natural, es la herencia mestiza y vuelta a mestizar, cada vez que el territorio es escenario para nuevos poblamientos y saberes.

La historia local se construye a fuerza de memoria, de recuerdos personales y de una herencia comunitaria donde cada individuo es una suerte de vehículo, de receptáculo que atraviesa las aduanas de la muerte, para llevar a la otra generación el avance que los ancestros lograron o heredaron como eficaces instrumentos para seguir viviendo.

La historia local está construida desde su geología, su naturaleza, que será la matriz, el nicho desde donde el ser humano pondrá su impronta, dominando esa biogeografía.

El mediterráneo chilote

La historia precolombina, colonial y contemporánea de nuestros pueblos—desde la cuenca del Reloncaví al golfo de Corcovado— está enmarcada por un mediterráneo chilote de islas y continente. Este contexto físico los ha hecho compartir en el tiempo etnias, economías y naturaleza que lo hacen ser un territorio/maritorio común. Desde las dalcas chono hasta las pangas salmoneras, los habitantes de estas geografías han conquistado sus respectivos hábitats con herramientas y saberes compartidos, lo que ha permitido dominar esta rústica naturaleza.

Somos el molde que cobijó a los glaciares, decíamos ayer

Eventos geológicos para los científicos y luchas cósmicas entre gigantes serpientes para la memoria de la joven humanidad que ya se abrigaba entre los recovecos no glaciados de estas gélidas geografías. El mito nos describe el nicho ecológico, la matriz de donde derivarán los poblamientos. El mito de Tentén y Caicai Vilu refunda, desde el caos de la última glaciación, el ordenamiento del territorio.

La impronta de la última glaciación es la base de nuestra geografía

Este molde acogerá a los árboles y más tarde a los animales del agua, del cielo y de los bosques. Hace 12.500 años, cuando los hielos se retiraban hacia el valle y lo inundaron, seres humanos se asentaban en las riberas de lo que hoy es el río Maullín y posiblemente en otros sitios que permanecen todavía inéditos. Monte Verde es la pisada de esa joven humanidad, la casa conocida de nuestros más lejanos antepasados. Debemos saltar milenios para

OUR VILLAGES OF TODAY ARE MODELS of times long gone. Colonial, communitarian, and pre-Columbian mindsets exist side by side with postmodern individualism.

It is the natural environment, the mixed heritage, and the continued *mestizaje* as the territory plays host to new settlements and new knowledge.

Local history is driven by the power of memory, of personal memories and a communal heritage in which each individual is a vehicle, a receptacle that resists the limits of death to pass on to the next generation the achievements of their ancestors or their own legacies as efficient instruments for their continued survival.

Local history is constructed from local geology and nature; this is the bedrock, the niche from which humans leave their mark, mastering that biogeography.

The mediterranean, Chiloé style

The pre-Columbian, colonial, and modern histories of our peoples—from the Reloncaví Basin to the Corcovado Gulf—are framed by a Chiloé-style Mediterranean of islands and mainland.

Over time the physical context has led to the sharing of ethnic identities, economies, and the natural world, transforming the region into a common territory/“maretory.” From the ancient Chono’s *dalcas* to the modern salmon fishermen’s panga boats, the inhabitants of these geographies have shared tools and knowledge to master their respective habitats and tame this rough wilderness.

We are the form that gave shelter to the glaciers, we used to say

What scientists see as geological events were cosmic battles between giant serpents in the minds of the early humans who took refuge among the unglaciated corners of these frigid lands. Mythology describes the ecological niche, the womb from which human settlements would emerge. The legend of Tentén and Caicai Vilu reestablishes territorial order from the chaos of the last ice age.

The imprint of the last ice age is the foundation of our geography

This mold would welcome the trees and later, the animals of the sea, the sky, and the forests.

Some 12,500 years ago, when the ice retreated into and flooded the valleys, human groups settled on the banks of what is now the Maullín River and possibly in other as yet unknown sites. Monte Verde bears the footprint of these early humans and is the first known home of our most distant ancestors.



estar nuevamente frente a evidencias. De la arqueología pasamos a la etnografía que conquistadores españoles hacen a través de cartas, poemas épicos, crónicas e informes. Los chonos y los veliches merodeaban con certeza estas geografías, pero también bajaron los puelches y poyas, cordilleranos.

Una historia natural y una historia cultural

El seno del Reloncaví, Chaitén y la Isla Grande de Chiloé forman una cuenca desde las faldas cordilleranas. Sus nombres flamean como banderitas étnicas: Pargua, Maullín, Calbuco, Melipulli, Ralún, Contao, Hornopirén, Hualaihué, Llancahué, Pumalín, Chaitén, Puduhuapi... y la costa oriental de Chiloé tiene casi toda su toponimia en mapuzungún.

We have to leap thousands of years forward to find evidence once again. Archeology gives way to ethnography, to records left by the Spanish conquistadors through their letters, epic poems, chronicles, and reports.

The Chono and Veliche people moved confidently about these landscapes, but the Puelche and Poya peoples came down from the mountains.

Natural history and cultural history

The Reloncaví Sound, Chaitén, and the Greater Island of Chiloé form a basin from the slopes of the surrounding mountains, waving their place names like ethnic flags. Pargua, Maullín, Calbuco, Melipulli, Ralún, Contao, Hornopirén, Hualaihué, Llancahué, Pumalín, Chai-

La abundante toponimia de estas riberas nos sugiere que en otros tiempos estuvo fuertemente poblada. Esto debió ocurrir hasta los primeros tiempos de la conquista. Ayer se mencionaba una crónica de Mariño de Lovera que describe una batalla naval al interior del estuario del Reloncaví, en 1578: “con pérdida de 27 piraguas y 500 hombres que murieron, ultra de 170 que fueron cautivos”.

Somos dueños de la Ciudad de los Césares

El hacha de acero abre un nuevo destino laboral que caracterizará al chilote: explota primero los bosques cordilleranos tras el valorado alerce; construye reinos como el que levantó Ciriaco Álvarez, el Rey del Ciprés, a fines del siglo XIX, desde Chonchi. Desde la madera emergen los principales pueblos costeros de este mediterráneo insular.

tén, Puduhuapi, virtually every place on the eastern coast of Chiloé bears a Mapuzungún name.

The abundance of place names along these coasts suggests that they were heavily populated in the past, probably until the early days of the Spanish conquest. In the past people told the story of Mariño de Lovera, which describes a naval battle in the Reloncavi Estuary in 1578:

“With the loss of 27 canoes and 500 men, plus another 170 who were taken captive.”

We are the owners of the City of Ceasars

The steel axe opened up new occupational opportunities for the inhabitants of Chiloé. First they exploited the mountain forests for their valuable larch wood, and then they built empires, as did Ciriaco Álvarez, the “Cypress King,” in the late 19th century from his base in



A mediados del siglo XIX, Calbuco y Ancud se habían transformado en los centros compradores de alerce. Puerto Montt, de allí para adelante, asumirá ese rol.

La madera saca al isleño de su terruño, primero obligado por los encomenderos y en la República, por su propia iniciativa, es tejuelero del estuario del Reloncaví. El desarrollo de Carelmapu, Maullín y Calbuco, asentamientos administrativos y de defensa de la Corona Española que datan de comienzos del siglo XVII, nos señala que los chilotes se habían instalado ya en el continente. Pérez Rosales los encuentra en el astillero de Melipulli y los contrata para crear los cimientos de la colonización alemana.

El maderero los lleva a colonizar todo el estuario del Reloncaví y, a inicios del siglo XX, los encontramos en lo que hoy es la provincia de Palena. De allí seguirán al sur, pero esa es otra historia.

Los Alemanes

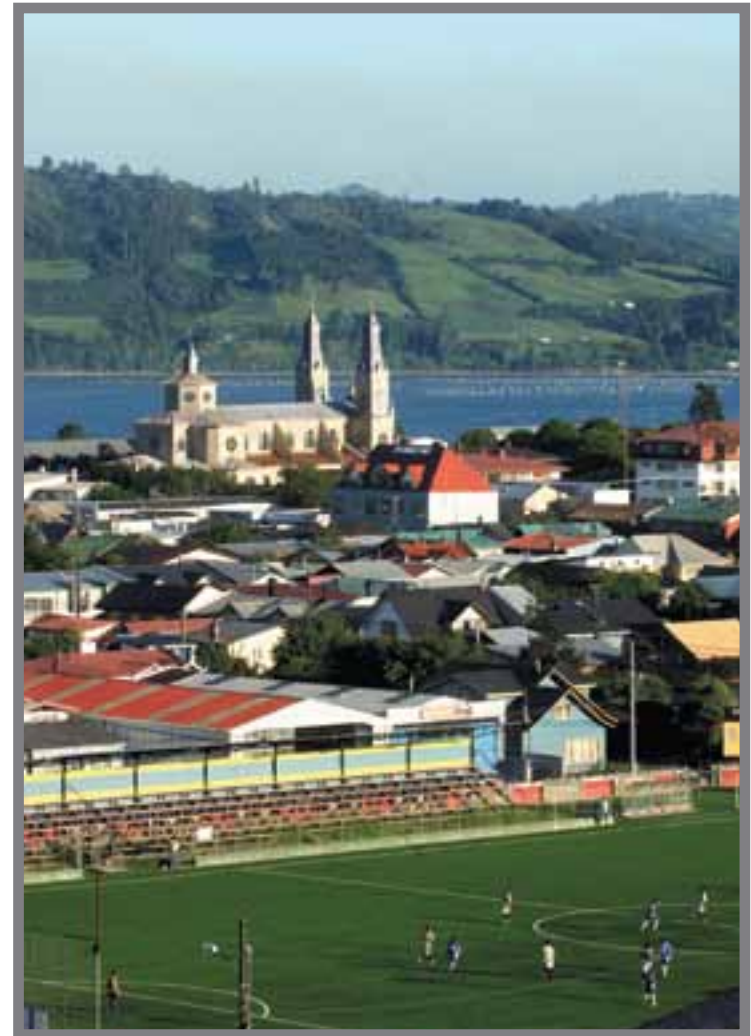
La comarca elegida para la colonización prácticamente carecía de población indígena. Las malocas habían sido efectivas y habían logrado el despoblamiento. Los isleños preparan el escenario para que los colonos alemanes se instalen en Melipulli. Casas, caminos, agricultura, industria. La senda entre Puerto Montt y Puerto Varas fue abierta por chilotes de Chauñec. Pero también estaban los isleños de Huar, Maillen, Huelmo y Calbuco que construyen poblados, abren praderas a fuerza de hacha y fuego, y luego las siembran o pastorean.

Así se va construyendo el escenario donde dos mundos cohabitarán. En 1860 los alemanes toman el negocio de la madera que había sido llevado por comerciantes chilotes desde Calbuco y Ancud. Al año siguiente instalan el primer aserradero mecanizado a vapor y a fines de esa década tienen autorización para explotar maderas en los bosques de la zona.

Replamamientos contemporáneos

Desde mediados del siglo XIX y masivamente desde los albores del siglo XX, la cordillera y el estuario comenzarán a ser poblados por chilotes y en menor medida por colonos alemanes, que se instalan a los pies de los alerzales. Sus ancestros viajaban a estas costas desde tiempos de encomiendas españolas. Allí estaba el trabajo y, con los nuevos tiempos, Puerto Montt aparecía más atractivo que Ancud o Castro.

Con los inicios del siglo XX, el eje económico de la región se desplaza a este puerto. Es el centro de llegada y salida de la



Chonchi. The wood gave rise to the coastal towns of this Mediterranean island territory.

In the mid-19th century Calbuco and Ancud were the commercial centers for larch wood, but Puerto Montt was poised to take over this role.

Logging forced the islanders from their lands against their will in colonial times, although they later left by choice during the early days of the Republic, when many became shingle-makers in the Reloncaví Estuary. The emergence of Carelmapu, Maullín, and Calbuco as administrative and military posts of the Spanish crown

materia prima hacia Europa. Pero, además, es el punto de conexión hacia Punta Arenas que nace también con la Ley de Colonización impulsada por el Gobierno de Bulnes a mediados del siglo XIX. El crecimiento de Sandy Point es pujante, con la ampliación de la industria lanera. Se establece, entonces aquí, un poder comprador de bienes producidos entre Chiloé y Llanquihue.

La ruta terrestre ha conectado a casi todo el país con trenes desde que se creara Ferrocarriles del Estado, en 1884. El 23 de noviembre de 1913 se inauguraba el tramo entre Puerto Montt e Iquique. Castro y Ancud ya contaban con un trencito, desde el año anterior.



in the early 17th century indicate that the people of Chiloé had already settled on the mainland. Pérez Rosales found them at the shipyard in Melipulli and hired them to lay the foundation for German colonization.

The logging industry drove the colonization of the entire Reloncavi Estuary, and in the early 20th century they had reached what is now the province of Palena. From there they continued southward, but that is another story.

The Germans

The district chosen for German colonization had virtually no indigenous population; earlier raids had effectively depopulated the region.

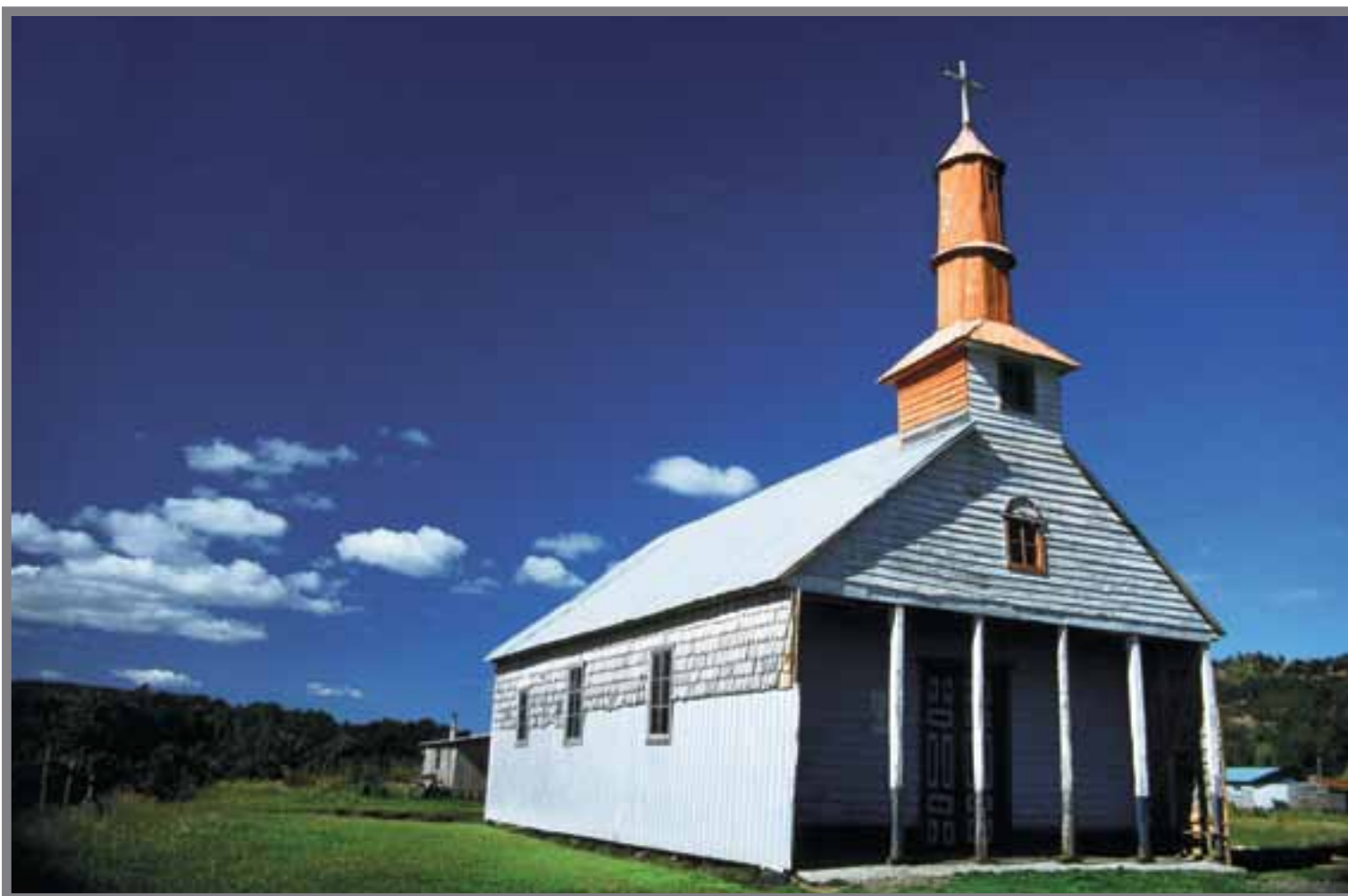
The Chiloé islanders paved the way for German colonists to settle in Melipulli with houses, roads, farming, and industry. The trail from Puerto Montt to Puerto Varas was blazed by islanders from Chaulinac, although others from Huar, Maillen, Huelmo, and Calbuco also participated by building towns and preparing fields using slash and burn techniques for sowing or pasturing.

Thus was the stage set for the meeting of two worlds. In 1860 the Germans took control of the logging trade, which had until then been managed by merchants from Calbuco and Ancud. The following year the Germans installed the first steam-powered mechanized sawmill, and by the end of the decade they had obtained permission to log the region's forests.

Repopulation in modern times

From the mid-19th century, and more massively from the turn of the 20th, the Chiloé islanders began to populate the mountains and estuary, and German colonists settled at the edges of the larch forests, but to a lesser degree. The islanders had been traveling to these coasts since colonial times. That is where they found work, and as time went on, Puerto Montt became more attractive than Ancud or Castro.

Early in the 20th century the port city became the region's economic hub as well as the point of arrival and departure for raw material destined for Europe. But it was also the connecting point for Punta Arenas, which also came into being under the Colonization Law enacted during the Bulnes administration in the mid-19th century. Punta Arenas –or “Sandy Point”– boomed as the wool industry expanded, endowing the city with the power to purchase goods produced from Chiloé to Llanquihue.



Puerto Montt y modernidad

Durante esta primera mitad de siglo, Angelmó será el gran escenario del comercio del archipiélago, desde el Corcovado al Reloncaví. En Puerto Montt se compra, se vende y se distribuye a todo el sur. El transporte marítimo de mercaderías –el cabotaje– será una actividad que cambia la fisonomía de la navegación chilota, mejorando cascos, aparejos e incorporando el motor, a mediados de siglo XX.

An overland train route had connected nearly the entire country since the creation of the state-run railway in 1884. On November 23, 1913, the line between Puerto Montt and Iquique was inaugurated. Castro and Ancud already had a little train since the previous year.

Puerto Montt and modern times

During the first half of the century Angelmó became the center of archipelago's commerce, from Corcovado to Reloncaví.

Goods were purchased and sold in Puerto Montt and then distributed throughout the south. Maritime shipping –coastal trade– changed the features of navigation in

El terremoto de 1960 es otro evento que ha marcado la memoria y el destino insular

Para ese terremoto, Puerto Montt tenía una población de 36.000 habitantes. Este evento de la naturaleza provoca un gran desplazamiento de población, especialmente de las áreas rurales a la ciudad.

En la década de 1980 se produce el gran cambio de folio de nuestra economía. Toda la cuenca, hasta entonces, continuaba siendo una granja que era sembrada y cosechada gracias a una economía de autoconsumo. Las modalidades laborales y comunitarias crearon una sociedad regulada por el trabajo y los lazos parentales.

Con el cambio de actividad económica las dinámicas comunitarias empiezan a debilitarse. Por primera vez los jóvenes ya no trabajan para sus vecinos, sino para una empresa privada, en su propia tierra. Se da la paradoja de que los viajeros patagónicos, estando tan lejos, siempre volvieron y se integraron a sus comunidades; esta nueva situación los aleja de sus comunidades aun cuando siguen viviendo en sus aldeas.

El autoconsumo

Las restricciones que impone una economía doméstica, como el autoconsumo, llevó al chilote a diversificar su actividad productiva al interior de sus comunidades. Teniendo como base la recolección y la pesca heredadas de sus ancestros indígenas, mantuvo siempre un corralito de animales domésticos, una huerta y una pequeña chacra sembrada de papas.

La mujer es el sujeto más eficaz de esta sociedad. Ella maneja su propio supermercado: huerta con hortalizas, yerbas medicinales y flores; primerizos para las fiestas de diciembre; hila sus ovejas y tiñe la lana raspando cortezas o sacando turba del hualve; marisca con su canasto de boqui y su palde ojival (herramienta de origen indígena utilizada en la pesca); cumple con las mingas de sus vecinos, (antigua tradición chilota que consiste en el traslado de una casa con la ayuda de los vecinos, por tierra o por mar), así como ellos la ayudan cuando queda sola; atiende a sus hijos y sus animalitos domésticos y cuando es necesario se arrima a su iglesia de madera a orar o cantar una salve dolorosa.

Migraciones chilotas

Las migraciones hacen al chilote un pueblo perteneciente a dos países. El siglo XX es para Chiloé el tiempo de las migraciones. Los jóvenes van saliendo a la Patagonia, acompañados de sus

Chiloé by improving hulls and rigging and incorporating motors in the mid-20th century.

The 1960 earthquake, another event that left its mark on the memory and places of these islands.

At the time of the earthquake, Puerto Montt had a population of 36,000 inhabitants. This natural disaster displaced masses of people, many of whom migrated from the country to the city.

The 1980s marked a major change in the economic makeup of the region. Until that point the entire basin had always been plowed and harvested for local consumption. Labor and community organization produced a society regulated by work and family ties.

The change in economic activity weakened communities. For the first time young people did not work for their neighbors but rather for private companies on their own land. Paradoxically, although the Patagonian travelers who were so far away had always returned to their communities, this new situation distanced them from their communities even when they continued to live in their own villages.

Domestic consumption

The limitations imposed by a local economy producing for domestic consumption prompted the Chiloé islanders to diversify production within their communities. In addition to the basic fishing and gathering practices they had inherited from their indigenous ancestors, they also kept small herds of domesticated animals, cultivated kitchen gardens and sowed small potato patches.

Women were the most productive members of this society and managed their own supermarkets. Their gardens gave them vegetables, medicinal herbs, and early flowers for the December festivals. They sheared their sheep and dyed the wool with tree bark or with peat from the swamp forests. They gathered shellfish with vine baskets and pointed sticks, attended their neighbors' work parties, and received help themselves when they needed it. They cared for their children and the domestic animals, and, when necessary, took comfort in the local wooden church to pray or to sing a hymn of mourning.

Chiloé and migration

Migration has made the Chiloé islanders a people with two countries. The 20th century was a time of migration. Young

vecinos y parientes a través de las rutas marítimas establecidas por la Braun & Blanchard, desde muy temprano. El Estado, mediante sus ferrocarriles, establecerá este puente con el austro (sur) recién a mediados de 1930, cuando crea la empresa Ferronave.

El turismo

El atractivo que la zona despierta en Chile y últimamente en el extranjero ya se vislumbra en los años 60 con la llegada de compradores de importaciones al Puerto Libre. Hoy ha crecido mucho y, además de la naturaleza, hay una oferta que valora las economías caseras. Así, por ejemplo, la mujer campesina “saca la cotidianidad de sus vidas a las vitrinas del mercado”.

Durante todos estos procesos económicos han permanecido técnicas tradicionales asociadas a la recolección, a la siembra, a la producción artesanal y comunitaria de los primeros tiempos.

El estado insiste en ampliar y mejorar las rutas de comunicación: Carretera Austral, puente sobre el canal de Chacao, aeropuertos. Puerto Montt crece de 70.000 habitantes en 1982 a más de 200.000 en la actualidad. Quellón crece en un 45%, entre los censos de 1982 y 1992. Lo mismo ocurre con Dalcahue, Castro y otros centros beneficiarios de la economía del salmón.

Esta cuenca es hoy un valle sumergido, enmarcado entre las cordilleras de la Costa –Isla Grande de Chiloé– y la de los Andes. Se ha construido mediante una misma historia y ha sido matriz de la biogeografía que constituye hoy nuestra economía y nuestro medioambiente. El trabajo, las tecnologías y las particulares formas culturales nos identifican: desde las antiguas dalcas de los chonos hasta las veloces pangas salmoneras. Es el mediterráneo chilote.

people left Patagonia with their neighbors and relatives, traveling the age-old Braun & Blanchard maritime routes. It was not until the mid-1930s the state created the Ferronave company, which joined with the railroad to establish a bridge with the south.

Tourism

The appeal of this region for Chileans and ultimately foreigners was already apparent in the 1960s with the arrival of import buyers at the Free Port. The region has since grown significantly, and today in it offers goods from local cottage industries as well as its natural wonders. Thus, for example, local countrywomen *display their domestic arts in shop windows*.

Throughout all of these economic processes, traditional techniques for gathering, sowing, craftwork, and community production have remained from the earliest times.

The state continues to expand and improve access routes: the southern highway, the bridge over the Chacao Channel, and airports.

Puerto Montt has grown from the 70,000 inhabitants it had in 1982 to more than 200,000 today. Quellón grew by 45% in one census period alone (1982-1992), and the same is true in Dalcahue, Castro, and other hubs of the salmon industry.

Today, the basin is a submerged valley bordered by the mountains of the Coastal Ranges –the Grand Island of Chiloé– and by the Andes. It was built by a common history and has been the biogeographic core of our economy and our environment. Our work, technologies, and unique cultural ways identify us, from the ancient *dalcas* of the Chono people to the swift salmon boats of today. This is the Chiloé-style Mediterranean.



SEMANAS MUSICALES DE FRUTILLAR Y TEATRO DEL LAGO

Las Semanas Musicales de Frutillar es un festival de música docta que se realiza a fines de enero y comienzos de febrero, en esta pequeña y hermosa ciudad de la región de Los Lagos. Los conciertos, que ya son toda una tradición, se desarrollan desde 1968 gracias a la iniciativa de un grupo de gestores de la zona que supieron aunar contribuciones públicas y privadas. Durante diez días se presentan agrupaciones artísticas de Chile y del extranjero que ofrecen, aproximadamente, cuarenta conciertos cada año.

A esta gran oferta cultural se suman los grandes atractivos patrimoniales y naturales de Frutillar. Fundado en 1856, la ciudad se caracteriza por su fuerte raíz germana, su historia de colonos expresada en las antiguas construcciones del siglo pasado –rodeadas de hermosos jardines– así como en su exquisita repostería basada en recetas alemanas. Situada en la parte noroeste del Lago Llanquihue, goza de una espectacular vista a los volcanes Osorno, Calbuco y Puntiaquedo y se ha consolidado en un polo turístico del sur de Chile.

Por otra parte, el año 2010 se inauguró el Teatro del Lago, majestuoso espacio levantado frente a las aguas del Lago Llanquihue, destinado a espectáculos de artes escénicas y musicales de nivel internacional que viene a coronar a Frutillar como la “Ciudad de la Música” del sur de Chile. Fue concebido como una estructura armónica y de respeto con el medio ambiente, su aporte como espacio cultural y educativo irradia a toda la región, constituyéndose en un hito cultural nacional. Cuenta con una sala de 1.178 butacas y un anfiteatro que alberga a 270 asistentes, llegando a ofrecer alrededor de 250 funciones anuales de distintas disciplinas artísticas. Cuenta con actividades educativas que se realizan a través de la Casa Richter-Escuela de las Artes, impartiendo 25 cursos y talleres abiertos a la comunidad.

FRUTILLAR MUSIC WEEKS AND THEATER BY THE LAKE

The Frutillar Music Weeks event is a festival of classical music held in late January and early February in a small and beautiful town in the Los Lagos Region. The concerts now –an established tradition– began in 1968 thanks to the initiative of a group of people from the area who collected public and private contributions. Each year musicians from Chile and abroad offer approximately 40 concerts over the course of 10 days.

In addition to this important cultural event Frutillar also has many historical and natural attractions. The city was founded in 1856 and is known for its strong Germanic roots. Its history of settlers is expressed in the large 19th-century buildings surrounded by beautiful gardens as well as in its delicious pastries and desserts based on German recipes. Located on the northeastern shore of Lake Llanquihue with a spectacular view of the Osorno, Calbuco, and Puntiaquedo Volcanoes, Frutillar has become a favorite tourist destination in southern Chile.

The Theater on the Lake was inaugurated in 2010. This majestic space in front of the Lake dedicated to international-level artistic shows and musical events has led the city to be called southern Chile’s “City of Music.” The structure was designed to be harmonious with the environment, and its contribution as a cultural and educational space for the entire region makes it a national cultural landmark. The theater seats 1,178, has an amphitheater for 270 people, and offers approximately 250 functions in different artistic disciplines each year. It also offers educational activities through the Casa Richter School of the Arts, where it offers 25 courses and workshops open to the community.



LA RUTA DE LAS IGLESIAS DE CHILOÉ

La orden Jesuita fue la responsable de la evangelización de Chiloé. La historia cuenta que debido al poco tiempo que los sacerdotes se podían quedar en cada poblado o isla, decidieron construir iglesias para tener un punto de encuentro permanente.

Las iglesias chilotas tienen un valor arquitectónico único ya que responden primeramente a la influencia jesuita y luego al régimen franciscano, proceso acompañado de la influencia permanente de los carpinteros de ribera chilotes.

Las iglesias dan inicio y organización a los poblados, se ubican de forma tal que puedan ser vistas de todos los ángulos y, frente a ellas, siempre hay una explanada que hace las veces de lugar ceremonial, para procesiones y espacio de reunión de los vecinos. Hoy es posible contabilizar sobre 60 edificaciones que aun se mantienen como testimonio vivo de una tradición centenaria. De ellas, 16 han sido reconocidas como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Se recomienda comenzar el recorrido en el Centro de Visitantes del ex Convento de la Inmaculada Concepción, en Ancud. En este lugar hay un museo habilitado con una muestra permanente que permite informarse sobre la historia y las tradiciones, además de identificar las rutas y lo que no se puede dejar de ver en la isla.

CHILOÉ CHURCH ROUTE

The Jesuit order was responsible for evangelizing Chiloé. History tells that because of the short time the priests were able to stay in each town or island, they decided to build churches to have a permanent meeting place.

The unique architectural value of Chiloé's churches comes primarily from the influence of the Jesuit and later Franciscan orders, a process accompanied by the ongoing influence of the local carpenters.

The churches gave rise and organization to the towns and are located in such a way that they can be seen from every angle. They always have an esplanade in front that is sometimes used for ceremonial purposes, such as processions, as well as a meeting place for neighbors. Of the more than 60 churches that still bear witness to a centuries-old tradition, 16 have been declared UNESCO World Heritage Sites.

It is best to begin a tour at the Visitors' Center of the former Immaculate Conception Convent in Ancud, which has a museum with a permanent exhibition that provides information about the history and traditions and identifies the routes and things of particular interest on the island.

FIESTA DE LA CANDELARIA EN CARELMAPU (TIERRA VERDE)

La celebración de la Virgen de la Candelaria en Carelmapu se remonta a comienzos del siglo XVII, cuando este poblado fue fundado por un grupo de españoles que habían huido de la ciudad de Osorno, sitiada y destruida por indígenas huilliches en 1602. Entre los pocos bienes que los españoles lograron traer consigo había una imagen de la Virgen. Cuenta la leyenda que cada vez que se quiso trasladar la imagen a la Isla de Chiloé el mal tiempo se los impidió, y así se "radicó" en Carelmapu hasta nuestros días.

Carelmapu es una pequeña caleta de pescadores ubicada a 95 km al sur de Puerto Montt, en la comuna de Maullín. Cada 2 de febrero se realiza una peregrinación de más de cuarenta mil personas en honor a la Virgen de la Candelaria. Decenas de engalanadas embarcaciones provenientes de la Isla de Chiloé llegan a esta pequeña localidad para una gran celebración que dura un día entero.

El día de la fiesta religiosa se celebran eucaristías cada hora. Al mediodía el servicio es presidido por el arzobispo de Puerto Montt y a las 15:00 horas comienza la procesión, momento en que el pueblo pasea la imagen de la Candelaria por las calles de la ciudad para terminar subiéndola a una embarcación y proseguir la procesión en el mar.

LA CANDELARIA FESTIVAL IN CARELMAPU (TIERRA VERDE)

The celebration of the Virgin of La Candelaria in Carelmapu dates back to the early 17th century, when this town was founded by a group of Spaniards who fled the city of Osorno when it was overtaken and destroyed by indigenous Huilliches in 1602. Among the few belongings the Spanish managed to bring with them was an image of the Virgin Mary. Legend has it that bad weather ensued every time they tried to move the image to Chiloé Island, and therefore it remained in Carelmapu forever.

Carelmapu is a small fishing cove 69 miles south of Puerto Montt, in the municipality of Maullín. Every year on February 2 the villagers host a pilgrimage that attracts more than 40,000 people in honor of the Virgin of La Candelaria. Dozens of festively decorated boats from the island of Chiloé arrive in the small town for the big celebration that lasts an entire day.

The day of this religious festival is celebrated with masses every hour. The noon mass is led by the Archbishop of Puerto Montt, and the procession begins at 3:00 PM, the moment in which the people parade the image of La Candelaria through the streets of the city, place her on a boat, and continue the procession by sea.





REGIÓN DE AYSÉN DEL GRAL. CARLOS IBÁÑEZ DEL CAMPO

Guillermo Rauld

Guillermo Rauld es profesor de Educación Básica y ejerce en Puerto Cisnes. La pasión por la música le ha llevado a formar agrupaciones folclóricas, corales y actualmente la Orquesta Infantil-Juvenil de la Escuela Guido Gómez Muñoz. Es Consejero Regional del CNCA.

Guillermo Rauld is an elementary school teacher and works in Puerto Cisnes. His passion for music has led him to form folklore groups and choirs, including the Children's and Youth Orchestra of the Guido Gómez Muñoz School. He is a Regional Advisor of the CNCA.

VOY A INICIAR ESTE VIAJE contándoles que somos de donde hay que pedir merced a las nubes para ver las estrellas, desde donde las voces levantan un emblema de historias y leyendas, vestidas de gauchos, bordando tradiciones con verdes hilos de junquillos, que navegan por mares de sueños chilotes –transfundidos de chonos– por cuyas venas circulan rupestres pinturas de manos que acarician la nieve y la escarcha que pisa el patagón, estampando la presencia del viento que labra la vida del hombre y la mujer que –a fuerza de hacha y machete– esculpe sonrisas cantarinas en la guitarra del viejo arriero, que hace danzar con fuerza las esperanzas, plasmadas en la pluma del escritor que canta las riquezas de la Ciudad de los Césares o que ensalza las redondas melodías de verduleras añosas en un fogón donde baila un mate generoso de mano en mano, las mismas que tejen la vida de fresco pasado, presentándonos un horizonte en el que brillan la historia y la joven promesa de escribir la historia nueva, retrucándole a la vida, la vida nueva. Así somos y así es nuestra Patagonia, prístina y enigmática; es viajar al fin de los hielos.

Por la Carretera Austral, iniciemos nuestro viaje desde Las Juntas (el Pueblo del Encuentro), en la puerta norte de Aysén. Lugar apacible, de gente sencilla y acogedora, donde confluyen caminos, ríos y lagos de abundante pesca y desde donde se cabalga emulando a los antiguos troperos por caminos que nos llevan a Raúl Marín Balmaceda, un nuevo destino que bordea el río Palena.

Arribar a Puyuhuapi es entrar a un poblado de singulares características arquitectónicas, influencia de las familias alemanas que a mediados del siglo XX se asentaron en el lugar y que le otorgan un atractivo sello de mezcla cultural. Aquí, las manos de artesanas fabrican finas alfombras, muy cotizadas en el extranjero. El fiordo Queulat baña esta localidad donde sus canales brindan condiciones ideales para paseos en kayak. Desde la carretera, y cruzando el canal, se pueden disfrutar sus aguas termales, en confortables instalaciones que funcionan todo el año.

En medio de un exuberante bosque siempre verde, se impone la belleza del Parque Nacional Queulat. Allí se yerguen hielos milenarios y el especialmente llamativo ventisquero colgante al que se accede desde la carretera, enfrentándose con la impresionante pared de hielo que da lugar a uno de los escenarios más maravillosos del mundo.

Hacia la costa nos desviamos a Puerto Cisnes, en medio de una generosa naturaleza donde desemboca el río Cisnes –llamado así por las idílicas aves de cuello negro– que brinda grandes posibilidades de navegación en kayak, buena pesca y está rodeado de playas generosas. Puerto Cisnes se desborda, principalmente en enero, por su fiesta costumbrista

IT IS NO EASY task to describe a region such as Aysén in the heart of Chilean Patagonia in just two words, because I am going to begin this journey by telling you that we come from a place where we must ask the clouds for mercy in order to catch sight of the stars, where voices forge an emblem of stories and legends dressed as gauchos, embroidering traditions with the green threads of the rushes that sail the seas of dreams of those from Chiloé transfused with those of the Chonos, in whose veins runs rock paintings of hands that caress the snow and the frost on which the Patagonian treads, stamping the presence of the wind that sculpts the life of men and women who, with axe and machete, craft singing smiles on the old horseman’s guitar, making wishes dance boldly, captured by the writer’s pen, singing of the riches of the City of the Caesars, or extolling the rounded melodies of old market women at the fireside, where a generous *mate* gourd dances from hand to hand, the very women who knit together the life of a past that is still fresh, creating a horizon for us on which history and the youthful promise of writing a new history glisten, answering back to life, the new life. This is who we are, and this is our Patagonia, pristine and enigmatic; a journey to the end of the ice fields.

Let us start our journey on the Austral Highway at Las Juntas (the Meeting Town), at the northern gateway to Aysén. Its inhabitants are warm and down to earth and the place is peaceful, the confluence of rivers, trails, and lakes replete with fish, and from where we can set off on horseback, following in the footsteps of the ancient drovers along roads leading to Raúl Marín Balmaceda, a new destination on the edge of the Palena River.

Puyuhuapi is a village with unique architectural characteristics with the strong influence of the German families who settled there in the second half of the 20th century. Visitors will perceive the attractive signature of cultural blending. Here the hands of artisans make fine rugs, highly sought after on the international market. The area is bathed by the Queulat Fjord, providing its channels with ideal conditions for kayaking. From the highway, and crossing the channel, it is possible to enjoy the hot springs in comfortable facilities that remain open all year round.

In the midst of a lush, evergreen forest, we come face to face with the imposing beauty of the Queulat National Park, with its millennia-old ice formations, although the hanging glacier is perhaps the most striking of all. It is accessible by a road that leads to an



del Pescado Frito, que reúne gran cantidad de visitantes que entusiastas realizan la tiradura de una casa por el pueblo (*minga solidaria*), la que se regala a un poblador. En esta fiesta se mezclan historia y actualidad, el arte y la cultura local, y su gastronomía que gira en torno al pescado frito, fruto de la faena de la pesca artesanal de la merluza austral. Destaca además su particular biblioteca pública, cuya arquitectura en madera de ciprés evoca al Partenón griego. Cuenta la leyenda que en estos parajes está la Ciudad de los Césares, ciudadela de oro, oculta a los ojos de los comunes y solo visible para los espíritus especiales, atracción para varios que llegaron a Cisnes buscándola.

Lago Verde, en el norte de la región, nos invita a recorrer por paisajes de bosques y estepas, en lo alto de un lago de aguas verdes como

impressive wall of ice that gives rise of the most spectacular scenes in the world.

We turn toward the coast, to Puerto Cisnes, in the midst of a generous natural setting at the mouth of the Cisnes River, named for its beautiful black-necked swans. The site offers exceptional opportunities for kayaking, fishing and is surrounded by ample beaches. Puerto Cisnes really comes to life in January during its traditional Fried Fish Festival that draws a large number of visitors who enthusiastically participate in a *minga*, during which a house is dragged and subsequently given as a gift to an inhabitant of the town. The festival mixes the past and the present with art and local culture. The food centers on fried fish, the fruits of the



gemas, con generosa pesca de truchas y salmones, en cuyo pueblo se celebra el Festival Costumbrista Comuna de Lago Verde, que destaca principalmente la faena campera de aquellos viejos troperos que dejaron la vida en la huella. Cultura de vida que insiste en no morir.

Dejaremos por un instante la carretera para navegar por los canales de esta región. Partiremos desde Melinka –pueblo de pescadores y mariscadores cuyos orígenes se remontan al siglo XIX– que destaca por la explotación del ciprés. A Melinka se accede por vía marítima o por vuelos particulares desde Puerto Montt. Su población es una mezcla de culturas, mixtura en la que predomina, sin contrapeso, la ascendencia chilota.

La navegación por los canales de Aysén nos mimetiza con la maravillosa naturaleza de sus paisajes; y el barco que traslada pasajeros y transportes de carga serpentea los canales rodeados de bosques vírgenes, de cascadas espumeantes de vida, acercando a los pobladores de pequeñas caletas de pescadores a las decenas de puntos de la región: Melinka, Puerto Gala, Puerto Cisnes, Toto, Gaviota, Islas Huichas, Chacabuco.

De regreso a la carretera, siempre de norte a sur, nos acercamos a Villa Amengual, en el borde de la carretera, un pequeño y pintoresco poblado que durante el período estival realiza competencias de monta y doma de caballos al estilo gauchesco.

Siempre por la carretera, llegamos a un pequeño paraíso, el Parque Nacional Lago las Torres, de aguas de espejo que reflejan el maravilloso entorno natural donde se puede descansar y gozar de su paisaje.

Mañihuales, pueblo de paso, de descanso minero y de jugosos asados, donde el Truco hace gala en manos de los mejores verseadores de la región y su clima generoso acrecienta el deporte huaso, el tradicional rodeo.

Bajando pa' Puerto Aysén..., como versa la tradicional canción, zigzagueando el río Simpson,

labor of the artisanal fishing of the austral hake. The distinctive public library should also be mentioned, as its cypress wood architecture is reminiscent of the Greek Parthenon. Legend has it that the City of the Caesars, a citadel of gold, is nearby and hidden from the eyes of mortals and only visible to certain spirits. It may seem strange, yet there are those who arrive in Cisnes to seek out the mythical City of the Caesars.

In the north of the region Lake Verde invites us to explore landscapes of woodlands and steppes at the end of a lake with water the color of green gemstones and a generous population of trout and salmon. The nearby town holds a traditional festival primarily focused on the rural labor of the old drovers who left life behind in their footprints, a culture that is determined not to die out.

Turning off the highway for a moment, let us sail the region's channels. Starting in Melinka, a town of fishermen and shellfish gatherers that dates back to the 19th century and notable for the exploitation of cypress trees. Melinka can be accessed by sea or chartered flights from Puerto Montt. Its population is a mixture of cultures, in which descendants from Chiloé predominate as the largest group.

Sailing through the channels of Aysén, we blend into the spectacular nature of its landscapes; the boat transports passengers and cargo, snaking through channels surrounded by virgin forests and waterfalls foaming with life, bringing the inhabitants of small fishing coves to the dozens of points in the region: Melinka, Puerto Gala, Puerto Cisnes, Toto, Gaviota, Islas Huichas, and Chacabuco.

Returning to the highway, always from north to south, we come to Villa Amengual, on the edge of the road, a small and picturesque village that holds gaucho-style horse riding and taming competitions during the summer.

vamos camino a Puerto Aysén, ciudad apacible rodeada de fértiles campos. Aquí encontramos una joya de la arquitectura que une la ciudad separada por el río Aysén: el Puente Colgante Presidente Ibáñez, el más largo de Chile.

Desde Puerto Aysén podemos zarpar a una de las aventuras más hermosas: la que nos lleva a la Laguna San Rafael, hasta donde se desplaza el ventisquero San Rafael, imponente macizo de hielos milenarios que al romper sus paredes desprende grandes trozos de hielo, verdaderos icebergs, entre los que navega la aventura y el espectáculo que representa el verde bosque que rodea la laguna.

Ya de regreso nos acercamos a Coyhaique, capital de la región, y al introducimos en sus calles nos mezclamos con su artesanía típica de cueros y lanas, creadas por manos de hombres y mujeres testigos de una historia de tradiciones, hijos de pioneros que dieron vida a las casas “brujas” en medio de una agreste sinfonía de vientos y praderas. Aquí se respira esta historia, se mezcla el gaucho y el huaso, entre cuecas y chamamés se funde un calabazo con mate que –de mano en mano– acoge a quien visita estas tierras rodeadas de lagos y ríos, paraíso de aventureros pescadores de diversas artes, en el camino el remanso de la Cascada de la Virgen, lugar de oración y recogimiento, en medio de un verdadero santuario natural, con un naciente museo que da cuenta de su historia.

Un pequeño pueblo enclavado en la frontera con Argentina, testigo del doblamiento de la región, es Balmaceda, que alberga el puerto aéreo que nos comunica con el resto del país y el mundo.

Hacia el sur nos vamos en dirección a Villa Cerro Castillo, poblado que sorprende por su entusiasmo en conservar las tradiciones campesinas, realizando cada enero una fiesta costumbrista que rescata la vida del tropero, los quehaceres de una comunidad que se funde entre lo tradicional y el naciente modernismo. El imponente macizo de Cerro Castillo es sin duda un poderoso imán para los aventureros de la montaña. En este poblado,

Continuing along the highway, we reach a small paradise, the Lago las Torres National Park, whose crystalline waters reflect the spectacular natural surroundings in which it is possible to rest and enjoy the scenery.

Mañihuales, a stop-off point and resting place for miners with succulent barbeques, is a place where the card game Truco is transformed into a spectacle in the hands of the region’s best verse composers. Its generous climate also favors the traditional rodeo, the favorite sport of the huasos.

Coming down to Puerto Aysén... as the traditional song goes, we follow the bends of Simpson River en route to Puerto Aysén, a pleasant city surrounded by fertile countryside. Here we can find an architectural gem joining the city, separated by the Aysén River: the President Ibáñez Suspension Bridge, the longest in Chile. From Puerto Aysén we can set sail on one of the most beautiful adventures to the San Rafael Lagoon, toward which the San Rafael ice formation moves, an imposing mass of millennia-old rock, which, when its sides give way, dislodges giant chunks of ice, real icebergs, among which we sail, surrounded by the adventure and spectacular scenery of the green forest around the lagoon.

On our return, we approach Coyhaique, the region’s capital, and entering its streets, we can find its typical handicrafts made from skins and wool created by the hands of men and women who are witnesses to a history of traditions, the offspring of the pioneers who gave life to the phantom houses that sprang up overnight in the midst of a rugged symphony of winds and fields. Here we can breathe this history, we can see the gaucho and the *huaso* mix among cuecas and *chamames*, we can see the gourd as it is loaded with *mate* and passed from hand to hand, welcoming visitors to these



en espléndidas pinturas rupestres, están grabadas las manos de los aonikenk en los paredones de la roca, que se han conservado para admiración de nuevas generaciones. Mención especial es la réplica de la pintura rupestre *La Guanaca con cría*, todo un símbolo regional y actualmente muy resguardada por su delicada condición.

Puerto Ingeniero Ibáñez, ubicado en la ribera norte del Lago General Carrera, está dotado de un micro clima acogedor, lo que ha permitido el desarrollo agrícola y ganadero. Aquí encontraremos una novedosa artesanía: los cacharros de greda cubiertos con cuero de chivo, que han convertido esta artesanía decorativa y utilitaria en un gran atractivo comercial. Es aquí, en esta localidad de la ribera norte del lago, donde se desarrolla el Festival de Jineteadas más grande de la región, que concentra a los mejores exponentes de las montas de salvajes corceles. Desde aquí nos podemos embarcar en una aventura por uno de los lagos de aguas más hermosas que existen. En su ribera nos toparemos además con Bahía Murta, que en agosto congrega un importante número de visitantes en la celebración de la fiesta de Santa Rosa de Lima y en diciembre la Fiesta del Arreo.

Más al sur nos encontramos con Río Tranquilo, que obliga a una visita por el Santuario de las Capillas de Mármol, roca labrada por las aguas durante miles de años en el borde del Lago General Carrera; es puerta de entrada al Valle Exploradores. En octubre se realiza el Encuentro de Acordeón y Guitarra, que reúne a los mejores exponentes de las “verduleras” (acordeón de botones).

Puerto Sánchez, tiene su origen en la explotación minera del zinc y cobre en los años 40, instalaciones que hoy forman parte de su patrimonio material, constituyéndose en un gran museo de sitio.

La Ciudad del Sol –así se conoce a Chile Chico– por la bondades de su clima y la fertilidad de sus valles, tiene una sala museográfica que da cuenta de su historia. Cer-



lands. Moreover, the surrounding lakes and rivers are a paradise for various types of adventure fishing and lead to the pool of the waterfall of the virgin, a place for prayer and gathering one's thoughts in the midst of what is truly a natural sanctuary, together with its recently opened history museum.

Balmaceda is a small town nestling on the Argentine border, a witness to the growth of the region and home to an airport that links us to the rest of the country and the world beyond.

Heading south, we are on course for Villa Cerro Castillo, a settlement that surprises us with its enthusiasm for conserving rural traditions. They hold a traditional festival every January that celebrates the life of the drover, the work of a community that blends the traditional with nascent modernism. The imposing mass of Cerro Castillo is doubtless a powerful magnet for mountain adventurers. In this village, the hands of the Aónikenk are recorded in splendid rock paintings, preserved so that they might be admired by generations to come. The replica of the rock painting *La Guanaca con cría* (The Guanaco with her Offspring), a regional icon and currently carefully protected on account of its delicate condition, deserves special mention.

Located on the northern shore of Lake General Carrera, Puerto Ingeniero Ibáñez is blessed with a pleasant microclimate that has allowed the development of livestock farming and agriculture. Here we find an unusual type of handcraft, the kid-skin covered pots that have turned the area's decorative and useful crafts into a great commercial attraction. Here on this part of the lake's northern shore, the region's largest *Festival de Jineteadas* (Bronco Festival) is held, bringing together the finest riders of untamed steeds.

From here we can set out on an adventure on one of the most beautiful lakes in the region. On its banks we find Murta Bay, where many visitors gather to celebrate the festival of Santa Rosa de Lima in August, and the *Festival de Arreo* (Droving Festival) in December.



cana se encuentra la Cueva de las manos, vestigio de los asentamientos tempranos del lugar y espacio en que es posible maravillarse con una particular roca en medio de la pampa (piedra clavada), que se yergue del paisaje como un tótem esculpido por la naturaleza.

Fachinal y Mallín Grande son parte de una oferta turística que acerca al visitante a la forma de vivir de los locales, mezclándose pobladores y visitantes en las tareas diarias del lugar. Puerto Guadal ofrece, además de sus licores, miel y mermeladas caseras, visitas a la mina Escondida –abandonada– que da cuenta cabal del pasado importante de esa localidad.

Ya en camino a Cochrane –a 340 km al sur de Coyhaique– podemos sentir en el ambiente el rescate de tradiciones campesinas. En esta zona aun podemos ver bailar el valse, el corrío, la polka o el chamamé. Su gente apacible y amable ha preservado tradiciones a pesar de la modernidad y su fiesta costumbrista, en febrero, mezcla tradiciones camperas, culinarias e historia; aquí la esquila, la ordeña, la señalada, las apialaduras y la marcación de animales hacen gala en las diestras manos de los gauchos del lugar. El Festival de la Escarcha, certamen musical que rescata lo mejor de las tradiciones musicales de la Patagonia, entre acordeón y guitarra, es un desfile con los mejores exponentes de la música patagónica a nivel local regional e internacional. Entre sus parajes, el Valle Chacabuco, el Parque Nacional Tamango (principal centro de estudios del Huemul), el monte San Valentín y otros tantos hacen de Cochrane un espacio para empaparse de tradiciones y paisajes que se marcan en el corazón. Mención particular merecen los Ríos Baker, Nef y Lago Cochrane, como una maravillosa oportunidad para la pesca de diversas artes.

Pero el viaje no se detiene y debemos enfilarse ahora más al sur, a 460 km de Coyhaique, a Caleta Tortel. Llegar por avión, por el río o navegando por mar es simplemente una de las mejores aventuras para acceder a este pueblo declarado Zona Típica



Further south, is the Tranquilo River, which forces us to stop and visit the Sanctuary of the Marble Chapels on the banks of Lake General Carrera, whose rocks have been worked by the water for thousands of years; it is the gateway to the Exploradores Valley. The Accordion and Guitar Gathering is held here each October, bringing together the finest of button accordion players.

The origins of Puerto Sánchez lie in the zinc and copper mining of the 1940s, and today the facilities make up part of its material heritage, forming a large on-site museum.

The City of the Sun, as Chile Chico is known due to its favorable climate and fertile valleys, has a museum space dedicated to its history. Nearby is the *Cueva de las manos* (Cave of the Hands), a reminder of the early settlements in the area and a space where it is possible to marvel at a unique rock standing in the centre of the pampa (*Piedra Clavada*), protruding from the landscape like a naturally sculpted totem. Fachinal and Mallín Grande make up part of tourist attractions that bring visitors close to the way of life of the locals, allowing them to mix with inhabitants and perform the daily tasks of the area. In addition to its alcohol spirits, Puerto Guadal also offers homemade honey and jams, and visits to the abandoned *Escondida* (Hidden) mine that provides a full account of the area's important past.

Now on the road to Cochrane, some 210 miles south of Coyhaique, we can feel the recovery of rural traditions in the air. Here, we can still see dances such as the waltz, the *corrío*, the polka, and the *chamamé*. The warm and friendly inhabitants have preserved traditions in spite of the intrusions of modern life and their traditional festival each February mixes rural traditions, cuisine, and history; here the shearing,

en 2001 y ubicado en el cerro del mismo nombre. Tortel posee una singular arquitectura: no tiene calles sino pasarelas construidas con ciprés de las Guaitecas, una particular forma de vida de sus habitantes, que si bien llegaron por la ganadería, han hecho de la madera una cultura de vida.

Acá los ríos Baker, el Pascua y el Bravo, la cercanía con el Golfo de Penas y los ventisqueros Steffens y Jorge Montt son, sin duda, un atractivo paisajístico impresionante. Entre sus legados históricos se cuenta la enigmática Isla de los Muertos, testimonio de 65 cruces que marcan una historia que tiene varias y encontradas versiones: según cuentan los antiguos se trató de una cruenta matanza de trabajadores chilotos de la Compañía Explotadora del Baker para no pagarles los sueldos; una versión sostiene que fue una intoxicación accidental y otros dicen que fue una epidemia la que acabó con estos hombres, que ahora descansan en los intrincados parajes patagónicos.

Ya en los confines de los hielos patagónicos asoma Villa O'Higgins, enclavada entre parajes lacustres y hielos milenarios. Su gente sencilla cuenta la historia de bravos pioneros en su fiesta anual *Tropeando para no Olvidar*, que conserva viva la figura de un gran sacerdote, el Padre Antonio Ronchi. Una sala museográfica relata la vida y obra de este insigne "Curita Rasca", como él mismo se apodaba. Es tan singular su atractivo turístico cultural que la cadena televisiva O Globo, de Brasil, realizó un laureado reportaje sobre su vida, *Un caminho de sonhos*, marcando a este poblado como un destino turístico internacional que brinda el soñado descanso que a veces el espíritu nos exige.

Si se llega por avión o por carretera, o simplemente en barco, se compartirá la cultura de la madera, las gauchas tradiciones de camperos que apuestan la vida en el truco, compartiendo un generoso mate, con tortas fritas, con la cultura del pescador, que lía sueños de una Patagonia amable, simple y acogedora.

milking, sorting, lassoing, and branding of animals becomes a sight to behold in the hands of the masterful local gauchos. The *Festival de la Escarcha* (Frost Festival), a musical competition that recovers Patagonia's finest musical traditions on the accordion and the guitar, is a procession involving the best Patagonian musicians at local, regional, and international levels. Finally, places such as the Chacabuco Valley, the Tamango National Park (the main center for the study of the *huemul*, or southern Andean deer), Mount San Valentine, and many more, make Cochrane a space where visitors can immerse themselves in traditions and landscapes that touch the heart. The Baker and Nef Rivers, as well as Lake Cochrane deserve special mention for the marvelous opportunities they provide for various types of fishing.

The journey does not stop here, however, and we must now head further south, some 285 miles from Coyhaique to Caleta Tortel. Arriving by air, river, or sea are simply some of the most adventurous ways to reach this town, declared a Representative and Scenic Area in 2001, and located on Cerro Tortel. The architecture here is unique; instead of streets there are footbridges made from Guaitecas cypress, a way of life unique to its inhabitants who, even if originally brought here by livestock farming, have created a living culture from working the wood.

Here the Baker, Pascua, and Bravo Rivers, the proximity to the Gulf of Penas, and the Steffens and Jorge Montt ice formations constitute a landscape whose beauty cannot fail to impress. Among their historical legacies is the enigmatic *Isla de los Muertos* (Isle of the Dead), whose 65 crosses are testimony to a history with multiple versions: the elders say it was a bloody massacre of the Chiloé workers by the Baker Operating Company to avoid paying their wages, another version claims they were victims of accidental poisoning, and others maintain it was simply an epidemic that claimed the lives of these men, who now rest among the intricate surroundings of Patagonia.

Now on the borders of the Patagonian ice fields, Villa O'Higgins appears nestled between lakes and millennia-old ice fields. The simple inhabitants tell stories of valient pioneers in their annual festival *Tropeando para no Olvidar* (Herding so as not to Forget), keeping the figure of a great priest, Father Antonio Ronchi, alive. A museum space tells of the life and work of the famous self-styled *Curita Rasca* (the Popular Priest). His figure is so unique as a cultural tourism attraction that the Brazilian television company O Globo made an award-winning documentary on his life, *Un caminho de sonhos*, securing the status of the village as an international tourist destination that offers the much-dreamed of rest for which our spirit often yearns.

If you arrive by air or road –or perhaps you are adventurous enough to travel by boat– you will be taking part in the culture of wood, in the gaucho traditions of the farm workers who bet their lives on *truco*, sharing a generous *mate* and fried *tortas*, and the culture of the fishermen, all of which bring together dreams of a Patagonia that is friendly, simple, and welcoming.





ENCUENTROS COSTUMBRISTAS

Los Encuentros Costumbristas, son uno de los eventos que mantienen vigentes las tradiciones de la región. El primer evento es el Encuentro Internacional de Jineteadas de Puerto Ibáñez. Este encuentro reúne cada año a jinetes de Chile, Brasil y Argentina, quienes disputan un premio en dinero y el reconocimiento entre sus pares como el mejor domador de potros del año. Se desarrolla en dos categorías: Grupa Surera y Basto con Encimera, las que son animadas por los mejores payadores y animadores de la zona, la fiesta es amenizada en vivo por músicos regionales, comidas típicas, asados al palo y ventas de artesanías locales (greda). Tiene lugar el tercer fin de semana de enero, en Puerto Ibáñez, distante a 116 km de Coyhaique.

El segundo se realiza en la localidad de Villa Cerro Castillo, en la comuna de Río Ibáñez, distante a 108 km de la capital regional Coyhaique. Tiene lugar durante el último fin de semana de enero y es un evento de carácter nacional e internacional, donde cada año el visitante puede disfrutar de una serie de actividades propias del campo y la vida campera de los habitantes de Aysén, como son las muestras de jineteadas y apialaduras, desfile de la usanza antigua, música regional y tradicional, comidas típicas de la zona y el popular asado al palo, que consiste en cocinar un cordero en un azadón por cerca de dos horas.

FOLKLORE FESTIVALS

The Folklore Fair is one of the events that keep regional traditions alive. It is held in Villa Cerro Castillo in Río Ibáñez, 67 miles from Coyhaique, the regional capital. It takes place during the last weekend of January and is an event of national and international character. Every year visitors enjoy a series of rural activities and the lifestyle of those who live in Aysén, such as displays of horsemanship and roping, an old-time parade, traditional and regional music, and typical foods, including the popular spit-grilled barbecue, which consists of roasting a lamb on a vertical spit for nearly two hours.

The other event is the International Bucking Broncos Gathering in Puerto Ibañez with participants from Chile, Brazil, and Argentina and compete for a cash prize and peer recognition as the best horse tamer of the year. The event has two categories and involves the best local musicians and entertainers of the area. This lively feast includes live music by local musicians, typical foods, barbecue, and ceramic handcrafts made by local artisans. It takes place the third weekend in January in Puerto Ibáñez, 72 miles from Coyhaique.

PAREDÓN DE LAS MANOS

El Paredón de las Manos está ubicado en el alero de un macizo de piedra, 1 km al sur de Villa Cerro Castillo y a 100 km de la capital regional, Coyhaique. En él se encuentran pinturas rupestres con una data que bordea los diez mil años de antigüedad. Formado principalmente por imágenes en negativo, nos muestra las manos en tonos ocres y negros de quienes habitaron alguna vez esta tierra. Se les llama en negativo porque representan el contorno de la mano quedando en blanco el interior de la misma, siendo la mayoría imágenes de la mano izquierda porque la forma en que se fijaba el sustrato era soplando directamente sobre ella a través de una caña que era sostenida por la mano derecha. Son conmovedoras las pinturas de pequeñas manos de niños de alrededor de 5 años, quienes nos dejan hasta hoy este testimonio de su existencia.

Actualmente el sitio es administrado por la Municipalidad de Río Ibáñez, con acceso disponible durante todo el año y durante los meses de verano cuenta con un guía que acompaña el recorrido de los visitantes.

PAREDÓN DE LAS MANOS

The Paredón de las Manos –the Wall of Hands– is located less than a mile south of Villa Cerro Castillo and 62 miles from Coyhaique, the regional capital. It houses rock paintings that are believed to be about 10,000 years old. They primarily consist of negative images in ochre and black tones and show the hands of those who once lived in the area. They are said to be in negative because they represent the contour of a hand that is left blank in the interior. Most of the images are of the left hand because the substrate was blown on directly over the left hand using a cane straw held in the right hand. Particularly moving are the paintings of the hands of small children of about five years of age who have left us testimony of their existence.

Today the site is managed by the Municipality of Río Ibáñez with access throughout the entire year and guided tours during the summer.

CALETA TORTEL

Más de cuatrocientos kilómetros separan a Caleta Tortel de la capital de la Región de Aysén, Coyhaique. Viajando por la carretera austral, pasando por Cerro Castillo, Puerto Bertrand y Cochran; bordeando el gran lago, entre ríos y bosques se llega a un pueblo de paisaje natural y arquitectónico excepcional. La aromática madera del ciprés de las Guaitecas y la destreza de sus habitantes han dejado una huella única en este lugar, construyendo la vida de la comunidad en un entrelazado circuito de pasarelas y escaleras de madera que comunican y unen los rincones de esta geografía, conquistada con porfía y tesón al húmedo suelo que hizo inviable los senderos y caminos tradicionales.

La historia de este territorio se inició con los canoeros nómadas kawésqar y cientos de años después con las incursiones españolas en 1520. En aquella época en que los conquistadores buscaban –infructuosamente– la Ciudad de los Césares.

Ya con el Estado chileno constituido, a fines del siglo XIX la Armada reconoce la zona y se suceden expediciones científicas de reconocimiento y soberanía. Son “descubiertos” el canal Baker, el valle del Baker, el Bravo y el Pascua. A comienzos del siglo XX se inicia la llegada de colonos europeos y el surgimiento de la Compañía Explotadora del Baker, la primera en ocupar el área. En 1907 instala su aserradero y muelle en lo que hoy es el Rincón de Caleta Tortel. A mediados de la década de 1940 la zona estaba prácticamente desierta. Sin embargo, los pocos pobladores de Caleta Tortel se mantienen y en los años 50 se crea el Puesto de Vigías y Señales de Caleta Tortel. Cincuenta años después, es un pueblo extraordinario, ejemplo de una arquitectura vernácula que ha sabido sortear los desafíos geográficos con asombroso ingenio.

TORTEL COVE

Some 250 miles separate Caleta Tortel (or cove) from the capital of the Aysén Region, Coyhaique. Traveling along the Austral Highway past Cerro Castillo, Puerto Bertrand, and Cochran, skirting the edge of the enormous lake, weaving among rivers and forests, we reach a town with a natural landscape and exceptional architecture. The aromatic Guaitecas cypress wood and the skills of the local residents have left a unique mark on this place. They have built the life of the community on an interlocking circuit of wooden walkways and stairs that connect and join the different corners of the geography, conquered with stubbornness and tenacity from its damp soil that impeded traditional paths and roads.

The history of this territory began with the nomadic canoeing Kawésqar people. Hundreds of years later in 1520 the Spanish entered in an unsuccessful search for the City of Caesars.

Once the Chilean government had been established in the late 19th century, the Navy recognized the area and began scientific expeditions and establishing sovereignty. They “discovered” the Baker Channel, and the Baker, Bravo, and Pascua Valleys. In the early 20th century European settlers began to arrive and the Explotadora Baker Company, the first in the area, was founded. The first sawmill and pier were installed in 1907 in what is now called the Rincón de Caleta Tortel (the corner of the Tortel Cove). In the mid-1940s the area was practically deserted, but the few residents who remained held firm, and in the 1950s, the Puesto de Vigías and Señales de Caleta Tortel were formed. Now, fifty years later, it is an extraordinary town, an example of vernacular architecture that has managed to overcome geographical challenges with amazing ingenuity.





REGIÓN DE MAGALLANES Y DE LA ANTÁRTICA CHILENA

Bárbara Saavedra · Paola Etchegaray · Alfredo Prieto

Bárbara Saavedra es magíster en Ciencias Biológicas y doctora en Ecología y Biología Evolutiva.

Paola Etchegaray es publicista y comunicadora social.

Alfredo Prieto es arqueólogo.

Bárbara Saavedra holds a licentiate degree in biology, a master's degree in biological sciences, and a doctorate in ecology and evolutionary biology.

Paola Etchegaray is a publicist and journalist.

Alfredo Prieto is an archaeologist .

LA XII REGIÓN DE MAGALLANES y de la Antártica Chilena es la más austral, la más grande y la única sin conexión terrestre con el resto del país. Sus enormes extensiones de hielos, estepas, bosques, turberas y canales evidencian el dinamismo de la tierra y sus cambios. Conformada por una zona continental y dos archipiélagos, la región abarca 1.382.297 km² y entre los archipiélagos destacan Tierra del Fuego y la Antártica chilena, cubierta por hielos milenarios.

Campos de Hielo Sur, la frontera natural, es una masa de hielo que cubre 13.900 km² sobre la cordillera Andina Patagónica y constituye la mayor reserva de agua dulce del hemisferio sur. Se trata de uno de los escenarios más espectaculares, donde poco ha cambiado en los últimos miles de años y la nieve se ha acumulado intacta.

Hay una segunda frontera natural: el archipiélago patagónico. Debido a la influencia del océano Pacífico y el viento, cae un chaparrón casi todos los días del año; siendo el Canal Concepción uno de los lugares más lluviosos del planeta, con una precipitación anual promedio de 10.000 mm, un ambiente húmedo que hace que los suelos delgados y rocosos de las islas estén siempre cubiertos de agua y de abundante materia orgánica.

En los fiordos hay tupidos bosques de coigüe, mañío, canelo, tino y valiosos ejemplares de ciprés de las Guaitecas. Los bosques vírgenes son densos, oscuros y fríos, con abundantes comunidades vegetales. En zonas de vegetación menos enmarañada, de arbustos como calafates y chilcos, puede apreciarse una red de senderos hechos por el ciervo más austral del planeta, el Huemul.

El húmedo mundo de los archipiélagos y Campos de Hielo Sur actúan como un escudo para la biodiversidad, manteniéndola prácticamente al margen de toda actividad económica y poblamiento. Sólo los kawésqar, ancestral pueblo de cazadores-recolectores, pudieron adaptarse y gobernar esta frontera durante casi siete mil años. Cubiertos con grasa y piel de lobo marino, recorrieron los canales en sus canoas de madera. Hoy solo unos veinticinco kawésqar viven en Puerto Edén, última comunidad de este pueblo originario.

En el extremo sur de los canales está el territorio más frío habitable del continente, donde los yagán (nómades canoeros de costumbres similares a los kawésqar), navegaron por miles de años en busca de peces, ballenas, pingüinos, lobos, algas, moluscos y piritas de hierro para encender el fuego que mantenían día y noche en sus canoas. Habrían sido estas innumerables columnas de humo a lo largo de la costa las que habrían visto los primeros exploradores, quienes por esa razón bautizaron como Tierra del Fuego a esta región del planeta.

CHILE'S 12TH REGION, Chile's 12th Region, Magallanes y Antártida (Magellan and Chilean Antarctica in English), is the country's largest and southernmost region and the only one with no terrestrial connection to the mainland.

Its enormous extensions of ice, steppes, forests, peatland, and channels abound with geological evidence that testifies to the dynamism of the land and its changes. Composed of a continental area and two archipelagoes, the region covers a total area of 533,708² miles, and includes archipelagoes, Tierra del Fuego, and the Chilean Antarctic, which is covered by a thick layer of ice that is millions of years old.

The natural border is the Southern Patagonian Ice Field, a mass of ice that covers some 5,367² miles of the Patagonian Andes and the largest freshwater reserve in the southern hemisphere. It is one of the region's most spectacular locations; little has changed in thousands of years, and the snow has been left to accumulate intact.

The Patagonian Archipelago forms a second natural border. Due to the influence of the Pacific Ocean and the wind, it has a downpour almost every day of the year, and with approximately 394 inches of precipitation per year, the Concepción Channel is one of the wettest places on Earth. This wet environment ensures the islands' thin and rocky soils remain covered by water and an abundance of organic material.

In the interior of the fiords there are dense forests of coihue (*Northofagus dombeyi*), mañío or Chilean podcarp (*Podocarpus nubigenus*), canelo, or winter's bark (*Drimys winteri*), tino (*Weinmannia trichosperma*), and valuable examples of large Guaitecas cypresses. The virgin forests are dense, dark, and cold, with an abundance of plant communities, and areas with lighter vegetation that include bushes such as Magellan barberries (*Berberis buxifolia*) and Hardy fuchsia (*Fuchsia magellanica*) have networks of trails made by the southernmost deer on the planet, the huemul.

The damp environment of the archipelagoes and the Southern Patagonian Ice Fields is a protective shield for local biodiversity and keeps it on the edge of any economic activity and settlement. For nearly 7,000 years, the Kawésqar, and ancient hunter-gatherer group, were the only humans able to adapt to and manage this frontier. Covered with sea lion fat and skins, they navigated the channels in wooden canoes. Today, only 25 Kawésqar live in Puerto Eden, the last community of this original people.

In the extreme south of the channel—the coldest habitable land on the continent—the Yagán (nomads with customs similar to those of



La Isla Grande de Tierra del Fuego es un lugar de estepas, mesetas y llanuras atravesadas por valles que contienen numerosos lagos de origen glaciar, aguas profundas y cristalinas; cursos de agua de formas ondulantes en las planicies eternas, reemplazados al sur por una zona de bosques subantárticos, los más grandes de la Tierra. En este punto están las áreas de turberas (humedales situados en suelos de turbas) más importantes y desconocidas del globo. Las condiciones de humedad y escaso drenaje son perfectas para el desarrollo de este mundo extraño, donde la vida surge de la descomposición. Los musgos, hongos y líquenes enmarañados alcanzan varios metros de espesor de color rojizo durante el otoño, creando un paisaje surrealista y único.

Ancianos y fuertes bosques de lengas, ríos ideales para la captura de truchas y salmones, el pájaro carpintero más grande del mundo y “la Cachaña”, el loro más austral, ejemplos memorables de especies que sobrevivieron la transformación de un mundo habitado por los originarios selk'nam –pueblo de cazadores y recolectores– a otro dominado por colonos, arribados con su propia naturaleza a cuestras y centrados en la explotación directa de los recursos naturales.

the Kawésqar) navigated the channels in their canoes for thousands of years in search of fish, whales, penguins, seals, seaweed, and mollusks, as well as the iron pyrites they used to light the fires they burned day and night in their canoes. The countless columns of smoke would have been visible for miles of coastline and seen from the boats of the first explorers, who christened this region Tierra del Fuego (Land of Fire).

Tierra del Fuego's Great Island is a landscape of steppes, plateaus, and plains, traversed by valleys with many lakes of glacial origin with deep, crystalline water and rivers that wind their way across the eternal plains that later give way to the largest Subantarctic forests on Earth. This part of the region has the largest and least known peatlands in the world. The wet conditions and lack of drainage are the perfect environment for this strange world, where life arises from decomposition. Mosses, fungi, and layered lichens grow several meters thick and turn red in the fall, creating a landscape that is both surreal and genuinely unique.

Solid, ancient lenga (*Nothofagus pumilio*) forests, ideal rivers for trout and salmon fishing, the world's largest woodpecker and the most

A fines del siglo XIX el Estado chileno, preocupado por hacer soberanía, entregó grandes extensiones de terreno para estancias ovejeras, creando fuertes conflictos entre colonos y nativos. El sacerdote alemán Martín Gusinde –que vivió en la zona entre 1918 y 1924– denunció las matanzas de aborígenes y relató que en cincuenta años la población originaria pasó de cuatro mil a solo cien individuos. Las luchas por el control del espacio y el contagio de las enfermedades propias de las poblaciones colonas terminaron con este pueblo en un corto tiempo.

La actividad ovejera se convirtió en el centro de la emergente economía magallánica, que solo contaba con una incipiente actividad de agricultores y criadores, lavado de oro, minería carbonífera, navegación y comercio. Este proceso pronto involucró la construcción, el comercio en mayor escala, explotaciones de petróleo y forestales, y con ello, la llegada de más inmigrantes.

Centros poblados y estancias son las formas de asentamiento en la Tierra del Fuego de hoy: Porvenir, originalmente un asentamiento minero, es un centro de servicios y comercio asociado a la ganadería ovina. Cerro Sombrero fue un importante campamento base para la explotación petrolera de la isla, y hoy es un pueblo semivacío. Las estancias son asentamientos vinculados a la explotación ganadera y están distribuidas por cientos en la isla. Los cascos de las grandes estancias del pasado se han convertido en pueblos como Onaisin (ex Josefina) y Cameron.

Durante la segunda mitad del siglo XX, el Estado sumó la modalidad de áreas protegidas para conservar el patrimonio biológico de la región. En los últimos diez años, organizaciones internacionales y privados se han unido a esta tarea y han destinado grandes terrenos de Tierra del Fuego a parques naturales, como el Parque Natural Karukinka y el Yendegaia, que protegen 340.000 has de bosques, turberas y estepas fueguinas.



southerly parrot, the *cachaña*, are memorable examples of species that have survived the transformation of the land from a world inhabited by the indigenous hunter-gatherer group, the Selk'nam, to one dominated by settlers who arrived with their own culture based on directly exploiting the natural resources.

At the end of the 19th century, the Chilean government, which was concerned about its sovereignty, turned over large areas of land for sheep ranches, which created serious conflicts between the settlers and the natives. The German priest Martín Gusinde, who lived in the area between 1918 and 1924, denounced the slaughter of the indigenous people and noted that their population shrank from 4,000 to 100 in just 50 years. The struggle to control the space and the spread of the diseases brought by the settlers resulted in the rapid extinction of the population.

Sheep farming became the backbone of Magellan's emerging economy, which had previously only involved incipient farming and livestock activities, gold panning, coal mining, sailing, and commerce. The process soon grew to encompass construction, larger-scale commerce, and the exploitation of oil reserves and forests, all accompanied by the arrival of more immigrants.

Population centers and ranches are the two forms of settlement in Tierra del Fuego today. Porvenir, originally a mining camp, is currently a center for sheep-farming services and commerce. Cerro Sombrero was an important base camp for the exploitation of the island's oil reserves, but is now semi-deserted. The ranches are settlements connected to livestock farming in the area and there are hundreds of them on the island, and the centers of the large old ranches have become towns, such as Onaisin (formerly Josefina) and Cameron.

During the second half of the 20th century, the government added a mechanism for conser-

Quienes visiten Tierra del Fuego podrán observar la abundante fauna de la costa, cercana a cuerpos de agua, pastizales y bosques. Grandes grupos de guanacos y extensas praderas con miles de ovejas, contrastan con grupos de flamencos que llegan a alimentarse en las lagunas de la estepa fueguina. Otras especies comunes son cormoranes, gaviotas, gaviotines, bandurrias, patos y gansos silvestres, por cientos alrededor de los caminos. En menor medida hay zorros, pingüinos y castores, una de las amenazas más importantes al bosque nativo.

En el continente, desde el Estrecho de Magallanes al norte, habitaron los cazadores-recolectores aónikenk o tehuelche, llamados también patagones por los primeros españoles que los avistaron en 1520. Recorrían grandes distancias en busca de manadas de guanacos y ñandúes, su principal fuente de subsistencia, desplazándose en lo que hoy son las provincias de Chubut y Santa Cruz en Argentina; y Magallanes y Última Esperanza en Chile, que cobijan los asentamientos humanos con mayor población: Puerto Natales y Punta Arenas.

Y justamente es en esta zona donde se registran los principales hitos de la cultura magallánica, en estrecha relación con la tierra y el paisaje.

En la capital regional, la antigua Sandy Points, la comunidad chilota dio origen, hace once años, a la Muestra Costumbrista de Chiloé, para recrear y compartir las costumbres y tradiciones de su pueblo. El evento –que se realiza en el pasaje Retiro, en el sector norte de la ciudad– congrega a decenas de miles de personas y expone lo mejor de la gastronomía, folclore, tradiciones y mitología de la Isla Grande y su gente, que inmigró a Magallanes desde 1843.

Yendo al norte, a 155 km, en Villa Tehuelches, la tercera semana de enero se realiza el Festival de la Esquila, que durante tres días revive las expresiones del campo magallánico y convoca a miles de visitantes y residentes en sus muestras de esquila de ovejas,



ving the region's biological heritage. Over the past 10 years, international and private organizations have joined in the efforts and designated large areas of Tierra del Fuego as natural parks. This resulted in the creation of the Karukinka and Yendegai National Parks, which protect a combined total of 340,000 hectares of Tierra del Fuego's forests, peatlands, and steppes.

Visitors to Tierra del Fuego can easily see the abundant fauna along the coast, near bodies of water, grasslands, and forests. Large groups of guanacos and vast prairies with thousands of sheep contrast with flocks of flamingos that feed in the lakes of the Tierra del Fuego steppe. Other common species include cormorants, seagulls, terns, black-faced ibises, ducks, and wild geese found by the hundreds along the paths. There are also smaller numbers of foxes, penguins, and beavers, although the latter are one of the greatest threats to the native forest.

On the mainland, from the Strait of Magellan northward, the Aonikenk or Tehuelche hunter-gatherers (also called the Patagones by the first Spanish to spot them in 1520) lived and traveled large distances in search of herds of guanaco and flocks of rhea, their main source of subsistence. They moved around the area currently now known as the provinces of Chubut and Santa Cruz in Argentina and Magellan and Última Esperanza in Chile, which include the two largest human settlements, Puerto Natales and Punta Arenas.

And it is precisely here in this area that Magellan's greatest cultural milestones have taken place, all closely related to the land and the landscape. In the capital region, the former Sandy Points, the people of Chiloé began their annual culture fair, the Chiloé Costumbrista Show, eleven years ago to recreate and share their customs and traditions. The event, which takes place in the northern sector of the

jineteadas, movimiento de perros ovejeros, montaje de exposiciones artesanales, gastronomía típica y música folclórica.

Hacia el otro extremo, al norte de la isla Grande de Tierra del Fuego, en la comuna de Primavera, la destreza de los perros ovejeros y sus adiestradores se asocian para la prueba de máxima atracción en la “Fiesta Campesina del Día del Ovejero”. El evento –en el que participan nacionales y argentinos– nació en 1999 y busca resaltar y reconocer el abnegado trabajo de los hombres y mujeres de los vastos territorios de Tierra del Fuego. La fiesta es para la comunidad y se realiza en febrero y es pre-requisito para participar en el encuentro costumbrista de Río Grande, Argentina.

En la capital de la provincia de Última Esperanza se encuentra la Cordillera o Macizo del Paine, impresionante paisaje rocoso sedimentario y granítico de hasta 3.050 msnm, que le ha valido la categoría de Reserva de la Biósfera de la UNESCO. Forma parte del Parque Nacional Torres del Paine, destino de la mitad de los visitantes extranjeros en el país. A corta distancia está el Monumento Natural Cueva del Milodón, donde fueron encontrados restos de este mamífero herbívoro de gran rareza y tamaño, que habría vivido junto a macrauchenias, osos y tigres dientes de sable, amos y señores de estas tierras durante el Pleistoceno.

Tan valioso es el patrimonio natural de Magallanes que más de la mitad de la superficie terrestre de la región está protegida en parques nacionales como Torres del Paine, Pali-Aike, Cabo de Hornos, Bernardo O’Higgins y Alberto de Agostini; en reservas nacionales como Alacalufe, Laguna Parrillar y Magallanes; en monumentos naturales como la Cueva del Milodón, Laguna de los Cisnes y Los Pingüinos,

city of Retiro, attracts tens of thousands of people and presents the best of the local food, folklore, traditions, and mythology from the Great Island and its people who began immigrating to Magellan in 1843.

Approximately 100 miles further north, in Villa Tehuelches, the three-day Sheering Festival takes place during the third week of January and attracts thousands of visitors and residents who come to relive the lifestyle of rural Magellan and enjoy demonstrations of sheep shearing, rodeo, sheep dog skills, craft shows, typical foods, and folk music.

To the other extreme, north of the Great Island in the municipality of Primavera, sheep dogs and their handlers are the biggest attraction at the Shepherd’s Day Country Festival. This joint Chilean-Argentine event began in 1999 and aims to highlight and recognize the hard work of the men and women of the vast Tierra del Fuego. The festival is for the community and takes place in February. It is also a prerequisite for participating in the folklore festival in Río Grande, Argentina.

The Paine Mountains (or Massif) are located in Última Esperanza, the provincial capital. This impressive, sedimentary rock and granite landscape reaches over 10,000 feet, and is a UNESCO Biosphere Reserve. It forms part of the Torres del Paine National Park, a destination for half of the foreign tourists who visit Chile. A short distance from the park is the Cueva de Milodón, the natural cave monument where the remains of an extremely large and rare herbivorous mammal called a mylodon were discovered. The creature





y el primer parque marino de nuestro país, Francisco Coloane (Isla Carlos III). Todos se suman a proyectos privados de conservación como el Parque Karukinka, Yendegaia y Cabo León, en Río Verde.

La influencia chilota

Fundamental para el desarrollo y poblamiento de la región fue la fuerza laboral que llegó desde Chiloé, el lugar poblado más cercano desde donde se pudo contratar mano de obra. Muchos llegaron a las estancias como temporeros, esquiladores, mesoneros, prensadores, aseadores, ovejeros, personal de campañista, cuadrillas de alambreadores; o a los frigoríficos como matarifes, desolladores o triperos y empacadores. Una fuerte sindicalización obrera congregó activamente a estos trabajadores, lo que posibilitó la democratización magallánica, que transformó a un inmigrante rural en un hombre consciente de sus derechos. El Convenio Colectivo, con su normalización y regulación laboral, fue el

would have lived with macrauchenias, bears, and saber-toothed tigers, all lords and masters of these lands during the Pleistocene.

Magellan's natural heritage is of such great value that more than half of the region's surface is protected, including the Torres del Paine, Pali-Aike, Cape Horn, Bernardo O'Higgins, and Alberto de Agostini National Parks; the Alacalufe, Parrillar Lake, and Magellan National Reserves; the Mylodon Cave, Swan Lake, and the Penguins National Monuments; and Chile's first marine park, Francisco Coloane (Carlos III Island), in addition to private conservation projects such as Karukinka Park, Yendegaia, and Cabo León in Río Verde.

Influence of Chiloé

During the development and occupation of the region it was essential to count on the labor force that arrived from Chiloé, as it was the closest populated area from which it is possible to hire workers. Many people came for seasonal work as shearers, sorters, binders, cleaners,

principal triunfo de las organizaciones de trabajadores, que junto al favorable escenario político y social de los años cuarenta, facilitaron que el trabajador chilote y su familia fueran la principal fuerza laboral y de poblamiento de Magallanes, que es la principal fuerza social hasta el día de hoy.

Del mismo modo, numerosos inmigrantes croatas, británicos, suizos e italianos, llegaron a la zona entre 1880 y 1920 tras la proliferación del comercio ganadero. Todos encontraron la manera de sobrevivir y de hacer de esta tierra su hogar. Mateo Martinis Beros escribe: “según el uso sencillo y digno de la tradición croata, que incluía el cultivo de arraigadas prácticas, devenidas en reales virtudes, tales como la laboriosidad, la sobriedad en el vivir, la honestidad y el respeto en el trato con los demás, la solidaridad y el sentido del ahorro y la previsión. Contribuyeron así los inmigrantes a la formación y consolidación de un estilo democrático de convivencia”.

La diversidad magallánica (inmigrantes europeos, chilotes y grupos étnicos originarios) generó una abundancia de vertientes culturales –comida, idioma, forma de pensar, actuar, relacionarse, crear– e intercambio de tradiciones que se adaptaron al lugar. A esta mezcla se suma la influencia cultural argentina. Magallanes, sin conexión terrestre con el resto de Chile pero sí con Argentina, se siente parte de la región conocida como Patagonia (zona austral de América), más aún cuando la Cordillera de Los Andes desaparece como barrera geográfica. Este antiguo acceso de libre circulación ha permitido la incorporación de costumbres y personajes argentinos que se mantienen, como el famoso “gaucho”, de ropa y costumbres arraigadas ya en el Magallánico estanciero.

La gastronomía ha adquirido un lugar muy especial en la región, con cocineros apasionados y talentosos que han estudiado la cocina costumbrista. El fuego a leña y los sabores silvestres permiten deleitar incomparables preparaciones de cordero, guanaco, ñandú, caiquén, ciervo, liebre silvestre, centolla, choro, centollón, luche, merluza, congrio, calafate y ruibarbo, en escenarios naturales privilegiados.

Junto al desarrollo de la gastronomía, la región cuenta hoy con actividades de comercio de bienes y servicios y una amplia oferta turística. Posee un aeropuerto de vuelos interregionales, infraestructura hotelera, servicios comerciales y de entretenimiento. Es parada obligatoria de cruceros transatlánticos y una vía alternativa a la Antártica. Ofrece turismo aventura, trekking, cabalgata, hiking, pesca, avistamiento de flora y fauna, navegaciones en zodiac y kayak y un completo sistema de transporte terrestre, aéreo y marítimo que incluye arriendo de autos, vuelos y navegación.

sheep handlers, mountain shepherds, fence builders, or in meat packing plants as butchers, skinners, processors, and packers. A strong union movement actively brought these workers together and made the democratization of Magellan possible, transforming immigrants into men aware of their rights. Collective bargaining, with the concomitant standardization and workplace regulations, was the largest triumph of the workers’ organizations, which combined with the favorable political and social climate of the 1940s to allow workers from Chiloé and their families to become Magellan’s primary workforce and population; they remain the predominant force in society to this day.

Many Croatian, British, Swiss, and Italian immigrants also arrived in the area between 1880 and 1920, following the proliferation of livestock trade. They all found a way of living and making their homes on the land. Mateo Martinic Beros writes that it was “in accordance with the simple and respected use of Croatian tradition, which included the cultivation of deeply rooted practices and genuine virtues, such as hard work, moderation, honesty, respect for others, solidarity, and a sense of saving and prevision. In this way they contributed to the training and consolidation of a democratic way of living together.”

Magellan’s diversity (European immigrants, people from Chiloé, and indigenous ethnic groups) created an abundance of cultural elements such as food, language, a way of thinking and interacting with others, and belief systems, along with an exchange of traditions and the influence of Argentine culture, were adapted to the region. Magellan, detached from the rest of Chile, yet connected to Argentina, regards itself as part of the geographic region referred to as Patagonia (the southernmost tip of the Americas), and even more so when the Andes disappear as a geographical barrier. The historically free circulation has always allowed the incorporation of Argentine customs and characters such as the famous *gaucho*, whose clothing and customs are firmly entrenched in the ranches of Magellan.

Food has also obtained a very special place in the region, which has passionate and talented cooks who have studied the traditional cuisine. Cooking over a wood fire and wild flavors enable the pleasure of incomparable dishes made with lamb, guanaco, rhea, upland geese, venison, wild hare, king crab, giant mussels, snow crab, seaweed, hake, kingklip, Magellan barberries, and rhubarb in privileged natural settings.

Along with the development of its cuisine, the region now offers goods, services, and a wide range of activities for tourists. It has an airport with interregional flights, hotels, commercial services, and entertainment. The region is an obligatory port of call for transatlantic



Magallanes posee una identidad cultural que se basa en un sentido pionero de la vida, en una voluntad perseverante de progreso y de esfuerzo frente a las adversidades naturales de su geografía, valores que constituyen el sentido cultural profundo de su estilo histórico de desarrollo.

Así es esta región del fin del mundo, un escenario independiente con una gran conciencia respecto de sus componentes culturales, patrimonio histórico e identidad, donde la esencia está en el aislamiento y en la interacción con un territorio de hielos milenarios, bosque nativo y mares australes y antárticos.

cruises and an alternative to Antarctica. It offers adventure tourism, hiking, horseback riding, fishing, flora and fauna spotting, zodiac boating, kayaking, and a complete system of land, air, and sea transportation, including rental cars, charter flights, and sailing.

Magellan's cultural identity is based on a pioneering mindset and lifestyle, a persevering will to advance, and determination in the face of the natural adversities of its geography, values that make up the deep sense of culture and their historical way of life.

This is what defines this region at the end of the world, an independent setting that is highly aware of its cultural components, historical heritage, and identity, where the essence lies in the isolation and interaction with a land of ancient ice formations, native forests, and austral and Antarctic seas.

PUNTA ARENAS

Capital regional de intensa actividad industrial, portuaria, comercial y turística, centro de operaciones para visitar la región y coordinar excursiones, navegaciones, vuelos y cruceros. Cuenta con todos los servicios y comodidades de las grandes urbes. Es un excelente lugar para conocer el patrimonio arquitectónico y fisonomía urbana legada por los inmigrantes; sus colecciones etnológicas y exhibiciones museográficas de objetos usados durante el proceso de colonización y de hitos históricos relacionados con el poblamiento y con la toma de posesión del Estrecho de Magallanes.

El diseño de la ciudad es el clásico español, centrado en la Plaza de Armas o Plaza Muñoz Gamero con su imponente monumento a Hernando de Magallanes, desde donde se proyectan las principales calles y edificios públicos. Destacan los que fueron residencia de los grandes pioneros de la ganadería, como las mansiones de Alejandro Menéndez Behety, José Montes, Juan Blanchard y José Menéndez; la casa matriz de la Sociedad Braun y Blanchard y la casa de la Sociedad Española de Socorros Mutuos. Algunos tienen la categoría de Monumentos Nacionales como el Palacio Sara Braun, actual Hotel José Noguiera y Club de la Unión; y el Palacio Braun Menéndez, que alberga al Museo Regional de Magallanes.

Son imperdibles: el cementerio Municipal Sara Braun de característicos cipreses columnares; el Monumento al Ovejero; el Santuario María Auxiliadora; el Instituto de la Patagonia, un centro de investigación científico y tecnológico que contiene el jardín botánico y el Museo del Recuerdo; el Museo Regional Salesiano Maggiorino Borgatello y el Histórico Militar Austral, completísimos en sus colecciones.

PUNTA ARENAS

A regional capital with intense industrial, port, commercial, and touristic activity, Punta Arenas is the center of operations for visitors and for coordinating excursions, sailing, air flights, and cruises. It has all the services and accommodations of the large cities and is an excellent place to discover the architectural heritage and urban landscape left by the immigrants, its ethnological collections and museum exhibits of objects used during the colonization period as well as historical high points related to the settlement and taking possession of the Strait of Magellan.

In the center of the city's classic Spanish design is the Plaza Muñoz Gamero, with its impressive monument to Hernando de Magallanes. The city's main streets start there, and the plaza is surrounded by public buildings. Of special note are the mansions that were once the homes of the great ranching pioneers, such Alejandro Menéndez Behety, José Montes, Juan Blanchard, and José Menéndez, as well as the headquarters of the Sociedad Braun y Blanchard and the Sociedad Española de Socorros Mutuos building. Some are national monuments, such as the Sara Braun Palace –now the Hotel José Noguiera and the Club de la Unión– and the Braun Menéndez Palace, which houses the Magallanes Regional Museum.

Be sure not to miss the Sara Braun Municipal Cemetery, with its tall columnar cypress trees; the Ovejero (shepherd) Monument; the María Auxilidora Shrine; the Patagonian Institute, a scientific and technological research center that holds a botanical garden and the Memorial Museum; and the Salesiano Maggiorino Borgatello and the Austral Historic Military Regional Museums, both with very complete collections.

PUERTO NATALES

Ubicado en la ribera del canal Señoret y rodeado de estancias, Puerto Natales es un centro de servicios de la actividad ganadera de la zona y puerta de entrada al Parque Nacional Torres del Paine, Cueva del Milodón o glaciares de Campo de Hielo Sur. Cuenta con una completa infraestructura que incluye aeropuerto y puerto marítimo.

Para conocer objetos arqueológicos y testimonios de la historia local se deben visitar el Museo Histórico Municipal, la Plaza Arturo Prat –donde se conserva una antigua locomotora–, el Museo Salesiano Alberto de Agostini y el edificio que acoge a la Municipalidad. En el Pueblo Artesanal Ether Aike, desde la costanera se pueden ver los cerros Tenerife, Mocho, Benítez y Ballena y una amplia variedad de aves como comoranes, flamencos, distintas variedades de patos, cisnes de cuello negro, una reproducción del Milodón y el Muelle de Pescadores Artesanales.

Cercano a Puerto Natales y bordeando el Fordo Última Esperanza, se llega al complejo industrial del Frigorífico Bories, fundado en 1913 por la Sociedad Explotadora Tierra del Fuego y cuyas instalaciones sirvieron a tres grandes estancias. Hoy es Monumento Nacional y se complementa con un lujoso hotel.

En los alrededores se encuentran glaciares como el Balmaceda, Serrano, Pío XI, Tyndall y Grey; los Lagos Pehoé, Grey, Serrano y Balmaceda; fiordos Asia, Peel, Calvo, Eyre, Falcon, entre otros. Además están los poblados que realizan actividades ganaderas y estancias que ofrecen servicios de demostración de sus labores: dependiendo de la época del año es posible asistir a la marca de ganado bovino, amanse de potros y novillos, señalada de ovinos y faena de esquila, entre otras tradicionales costumbres ganaderas que se mantienen vigentes.

PUERTO NATALES

On the banks of the Señoret Channel and surrounded by ranches, Puerto Natales is the center of services for area livestock farming and the gateway to Torres del Paine National Park, the Mylodon Cave, and the glaciers of the Southern Ice Fields. It has a complete infrastructure, including an airport and seaport.

To see archeological artifacts and testimonies of local history, visit the Municipal History Museum; the Plaza Arturo Prat, which has an old locomotive; the Salesiano Alberto de Agostini Museum; and City Hall. From the Costanera in the Ether Aike Artisan Village, visitors can see the Tenerife, Mocho, Benítez, and Ballena mountains and an ample range of birds such as comorants, flamingos, different types of ducks, and black-necked swans, as well as a reproduction of a mylodon and the Fisherman's Wharf.

Close to Puerto Natales, on the edge of the Última Esperanza Fjord, is the Frigorífico Bories industrial complex, founded in 1913 by the Sociedad Explotadora Tierra del Fuego and whose installations served three large ranches. Today it is a National Monument and is complemented by a luxury hotel.

The surrounding area has many glaciers, (Balmaceda, Serrano, Pío XI, Tyndall, and Grey), lakes (Pehoé, Grey, Serrano, and Balmaceda), and fjords (Asia, Peel, Calvo, Eyre, and Falcon, among others). Area villages dedicated to livestock and the ranches also provide demonstrations of their work. Depending on the time of year, it is possible to see cattle branding, horse and steer taming, sheep shearing and slaughter, and other traditional ranching activities that are still practiced today.

CINE EN UN ANFITEATRO NATURAL

En un escenario único para apreciar el séptimo arte, se desarrolla desde el año 2002 la Muestra de Cine en la Patagonia. Es una iniciativa cultural binacional que convoca a la comunidad patagónica tanto del lado chileno como argentino y que durante 4 días, entre el 7 y 10 de febrero, se da cita en la ciudad de Puerto Natales a presenciar una muestra de producciones de los dos países que incluyen los géneros de ficción y documental.

El responsable y promotor de esta iniciativa es el destacado actor nacional – oriundo de Puerto Natales– Luis Alarcón. Una de las características más insólitas y extraordinarias de la Muestra, es que su inauguración se realiza con la proyección de un film en la Cueva del Milodón. De esta forma, la formación rocosa declarada Monumento Histórico Natural y ubicada a 24 km al norte de Puerto Natales, acoge por una noche a una gran cantidad de espectadores quienes en este entorno milenario participan de esta singular acción cultural que después se sigue desarrollando en distintos espacios comunitarios de la ciudad.

Actualmente la Muestra de Cine en la Patagonia se ha transformado en una plataforma desde la cual se desarrollan iniciativas culturales asociadas al cine y que unen a Chile y Argentina en los eventos hermanos: “Cine Chileno Contemporáneo”, que se realiza en Río Gallegos (Argentina) y “Cine Argentino Contemporáneo”, que se lleva a cabo en Punta Arenas (Chile), generando un enriquecedor intercambio cultural.

FILM IN A NATURAL AMPHITHEATER

The Patagonian Film Festival has taken place in a unique setting for appreciating the seventh art every year since 2002. This four-day bi-national cultural event based in the city of Puerto Natales February 7-10 attracts the Chilean and Argentine Patagonian community who come to see fictional and documentary productions from both countries.

The man behind the initiative is the renowned Chilean actor and Puerto Natales native Luis Alarcón. One of the festival's most unusual and extraordinary characteristics is its opening, which begins with a screening of a film in the Mylodon Cave. Thus the rock formation declared a natural historic monument located 15 miles north of Puerto Natales, hosts a large number of spectators who participate in a unique cultural action that later continues in different community spaces within the city.

The Patagonian Film Festival has become a platform for developing cultural initiatives related to film and that unites Chile and Argentina in sister events, such as “Contemporary Chilean Film,” which takes place in Río Gallegos (Argentina) and “Contemporary Argentine Film,” held in Punta Arenas (Chile), and thereby generating an enriching cultural exchange.

Índice fotográfico

REGIÓN DE ARICA Y PARINACOTA

Págs. 12-13 – Javier Godoy

Iglesia de Parinacota. Monumento Histórico
Church in Parinacota. National Historic Landmark

Pág. 15 – Gabriel Pérez

Momia Chinchorro. Museo Arqueológico y Antropológico de San Miguel de Azapa / Chinchorro mummy. San Miguel de Azapa Archaeological and Anthropological Museum

Pág. 16 – Jorge Marín

Playa de Iquique / Beach in Iquique

Pág. 17 – Francisco Manríquez

Carnaval con la Fuerza del Sol. Arica / Carnival with Fuerza del Sol. Arica

Pág. 18 – Jorge Marín

Arica

Pág. 20 – Sebastián Moreno

Jóvenes participan en la celebración del Ño Carnavalón, organizada por el Club Adulto Mayor Afrodescendientes Julia Corvacho Ugarte, que fue reconocido como Tesoro Humano Vivo el año 2011 / Young people participate in the Ño Carnavalón a celebration organized by the Julia Corvacho Ugarte African Descendants Senior Citizens Club, which was recognized as a Living Human Treasure in 2011

Pág. 21 – Jorge Marín

Putre

Págs. 22-23 – Jorge Marín

Detalle Momia Chinchorro. Museo Arqueológico y Antropológico de San Miguel de Azapa / Detail of Chinchorro mummy. San Miguel de Azapa Archaeological and Anthropological Museum

REGIÓN DE TARAPACÁ

Págs. 24-25 – Alexis Díaz

Oficina salitrera Santa Laura / Santa Laura nitrate mining town

Pág. 27 – Jorge Marín

Torre del Reloj en la plaza Arturo Prat de Iquique. Monumento Histórico
Clock tower in the Arturo Prat Plaza in Iquique. National Historic Landmark

Pág. 28 – Milena Mollo

Tejedoras de Camiña / Camiña weavers

Pág. 30 – Jorge Marín

Máscara de fiesta de La Tirana / Mask from the La Tirana festival

Pág. 32 – Nicolás Piwonka

Fiesta de La Tirana / La Tirana Festival

Pág. 33 – Jorge Marín

Iquique

Págs. 34-35 – Alexis Díaz

Fiesta de La Tirana / La Tirana Festival

REGIÓN DE ANTOFAGASTA

Págs. 36-37 – Gabriel Pérez

Portada de Antofagasta / Arch of Antofagasta

Pág. 39 – Javier Godoy

Cementerio de Antofagasta / Antofagasta Cemetery

Pág. 40 – Gabriel Pérez

Géiser de El Tatio / El Tatio Geysers

Pág. 41 – Claudio Pérez

Máscaras de Fiesta Patronal de San Francisco de Chiu Chiu
Masks from the San Francisco festival of Chiu Chiu

Pág. 42 – Víctor Rojas

Mineral de Chuquicamata / Chuquicamata Mine

Pág. 43 – Javier Godoy

Terminal pesquero de Antofagasta / Fishermen's wharf
in Antofagasta

Pág. 44 – Ariel Velásquez

Valle de la Luna / Moon Valley

Págs. 46-47 – Claudio Pérez

Carnaval de poblado de Ayquina / Carnival in Ayquina hamlet

REGIÓN DE ATACAMA

Págs. 48-49 – Javier Godoy

Plaza de Armas de Freirina / Plaza de Armas in Freirina

Pág. 51 – Juan Pablo Zurita

La Comunidad Colla del Río Jorquera y sus Afluentes fue reconocida como Tesoros Humanos Vivos el año 2010 /
The community of Colla del Río Jorquera and its tributaries were recognized as Living Human Treasures in 2010

Pág. 52 – Jorge Marín

La Copiapó, primera locomotora en Chile / La Copiapó,
Chile's first locomotive

Pág. 53 – Jorge Marín

Desierto florido / Desert in bloom

Págs. 54-55 – Francisco Pereda

Valle de Copiapó / Copiapó Valley

Pág. 56 – Claudio Pérez

Fiesta La Candelaria / La Candelaria Feast

Pág. 57 – Jorge Marín

Museo Paleontológico de Caldera / Caldera Paleontological Museum

Págs. 58-59 – Claudio Pérez

Fiesta del Toro Pullay en la comuna de Tierra Amarilla
Toro Pullay Feast in Tierra Amarilla

REGIÓN DE COQUIMBO

Págs. 60-61 – Alexis Díaz

Valle de Elqui / Elqui Valley

Pág. 63 – Javier Godoy

El faro de La Serena / La Serena light house

Pág. 64 – Alexis Díaz

Mercado artesanal de La Recova. La Serena / The La Recova
crafts market. La Serena

Pág. 67 – Alexis Díaz

Fiesta popular en el puerto de Coquimbo / Popular Feast
in the port of Coquimbo

Pág. 68 – Claudio Pérez

Fiesta de Andacollo / Andacollo Feast

Pág. 70 – Alexis Díaz

Municipalidad de La Serena / La Serena Municipality

Pág. 71 – Javier Godoy

El Baile Pescador Chino n°10 de Coquimbo fue reconocido como uno de los Tesoros Humanos Vivos el año 2009 / Coquimbo's Chinese Fisherman n°10 dance was recognized as a Living Human Treasure in 2009

Pág. 72 – Jorge Marín

Museo Gabriela Mistral de Montegrande, en el Valle de Elqui / Gabriela Mistral Museum in Montegrande, Elqui Valley

REGIÓN DE VALPARAÍSO

Págs. 74-75 – Jorge Marín

Bahía del puerto de Valparaíso / Valparaíso Bay

Pág. 77 – Javier Tobar

La Sebastiana, casa en Valparaíso del poeta Pablo Neruda / La Sebastiana, poet Pablo Neruda's Valparaíso home

Pág. 78 – Javier Godoy

Tradicional ascensor de Valparaíso / Traditional Valparaíso "elevator"

Pág. 79 – Gabriel Pérez

Archipiélago Juan Fernández / Juan Fernández Archipelago

Pág. 80 – Alexis Díaz

Conjunto musical del restaurant El Cinzano, en Valparaíso / Band from the El Cinzano Restaurant in Valparaíso

Pág. 82 – Javier Godoy

Estero Marga Marga de Viña del Mar / Marga Marga Estuary in Viña del Mar

Pág. 83 – Nicolás Piwonka

Fiesta en Caleta Horcón / Feast in Caleta Horcón

Págs. 84-85 – Jorge Marín

Ascensor Reina Victoria en las faldas del cerro Bellavista. Valparaíso / The Reina Victoria "elevator" at the bottom of the Bellavista Hill. Valparaíso

RAPA NUI

Págs. 86-87 – Víctor Rojas

Rano Raraku (volcán donde los rapanui esculpieron los moai) / Rano Raraku (the volcano where the Rapa Nui people sculpted the moai statues)

Pág. 89 – Paula Rossetti

Competencias durante la Tapati Rapa Nui / Tapati Rapa Nui competitions

Pág. 90 – Gabriel Pérez

Playa Anakena / Anakena Beach

Pág. 92 – Víctor Rojas

Ahu Tongariki / Ahu Tongariki

Pág. 93 – Paula Rossetti

Pintura ancestral takona (Hetu'u Rapu) / Ancestral takona (Hetu'u Rapu) painting

Pág. 94 – Sebastián Moreno

Moai / Moai

Pág. 96 – Paula Rossetti

Competencias Tapati Rapa Nui / Tapati Rapa Nui competitions

Pág. 97 – Sebastián Moreno

Vista desde aldea Ceremonial de Orongo (en el borde del volcán Rano Kau) con vista a los tres islotes: Motu Iti, Motu Kau Kau y Motu Nui / View from the Orongo ceremonial hamlet (at the edge of the Rano Kau Volcano) including the islets of Motu Iti, Motu Kau Kau and Motu Nui

Págs. 98-99 – Paula Rossetti

Competencias Tapati Rapa Nui / Tapati Rapa Nui competitions

REGIÓN METROPOLITANA

Págs. 100-101 – Jorge Marín

Santiago / Santiago

Pág. 103 – Jorge Marín

Mercado Central de Santiago / Santiago's Central Market

Pág. 104 – Jorge Marín

Biblioteca Nacional / National Library

Pág. 105 – Javier Godoy

Bar La Piojera. Santiago / La Piojera Bar. Santiago

Pág. 106 – Javier Godoy

Catedral de Santiago / Santiago Cathedral

Pág. 107 – Javier Godoy

Barrio Lastarria / The bohemian quarter Lastarria

Pág. 108 – Riolab

Centro Cultural Gabriela Mistral, GAM. Santiago / Gabriela Mistral Cultural Center, GAM. Santiago

Pág. 109 – Francisco Pereda

Escaleras del cerro Santa Lucía. Santiago / Steps of the Santa Lucía Hill. Santiago

Págs. 110-111 – Tania Hernández

Cajón del Maipo / Maipo ravine

REGIÓN DEL LIBERTADOR GRAL. BERNARDO O'HIGGINS

Págs. 112-113 – Alexis Díaz

Barrica de vino. Viña del Valle de Colchagua / Wine barrel. Winery in the Colchagua Valley

Pág. 115 – Fernando Meléndez

Rueda de agua en Pichidegua / Water wheel in Pichidegua

Pág. 116 – Alexis Díaz

Valle de Colchagua / Colchagua Valley

Pág. 117 – Javier Godoy

Cooperativa de Salineros de Cahuil, Barrancas y La Villa. Reconocida como Tesoros Humanos Vivos el año 2011 / Cahuil, Barrancas, and La Villa Salt workers Cooperatives. Named Living Human Treasures in 2011

Pág. 118 – Alexis Díaz

Cosecha de las viñas del Valle de Colchagua / Wine grape harvest in the Colchagua Valley

Pág. 119 – Jorge Marín

Degustación de vinos de la zona / Local wines tastings

Pág. 120 – Fernando Meléndez

Caleta de Pichilemu / Fisherman's cove in Pichilemu

Pág. 121 – Claudia Campos

Artesanía en mimbre en Chimbarongo / Wicker crafts in Chimbarongo

Pág. 122 – Claudia Campos

Coche tradicional del balneario de Pichilemu / Traditional carriage in Pichilemu

Pág. 123 – Diario El Tipógrafo (Rancagua)

Campamento minero Sewell / Sewell mining camp

Págs. 124-125 – Alexis Díaz

Medialuna de Santa Cruz / Santa Cruz rodeo ring

REGIÓN DEL MAULE

Págs. 126-127 – Juan Pablo Zurita

Crin de caballo. Rari, provincia de Linares / Horsehair crafts. Rari, Linares province

Pág. 129 – Jorge Marín

Trilla con yegua suelta / Loose mare threshing

Pág. 130 – Jorge Marín

Chicha en cacho. Talca / Horn full of chicha (lightly fermented wine). Talca

Pág. 131 – Alexis Díaz

Talca

Pág. 132 – Jorge Marín

Trilla con yegua suelta / Threshing wheat with horses

Pág. 133 – Juan Pablo Zurita

Comunidad de Artesanas en Crin de Rari. Reconocida como Tesoros Humanos Vivos el año 2010 / Horsehair artisans in Rari. Named Living Human Treasures in 2010

Pág. 134 – Alexis Díaz

Talca

Pág. 135 – Jorge Marín

Fiesta de la vendimia en Curicó / Grape harvest fest in Curicó

Págs. 136-137 – Jorge Marín

Ramal Talca-Constitución. Monumento Nacional / Talca-Constitución train tracks. National Historic Landmark

REGIÓN DEL BIOBÍO

Págs. 138-139 – Alexis Díaz

Mural Presencia de América Latina, del muralista mexicano Jorge González Camarena. Monumento Histórico

Presencia de América Latina, mural by Mexican painter Jorge González Camarena. National Historic Landmark

Pág. 141 – Alexis Díaz

Parque Ecuador. Concepción / Ecuador Park. Concepción

Pág. 142 – Alexis Díaz

Lota

Pág. 143 – Alexis Díaz

Mina Chiflón del Diablo. Lota / Chiflón del Diablo Mine. Lota

Pág. 144 – Jorge Marín

Campanario de Rere / Rere bell tower

Pág. 147 – Alexis Díaz

Río Biobío. Concepción / Biobío River. Concepción

Pág. 148 – Javier Godoy

María Angelina Parra, cantora campesina reconocida el año 2009 como uno de los Tesoros Humanos Vivos / María Angelina Parra, rural folk singer named a Living Human Treasure in 2009

Pág. 149 – Jorge Marín

Guitarrera de Quinchamalí. Tradicional figura de cerámica A Quinchamalí guitarist. Ceramic figure

Págs. 150-151 – I. Municipalidad de Hualpén.

Wetripantu, año nuevo mapuche / Wetripantu, Mapuche New Year

REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

Págs. 152-153 – Gabriel Pérez

Parque Nacional Huerquehue, Villarrica / Huerquehue National Park, Villarrica

Pág. 155 – Jorge Marín

Ruka mapuche en lago Budi / Mapuche “ruka” dwelling on Lake Budi

Pág. 156 – Juan Pablo Zurita

Paula Painén Calfumán, narradora de cuentos mapuche. Reconocida como uno de los Tesoros Humanos Vivos el año 2010
Paula Painén Calfumán, Mapuche storyteller. Named a Living Human Treasure in 2010

Pág. 159 – Sebastián Moreno

Dominga Neculmán Mariqueo, alfarera mapuche. Reconocida entre los Tesoros Humanos Vivos el año 2011
Dominga Neculmán Mariqueo, Mapuche potter. Named a Living Human Treasure in 2011

Pág. 160 – Javier Godoy

Lago y volcán Villarrica / Villarrica Lake and Volcano

Pág. 161 – Jorge Marín

Casa de Máquinas del Museo Nacional Ferroviario Pablo Neruda en Temuco. Monumento Histórico / Engine House at the Pablo Neruda National Rail Museum in Temuco. National Historic Landmark

Pág. 162 – Javier Godoy

Gastronomía mapuche / Mapuche cuisine

Págs. 164-165 – Javier Godoy

Viaducto del Malleco. Monumento Nacional / Malleco Viaduct. National Historic Landmark

REGIÓN DE LOS RÍOS

Págs. 166-167 – Jorge Marín

Río Calle-Calle. Valdivia / Calle-Calle River. Valdivia

Pág. 169. Orquesta de Cámara de Valdivia (Universidad Austral de Chile) Chamber Orchestra of Valdivia (Austral University of Chile)

Pág. 170 – Javier Godoy

Paseo fluvial en el río Calle-Calle / Boat ride down the Calle-Calle River

Pág. 171 – Javier Godoy

Castillo de San Sebastián de la Cruz. Corral / San Sebastián de la Cruz Castle. Corral

Pág. 172 – MAC Museo de Arte Contemporáneo de Valdivia / Valdivia Contemporary Art Museum

Pág. 173 – Javier Godoy

Fachada de antigua casa valdiviana / Facade of an old Valdivian house

Pág. 174 – Francisco Pereda

Entrenamiento de remo en el río Calle-Calle / Rowing practice on the Calle-Calle River

Págs. 176-177 – Jorge Marín

Lago Calafquén y volcán Villarrica / Lake Calafquén and the Villarrica Volcano

REGIÓN DE LOS LAGOS

Págs. 178-179 – Nicolás Piwonka

Minga de tiradora en Tenaún. Chiloé / Traditional house-moving “minga” in Tenaún. Chiloé

Pág. 181 – Javier Godoy

Palafitos de Castro / Stilted houses in Castro

Pág. 182 – Javier Godoy

Mercado de Angelmó. Puerto Montt
Angelmó Market. Puerto Montt

Pág. 183 – Javier Godoy

Castro

Pág. 184 – Javier Godoy

Curanto en hoyo en fiesta costumbrista de Castro / Chile-style clambake in a hole at the Castro traditional fair

Pág. 185 – Francisco Pereda

Iglesia de Yaldad. Chiloé / Yaldad Church. Chiloé

Pág. 187 – Javier Godoy

Lago Llanquihue y volcán Osorno / Llanquihue Lake and Osorno Volcano

Págs. 188-189 – Pedro Valenzuela / Corporación Teatro del Lago
Teatro del Lago. Frutillar / Theater on the Lake. Frutillar

REGIÓN DE AYSÉN DEL GRAL. CARLOS IBÁÑEZ DEL CAMPO

Págs. 190-191 – Gabriel Pérez

Puerto Chacabuco / Port of Chacabuco

Pág. 193 – Javier Godoy

Puente Presidente Ibáñez. Aysén. Monumento Histórico. President Ibáñez Bridge. Aysén. Historic Monument.

Pág. 194 – Jorge Marín

Capilla de mármol. Islas Panichini, Lago General Carrera
Marble Chapel. Panichini Islands, Lake General Carrera

Pág. 195 – Jorge Marín

Fiesta costumbrista en Villa Cerro Castillo / Traditional feast in Villa Cerro Castillo

Pág. 196 – Lucia Rodríguez.

Sitio arqueológico Paredón de las manos. Comuna de Río Ibáñez / Wall of hands archaeological site Río Ibáñez county

Pág. 197 – Jorge Marín

Caleta Tortel / Tortel Fisherman`s cove

Pág. 198 – Nicolás Piwonka

Ventisquero San Rafael / San Rafael Hanging Glacier

Págs. 200-201 – Jorge Marín

Fiesta costumbrista en Villa Cerro Castillo / Traditional fair in Villa Cerro Castillo

REGIÓN DE MAGALLANES Y DE LA ANTÁRTICA CHILENA

Págs. 202-203 – Nicolás Piwonka

Torres del Paine. Parque Nacional / Torres del Paine National Park

Págs. 205 – Javier Godoy

Cementerio Municipal Sara Braun de Punta Arenas / Sara Braun Municipal Cemetery in Punta Arenas

Pág. 206 – Nicolás Piwonka

Base Antártica Gabriel González Videla. Bahía Paraíso
Gabriel González Videla Antarctic base camp. Paradise Bay

Pág. 207 – Jorge Marín

Pampa Guanaco / Guanaco Pampa

Pág. 208 – Jorge Marín

Esquila de ovejas / Sheep shearing

Pág. 209 – Nicolás Piwonka

Panorámica de Punta Arenas / Panoramic view at Punta Arenas

Pág. 211 – Jorge Marín

Restaurant en Puerto Natales / Restaurant in Puerto Natales

Pág. 212-213 – Claudio Garrido

Cueva del Milodón, Inauguración de la Muestra de Cine en la Patagonia / Milodón Cave, Inauguration of Patagonia Film Festival

PUBLICACIONES CULTURA es una serie de proyectos editoriales sin fines de lucro del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes que tiene por objeto difundir contenidos, programas y proyectos relacionados con la misión de la institución.

Cuenta con un sistema de distribución que permite poner las publicaciones a disposición del público general, utiliza de preferencia tipografías de origen nacional y papel sustentable.

Luciano Cruz-Coke Carvallo

Ministro Presidente del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Carlos Lobos Mosqueira

Subdirector Nacional

Magdalena Aninat Sahli

Directora de Contenidos y Proyectos

Soledad Hernández Tocol

Asesora de Contenidos y Proyectos

Lucas Lecaros Calabacero

Coordinador de Publicaciones

Miguel Ángel Viejo Viejo

Editor

Ignacio Poblete Castro

Director de Arte

PUBLICACIONES CULTURA es a series of non-profit editorial projects from the National Council for Culture and the Arts which aim is to disseminate content, programs and projects related to the mission of the institution.

Publicaciones Cultura has a distribution system that allows publications to be available to the general public and preferably uses typographies of national origin and and sustainable paper.

Luciano Cruz-Coke Carvallo

Minister of the National Council for Culture and the Arts

Carlos Lobos Mosqueira

Deputy Minister

Magdalena Aninat Sahli

Content and Projects Director

Soledad Hernández Tocol

Content and Projects Advisor

Lucas Lecaros Calabacero

Publications Coordinator

Miguel Ángel Viejo Viejo

Editor

Ignacio Poblete Castro

Art Director

CHILE: TRAVESÍAS CULTURALES es una invitación a recorrer el país de la mano de la cultura en sus distintas dimensiones. Este libro se estructura sobre una serie de relatos de académicos, historiadores, escritores, artistas y autores vinculados al mundo cultural de cada una de las regiones de Chile que por medio de su narración muestran que el país no es sólo paisaje, sino sobre todo riqueza cultural. Esta publicación del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes busca promover el turismo cultural mostrando la riqueza y diversidad que constituye el sustrato de la identidad de Chile.

CHILE: CULTURAL JOURNEYS is an invitation to travel through Chile hand-in-hand with its culture in its different dimensions. This book contains a series of accounts by academics, historians, writers and artists, and authors related to the world of culture in each of Chile's regions. Their narration does more than describe the country's landscape; it also relates its rich cultural aspects. This publication by the National Council on Culture and the Arts seeks to promote cultural tourism by showing the wealth and diversity of Chilean identity.



Publicaciones
Cultura



9 789563 520132